



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

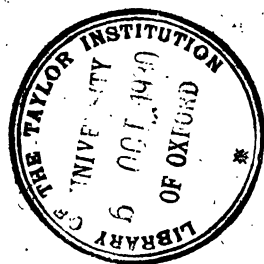
M
1895



269 c. 20.
272. d. 22.

Est. 28. ~~5~~ 13

1251



HISTORIA ECLESIASTICA.

CONTIENE LA HISTORIA
de los Papas; el estado de la Iglesia
en sus Pontificados, y las cosas mas
memorables, que passaron
en su tiempo.

ESCRITA EN LENGUA FRANCESA
POR EL R. P. PEDRO GAUTRUCHE,
de la Compañia de Jesus.

Y AORA TRADUCIDA EN IDIOMA
Castellano

POR DON PABLO VERTEJO;
PRIMERA PARTE.

CON PRIVILEGIO.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

EN MADRID: En la Imprenta de los
Herederos de Antonio Gonzalez
de Reyes. Año de
1725.

ADITO

BIBLIOTECA
DEL EXCMO.
SEÑOR MARQUES
DE ASTORGA.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

LIBRO DE LA BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA. VOLUMEN PRIMERO.

AL EXCELENTÍSSIMO SEÑOR
Don Joachin Ponce de Leon , Espinola,
Alencastre , Cerda , Aragon , Colona,
Gardenas , &c. Marqués de Zara , y Elche,
Primogenito de los Excelentísimos
Señores Duques de Artos, y Ma-
queda , &c.

EXC. MO SEÑOR.



TREVIMIENTO es en mi , ofrecer
la pequenez de esta Obra á la
Grandeza de V. Exc. però sea
de culpa de mi osadía, el que
siendo pequeño el cuerpo de
este Libro, es su assumpto grande , pues con-
tiene las heroycas vidas de los Santos Pon-
tífices desde San Pedro , hasta N. S. P. Cle-
mente XI: entretexiendo en la serie de su-
cessos esta Historia , y á la generosidad , y
marcial ardor de muchos Emperadores , y
Reyes ; y á los ilustres hechos de belicosos
Caudillos ; y á la piedad animosa de Heroes,
que con zelo ardiente han peleado , ó por
la inocencia , ó por el honor , ó por la Re-
ligion. Y aunque la soberana Nobleza de

V. Exc. es, y será estímulo para acciones grandes con el riesgo de no tener mérito en ellas: pues no puede ser arbitrio, sino precisión, en quien tiene sus nobles venas inundadas de copiosos raudales de la Real Sangre de Castilla, Aragon, Portugal, Italia, è Inglaterra, obrar con heroicidad en los empeños; sin embargo por si la ociosidad, las diversiones, ò los siniestros Consejeros pretendieren borrar en adelante de la memoria de V. Exc. las gloriosas hazañas de sus esclarecidos Ascendientes, servirán de aliento estos nobles exemplares para animar las acciones de V. Exc. haciendo que no degeneren de sus mayores: y yá que no necesite V. Exc. de forasteros exemplares, sobrando tantos en su Nobilísima, y Real Casa, será su noticia árreo hermoso de el entendimiento de V. Exc. quando llegue à rayar con todo el lleno la luz de la razón, que yá nos anuncian los primeros albos de su tierna infancia. Y aun me atrevo à decir, que ni de estraños, ni de domesticos exemplares necesitará V. Exc. à vista de sus acciones, que no teniendo aora otro origen, que el natural instinto, son vnos mudos vaticinios de gloriosas proezas; pues en la edad crecida suele dexarse llevar la razón

don; y el alvedrio, à lo mismo; à que el
proprio genio la inclina. Y assi, Señor,
quando veo el tierno brazo de V. Exc.
con ademanes de querer esgrimir el azeró,
me parece, ò que miro à Hercules en la
cuna, lidiando à brazo partido con las ser-
pientes para despedazarlas, ò me persuado
que ha de tener España en V. Exc. el Ge-
neral mas esforzado de los futuros siglos. Y
quando en edad tan tierna, como la de po-
cos meses, en que suelen ser terror, y sus-
to, quantos objetos estraños se proponen à
la vista, en V. Exc. el China, el Etyope,
y el Africano, que sirven obsequiosos en
su Palacio, están tan leños de ocasionar es-
panto, que antes dando muestras de querer
saltar de los brazos de la Ama, parece que
V. Exc. los quiere ahagar apacible; ò em-
bestir animoso; imagino que es vn noble
ensayo de los laureles, y coronas, que pe-
leando con Exercitos Enemigos, ò de el
Estado, ò de la Religion, añadirà de nue-
vo V. Exc. à los muchos, que ha hereda-
do de sus grandes Progenitores. Otros mu-
chos vñtívinios pudiera hazer de las futu-
ras acciones de V. Exc. pero me contenta-
ré con dezir, que no es la prenda menor
de las que enriquecen esse grande espirita

en tan pequeño cuerpo, el agrado, con que
honra igualmente V. Exc. con risueño sem-
blante al grande, al pequeño, al desvalido, al
Plebeyo, y al Noble, siendo el íman de los co-
razones de quantos le miran. Lo que me haze
esperar, que admitirá V. Exc. con benignidad
este pequeño obsequio, que le tributa mi ca-
rriño con el mas rendido, y afectuoso respeto.
Dios guarde à V. Exc. felicísimos años.

EXC.^{MO} SEÑOR.

B. L. M. de V. Exc.
Su mas obligado, y rendido siervo,
D. Pablo Vertejo.

APROBACION DE EL M. R. P.
Joseph de Sylva, de la Compañia de
Jesus, Predicador del Colegio
Imperial.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto, y leído un
Libro, intitulado *Historia Eclesiástica*
de los Pontífices, dividido en dos par-
tes, su Author en lengua Francesa, el Pa-
dre

bre Pedro Gantruche, de la Compañía de Je-
 sus, obra, que en corto volumen dà cabal
 noticia de los mas célebres sucesos, que al-
 cançaron los Siglos, desde San Pedro, hasta
 N. SS. P. Clemente XI. así en el gobierno
 Ecclesiastico, como en el Politico, de Empe-
 radores, y Reyes, que figuran la misma Chro-
 nologia de los tiempos, logrando en ella el
 Author, el que los aplicados con poco Estu-
 dio, y en breve tiempo sean Eruditos, y Doc-
 tos, arando noticias de la Historia Poética,
 que dió luz este Author, con las que escribe
 en esta, para formar vn hombre cabal en la
 Historia; y tanto, que no le sea nuevo suce-
 so alguno de todos los siglos, que escribe con
 tan individuales noticias. Este assumpto es
 el que pone en Idioma Español, Don Pablo
 Vertejo, en cuya Traducción dà à entender lo
 familiar, que le es la lengua Francesa, pues la
 traduce con tanta perfeccion, que siguiendo
 el rigor de sus frases, haze vn estilo eloquente
 en nuestro Idioma; lo que dificultosamente se
 logra, quando son tan distantes las expre-
 siones de estas dos lenguas. Debensele dàr mu-
 chas gracias por tan aprehensible tarea, y V. A.
 podrá darle la licencia que pide, pues no con-
 tiene la Obra cosa alguna contra las reglas
 de nuestro Soberano, ni contra las buenas con-

tumbres, y pureza de nuestra Santa Fé. Así
lo juzgo: *Salvo, &c.* en este Colegio Impe-
rial de Madrid à 11. de Agosto de 1719.

Joseph de Sylva.

LICENCIA DE LOS SEÑORES del Consejo.

Tiene licencia de los Señores del Con-
sejo Don Pablo Vertejo, para impre-
mir los quatro Tomos en octavo de la His-
toria Eclesiastica, y Sagrada, escritos en
Fracés por el Padre Pedro Gautruche, de la
Compañia de Jesus, y agora traducida en len-
gua Castellana por el mismo Don Pablo Ver-
tejo: como mas largamente consta por Cer-
tificacion dada por Don Baltasar de San Pe-
dro y Azevedo, Escrivano de Camara del
Rey nuestro señor, y de Govierno del Con-
sejo, su fecha à 12. de Agosto de 1719.

APROBACION DE EL M. R. P.
*Francisco Morán de la Compañia de Jesus,
Cathedrático que fue de Theologia en el Co-
legio de Murcia, y Calificador del Santa
Oficio de la Inquisicion, &c.*

A Reglándome al precepto de V. S. vi
con gusto las dos partes de la *His-
toria*

Esta Historia está en Francés por el Pa-
dre Pedro Gautruche, de la Compañia de Je-
sus, y traducida en lengua Castellana por
Don Pablo Vernet. Si la Francia devió al
Author de esta Obra la preciosa margarita
de la Historia de los Papas, y el estado de la
Iglesia en sus Pontificados, y las cosas mas
memorables, que passaron en su tiempo, no
menos debe España al Traductor: pues con
la inteligencia de los dos Idiomas, Español,
y Francés, esta preciosa margarita, tesoro
escondido en la lengua Francesa, oy la ha-
ze notoria à toda España en lengua Castella-
na; pero con tal propiedad, que si el Padre
Pedro Gautruche, sabiendo los dos Idiomas,
la quisiessse dar à luz en Castellano, no pu-
diera explicarse mejor, que su Traductor.
Por tanto juzgo, que esta Historia es vtil
para el publico; y como por otra parte hallo
que no se opone à nuestra Santa Fè Catholi-
Apostolica Romana, ni à las buenas costum-
bres morales, y civiles, puede V. S. cona-
cederle la licencia que pide. Así lo juzgo:
Salvo, &c. en este Colegio Imperial de la
Compañia de Jesus de Madrid à 12. de
Agosto de 1719.

Francisco Morán

L. I.

LICENCIA DE EL ORDINARIO

NOS el Doct. D. Joseph Gomez y Llorens, Capellan de Honor de su Magestad, Fiscal de su Real Capilla, y Teniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, e impriman quatro Tomos en octavo, intitulados *Historia Ecclesiastica, y Sagrada*, escritos en Francès por el Padre Pedro Gauffruche, de la Compañia de Jesus, y traducidos en lengua Castellana por Don Pablo Vertejo. Atento, que de nuestra orden, y mandado se han visto, y reconocido, y parecen contienèn cosa; que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 13. de Agosto de 1719.
*Doct. D. Joseph Gomez
y Llorens.*

Por su mandado
Gregorio de Soto

FEE DEERRATAS DE LA
Primera Parte.

PAg. fob. lín. 13. en forma Pastor, lee en forma de Pastor, Pag. 151. lín. 11. personas,

lones, lee personas. Pag. 154. lñ. 2 i. quientes,
lee quinientus. Pag. 276. lin. 14. venido, lee
ynido,

FEE DE ERRATAS DE LA *segunda Parte,*

Pag. 14 lin. 18. Año 1143. lee Año 1243.
Pag. 366. lin. 26. se cometio, lee se lo-
metio,

He visto este Libro, intitulado : *Historia
Eclesiastica*, Primera, y Segunda Parte : y
corregidas estas erratas, corresponde à su
original. Madrid, y Agosto à 22. de 1719.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.
Corrector General por su Magestad

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo es-
tos dos Tomos, intitulados: *Historia
Eclesiastica*, à seis maravedis cada pliego:
como mas largamente consta por Certifica-
cion dada por Don Baltasar de San Pedro y
Azevedo, Escrivano de Camara del Rey
nuestro señor, y de Gobierno del Con-
sejo, su fecha à 19. dias del mes de Agosto
de 1719.

INDI.

INDICE CHRONOLOGICO
 en que se contiene la serie de todos los
 Romanos Pontifices, con el Año, en
 que segun esta Historia, entrò
 cada uno en el Sumo Pon-
 tificado.

SIGLO PRIMERO DE N. E.
Nacimiento de Nuestro Señor
Jesu Christo.

1. San Pedro Apostol entrò en Roma, y co-
 locò en esta Ciudad su Silla Apostolica, el
 año 44. de este Siglo; y en ella se mantu-
 vo hasta el 69. en que padeciò martyrio.
2. San Lino. Año de 69.
3. San Cleto. 80.
4. San Clemente I. 93.

SIGLO SEGUNDO.

5. San Anacleto. Año de 103.
 6. San Evaristo. 112.
 7. San Alexandro I. 125.
 8. San Sixto I. 131.
 9. San Telesphoro. 142.
 10. San Hyginio. 154.
 11. San Pio I. 158.
 12. San Aniceto. 167.
 13. San Sotero. 175.
- San

14. San Eleutherio.	179.
15. San Victor I.	194.

SIGLO TERCERO.

16. San Zopharino.	Año de 203.
17. San Calixto I.	221.
18. San Urbano I.	227.
19. San Ponciano.	233.
20. San Antero.	237.
21. San Fabian.	238.
22. San Cornelio.	254.
23. San Lucio I.	256.
24. San Estevan I.	257.
25. San Sixto II.	260.
26. San Dionysio.	261.
27. San Felix I.	272.
28. San Eutychiano.	275.
29. San Cayo.	283.
30. San Marcelino.	296.

SIGLO QUARTO.

31. San Marcelo I.	Año de 304.
32. San Eusebio.	309.
33. San Melchiades.	312.
34. San Silvestre I.	314.
35. San Marcos.	336.
36. San Julio I.	337.
37. San Liberio.	351.
38. San Felix II.	357.
39. San Damaso I.	367.
	Siri-

40. Siricio.

41. San Anastasio I.

382.
398.

SIGLO QUINTO.

42. San Inocencio I.

Año de 402.

43. San Zosimo.

417.

44. San Bonifacio I.

418.

45. San Celestino I.

425.

46. San Sixto. III.

432.

47. San Leon I.

440.

48. San Hilario.

461.

49. San Simplicio.

467.

50. San Felix III.

483.

51. San Gelasio I.

492.

52. Anastasio II.

497.

53. San Symaco.

499.

SIGLO SEXTO.

54. San Hormisdas.

Año de 514.

55. San Juan I.

523.

56. San Felix IV.

526.

57. Bonifacio II.

530.

58. Juan II.

532.

59. San Agapito I.

532.

60. San Silverio.

537.

61. Vigilio.

550.

62. Pelagio I.

555.

63. Juan III.

560.

64. Benedicto I.

572.

65. Pelagio II.

577.

San

66. San Gregorio I. el Magno. 190

SIGLO SEPTIMO.

67. Sabiniano. Año de 604.

68. Bonifacio III. 606.

69. San Bonifacio IV. 607.

70. San Deusdedit. 614.

71. Bonifacio V. 617.

72. Honorio I. 626.

73. Severino. 639.

74. Juan IV. 640.

75. Theodoro I. 641.

76. San Martin I. 648.

77. San Eugenio I. 654.

78. San Vitaliano. 655.

79. Adeodato. 669.

80. Dono I. 676.

81. San Agaton. 678.

82. San Leon II. 683.

83. San Benedicto II. 684.

84. Juan V. 687.

85. Conon. 686.

86. San Sergio I. 687.

SIGLO OCTAVO.

87. Juan VI. Año de 701.

88. Juan VII. 703.

89. Sisinio. 703.

90. Constantino. 708.

91. San Gregorio II. 714.

San

92. San Gregorio III.	I. Gregorio	731
93. San Zacarías.	2. O. O.	742
94. Estevan II.		752
95. Estevan III.	III. O. O.	752
96. San Paulo I.	VI. O. O.	757
97. Estevan IV.		768
98. Adriano I.		772
99. Leon III.		795

SIGLO NONO.

100. Estevan V.	Año de 816.	
101. San Pascaño I.		814
102. Eugenio II.		824
103. Valentin.		827
104. Gregorio IV.		827
105. Sergio II.		844
106. San Leon IV.		847
107. Benedicto III.		855
108. Nicolao I.		858
109. Adriano II.		868
110. Juan VIII.		873
111. Marino I.		883
112. Adriano III.		884
113. Estevan VI.		885
114. Formoso.		891
115. Estevan VII.		897
116. Romano.		900

SIGLO DEZIMO.

117. Theodoro II.	Año de 907	Juan
-------------------	------------	------

118. Juan IX.	901.
119. Benedicto IV.	906.
120. Leon V.	907.
121. Christoval.	908.
122. Sergio III.	908.
123. Anastasio III.	910.
124. Lando.	912.
125. Juan X.	912.
126. Leon VI.	918.
127. Estevan VIII.	929.
128. Juan XI.	931.
129. Leon VII.	936.
130. Estevan IX.	940.
131. Marino II.	943.
132. Agapito II.	946.
133. Juan XII.	956.
134. Benedicto V.	965.
135. Juan XIII.	966.
136. Dono III.	972.
137. Benedicto VI.	972.
138. Benedicto VII.	974.
139. Juan XIV.	984.
140. Juan XV.	985.
141. Juan XVI.	986.
142. Gregorio V.	996.
143. Silvestre II.	999.

SIGLO V N D E Z I M O.

144. Juan XVII.	Año de 1003.
-----------------	--------------

145. Juan XVIII.	1003.
146. Sergio IV.	1009.
147. Benedicto VIII.	1012.
148. Juan XIX.	1024.
149. Benedicto IX.	1033.
150. Gregorio VI.	1044.
151. Clemente II.	1047.
152. Damaso II.	1048.
153. San Leon IX.	1049.
154. Victor II.	1055.
155. Estevan X.	1057.
156. Nicolao II.	1058.
157. Alexandro II.	1061.
158. San Gregorio VII.	1073.
159. Victor III.	1086.
160. Urbano II.	1088.
161. Pasasio II.	1099.

SIGLO DUODECIMO.

162. Gelasio II.	Año de 1118.
163. Calixto II.	1119.
164. Honorio II.	1124.
165. Inocencio II.	1130.
166. Celestino II.	1143.
167. Lucio II.	1144.
168. Eugenio III.	1145.
169. Anastasio IV.	1154.
170. Adriano IV.	1155.
171. Alexandro III.	1159.
	Lucio.

172. Lucio III.	1181
173. Urbano III.	1185
174. Gregorio VIII.	1187
175. Clemente III.	1188
176. Celestino III.	1191
177. Inocencio III.	1198

SIGLO DECIMOTERCIO.

178. Honorio III.	Año de 1217.
179. Gregorio IX.	1217.
180. Celestino IV.	1241
181. Inocencio IV.	1243
182. Alexandro IV.	1254
183. Urbano IV.	1262
184. Clemente IV.	1265
185. Gregorio X.	1271
186. Inocencio V.	1276
187. Adriano V.	1276
188. Juan XX.	1276
189. Nicolao III.	1277.
190. Martino IV.	1281
191. Honorio IV.	1285
192. Nicolao IV.	1288.
193. San Celestino V.	1294
194. Bonifacio VIII.	1295

SIGLO DEZIMO QUARTO.

195. Benedicto X.	Año de 1303
196. Clemente V.	1304
197. Juan XXI, ó XXII.	1316

Bene

198. Benedicto XI.	1335.
199. Clemente VI.	1342.
200. Inocencio VI.	1353.
201. Urbano V.	1363.
202. Gregorio XI.	1371.
203. Urbano VI.	1378.
204. Bonifacio IX.	1390.

SIGLO DEZIMQUINTO.

205. Inocencio VII.	Año de 1404.
206. Gregorio XII.	1406.
207. Alexandro V.	1409.
208. Juan XXII. ó XXIII.	1410.
209. Martino V.	1417.
210. Eugenio IV.	1431.
211. Nicolao V.	1447.
212. Calixto III.	1455.
213. Pio II.	1458.
214. Paulo II.	1464.
215. Sixto IV.	1471.
216. Inocencio VIII.	1484.
217. Alexandro VI.	1492.

SIGLO DEZIMOSEXTO.

218. Pio III.	Año de 1503.
219. Julio II.	1503.
220. Leon X.	1513.
221. Adriano VI.	1522.
222. Clemente VII.	1533.
223. Paulo III.	1534.
	Julio

224. Julio III.	1550
225. Marcelo II.	1555
226. Paulo IV.	1555
227. Pio IV.	1559
228. San Pio V.	1566
229. Gregorio XIII.	1572
230. Sixto V.	1585
231. Urbano VII.	1590
232. Gregorio XIV.	1590
233. Inocencio IX.	1591
234. Clemente VIII.	1592

SIGLO DEZIMOSEPTIMO.

235. Leon XI.	Año de 1605
236. Paulo V.	1605
237. Gregorio XV.	1621
238. Urbano VIII.	1623
239. Inocencio X.	1644
240. Alexandro VII.	1653
241. Clemente IX.	1667
242. Clemente X.	1670
243. Inocencio XI.	1676
244. Alexandro VIII.	1689
245. Inocencio XII.	1698
246. Clemente XI.	1700

AL LECTOR.

Cumpliendo lo que prometí en la Traducción de la Historia Rostica del Padre Gouttruche, doy à luz publica la Historia Ecclesiastica del mismo Author. Obra muy parecida à aquella en la brevedad, y metodo, y en la estimacion, que se ha prangeado en toda la Francia: pero tan desemejante en el assumpto, quanto va de la luz à las sombras, y de la realidad de serias bien fundadas noticias à la ficcion de fabulosos delirios. Esto me haze esperar, que su Traducccion ha de ser muy recibida, que aquella, de la seriedad de los genios de nuestra España: à que juntamente me alienta el ver, que si bien nuestro Idioma no carece de Authores, que con igual aplauso que acierto han escrito las vidas de los Sumos Pontifices; no obstante lo dilatado de su estilo defanima de su leccion à muchos, que quisiéran à costa de menor tiempo enterarse de los memorables sucesos de esta Historia, lo que les facilita mucho nuestro Author, pues con su acostumbrada concision toca de tal fuerte las principales noticias de ella, que apenas dexa que echar menos à la curiosidad.

El

El Tomo Primero ; que se cita frecuentemente , así en la Primera , como en la Segunda Parte , es Obra distinta de esta , y comprehende la Historia Sagrada , desde el principio del mundo , hasta el tiempo de los Apostoles , la Historia de los Concilios , que se han celebrado en la Iglesia , y la de las Heregias , que se han levantado contra las verdades de nuestra Santa Fè. Es Libro lleno todo de erudicion , y que segun el orden , con que los escribió su Author , avia de salir antes que este ; pero quando llegó à mis manos , tenia y à casi concluida la Traducion de este Segundo Tomo , y no me pareció dilatar su Impression , esperando servir tambien al publico en adelante con la Traduccion del Primero.

No faltará quien repare en algunos puntos Dogmaticos , que se tratan en el discurso de la Historia , mirandolos como digresiones ajenas del assumpto , y que interrumpen el hilo de la narracion. Pero debe advertirse , que el Author escribió este Libro en vn País mas vezino , que el nuestro , à los que se hallan inficionados del contagio de las heregias , y no le sufrió su zelo malograr esta ocasion de rebatir con la verdad de la Historia las calumnias , que en ella suponen artificia-

fa.

Lamente los Heréges, para apoyo de sus errores, y irrisión de los Romanos Pontífices.

La relacion de las guerras entre España, y Francia, y de otros successos pertenecientes à personas Españolas, se encuentra tal vez muy diversa de la que leemos en nuestras Historias. Lo que no debe estrañarse, pues en estos puntos sigue el Author à los Escritores de su Nacion, poco favorables por lo regular à las glorias de la nuestra. Y à saben los Eruditos en Historiadores desapasionados, hasta donde puede llegar el crédito, que se debe à tales Escritores en estas noticias; y Yo no he dexado de moderar algunas, aunque no todas, al traducirlas.

El Indice de las cosas notables me ha parecido superfluo en vn Libro, que todo puede llamarse Indico, ò Compendio de Historias; pero si hiziere alguna falta, puede suplirla el Indice Chronologico de los Pontífices, que està al principio de la Primera Parte, y el Alphabetico, que vâ al fin de la Primera, y Segunda. VALE,

HISTORIA ECLESIASTICA.

CONTIENE LA HISTORIA
de los Papas , el estado de la Igle-
sia en sus Pontificados, y las
cosas mas memorables que
passaron en su
tiempo.

PRIMERA PARTE.

PRIMER SIGLO DESDE EL
Nacimiento de Jesu-Christo hasta
el año de 100.

I.

SAN PEDRO.

EL primero , que tuvo la gloria de
llegar à la alta dignidad de sobe-
rano Pontifice , Cebeza visible de la
Iglesia , y Vicario de Jesu-Christo en la
tierra .

2 HISTORIA ECLESIASTICA:

tierra fue San Pedro. Su Historia, y la de los dos Papas, que se siguen, la referimos en el primer Tomo de esta Obra, en donde dezimos, que en el año sesenta y nueve de Jesu-Christo padeciò Martyrio en Roma en la persecucion de Ne-
ròn, veinte y cinco años despues que avia establecido su Silla Pontificat.

II.

SAN LINO.

SAn Lino natural de Volterra en Toscana sucediò à San Pedro, de quien avia sido Coadjutor en la Ciudad de Roma. En los onze años de su Pontificado solo dos vezes hizo Ordenes, y en ellas ordenò diez y ocho Sacerdotes, y consagrò quinze Obispos para diferentes Provincias de la Christiandad: sus Sucessores han practicado lo mismo à exemplo de San Pedro, en virtud de la authoridad que les diò Jesu-Christo en toda la Iglesia universal: y aviendole cortado la cabeza, murió en tiempo del Emperador Vespasiano.

SAN

PRIMERA PARTE

III.

SAN CLETO.

EL año ochenta San Cleto, que estaba ya consagrado Obispo por San Pedro fue elevado al Pontificado; y fue el primero, que puso en uso estas palabras, que leemos en las Bullas de los Papas: *Salud, y bendicion Apostolica*. Dividió la Ciudad de Roma en veinte y cinco Parrochias, y a cada vna destinò vn Sacerdote, que la gobernasse; y fue coronado de Martyrio en tiempo del Emperador Domiciano, despues de doze años de Pontificado.

(13)

Domiciano, monstruo de la lascivia, y de la crueldad, como se dixo en otra parte, aunque de perversas, y viciosas inclinaciones, adelantò el curso de las buenas Letras, y sobre todo el de la Poesia, en la qual fueron eminentes Stacio, Marcial, y Juvenal; Quintiliano lo fue en la Eloquencia, y Josepho en la Historia. Poco
A 2 antes

HISTORIA ECLESIASTICA:

antes de su Reynado el Vesubio, Montaña del Reyno de Nápoles arrojò la primera vez aquellos volcanes de llamas, de que se hallò rodeado Plinio el Mayor, y pereció en ellas por averse acercado mucho para averiguar la causa, y enriquecer la Historia con las maravillas de la naturaleza, que ha dexado à la posteridad. Domiciano murió cerca del año noventa y nueve. Nerva le sucedió en el Imperio, pero poco despues, que fue cerca del año ciento, entrò à reynar Trajano.

IV.

SAN CLEMENTE.

EL año noventa y tres San Clemente de nacion Romano, fue obligado à aceptar el Sumo Pontificado, al qual viviendo San Pedro le avia destinado, y el lo rehusò por su grande humildad, hasta que murió San Cleto. Governò la Iglesia nueve años, y en ellos convirtió à la Fè de Jesu-Christo un gran numero de Infieles, y entre ellos à muchos de los mas principales. El Emperador Trajano le desterrò al Chersoneso

Tau

PRIMERA PARTE.

Taurico del Ponto Euxino , que oy se llama el Mar Negro ; en donde encontrò vn gran numero de Christianos desterrados por la Fè , y condenados à sacar piedras. Alentò à todos con admirable piedad : y viendo-los precisados à buscar agua muy lexos para las necesidades de la vida , apareciendole vn Angel en forma de Cordero , hizo nacer vna fuente en lo alto de vna Colina ; que aliviò sus trabajos , y sed. Con su predicacion , y milagros estendió la Religion de Christo en toda la Isla : por esso los Oficiales del Emperador le echaron en el Mar con vna ancla de Navio al cuello. No embarazò esto el que los Christianos tuviessen à su disposicion su cuerpo , y le venerassen. Porque haciendo oracion à la Ribera , el Mar se retirò mas de vna legua adeptro , dexando el camino libre , por donde fueron , y le hallaron en vn Oratorio de marmol blanco , que los Angeles avian edificado ; y muchos siglos despues las aguas se retiraban del mismo modo el dia de su muerte , para satisfacer la piedad de los Peregrinos , que iban de todas partes. La Historia Ecclesiastica nos dize , que desde el tiempo de San Clemente se observa la practica de

HISTORIA ECLESIASTICA:

guardar el Domingo, y otras Fiestas; como tambien el ayuno de la Quaresma, las Quatro Temporas, las Horas Canonicas, el Canto de la Iglesia, la Mytra de los Obispos, la Corona de los Clerigos, el Agua Bendita, y la señal de la Cruz; y no se puede hallar otro origen, que la institucion de los Apostoles.

SIGLO SEGUNDO HASTA *el año 200.*

Este siglo; y los que se siguen están tambien llenos de crueles persecuciones contra los Christianos; y los Papas trabajaron gloriosamente, assi en la conversion de los Paganos, como en el gobierno de la Iglesia; y persiguiendo con zelo ardiente las heregias, que nacia en la Iglesia casi todos merecieron la corona del Martyrio.

V.

SAN ANACLETO.

El año ciento y tres San Anacleto natural de Athenas, fue elegido Papa;

y

PRIMERA PARTE. 7

y governò la Iglesia nueve años. Fue el primero que edificò vna Iglesia en el Vaticano, en el lugar en donde estaba el sepulcro de San Pedro. Y como el numero de los Christianos aún no era grande, quiso que todos los que asistían al Sacrificio de la Misa, recibiesen la Comunión: Confirmò con nuevo Decreto la Ordenanza de que los Obispos fuesen Consagrados por tres Obispos, y que los Clerigos llevasen cortado el pelo. En este tiempo San Ignacio fue llamado à Roma, en donde padeciò Martyrio.

Perseguia entonces el Emperador Trajano à los Christianos con tyranía, y crueldad. Es cierto, que tenia grandes prendas este Principe, como Plinio el Menor, de quien hablamos, refiere en los discretos Panegyricos, que dixo en alabanza suya al Senado siendo Consul; afectaba Trajano gobernarse por las máximas de los particulares, y si él fuera particular sollicitara que el Emperador se gobernasse por las suyas. Fue excelente General; y mandando los Exercitos en persona tuvo gloriosas victorias: amaba mucho à los hombres de letras, y en su tiempo florecieron Plutarco,

§ HISTORIA ECLESIASTICA:

Dion Chrysostomo, **Suetonio**, **Floro**; y **Cornelio Tacito**. Entre los muchos delitos de este Principe, la crueldad que executò mandando publicar Edictos contra los **Chriftianos**, obscureciò mucho el esplendor de su gloria.

San Ignacio Obispo de Antiochia, **Sán Clemente**, y **San Anacleto** fueron del numero de los **Athletas sagrados**, que padecieron el **Martyrio** por la **Fè de Jesu-Christo** en la persecucion de **Trajano**. Y así Dios para castigarle en esta vida permitiò, que la mayor parte de los **Pueblos**, que avia sujetado se levantassen contra él; y los **Judios** enfurecidos contra los **Romanos** quitaron las vidas à mas de quatrocientos mil en diferentes partes. El mismo se hallò en peligro de perecer en el temblor de tierra, que arruinò à **Antiochia**, al tiempo, que mandò quitar la vida à **San Ignacio Obispo** de esta **Capital de Syria**, y quando pensaba entrar triumphando en **Roma** despues de las **Conquistas del Oriente**, murió de apoplegia en **Selina Ciudad de Cilicia**. Es verdad, que algunos hombres de grande auctoridad, como **San Juan Damasceno** han seguido la opinion vulgar de que el alma

PRIMERA PARTE. 9

He Trajano avia salido libre de las penas eternas del Infierno por las Oraciones de San Gregorio el Magno. Pero el Cardenal Baronio prueba, que no tiene esta opinion apariencia de verdad; porque las Oraciones, que se atribuyen à San Gregorio, son contrarias al sentir, y doctrina de la Iglesia; conforme à la Sagrada Escritura, que enseña, que vn hombre como Trajano muerto en su infidelidad, y entregado à la lascivia, y crueldad irremissiblemente se condenò: y en semejantes casos se han de despreciar las revelaciones, que se dize, ay, y tamerariamente se han mezclado entre las de Santa Matilde, y de Santa Brigida.

VI.

SAN EVARISTO.

EL año ciento y doze diò la Grecia vn Papa à la Iglesia, que fue Evaristo; hijo de vn Judio natural de Bethleem, y fue Martyrizado en tiempo del Emperador Adriano. Ordenò siguiendo la Tradicion Apostolica; que los Matrimonios se celebrassen en publico, con la bendicion de la Igle-

60 HISTORIA ECLESIASTICA:

Iglesia. Distribuyó los Titulos de la Ciudad de Roma à diferentes Sacerdotes; y mandò que siete Diaconos asistiessen al Obispo, no solo quando ofrecia el Sacrificio de la Misa, sino tambien quando predicaba la palabra de Dios. Por la palabra *Titulo* se entienden los lugares, que despues han llamado Iglesias en donde se juntan los Fieles: se llaman tambien Memorias, porque las edificaban ordinariamente en memoria, y honra de los Santos Martyres; las que eran de vna fabrica magnifica, tenian el nombre de *Basilicas*, como si dixeramos Palacio Real, porque Jesu-Christo, que es Rey de los Reyes, era en ellas adorado: y aunque avia tambien Sacerdotes con Diacono, y otros Ministros semejantes para las otras Iglesias; estos de Roma por ser los principales se llamaban Cardenales. A esta dignidad de Cardenal la elevaron mucho mas los

Papas, que se siguieron.

SAN

PRIMERA PARTE. II.

VII.

SAN ALEXANDRO.

EL año ciento y veinte y vno San Alejandro de nacion Romano fue colocado en la Cathedra Apostolica en tiempo del Emperador Adriano. Fue este Principe instrumento de la Justicia Divina para castigar la obstinacion de los Judies, cuya perfidia se resistió siempre à los alhagos de su Misericordia, sin quererse convertir despues de lo que pasó en el Imperio de Trajano. Porque aviendo permitido, que se levantassen contra los Romanos, juntando todas las fuerzas contra ellos, puso en breve Adriano vn Exército, que derrotò à mas de seiscientos mil; arruinò la Ciudad de Jerusalem, y despues edificò otra sobre sus ruinas, que llamó Elia Capitolina; y finalmente exterminò de toda la Palestina las reliquias de esta maldita Nacion, la que despues en parte ninguna ha podido hallar asylo en su desgracia, y miseria.

En este tiempo la persecucion contra los Christianos se aumentaba cada dia, y se

14 HISTORIA ECLESIASTICA:

se renovò la invencion de Phalaris , encerrando en vn buey de metal ardiente à San Eustachio con su muger , y sus dos hijos , cuyos sucesos maravillosos cuenta Ribadeneyra en su vida. No hablo de San Dionysio el Apostol de la Francia ; de Santa Symphorosa , de su marido , de sus siete hijos , ni de vn numero casi infinito de grandes hombres , que padecieron el Martyrio por la misma causa. San Alexandro despues de aver padecido vna dilatada carcel , el tormento del potro , las vñas de hierro , y aver sufrido heridas en todo su cuerpo de crueles punzones , entregò gloriosamente su alma à Dios en medio de los tormentos. Confirmò San Alexandro por sus Decretos el vso de mezclar el agua con el vino para la Consecracion del Caliz , como tambien el de la Agua Bendita en las Iglesias , y en las casas particulares para ahuyentar los demonios.

(63)

POsseyendo los Assyrios los terminos de el Imperio de la Asia desde la otra parte de el Euphrates hasta la India,

PRIMERA PARTE. 13

Asia , le cedieron à los Medos , y à los Persas; y estos à los Griegos, los quales fueron vencidos de los Partnos, Pueblos de la misma Asia; despues se rindieron al poder de los Romanos. Pero Adriano , que queria vivir en paz, abandonò à los Partnos lo que tenia al otro lado de el Eufrates : y por no tener guerra en las otras Provincias de el Imperio , resolviò visitarlas personalmente casi todas , haziendose llano en el trato , y usando comunmente de cortesia con todos. Tenia feliz memoria , y estaba bastantemente instruido en la Philosophia , y particularmente en las Mathematicas. No obstante adolecia del vicio de la embidia , que tenia à los hombres doctos , y ponía su sabiduria en despreciar , y reprobar con frecuencia ; y extravagancia lo que dezian ; pero era menester callar sin contradecirle , y con mucho respeto ; porque dize el cèlebre Faventino : como era factible replicar al que tenia treinta Legiones à su disposicion , y à sus ordenes ? Amaba tanto su vida , que solo la memoria de la muerte le era insoportable ; y solicitaba todos los medios posibles de alargar sus dias : Los Magos le asseguraron ,
que

14 HISTORIA ECLESIASTICA.

que no avia ninguno mas cierto , que ~~se~~ sacrificar à Jupiter à vno , que voluntariamente se ofreciese al Sacrificio. Pero en todo el Imperio no se hallò sino Antinoò su favorecido , el qual no se atrevió à excusarse en esta ocasion de hazerle este obsequio , y en recompensa le colocò Adriano en el numero de los Dioses ; y los lingeros le persuadieron , que vna Estrella que en aquel tiempo avia aparecido , era Antinoò , que se avia convertido en ella. Este Principe inducido de algunas sospechas de Estado , aunque mal fundadas , quitò la vida à muchos hombres grandes de el Imperio , y entre otros à Severiano de edad de noventa años , el qual en su muerte pidió à Dios , que para vengar esta injusticia , no pudiesse morir Adriano quando se hallasse cansado de su vida. No quedò esta imprecacion sin efecto. Porque sobreviniendole vna enfadosa , y molesta enfermedad , le causò tanta melancolia , que buscò todos los medios de quitarse la vida con hierro ; e con veneno ; y lo huviera executado , sino lo huviera embarazado el chydado de sus criados. Despues viviendo desregladamente , perdiò la vida à manos de la desesperacion

PRIMERA PARTE. 15

cion con horrible espanto de el estado , que hallaria su alma en el otro mundo. Y no se puede dudar , que esto fue efecto de la Justicia Divina , que quiso comenzar à vengar en el las crueldades , que avia executado contra los Christianos.

VIII.

SAN SIXTO , O XISTO:

EL año ciento y treinta y vno San Sixto , ò Xisto primero de este nombre , natural de la Ciudad de Roma , como su Predecessor , fue creado Papa en tiempo del Emperador Adriano , y padeciò Martyrio diez años despues en tiempo de Marco Antonino llamado el Bueno , porque era vn Principe humano , y agradable con todos, amante de la paz , nada ambicioso de la gloria de sus armas , y no obstante era temido de todos los mayores Monarchas, mas por la authoridad de su nombre , que por el poder de sus armas : tanta era la prudencia con que governaba su Reyno.

SAN

IX.

SAN TELESPHORO.

EL año ciento y quarenta y uno le sucedió San Telesphoro Griego de nacion, que antes avia sido Anacoreta. Arregló la conformidad en toda la Iglesia en orden al ayuno de la Quaresma; y que en la Missa se cantasse el Hymno de los Angeles, que es el *Gloria in excelsis Deo*.

X.

SAN HYGINIO.

EL año ciento y cinquenta y quatro San Hyginio Griego de nacion, como San Telesphoro, aviendq enseñado la Philosophia en Athenas, fue elevado à la Cathedra de San Pedro, y vivió solos quatro años en tiempo del mismo Emperador Antonino. Los Carpocracianos, los Marcionistas, los Gnosticos, y otros Hereges semejantes movieron muchas turbaciones en la Iglesia entre los Fieles; y fueron causa para que el Empe-

PRIMERA PARTE. 17

Emperador tratasse à los Christianos con mas rigor: pero despues moderò notablemente la tyrania con que procedia contra ellos; para esto sirviò mucho la Apologia, que San Justino Martyr compuso à su favor.

(†)

Floreçian en este tiempo entre otros Ptolomeo en la Astrologia, Galeno en la Medicina, Epicteto, Aphthonio, Macrobio, Aulo Gellio, Philostrato, &c.

XI.

SAN PIO.

EL año ciento y cinquenta y ocho San Pio, de la Ciudad de Aquileya, fue elegido Sumo Pontifice, y governò nueve años. Ordenò entre otras cosas la ceremonia, que se ha de observar, quando por accidente cae del Caliz alguna gota de la Sangre de Jesu-Christo consagrada en la Misa; y que la Fiesta de la Pasqua se celebre siempre en Domingo, segun la costumbre, que los Apostoles avian establecido. Fue mar-

B

tyria

II. HISTORIA ECLESIASTICA:

tyrizado en tiempo de Marco Aurelio; llamado tambien Antonino el Philosopho, que fue Socio de Lucio Vero en el gobierno del Imperio; una apoplegia le quitò la vida dos años despues. A estos Emperadores presentò San Justino segunda Apologia à favor de los Christianos, pero no tuvo entonces todo el efecto que se podia esperar. En tiempo de este Pontificado fue martyrizado San Justino por la confesion de la Fè, que constantemente avia defendido desde que renunciò el Paganismo; consagrando à Jesu-Christo la Philosophia, en que fue tan eminente.

XII.

SAN ANICETO I.

EL año ciento y sesenta y siete San Aniceto I, natural de la Syria llegó al Sumo Pontificado, que governò casi ocho años, y acabò sus dias con glorioso Martyrio en tiempo del Emperador Marco Aurelio, algun tiempo despues que le visitò San Polycarpo, Obispo de Smyrna; el qual por la defensa de la Religion Christiana fue

mar.

PRIMERA PARTE. 19

martyrizado tambien en Smyrna , en el mismo tiempo que salieron del Infierno las Heterogias de Montano.

XIII.

SAN SOTERO.

EL año ciento y setenta y cinco San Sotero natural de Fundi en el Reyno de Napoles tuvo la Silla de San Pedro mas de tres años. Ordenò que los Sacerdotes no pudiesse celebrar la Misa , sino estando ayunos, y que tuviessen Ayudante. Fue martyrizado en tiempo de Marco Aurelio , aunque este avia prohibido con rigor el que inquietassen à los Christianos por su Religion, despues de la guerra, que hizo à los Marcomanos , en la qual se hallò su Exercito reducido à vna extrema necesidad por falta de agua para apagar la sed de los cavallos, y de los hombres, y los Christianos, que formaban vna de sus Legiones, alcanzaron con sus Oraciones vna copiosa lluvia, que los remedio. Fuera de esto los rayos, que cayeron del Cielo, dissiparon los Enemigos ; y este suceso diò à esta Legion el nombre de

2p HISTORIA ECLESIASTICA:

Pulminante. Pero no obstante despues de estos successos los Sacerdotes de los Idolos irritados contra los Christianos no dexaron de perseguirlos, instando à los Magistrados para que se vengasson del desprecio, que hazian de sus Dioses, que empezaban (dezian ellos) à ser abandonados de todo el mundo.

XIV.

SAN ELEUTHERIO.

EL año ciento y setenta y nueve San Eleutherio Griego de nacion, tomò el gobierno de la Iglesia en tiempo de el Emperador Commodo. Admitiò con magnificencia à San Ireneo, que recurriò à su Santidad en la necesidad de la Iglesia de Leon, de que fue despues Obispo. En el mismo tiempo Lucio, Rey de vna parte de Inglaterra, recibì la Fè con vn gran numero de sus Vassallos. Fue este vn milagro de la Sabiduria, y Omnipotencia Divina, que quando se abrafaba en vicios, y eran mayores los desordenes de el Imperio Romano, la Religion Christiana tomasse mayores buelos, y felizmente se dilatasse por toda

PRIMERA PARTE; 27
toda la tierra. No ay casi Historiador Eclesiastico, que no refiera estos desordenes: y para que se haga mejor concepto del estado de la Iglesia, referirè las dissoluciones de el Imperio, quando hable de las personas, y vidas de los Emperadores de aquellos tiempos, y entre otros de Commodo, y Severo, como se verà al principio del Siglo que se sigue.

XV.

SAN VICTOR:

EL año ciento y noventa y quatro San Victor, de nacion Africano, fue colocado en la Silla de San Pedro en tiempo del Emperador Septimio Severo. Compuso las disputas, que turbaban la Iglesia en orden à la Fiesta de la Pasqua; y ordenò, que se celebrasse el Domingo despues del dia 14. de la Luna del Equinocio de Marzo, porque no concurriessè con la Pasqua de los Judios. Fue su Decreto confirmado en el primer Concilio General. Murio coronado de Martyrio despues de nueve años de Pontificado, y en ellos tuvo el gozo de ver al Rey de Escocia con la mayor parte de sus Vassallos

22 HISTORIA ECLESIASTICA:

llos convertido à la Religion Catholica, que han conservado hasta el tiempo de los Lutheranos, y Calvinistas. Leonides Padre de Origenes, el qual, segun algunos dicen, fue Obispo, padeciò Martyrio en este Pontificado durante la persecucion de Severo. Se confiscaron todos sus bienes, y Origenes su hijo se hallò en estado tan miserable, que se viò obligado para vivir à enseñar Gramatica à los niños. Pero en poco tiempo mostrò tanto entendimiento, y ciencia, que de diez y ocho años de edad fue vn excelente Maestro en la Profesion de las Sagradas Escrituras, y era el Oraculo de su tiempo: no obstante se hizo despues la piedra del escandalo por su presuncion, y por defender obstinadamente sentencias contrarias al sentir de los demás Doctores de la Iglesia.



SIGLO

SIGLO TERCERO HASTA
el año 300.

EL ESTADO DEL IMPERIO
*en este Siglo para conocer el de la Iglesia,
 y los juyzios de Dios con los Empera-
 dores, que persiguieron à los
 Papas.*

LA vida, y las costumbres de los Prin-
 cipes representan comunmente el es-
 tado de aquellos, que dependen de su go-
 vierno, y ellos son ordinariamente su ver-
 dadera imagen. Causan las turbaciones, y
 la paz à sus dependientes, y son frecuente-
 mente causa de su fortuna, ò de su desgra-
 cia. Esto se vè particularmente en la Iglesia,
 que es vn cuerpo de tal suerte enlazado con
 el del Estado Político, que los movimientos
 de este ocasionan à aquel casi siempre al-
 guna agitación, siendo las personas que com-
 ponen el Estado Eclesiástico, miembros del
 qué està à la obediencia de los Reyes, y Em-
 peradores de la tierra.

Pero como cada Principe tiene su genio
 particular, y en la serie de esta Historia no

24 HISTORIA ECLESIASTICA:

me seria facil hazer su descripcion, sin gran confusion, siendo tan grande el número de los que reynaron en este tercer Siglo; es preciso dar alguna noticia de sus acciones en esta especie de Introduccion, en donde las costumbres de cada vno manifestarán el principio de las persecuciones, que han hecho padecer à la Iglesia, principalmente à los Papas, y veneraremos los justos juyzios de Dios en la brevedad de su Reyno, en las cosas infaustas, que en él ocurrieron, y en el fin miserable, con que acabaron la vida estos Principes, sin que hablémos de la condenacion eterna, que se siguió despues.

Y para bolver al hilo de esta Narracion, desde los Emperadores del Siglo antecedente, de quienes hablabamos, empezaremos por Commodo, añadiendo à cada vno una cifra para conocer luego aquel, de quien se habla.

1. Digo primeramente, que Commodo llegó al Imperio el año ciento y ochenta y dos. Era de excelente ingenio, y habil para todo por las instrucciones, y documentos, que le avia dado Marco Aurelio: pero sus aviesas inclinaciones, y los lisongeros de la Corte le precipitaron en un des-

PRIMERA PARTE. 27

desorden de costumbres, tan infames, y dissolutas, que trastornandole el juyzio, quiso ser venerado como Dios, y se hizo llamar Hercules hijo de Jupiter; y para esto se vistió de vna piel de Leon, llevando en la mano vna clava para imitar à aquel, cuyo nombre avia vsurpado. Con todo esso cometió la villanía de mezclarse entre los Gladiadores à vista del numeroso concurso de el Amphiteatro, y de hazer otras acciones indecorosas, y extravagantes; executando vltimamente crueldades hasta con los mismos Consules, y principalmente con sus Domesticos, los quales le dieron garrote, hallandole con vn profundo letargo, ocasionado de vna bebida envenenada, que le dieron al salir de los baños.

2. Despues de la muerte de Commodus el Senado eligió vn Emperador adornado de todas aquellas prendas que le hazian digno de empuñar el Cetro Imperial. Este fue Perrinax, à quien llamaron assi por la repugnancia, que manifestó en aceptar el Imperio. Fue algun tiempo Maestro de Gramatica; despues aviendo sentado plaza de Soldado, y passado por todos los cargos de la Milicia, llegó al de Prefecto de los Soldados.

26 HISTORIA ECLESIASTICA:

dados Pretorianos , que aora llamariamos General, ò Coronel de Guardias; conservò siempre vna gran templanza de animo en todas las prosperidades. Pero dos, ò tres meses despues no pudiendo sufrir los Soldados ninguna reforma en la disciplina Militar, le quitaron la vida, y tuvieron el atrevimiento de ofrecer esta alta dignidad al que la quisiessè comprar, y ofreciessè grandes sumas de dinero por ella.

3. Didio Juliano fue tan indigno, que la aceptò con essa condicion, y para mantenerse, hizo tantas baxezas, que indignaron al Senado, quien al cabo de dos meses mandò, que le cortassèn la cabeza, viendo yà à Septimio Severo à las puertas de la Ciudad, General de el Exercito de Pannonia, que avia apresurado sus marchas para adelantarse à sus Competidores.

4. Septimio Severo el año ciento y noventa y cinco, apenas tomò possession de el Imperio, quando vengò la muerte de Pertinax, y honrò su memoria de todas maneras; porque sujetò con su valor, y maña à los que le disputaron el Cetro, aviendo forzado, y rendido à la Ciudad de Bizancio en Tracia con yn sitio de tres años; y pacifi-

cificado tambien las demás Provincias, de tal suerte, que jamás hubo Emperador, que reynasse con mas paz, y autoridad. No obstante perdió mucho de su gloria por la excesiva crueldad, que exerció contra los Christianos, y contra los que avian seguido el partido de sus Competidores. Murió à los diez y ocho años de su Reynado con el disgusto de ver à Caracalla, y Geta sus dos hijos, indignos del gran poder, que les dexaba en herencia.

5. 6. Caracalla no pudiendo sufrir compañero en su Trono, mató à su hermano Geta en los brazos de Julia su propia madre, en donde se avia refugiado; y luego se casó con Julia, cometiendo vn incesto tan infame. Despues hizo quitar la vida al honor de la Jurisprudencia Papiniano Governador del Palacio, porque avia rehusado hacer vna Apologia en defensa de su Fratricidio, diciendo, que le seria mas facil cometer vn Parricidio, que justificarle; porque accriminar à vn inocente, despues de averle muerto, fuera segundo Parricidio. Para ganar el animo de los Soldados, y tenerlos à su devocion, les franqueó Caracalla todos los thesoros de el Imperio con gran predi-
gali-

28 HISTORIA ECLESIASTICA:

galidad; despues diò en la locura de querer persuadir , que aviendo passado el alma de Alexandro Magno à su cuerpo , imitaba sus acciones , pretendiendo en muchas ocasiones hazer el papel de Alexandro , sin tener prenda alguna de Alexandro. Porque fuera de ser lascivo con excessso , se entregò à la Magia ; no era fiel en sus promesas , ni en los tratados , que hazia con otros ; y era muy cruel con sus Vassallos , de tal manera , que aborreniendole todos , Macrino originario de Africa , Oficial de Guardias , le asfessinò en tiempo , que hazia la guerra en Syria ; y el Exercito elevò à este traydor al Trono , aunque era de baxa condicion , dandole el mismo Senado su consentimiento. Tan grande , y vniversal era el odio , que todos tenian à Caracalla.

7. 8. Macrino viendose Emperador tomò luego por socio à su hijo Diadumeno , y le creò César , que era declararle heredero del Imperio. Pero la grandeza de esta dignidad le cegò tanto , que olvidandose de sí apenas avia passado por Antiochia para ir à Roma , quando su dissolucion infame hizo , que despreciandole los Soldados , le quitassen la vida à el , y à su hijo Diadumeno.

almeno casi vn año despues de su Reynado.

9. Helio gabalo le sucedió, quando menos podia esperar vna tan favorable fortuna, aunque era hijo bastardo de Caracalla. Porque aviendose siempre considerado como tal, se vió reducido al estado de simple Sacerdote, que sacrificaba à vn Dios de nueva invencion, cuyo nombre tenia, y habitaba en la Syria, en donde se hallaba entonces el Exercito. Era de buen natural, aunque afeinado; y poniendo los Soldados los ojos en él, principalmente por su nacimiento, le proclamaron Emperador. Pero fue despues vn Principe el mas entregado à toda suertera de maldades, las mas execrables, que jamás se han visto. Llevó su Dios, que era de oro puro, à Roma, y le colocó sobre todas las Deidades mas antiguas de los Romanos, despojando todos sus Templos para enriquecer el suyo. Hizo traer de Africa el Idolo de Urania, con el qual casó esta nueva Deidad, y quiso que toda la Nobleya de Roma asistiessse à las bodas, y que hiziesse demonstraciones publicas de alegria por toda Italia.

Fuera de esto hizo buscar los mas bellos niños, que pudiesse encontrar, para sacrificar.

30 HISTORIA ECLESIASTICA.

ficarlos vivos à los novios. Hazia gastos excessivos en los banquetes, y muchas vezes tenía el gusto de poner delante de los Cortesanos en la mesa platos con comidas pintadas, y hazia que por fuerza comiessen por lo menos en la apariencia, y se morian de hambre los convidados, por exercitar en ellos efectos de su crueldad, que era excessiva, sin respetar à las personas mas Nobles de el Imperio. Pero despues de casi quatro años, haziendose insufrible hasta de los Soldados de su Guardia, le mataron, y arrastraron su infame cadaver por las calles publicas, llevando de oprobrios, y despues le arrojaron en vnas letrinas.

10. Alexandro, primo hermano de Heliogabalo, fue reconocido despues por Emperador con vn gozo increíble de toda la gente de bien, porque conocian su bondad, su moderacion en todas las cosas, y su justicia. Tenia por divisa ordinaria no hazer con otro lo que no queria que hiziesen con el. Por esso tenia horror con especialidad à los que juzgaban temerariamente; lo que le dió el nombre de Severo. No podia sufrir los lisongeros; y queria que su Palácio fuese como vn Santuario, y que no tuviese

PRIMERA PARTE. 31

se entrada en el sino la gente de bien, y de honra. Los Persas, que se avian restablecido en la antigua possession de su Monarchia, despues de aver sujetado los Parthos, quisieron adelantar sus conquistas en las tierras del Imperio Romano; pero Alexandro los rechazò gloriosamente, desbaratando su Exercito. Aunque este Principe era muy sabio, y circunspecto, no pudo evitar la traycion de Maximino vno de los Generales de su Exercito, el qual con particular estratagemas formò vna poderosa conspiracion para entrar en su lugar quitandole la vida.

§ 1. § 2. Maximino era extraordinariamente grande de cuerpo, de vnas fuerzas muy robustas, y muy diestro en las armas; y aunque de baxo nacimiento, y de humildes empleos, pues tuvo el de guardar Puercos, llegó à los mayores cargos de la Milicia, y ultimamente à ser Emperador por la fàccion de los Soldados. Eligió à su hijo del mismo nombre por compañero en el gobierno de el Imperio. No hubo Principe mas cruel, ni mas sangriento; de suerte que le llamaban Cyclope, Busris, Phalaris, y el Neròn de su tiempo: Y assi por sus Edictos fueron muy perseguidos los Christianos; en orden à los
des

32 HISTORIA ECLESIASTICA.

demás , bastaba ser rico , ò excelente en alguna materia , para ser delincente.

13. No pudiendo la Africa sufrir mas tiempo la violencia de sus Oficiales , obligaron à Gordiano Proconsul , que era Governador , à aceptar el Imperio ; lo qual fue aprobado de el Senado por el odio , que tenian à los Maximinos. Pero llegando vn Capitan de su partido de Africa en este tiempo , desbarató la negociacion , que avia à favor de Gordiano , el qual murió en vn combate. Hallandose el Senado expuesto al furor de los Maximinos , que venian à grandes jornadas para vengarse , puso en el Trono à Maximo Pupieno , (14) à Albino , (15) y al hijo de Gordiano , (16) para satisfacer à los Soldados , que con gran passion le amaban. Los Maximinos quedaron deshechos sobre la marcha viniendo à Roma ; y Albino con Maximo Pupieno fueron en breve tiempo muertos por sus propios Soldados irritados de unas palabras de desprecio , que dixo contra los que se avian escapado à los dos nuevos Emperadores , y el joven Gordiano quedó solo en el Imperio.

Gordiano tuvo vn Ministro de Estado muy sabio , que hizo feliz al Reyno ; y al

PRIMERA PARTE. 33

tanço una gran victoria contra Sapor, Rey de los Persas: Peto apenas reynò quatro, ó cinco años, quando murió en una sedición Militar, movida por los artificios de vno de sus principales Oficiales, llamado Philipo, Arabe de nacion, (17) que se hizo despues proclamar Emperador en el Exército; y al mismo tiempo eligió à su hijo (18) por Socio en el Imperio, para assegurarle mas. No obstante, aviendo la avaricia, y crueldad hecho à los Philipos odiosos à todo el mundo, los Pueblos, y entre otros, los de la Pannonia, con el Exército de los Romanos, que se juntò, se levantaron contra ellos, ofreciendo el Imperio al mismo Decio, que avia sido embiado de su parte para apaciguar los Pueblos; y así Decio tomó el Cetro Imperial, despues de aver muerto à vno, y otro Philipo.

19. Decio apenas se mantuvo en el Imperio vn año, y este le empleò en perseguir à los Christianos. Porque el Exército, que mandaba en persona contra los Barbaros, se hallò metido en vn lugar pantanoso, en donde se viò obligado à admitir la batalla, y Dios permitió, que allí muriesse anegado.

20. 21. Como se hallò el Exército sin Ge-

G

neral,

34 HISTORIA ECLESIASTICA:

neral, y sin el Xefe, que era necesario para resistir à Enemigos tan poderolos, Gallo que se avia señalado en el valor, fue elegido Emperador, y tomó por compañero en el Imperio à Volusiano su hijo. Y en solos dos años ambos degeneraron mucho del genio, y prendas, que manifestaban....

22. Emiliano General de su Exército, se levantò contra ellos, y ayiendoles quitado la vida por medio de una famosa traycion, entrò en su lugar. Pero llegando Valeriano con todas las fuerzas de Alemania, y Francia, le quitò el Cetro de las manos, y la vida, ayiendole abandonado à Emiliano los suyos, con sola la vista de Valeriano, por que le consideraban mas fuerte.

23. 24. Proclamado Valeriano Emperador, tomó luego à Gallieno su hijo por Colega del Imperio. Ayiendose furiosamente declarado contra los Christianos, Dios le castigò, como lo avia hecho con Decio: por que perdió la batalla contra Sapor, Rey de los Persas, y cayò en sus manos, sin que jamás pudiesse conseguir la libertad; y por complemento de su ignominia, Sapor le hazia ir en las marchas, y quando subia à caballo, à vezes le servia de montador,

PRIMERA PARTE. 39

Gallieno avia elegido à su hijo, llamado Valeriano (25) por Colega en su Imperio, y tuvo tan poco cuydado de sacar à su padre de vna tan vergonzosa esclávitud, que al contrario parecia, que no se le daba nada, para reynar libremente; y no pensò sino en sus deleytes, con vna floxedad la mas infame del mundo. Y así la cara del Imperio jamás estuvo más desfigurada que entonces; la mayor parte de los Governadores de las Prravincias negaron la obediencia à Gallieno, y se proclamaron Emperadores. Solo Odenato relistió à los Persas, y mantuvo todo el Oriente à su partido, de lo que obligado Gallieno, tomó por Socio en el Imperio à Odenato. (26) Pero los demás Capitanes de Gallieno, viendo que todo descaecia por su culpa, se conspiraron para quitarle la vida à él, y à su hermano Valeriano, entregando el Cetro del Imperio à Claudio, segund de este nombre.

27. Claudio era vn sugeto tan lleno de buenas prendas, que comunmente le comparaban à los Scipiones, à los Camilos, y à otros semejantes Heroes de la Antigüedad, celebrados de los Romanos. La primera acción que hizo, fue ir à encontrar à los Go-

37 HISTORIA ECLESIASTICA

Los, que venian contra el Imperio con vn Exército de mas de trecientos mil hombres: y el Ponto Euxino estaba cubierto con mas de dos mil Baxeles armados. Todo lo deshizo en muchas Batallas, y hizo vna multitud increíble de Esclavos, que fueron repartidos en casi toda la Europa: entendiõse despues peste en el Exército, y de ella murió el Emperador con sentimiento vniversal.

28 Quintillo, hermano de Claudio, le sucedió en la Corona Imperial, y fue elegido por Exército de Italia, al mismo tiempo, que el Exército de los Romanos, que se hallaba en Thracia, eligió à Aureliano, (29) à quien se vió precisado à ceder el Cetro Quintillo, porque era mas poderoso, y se hizo abrir vna vena para perder su sangre, y su vida, por no vivir con el sentimiento de verse despojado del Cetro.

Llegò Aureliano à esta soberana dignidad, passando por todos los cargos de la Milicia. Despues de aver derrotado à los Marcomanos, y à otros Barbaros del Norte, marchò à la Syria, para hazerse dueño de ella: Odenato, de quien hablamos en la Historia de Gallieno, que era Emperador, en su
muer-

PRIMERA PARTE: 77

muerte dexò dos Principes juvenes sus hijos Herenniano, y Timolas, en poder de Zenobia su esposa, que se hizo proclamar Reyna, y Emperatriz, blasonando, que era descendiente de Cleopatra, y de los Ptolomeos, antiguos Reyes de Egypto. Esta Princesa, sabia, y tan valiente, como los mayores Heroes, hizo la guerra contra los Egypcios, y alcanzò continuas victorias, aumentando al mismo tiempo sus Estados. Aureliano puso en Campaña vn grande Exercito contra ella, y la sitiò en Antiochia, Capital de Syria, en donde se defendiò valerosamente con sesenta y dos mil hombres, que tenia de Guarnicion.

Pero ultimamente quedò Aureliano victorioso, y embiò à Roma à Zenobia prisionera, por blason de su victoria, y despues la dexò libre, para que passasse lo restante de su vida entre los Romanos, en atencion à sus grandes prendas. Este Principe, aunque grande, no podia lograr larga vida en su Reyno; segun la Ley ordinaria de la Providencia Divina, que observa contra las personas, crueles, y sanguentas, como era el, principalmente contra los Christianos: y por lo qual permitiò Dios, que fuese inhumanamente

88 HISTORIA ECLESIASTICA;

mente asesinado en vna execrable conspiracion de sus propios domesticos, cerca del año sexto de su Imperio,

30. Tacito Consul, y vno de los mas illustres Senadores, fue elevado al Trono del Imperio por eleccion del Senado, con aplauso universal de los Exercitos; rehusó el por su modestia esta alta dignidad, escusándose con su avanzada edad; pero finalmente le obligaron à aceptarlo. Reconoció este Principe à Tacito el Historiador por su pariente, y quiso que sus obras fuesen cuidadosamente guardadas en las Librerias. No obstante las buenas prendas, que hazian amable à este Emperador en todas las Provincias, se indignaron los Soldados contra él, por aver dado el gobierno de Syria à vno de sus parientes, que los trataba mal. Por esto después de aver muerto al Gobernador, le embistieron con furia, y sin respetar su caracter, le quitaron el Trono, y la vida, no aviendo gobernado el Imperio sino pocos meses.

31. Floriano pretendió, que el Imperio era hereditario, y por esto se declaró luego sucesor de Pacto su hermano, sin esperar el consentimiento del Senado, ni de

de los Exercitos. Por esta causa dos meses despues sus mismos Soldados le quitaron la vida, luego que supieron, que el Exercito del Oriente avia elegido à Probo. (32)

Tenian singular estimacion de Probo , no solo los Senadores , sino tambien los Exercitos, por sus relevantes prendas, y no aceptò el Imperio, sino despues de aver hecho alguna resistencia à la dignidad. Empezò sus conquistas en Francia ; para reparar los daños , que el Imperio avia padecido de los Barbaros ; ganó mas de sesenta de las mas fuertes Plazas , de qué se avian apoderado sus Enemigos , y en diferentes batallas que les dió , recibieron mas de quatrocientos mil hombres. Pasó à otras Provincias , y en todas sujetó à sus Enemigos. Lleno de victorias llegó à Roma , para lograr nuevos triumphos. Jamás en esta Ciudad se avian visto espectaculos de fieras en teatro , y tan prodigioso número en el Amphiteatro ; y despues de un infinito de magníficos regalos , con que agasajó al Pueblo Romano , se botió à proseguir la guerra. Pero sobre la marcha , queriendo fortificar , y hermosear à Smyrna su Patria ; Ciudad de Assya ; empujó en ello sus Soldados , diciendo , que cre-

20 HISTORIA ECLESIASTICA.

menester , que ganassen con el trabajo el pan que comian ; y como no estaban acostumbra-
brados à llevar tierra , ni otros materiales semejantes , se indignaron contra el ; y para vengarse , alli mismo le quitaron la vida , y eligieron en su lugar à Caro , (33) Coronel de Guardias , que avia mostrado en el Exer-
cito mucha prudencia , y generosidad.

Caro nombrò luego à sus dos hijos por compañeros con el Imperio , Carino , y Numeriano . (34 , 35 .) Numeriano era un Prín-
cipe dotado de bellas , y excelentes prendas ; como al contrario , Carino era en extremo vicioso , y dissoluto . Caro le embió à man-
dar en Francia , mientras que el iba à ha-
zer la guerra à los Persas con Numeriano ; pero una enfermedad quitò la vida à Caro en medio de sus victorias ; y esta muerte aflu-
giò tanto à Numeriano , que perdió los ojos con la fuerza del llanto .

Y Aper , su hermano de este Principe joven , con-
tado de una furiosa ambicion de reynar , le quitò la vida con un artificio , que el imagi-
naba muy oculto . Pero asiendose descubrió la traxcion en el Exército , se levantaron contra él los Soldados , y Diocleciano , uno de los principales Oficiales del Exército ,

PRIMERA PARTE. 41

haviendo atravesado su espada por el cuerpo de Aper, fue proclamado Emperador.

36. Diocleciano viendo tantos Enemigos juntos contra si, se vió obligado à nombrar por sus compañeros en el Imperio à muchos, para defenderse mal facilmente. El primero fue Maximiniano, llamado el Heracleo. (37) El segundo fue Gallerio, llamado Armentario, (38) porque en otros tiempo fue Pastor. El tercero fue Constantio, (39) padre de Constantino el Magno. Señalò à cada vno diferentes Provincias de el Imperio, teniendo siempre vna grande authoridad sobre todos. Nueve de sus Predecesores persiguieron, y oprimieron principalmente à los Christianos con sus Edictos, pero el fue más cruel que todos en la persecucion que movió contra ellos, y fue la dezima, que padeció la Iglesia, pretendiendo acabar con todos, por medio de la violencia de los tormentos, que los hizo padecer. Era maravilla ver, que la sangre de los Ilustres Martyres de Jesu-Christo derramada, producía multitud de nuevos Christianos. Y esta fue la causa, porque despues de aver Reynado veinte años, se hallò molestando de vna tan furiosa melancolia, que el mis-

42 HISTORIA ECLESIASTICA;

no Imperio le desagradaba. Y efectivamente le renunció, para vivir como particular en Salona de Dalmacia, lugar de su nacimiento, obligando à Maximiano el Heracleo, à que le imitasse, lo que procuró por no disgustarle; y así Constantio, y Gallerio quedaron solos dueños del Imperio: Gallerio tenía el mando del Oriente, y de Africa; y Constantio mantenía principalmente el de Francia, y de la Gran Bretaña.

No hallándose Constantio en este tiempo con fuerzas para mantener solo tantas Provincias, tomó por compañeros en el gobierno à dos que creó Cesares, el vno fue Maximino, (40) que embió al Oriente, y el otro fue Severo, (41) que dexó en Italia.

42. Pero Maxencio, hijo de Maximiano el Heracleo, halló medio de aporinar los Soldados del Pretorio de Severo, que fue muerto en el tumulto; y Heracleo viendo el sucesso de su hijo, tuvo la ambicion de volver à la dignidad, que avia abandonado con gran disgusto suyo. No obstante hallandó resistencia, se vió obligado à huir à Francia, y ponerse bajo la proteccion de Constantio, (43) que avia sucedido à su padre Constantio, y el partido Heracleo no por esto dexó

PRIMERA PARTE. 43

hexò de tramar conspiraciones contra su Protector ; pero viendose descubierto , no huyò tan apriesa ; que no le prendiessen en Marsella , en donde le quitaron la vida.

Gallerio afligido de la pérdida de Severo , nombrò en su lugar à Licinio , (44) que murió tambien poco despues.

Diocleciano desde su retiro veia mudanzas tan tragicas ; y como ultimamente Constantino se hizo dueño absoluto del Imperio , despues de aver derrotado à Maxencio en Italia , y à Licinio en el Oriente , junto con el acrecentamiento del Christianismo , que triumphaba por toda la tierra contra la Idolatría ; este infeliz Principe no osando manifestar su passion , y las continuas desconfianzas , que le atormentaban el alma , resolvió adelantarse el fin de sus dias con veneno.

Acabada de referir la Historia de algunos Emperadores , es facil de comprehender el estado , en que se hallaba la Iglesia de Jesus Christo en este tercer Siglo , que vamos prosiguiendo ; en el qual los crueles perseguidores de los Christianos , principalmente se ensangrentaban contra los Sumos Pontifices , creyendo , que el mejor medio de extinguir el

44 HISTORIA ECLESIASTICA:

el Christianismo , era que pereciesse el que todos los Fieles reconocian por su Cabeza: y con esso la Cathedra de San Pedro era prenda sagrada del Martyrio , à quien la ocupaba.

XVI.

SAN ZEPHERINO.

EL año doscientos y tres fue colocado San Zepherino en el Trono de la Religion , en tiempo del Emperador Septimio Severo , y le possedyò cerca de diez y ocho años. Era de nacion Romano , como lo fueron los mas Pontifices de este Siglo. Hizo muchos Decretos , que se observan hasta oy en la Iglesia: Como el de Comulgar à lo menos vna vez en el año en tiempo de Pasqua. Que el Obispo , acusado de qualquier crimen que sea , no pueda ser condenado sin authoridad de la Santa Sede : Que se Consaгре en Calizes , que no sean de madera , como se hazia antes , por la pobreza de aquellos tiempos.

Tuvo grande amistad con Origenes , el qual vino de Antiòchia , por la singular devocion que tuvo de ver la Cabeza visible de

PRIMERA PARTE. 43

de la Iglesia de Jesu-Christo , y su Vicario en la tierra. No tuvo Tertuliano tanto respeto à San Zépherino , pues escribió contra el Decreto , que ávia hecho , de que fuesen recibidos à la Comunión de la Iglesia todos aquellos , que pareciesen verdaderamente arrepentidos de sus pecados. Despues de aver padecido la persecucion de los Emperadores Severo , y Caracalla , murió en tiempo de Heliogabalo. San Clemente Alexandrino floreció en su tiempo : y San Polycarpo embió à Santa Irene à Leon , donde padeció glorioso Martyrio.

XVII.

SAN CALLIXTO.

EL año docientos y veinte y vno entró San Callixto en el gobierno de la Iglesia. Este fue el que comenzó à ceñir el Matrimonio à cierto grado de consanguinidad. Hizo edificar un Templo en Roma , con la Invocacion de Santa Maria , y el célebre lugar en los Martyrologios , que se llama el Cementerio de Callixto , para enterrar en él los cuerpos de los Santos Martyres. Obligó

46 HISTORIA ECLESIASTICA:

gò con Decreto particular à los Christianos à guardar el ayuno de la Quaresma , y de las Quatro Temporas , que son como las primicias , que en los quatro tiempos se consagran à Dios por obras de Penitencia. En ellos celebran los Obispos Ordenes Sagrados , y antes no avia costumbre de celebrarlos sino en el mes de Diziembre. Aunque el Emperador Alexandro Severo , que entonces vivia , favoreciò à los Christianos , no por esso dexeron de ser perseguidos por los artificios de Ulpiano , aquel gran Jurisconsulto , Discipulo de Papiniano , que tenia grande authoridad en la Corte , donde se hallaba con el caracter de Consejero de Estado. Callixto padeciò Martyrio en esta persecucion , aviendole precipitado en lo hondo de vn pozo , despues de aver padecido otros muchos tormentos.

XVIII.

URBANO I.

EL año docientos y veinte y siete Urbanò I. aumentò mucho el numero de los Christianos , entre los quales fueron Valeria

PRIMERA PARTE. 47

leriano Esposo de Santa Cecilia , y Tiburcio hermano de Valeriano , à quienes bautizó. Dedicò tambien la Casa de Santa Cecilia al servicio de Dios. Fue el primero que empleò el oro , la plata , y las piedras preciosas para el adorno de las cosas consagradas al Culto Divino. Ordenò tambien , que las alhajas , y heredades , que los Fieles daban à las Iglesias , se empleassen solamente en la manutencion de los Ministros de la Iglesia; en los reparos necessarios de ellas , y en limosnas à los pobres.

XIX.

SAN PONCIANO.

EL año doscientos y treinta y tres fue San Ponciano desterrado à la Isla de Cerdeña por los Oficiales del Emperador Alexandro Severo, enemigos de Jesu-Christo , en donde Maximino , que le sucedió en el Imperio , le quitò la vida , mandandole apalear , incitado del odio particular, que tenia à la Cabeza de la Iglesia, y Pontífice Sumo.



Los

(85)

LOs Parthos , que se avian revelado contra el Rey de Persia en el tiempo que los Romanos empezaban à hazer guerra à los Carthagineses , fueron vencidos con su Rey Artabanes por Artagerges , Rey de los Persas ; el qual restableció , y hizo otra vez florecer , assi el nombre , como la Monarchia de los Persas.

X X.

SAN ANTERO.

EL año docientos y treinta y siete fue elegido San Antero , Griego de nacion , y no durò mucho tiempo en la Silla , porque pereció à manos de la arrebatada violencia del mismo Maximino. Ordenó que las acciones heroycas de los Martyres se escribiesen con gran cuydado por Notarios , que señaló para este fin , para que sirviesen de exemplo à los Fieles en la Iglesia. San Cypriano , vna de las Lumbreras de la Iglesia de Africa , y el mas eloquente de su
tiem-

PRIMERA PARTE. 49

tiempo, fue en este tiempo convertido a la Fè, y poco despues electo Obispo de Carthago; pero no fue martyrizado hasta el Pontificado de San Dionysio, en tiempo de los Emperadores Valeriano, y Gallieno,

XXI.

SAN FABIAN.

EL año docientos y treinta y ocho San Fabian fue elegido Pontifice por el milagro de vna Paloma, que baxando de lo alto, descansò sobre su cabeza, en presencia de toda la Clerecia, y Pueblo. Trabajò gloriosamente en la dilatacion del Reyno de Jesu-Christo por espacio de mas de quinze años. Uno de sus Decretos fue, que el Christma se consagrase todos los años el Jueves Santo; y que lo que quedasse del antiguo, se quemasse. Padeció Martyrio en la persecucion del Emperador Decio.



D

SAN

XXII.

SAN CORNELIO.

EL año docientos y cinquenta y quatro San Cornelio, cerca de vn año despues de la muerte de San Fabian, fue colocado en la Silla de San Pedro. En los principios de su Pontificado padeciò turbaciones grandes la Iglesia, por el Scisma, que moviò vn Clérigo Romano, llamado Novariano, à instancias de Novaro, Obispo venido de Carthago, que era Cabeza de los Hereges, llamados Cathares, que entonces perseguian la Iglesia, y llenaban la Africa de disensiones, enseñando, que no avia Sacramento de Penitencia, ni remission, para los que se avian hecho delinquentes de algun gran crimen despues del Bautismo; y en lugar de la Penitencia substituian vn nuevo Bautismo.



PRIMERA PARTE. 31

XXIII.

SAN LUCIO.

EL año docientos y cinquenta y seis San Lucio fue creado Papa , poco despues del Martyrio de San Cornelio. Mandò, entre otras cosas , que los Obispos fuesen siempre acompañados de algun Sacerdote , cuya asistencia continua le obligasse à tener vna vida muy ajustada.

XXIV.

SAN ESTEVAN I.

EL año docientos y cinquenta y siete San Estevan, Arcediano de San Lucio, entrò en su lugar. Mantuvole firme contra San Cypriano , y contra otros en el Decreto, que hizo , quando mandò , que no se tuviesen por nulos los Bautismos administrados por Hereges. Ordenò tambien , que los Sacerdotes no llevassen los Ornamentos, y Vestidos Sagrados , sino en el Altar , y en sus propios ministerios. Finalmente celebran-

D 2

do

42 HISTORIA ECLÉSIÁSTICA.

No Misa en presencia de muchos Christia-
nos, le quitaron la vida los Soldados, que
embid para esso el Emperador Valeriano.

XXV.

SAN SIXTO II.

EL año docientos y sesenta fue elegido
San Sixto II natural de Athenas, y no
estuvo sino vn año en la Silla Pontifical.
Quando le llevaban al Martyrio, por orden
del Emperador Valeriano, San Lorenzo, vno
de sus Diaconos, le dió amorosas quejas, por-
que no era su compañero en el Martyrio,
después de averle fielmente servido en el Sa-
crificio de la Misa, y en la dispensacion de
la Sangre Consagrada de Jesu-Christo, y tu-
vo el consuelo de saber de este Santo Ponti-
fice, que tres dias después padecería Marty-
rio.

XXVI.

SAN DIONYSIO.

EL año docientos y sesenta y vno San
Dionysio, Griego de nacion, que avia
sido

PRIMERA PARTE: 73

fido Anacereta, fue contado en el numero de los Papas, y consagrado por el Obispo de Oetia, segun la antigua costumbre. Condenò à los Sabelianos, que dogmatizaban contra el My sterio de la Santissima Trinidad. Lo mismo hazia Paulo de Samosata contra la Divinidad de Jesu-Christo, y enseñaba, que su preciosa Sangre estaba sujeta à la corrupcion. Despues de passados casi qnze años de Pontificado, en tiempo de los Emperadores Gallieno, y Claudiano, fue martyrizado en la persecucion de Aureliano.

XXVII.

SAN FELIX I.

EL año docientos y setenta y dos San Felix I. no estuvo en la Santa Sede, fino dos años, en tiempo de esta persecucion, que fue muy cruel. Ordenò, que se celebrasse el Santo Sacrificio de la Missa en los Sepulchros, ò sobre las Reliquias de los Santos Martyres, y que se ofreciesse en memoria, y honra suya.

XXVIII.

SAN EUTYCHIANO.

EL año docientos y setenta y cinco San Eutychiano viò nacer la heregia de los Manichéos, y la persiguiò con sus Decretos. Enterrò con sus propias manos hasta trecientos y quarenta y dos Martyres; y despues fue de este glorioso numero en tiempo del Emperador Numeriano.

XXIX.

SAN CAYO.

EL año docientos y ochenta y tres San Cayo, natural de Salona en Dalmacia, y pariente muy cercano del Emperador Diocleciano, huyendo de su persecucion; perdiò en ella la vida por Jesu-Christo. Uno de sus Decretos fue, que no se recibiesse el Orden Sagrado, como el Episcopal, ò el Sacerdocio, sin aver recibido antes los otros inferiores.

PAR?

6 C

SAN

XXX.

SAN MARCELINO.

EL año docientos y noventa y seis San Marcelino alcanzò el tiempo de la mas cruel persecucion , que hasta entonces se avia movido contra los Christianos , por los Edictos del Emperador Diocleciano. Para exemplo de su crueldad , no hablarè de San Clemente Obispo de Ancyra , en Galacia , que fue en su tiempo casi veinte años atormentado , y perseguido , ni de otros Ilustres Martyres ; solo dirè de passo , que en vn solo mes se cuentan , casi diez y siete mil Martyres. Muchos Fieles aviendose juntado en numero grande el dia de Navidad en vna Iglesia de Nicomedia ; fueron en ella quemados todos por su orden : condenò al mismo castigo à todos los vezinos de vna Ciudad de Phrygia , porque eran Christianos. San Marcelino alentò gloriosamente à la Legion de los Thebeos , y San Mauricio su Cabeza , à mantener la Religion , que avian abrazado : pero la presencia de los Verdugos aterrò tanto à Marcelino , que hizo lo con-

§8 HISTORIA ECLESIASTICA:

trario de lo que predicaba à los otros, ofreciendo incienso à los falsos Dioses. Muchos Obispos hallaron modo de juntarse en la Ciudad de Sinuesa, para deliberar lo que avian de hazer en vn accidente de tanta importancia. Marcelino reconocido de la enormidad de su delito, fue à manifestarles su arrepentimiento, y à sujetarse à su juyzio; pero ellos no quisieron dár sentencia de condenacion contra él, diziendo, que la primera Silla no puede ser juzgada de nadie en la tierra. Esta es Tradicion antiquissima, que se ha conservado en el Oficio de la Iglesia; y el Papa Nicolao I. dize lo mismo, escribiendo al Emperador Miguél; añadiendo, que este Pontífice penitente fue en busca del Emperador, detestando su perfidia en su presencia, y que borrò la mancha de su delito con la sangre del Martyrio, que padeciò valerosamente. Es verdad, que los Doctores hablan con variedad de la caída de San Marcelino. Dizen, que Eusebio, y Theodoro no hazen mención de ella. Que los Actos, que la traen, no son bastante fundamento para su certidumbre, porque parece están llenos de falsedades. Que San Agustín escribiendo à Petiliano Donatista, dize, que es supues-

PRIMERA PARTE. 57

supuesta malicia de los Hereges enemigos de la Santa Sede. Que la pretendida Junta de Obispos no se pudo hazer en aquel tiempo, en el qual ningun Christiano podia parecer sin evidente peligro de la vida; y finalmente, que no es facil, que nadie diga en donde està la Ciudad de Sinuesa. Pero por otra parte se responde, que Eusebio, y Theodoro han omitido otras muchas cosas de monta en la Hystoria; como es la muerte de Crispo, hijo de Constantino, y de Fausta su muger; y que ay muchas Plazas, y Ciudades illustres el dia de oy, que no avia antes; assi como vemos en nuestro tiempo, que en muchas partes ay campaña rasa, en donde avia Ciudades celebres. Que no obstante la persecucion, los Obispos debieron vsar de industria, haziendo vn esfuerzo extraordinario para juntarse, y dár providencia en vna tan grave necesidad de la Iglesia. Finalmente se responde, que la Iglesia con el Papa Nicelao no dexarian de examinar con gran cuydado la verdad de esta Tradicion, y los Actos, que tenian entre las manos, sin hazer caso de las relaciones de otros, que juzgarian estàr viciadas, y que pudieron ser ocasion de engañarse San Agustin. Y aun-
que

§. HISTORIA ECLESIASTICA:

que la infalibilidad no està prometida à la Iglesia para cosas semejantes ; no obstante , con respeto debemos seguir su juyzio , y determinacion , y sin evidencia de lo contrario , no debemos seguir otro sentir , que el suyo. Así nos debemos persuadir , que los Doctores , que destinò entonces , para averiguar semejantes diferencias , no eran menos sabios , que los de nuestro tiempo ; y que lo que podemos oponer à su opinion , lo tendrian entonces presente. Fuera de que hallandose ellos mas cerca del origen , pudieron mas facilmente tener à la mano los fundamentos , de que carecemos nosotros.

SIGLO QUARTO HASTA *el año 400.*

XXXI.

SAN MARCELO.

EL año trecientos y quatro San Marcelo entrò en lugar de San Marcelino en la Silla Apostolica ; y el Tyrano Maxencio , que sucediò en la crueldad à Diocleciano , quitò la vida à este nuevo Papa con innumerables
traba-

PRIMERA PARTE. 59

trabajos , que padeciò , sirviendo en las cava-
llerizas publicas , à que le avia condenado.

XXXII.

SAN EUSEBIO.

EL año trecientos y nueve San Eusebio,
Griego de nacion , durò cerca de tres
años en el Pontificado , siempre escondido;
pero siempre sirviendo à la Iglesia , y así
muriò lleno de continuos , y gloriosos tra-
bajos. Fue cosa maravillosa , que Arnobio,
el mayor Orador de aquellos tiempos , de-
xasse el Paganismo en tiempo de la mayor
persecucion de los Christianos ; y diò al
publico excelentes escritos para su defensa.
Lactancio fue su Discipulo , y no fue menor
su doctrina , que la de su Maestro ; de esto
naciò , que le eligiessen por Preceptor de
Crispo , hijo del Emperador Constantino;
pero no logró premio , ò recompensa al-
guna , porque vivió en este tiempo ne-
cesitado de las cosas mas precisas
para la vida humana.



SAN

SAN MELCHIADES, O MILTIADES.

EL año trecientos y doze San Melchiasdes, ò Miltiades, Sacerdote de la Iglesia de Roma; y de nacion Africano, fue elevado al Sumo Pontificado, no aviendo vacado la Santa Sede sino siete dias. Este fue el tiempo, en que el gran Constantino, por la virtud de la Cruz, alcanzò victoria del Tyrano Maxencio; y despues publicò Edictos, que sacaron de la opresion à los Christianos del Occidente, mientras gemian aun en el Oriente, baxo la tyrania del Emperador Licinio, que fue vencido algunos años despues por el mismo Constantino; y empezò la Iglesia à gozar de vna grande paz en todo el Imperio Romano.

Este Monarca en agradecido recuerdo de los muchos beneficios, que avia recibido de Jesu-Christo, quiso honrar principalmente à su Vicario en la tierra, y à la Cabeza de toda la Christiandad, dandole para su habitacion vna de las Casas Imperiales de la Ciudad

PRIMERA PARTE. 61

dad de Roma, que se llamaba el Palacio Lateranense, con dominios, y rentas bastantes para mantener con grandeza esta suprema Dignidad. Lo mismo hizo con muchos Obispos en toda la Christiandad, declarando libres à los Clerigos de los tributos, que el Pueblo pagaba.

Mientras Dios por vna parte llenaba su Iglesia de tantas felicidades, los Donatistas turbaban la Africa con sus Scismas, defendiendo los errores de los Novacianos; y el origen de esta faccion fue la envidia, que Donato, Cabeza de la secta, avia concebido contra Cecilio, porque avia sido preferido al Obispado de Carthago. Constantino despues de muchas muestras de cariño, de que usò para reunir los animos, embiò la causa al Papa Melchiades, quien mantuvo à Cecilio en la possession de su derecho. Pero como es frequente en los Scismaticos, y Hereges la pertinacia, el partido de Donato no quiso sujetarse à vna sentençia tan authentica, y se mantuvo en su error.



SAN SYLVESTRE.

EL año trecientos y catorze San Sylvestre, Romano, tomó el Timon de la Iglesia, que governò veinte y dos años, haziendo Decretos admirables: vno de los quales fue, que no se ofreciesse el Sacrificio del Cuerpo de Jesu Christo, sino sobre Corporales de lienzo fino, &c.

Prosiguiò Dios dando nuevos, y favorables successos al Emperador Constantino en la guerra, que tuvo contra los Pueblos del Norte, y despues contra los Alemanes, que querian apoderarse de la Francia. Pero como Politico, temiendo algun levantamiento de los Idolatras, les restituyò la libertad de poder consultar à sus Adivinos, y de exercer otras supersticiones. Esto hizo creer, que avia mudado de sentir, en orden à los Christianos: y en vista de esto, sus Enemigos le quisieron obligar à hazer la ceremonia de las Lustraciones, ò Purificacion de la Ciudad, executandola con algun genero de furor. Por esto resolviò San Sylvestre retirarse
con

PRIMERA PARTE.

con su Clerecia al Monte Soracte , esperando la buelta del Emperador , para conover mejor sus intenciones.

Entre tanto Dios , que queria acabar su obra , y poner al Christianismo en vna perfecta libertad , hizo que este Emperador bolviessse sobre si , por medio de las afficciones , y trabajos , que le embiò. Porque primeramente permitio el desorden de su familia , con la desgracia , que sucedio , assi à Crispo su hijo , como à Fausta su propia muger , y à muchas personas illustres de la Corte. No aviendo querido Crispo jamàs condescender con las sollicitaciones infames de Fausta su madre , ella le acusò à Constantino , de que se avia atrevido à su honor ; y fue causa esto de la muerte de este Principe. La miserable Fausta , à fuerza de los remordimientos de su conciencia , confesò su maldad , y perdiò la vida à manos de Verdugos. Despues affligiò Dios à Constantino , embiandole la lepra ; y jamàs pudo hallar remedio ; ni para la enfermedad del cuerpo , ni para los remordimientos de su conciencia , en aver derramado tanta sangre innocente por su inconsideracion , sino recibiendo el Bautismo ; y para este mandò buscar al Papa San Sylvestre , pa-

64 HISTORIA ECLESIASTICA.

ra que le instruyesse en las obligaciones de un verdadero Christiano , como se lo avian mandado los Apostoles San Pedro , y San Pablo , que se le aparecieron en esta ocasion.

Los que quieren arruinar los fundamentos de esta Narracion , suponen , que Constantino no se bautizò hasta el fin de sus dias en Nicomedia , aviendo tenido siempre (dizen ellos) animo de bautizarse en el Jordàn , y quizà fue esto vna piadosa devocion , que tyvo de lavarse en aquellas aguas despues del Bautismo , al modo que lo hazian , y lo hazen el dia de oy los Peregrinos , que vãn allà de todas las partes de la Christiandad. Fundan su opinion en el testimonio de Eusebio de Cesarèa , al qual otros , y la mayor parte , inficionados de la heregia de Arrio , siguen con obstinacion , por el credito , y nombre que avia ganado con su ingenio , y eloquencia. De aì se siguiò tambien , que otros hombres grandes , con la buena fe han formado vna cierta Chronologia para su vso , sin examinarla : confirman su dictamen con el exemplar del Emperador Theodosio , y de otros muchos , que diffirieron el Bautismo mucho tiempo , y alguna

PRIMERA PARTE. 29

guna vez hasta el fin de su vida , para estar ,
dizen ellos , mas assegurados de la remission
de sus pecados en la hora de la muerte. Pero
leemos en Nicephoro Callixto lib.7. cap.354
que Eusebio , como Herege , y por consi-
guiente enemigo de todo lo que mira à la
Santa Sede , supuso maliciosamente lo que
dize , que de ningun modo es creible , aun-
que lo escribiò al Emperador , y lo publicò
à vista del Universo , para deslumbrar , por
lo menos , à los sencillos , ò à los que tenían
alguna inclinacion al partido de los Arria-
nos , dando à entender con sus discursos ,
que Constantino avia sido bautizado por un
Obispo Arriano , como si él huviesse sido de
su comunión , y sentir ; y el Emperador Con-
stancio , aficionado al partido de los Arrianos ,
facilmente se aplicò al sentir de Eusebio , sin
mas examen de la verdad ; antes bien huvie-
ra sentido mucho , que se defendiesse lo con-
trario , como es ordinario en las personas ,
que están apasionadas por alguna sentencia.
No necesitaba Eusebio de mas motivos pa-
ra escribir este arroj , que el que tuvo para
inventar , y defender tantas maldades con-
tra San Athanasio , como luego diremos , que
hizo en el Conciliabulo de Tyro , en que per-

fidió: y él, y sus parciales, con el favor del Emperador Constancio, se atrevieron à suprimir los verdaderos Decretos de los Concilios Generales, tan célebres; y tan numerosos; así en Sárdica, como en Rímíni, para dar curso en el mundo à tantas falsas confesiones de Fè, que pusieron en lugar de los Decretos verdaderos; de tal suerte, que muchos hombres grandes, como el mismo San Agustín, vivieron engañados. En esto les quisieron imitar los Monotelitas en tiempo del Papa Adriano I. Esta ha sido siempre la costumbre de los Hereges, defender en publico por verdaderas cosas de consecuencia grandes; bien, que al mismo tiempo se ha hallado ser evidentemente falsas, como diximos de Calvino, hablando de la falsedad de las nuevas Religiones en el art. xii. A este modo los Ministros Lutheranos, y Calvinistas hizieron correr la voz, y persuadieron à Jacobo, Rey de Inglaterra, que Bellarmino se avia declarado por su partido, y que por esta causa el Papa avia mandado, que le quitassen públicamente la vida por mano de Verdugo: de esto desengañaron à este Principe las cartas, que le respondió el mismo Bellarmino. En efecto, por no alexarnos de nues-
tro

PRIMERA PARTE. 69

tro proposito, pueden hallarse testimonios mas authenticos, ni mas publicos de lo que dezimos del Bautismo de Constantino, que el Concilio, que despues se tuvo en Roma por San Sylvestre, fuera de los Monumentos, y Memorias, que se hallan en el lugar, en donde se celebrò? Esto mismo se halla confirmado por San Damafo en la Vida de San Sylvestre; lo mismo haze el Papa Adriano I. en la Epistola, que escribe al Emperador Constantino el Sexto; y à la Emperatriz Irene, con la aprobacion del sepulmo Concilio General, Act. 2. El Papa Nicolao I. confirma lo mismo, escribiendo al Emperador Miguel: y las razones que trae Nicephoro son convincentes, porque de otra suerte, como el dize, no hubiera podido asistir, ni en el Concilio de Roma, ni en el de Nicèa, como lo hizo, ni entrar en la participacion, y comunion de los Mysterios Divinos, que no son cosas permitidas, sino à los que han recibido el Bautismo. Persuade esto mismo, el que los Santos Padres, no le hubieran podido llamar el Santo, el Religioso Emperador, y el primero de los Principes Orthodoxos, como lo hizieron, ni los Arrianos lo hubieran dexado de public-

68 HISTORIA ECLESIASTICA:

car como triumpho , si vn Obispo Arriano le huviessse bautizado en la hora de la muerte ; como quieren suponer. En este punto soy de la opinion del Cardenal Baronio , seguido de los Chronologistas , y de otros Escritores modernos ; los mas illustres ; como son el Docto Guebrardo , Gordono , Bellarmino con *Lesion De Sacramento Baptismi* : cuya doctrina , sabiduria , y piedad ha merecido el elogio de los mas celebres Pontifices. En vna palabra , esta es la antigua Tradicion , aprobada en el Oficio de la Iglesia , y acabamos de dezir en la Historia de San Marcelino , de quan grande peso es esta authoridad , aunque no sea infalible en las cosas de aquella naturaleza.

El Emperador Constantino , despues de su Bautismo , se empleò todo en dilatar la Religion Christiana , en edificar Iglesias ; y en fundar rentas para la manutencion de sus Ministros , con esplendor , y magnificencia. Entre otras , hizo edificar vna Iglesia en honra del Salvador en el Palacio de Letrán , que tiene el nombre de San Juan de Letrán , por razon de vna Capilla , que alli se edificò , con la invocacion de San Juan Bautista ; y esta Iglesia es la primera , y la Madre de todas las
otras

Otras Iglesias de la tierra, en donde se ve el Altar, en que dezia Miffa San Pedro, que es de madera, en forma de cofre, vacío por dentro. Este grande Monarca hizo tambien edificar otra Iglesia magnifica, con el nombre de San Pedro, y el mismo con sus propias manos abrió la tierra con vn instrumento de Albañil, para echar los fundamentos; y echò en ellos doze espueñas de piedra, que quiso llevar sobre sus ombros; en honra de los doze Apostoles.

Helena, Madre de este gran Monarca, trabajaba tambien por otra parte en ditatar el Reyno de Jesu Christo; y en hazer edificar Iglesias en honra fuya, principalmente en Palestina, adonde avia ido en Peregrinacion, y allà descubrió el Madero Sagrado de la Cruz, en donde fue enclavado Jesus Christo, por la salud de los hombres.

En este tiempo vivió San Pablo el Hermitaño; y San Antonio, el Padre de los Anacoretas, llenaba los Desiertos de vn gran numero de Santos: aunque ya avia Cohobitas, que vivian en comun, baxo la direccion de algunos Superiores.

Pero el Infierno viendose defarmado, incitó en Alexandria à vn Sacerdote artifice

cioso, y lleno de ambicion, llamado Arrio, para que defendiesse, como lo executò, vna heregia contra la Divinidad de Jesu Christo, agregando à su partido muchos, y muy sabios Prelados, como Ursacio, y Valente, Eusebio, Obispo de Nicomedia, y Eusebio, Obispo de Cesareà, que era de vn genio singular, pero muy pernicioso, como acabamos de referir, à quien San Potamiano zahirió publicamente la Apostasia, en que avia caído, en la persecucion de los Idolatras.

En este tiempo, por vna providencia de Dios muy particular, San Alexandro, Obispo de Alexandria, avia educado desde niño cerca de sí à San Athanasio, hombre de vn claro, y vivo entendimiento, el qual fuera de la ciencia de las cosas Divinas, y Humanas, que avia adquirido, se avia entregado à los exercicios de piedad, baxo la doctrina, y enseñanza del grande San Antonio. Pero como la heregia de Arrio cobrava cada día mas fuerzas, el Papa San Sylvestre se viò necesitado à llamar el Concilio de Nicèa, que es el primero de los Generales, que se ha tenido despues de los Apostoles, à que el Emperador Constantino quiso asistir, para mantener en él la paz con su authoridad. San

Alexan-

PRIMERA PARTE. 71

Alexandro llevó consigo à San Athanasio, que entonces no era mas que Diacono, el qual hizo en el Concilio todo quanto se podia esperar de vn hombre grande como èl; y despues fue sucessor de Alexandro en el Obispado.

San Sylvestre aprobò todos los Decretos de este Concilio, en otro particular, que celebrò en Roma: y como he tratado de èl suficientemente en la Historia de los Concilios Generales, dexo otras noticias en este lugar.

XXXV.

SAN MARCOS.

EL año trecientos y treinta y seis San Marcos, Romano, sucessor de San Sylvestre, no vivió en esta Dignidad sino casi vn año. Ordenò, que el Symbolo Niceno se cantasse en la Misa, en lugar del de los Apostoles, como se halla en Durando; porque en èl se haze vna confesion mas expresa de la Consustancialidad del Hijo con el Padre Eterno, y San Athanasio, Obispo ya de Alexandria, predicò con eficacia esta verdad en la Visita que hizo de su Obispado,

72 HISTORIA ECLESIASTICA

Fortificando los animos contra el error del tiempo : visitò hasta los Desiertos, habitados de los Monges, así de Anacoretas, como de Cenobitas; y entre otras, tuvo vna larga conferencia con San Antonio, con quien tenia estrecha amistad. Con esto diò desde entonces San Athanasio gran credito à la vida Monastica, edificando muchos Monasterios en las Ciudades, de donde sacaron despues hombres grandes para Obispos, y para otros ministerios de la Iglesia.

XXXVI.

SAN JULIO I.

EL año trecentos y treinta y siete San Julio I. se opuso fuertemente à las empresas de los que abandonaron la doctrina del Concilio Niceno; San Athanasio le ayudò con todo su poder, y era como vn baluarte, que los Arrianos trataron de arruinar, creyendo, que por este medio lograrían mas perfectamente su intento. Pero no pudiéndole combatir, fino à fuerza de calumnias, intentaron con ellas quitarle el nombre, que tenia de Santo, y de Docto.

Emplearon muchas, y las mas infames, que se pueden imaginar, para lograr su intento. Eusebio, Obispo de Cesarèa, vno de los mejores Ingenios, y la mejor Pluma de su tiempo, fue el principal Artifice de las maldades, que se inventaron contra San Athanasio. Hizose Cabeza de vn Conciliabulo de Obispos, que se juntaron en Tyro, y la mayor parte era de Arrianos, para condenarle en los puntos, que ellos le imputaban; y el primero fue de vna muger, que se quedó agriamente à la Assamblea, que avia sido deshonrada por el Santo: el segundo, que avia cortado vn brazo à vno de sus Ecclesiasticos, llamado Arsenio, para servirse de el para la Magia. Pero tuvieron la confusion de ver claramente la falsedad de vna, y otra calumnia; porque aviendose presentado otro, que no era San Athanasio, para comparecerse con esta muger atrevida, ella le tuvo por el verdadero Athanasio, assegurandole, que era el mismo, que la avia agraviado. Despues Arsenio, que los Arrianos creian avia muerto, o que estava muy leuado, se presentó con sus dos brazos en presencia de todos. Pero ni Eusebio, ni sus parciales callaron con esto, porque aviendo

hallar

hallado medio de desmentir al Emperador estas evidencias, solicitaron, que muchos Obispos le hiziesen cargo, de que avia embarazado, que llevassen trigo de Alexandria à Constantinopla, para que en ella huviesse falta de pan, y por consiguiente hambre. Este buen Principe, no dudando de la realidad de tantos hombres, que le parecian llenos de virtudes, concibió tanta indignacion contra San Athanasio, como diximos en la Historia de los Concilios, que le desterrò à Trevèris, en las Galias. Pero al fin se desengañò Constantino con la muerte de Arrio, que ellos hazian correr, avia sido ortodoxa, y sujetandose à los Decretos del Concilio Niceno; porque supo despues, que avia muerto como Judas, saliendosele las entrañas, en vna ocasion, en que se hallò obligado en el camino à satisfacer vna de las necesidades precisas de la naturaleza, y fue quando passaba del Palasio à la Iglesia, en donde precisado del Emperador, el Obispo de Constantinopla le avia de recibir como Catholico, no obstante las veras con que se avia resistido. Con esto tomò Constantino la resolucion de restablecer à San Athanasio en su Silla. Y avien-

do muerto Constantino el Magno, este orden fue executado por Constantino, el mayor de sus tres hijos, que yà quedaba por sí mismo convencido de la inocencia de vn hombre tan grande.

Dirè de passo, para la inteligencia de la Historia, que Constantino el Magno, dexò tres hijos quando murió; es à saber; Constantino, Constancio, y Constante, entre los quales dividió el Imperio; y que Constancio se dexò inficionar de la heregia de los Arrianos, lo que causò grandes calamidades à la Christiandad.

Quando San Athanasio se hallò restablecido en su Silla con honra, los dos Eusebios, con otros Obispos Arrianos, no cessaron de acriminarle delitos ante el Papa, para despojarle de nuevo de su Silla. Passò à Roma, para responder à los acusadores, en donde los esperò año y medio, y en esse tiempo, para hazer la profesion de la Fè, escribió el Symbolo, que tiene su Nombre, y que despues se puso en el Oficio de Iglesia Catholica, en vna de las Horas Canonicas. No aviendo tenido aliento para comparecer sus enemigos, le declararon innocente en vn Concilio de cinquenta Obispos, que para esto se

76. HISTORIA ECLESIASTICA:

se juntaron. El Cardenal Baronio dize , como los Actos de este Concilio se han conservado en los Archivos de la Iglesia de Roma, con el Symbolo, que San Athanasio publicó en Latin en esta ocasion , segun la costumbre del tiempo , para hazer en esta forma la Profesion de su creencia , ò Fè.

Apenas San Athanasio avia llegado à Alexandria , quando sus enemigos , favorecidos del Emperador Constancio , le levantaron otros testimonios. Recurrió tambien al Papa, que le recibió; segun sus meritos ; y despues de tres años de detencion en Roma; fue su innocencia declarada por sentencia de el Papa en vn nuevo Concilio. Fuera de esto, se juntò el Concilio Sardicense; en el qual la faccion de los Arrianos salió condenada , y San Athanasio fue restituido à su Silla de orden del mismo Constancio , quien en esta ocasion no quiso oponerse al parecer del Emperador Constante su hermano. Esta fue vna de las últimas acciones del Papa Julio; que bolò al Cielo, à recibir la recompensa de sus meritos , despues de mas de quinze años de Pontificado.

XXXVII.

SAN LIBERIO.

EL año trecientos y cinquenta y dos San Liberio, que le sucedió, entró luego en el combate contra los Arrianos. Porque el Emperador Constancio, después de la muerte de su hermano, le quitó la máscara, y se declaró por los Arrianos, que le avian ganado, y prevaricado el animo por diferentes medios, y principalmente por los artificios de la Emperatriz su muger, Arriana de corazón.

Daba gustosos oídos à las calumnias, que se publicaban contra San Athanasio, y dió tanto credito à ellas, que le condenaron como à delinquente; y aviendo puesto otro Obispo en su Silla, quisieron tambien, que le quitassen la vida. Bien es verdad, que San Athanasio, para evitar el furor de sus enemigos, se retiró à vn Desierto, y vivió escondido en vna Gruta por espacio de cinco, ó seis años, asistido de vno de sus fieles Ministros, que le socorrió de todo lo necesario. Entonces compuso parte de sus Obras,

98 HISTORIA ECLESIASTICA:

y en el mismo tiempo San Hilario , en Francia , Lucifero , Obispo de Caller , en Cerdeña , Eusebio , Obispo de Vercelli , y otros muchos hombres grandes se emplearon en defender las verdades Catholicas , con sus doctos escritos.

Magnencio , Governador de los Gaulos , con su hermano Decencio , se levantò contra el Emperador Constancio. Magnencio quedó vencido en la Pannonia , y quedaron treinta y seis mil hombres de su Exercito derrotados , y el atravesandose la espada por el cuerpo , se quitò la vida. Por otra parte Decencio , despues de esta gran pérdida , se ahorcò , y perdiò miserablemente la vida , dexando el Imperio en paz à Constancio , que quiso adoptar à Gallo , su pariente cercano , y le creò Cesar. Despues de esto , Juliano , hermano de Gallo , que avia elegido el Estado Ecclesiastico , tuvo la ambicion de subir à vna tan grande Dignidad , valiendose el mismo de los artificios de la Magia , para llegar à ella ; y en su alma renunciò desde entonces el Christianismo , para renovar la Idolatría en el mundo. Gallo aviendo abusado de la gracia , que avia recibido de Constancio , y queriendo tomar las armas contra

tra el , hallò la muerte en su misma tray-
cion.

Constancio , libre de los cuydados de la guerra , bolviò con mas ardimiento à perseguir los Catholicos en la persona de San Athanasio. Quiso dár algun color de justicia à la sentencia , que avia fulminado contra el Santo , oponiendose con ella indirectamente à los Decretos del Concilio Niceno. A este fin mandò juntar nuevos Concilios Generales, asì en Milàn, como en otras partes , buscando sugeros Doctos , que apoyasen su resolucion , como lo dexo dicho mas difusamente en la Historia de los Concilios, y embiò à destierros muy penosos , y crueles à los que no querian lisongear su voluntad ; y gusto. El Papa fue vno de los desterrados , y el Emperador nombrò en su lugar à vno , llamado Felix , que creìa era muy favorecedor de los Arrianos. Pero la Clerecia, y Pueblo Romano no le quisieron reconocer por Cabeza de la Iglesia, estando siempre de parte de su verdadero Pastor.

XXXVIII,

SAN FELIX II.

EL año trecientos y cinquenta y siete San Felix II. y es de quien acabamos de hablar, fue finalmente reconocido por Papa; porque Liberio, oprimido de los trabajos, que padeciò en su destierro, se dexò facilmente persuadir, que podia sin reparo reconocer à Athanasio por culpado en muchos crímenes, de que le hazian cargo con muchos testigos; y cayò en la ligereza de firmar su condenacion, como poco antes Oñio lo ayia executado, y queda referido en la Historia de los Concilios. A vista de esta facilidad, los Romanos presumieron, que Liberio avia incurrido en el error de los Arrianos, y le abandonaron, renunciando su comunión, para declararle por Felix, cuyo sentir era yà muy Catholico, y condenò con animosidad la perfidia del Emperador; lo que poco despues fue causa, de que padeciesse glorioso Martyrio; y Baronio cuenta vn maravilloso suceso, por el qual determinò la Iglesia ponerle en

PRIMERA PARTE.

En el numero de los que veneramos como Santos.

Liberio por otra parte hallandose con el corazon tocado de Dios, y detestando su pecado, despues de la muerte de Felix, fue restablecido en la Silla Pontifical, en donde se portò tan bien, que mereciò ser contado en el numero de los Santos Canonizadòs: como entre otros Gantier, y el Docto Genebrardo lo notan en su Chronologia, fuera de los grandes elogios, que los Santos Padres le dãn, segun refiere Baronius y assi nõ se puede bastantemente explicar el animo generoso, que mostrò en las persecuciones, que le hizieton peder los Arrianos, y principalmente los Obispos Ursacio, y Valente, queriendole hazer firmar el Formulario, que ellos falsamente publicaban con el nombre de Concilio de Rimini, despues de aver maltratado con golpes de piedra, y bastones à Gaudencio, Obispo de Rimini, por la misma causa. No hablo del cruel Episcopo, Obispo tambien Arriano, que hizo atar à su Carroza al Santo Obispo Rufino, y le hizo assi arrastrar de tal manera, que espirò, rompiendosele las venas con la violencia del movimiento; en el mismo tiempo,

82 HISTORIA ECLESIASTICA:

que Maximo, Obispo de Napoles, enfermo, como estaba, fue embiado à destierro, por la furia de los mismos Arrianos, poniendo à Zosimo, de su faccion, en su lugar; pero queriendo despues este Zosimo celebrar los Santos Mysterios en la grande Iglesia de Napoles, la lengua se le salio fuera de la boca, hasta la raiz, sin que la pudiesse retirar jamàs; hasta que se hubo salido de la Iglesia; y assi se viò necesitado à no bolver à entrar mas en ella.

La muerte del Emperador Constancio mudò el Teatro de la Iglesia. Juliano, que le sucediò en el Imperio, aviendo revocado todos sus Edictos, fue causa de que San Athanasio bolviessse à la possession de su Diòcesi. No obstante, este Apostata, que alimentaba en su animo el odio à la Religion Christiana, y que avia jurado su ruina, quiso quitar la vida à este hombre grande, como à vno de los mayores enemigos de sus pretendidos Dioses. Viòse en esta ocasion obligado San Atanasio à esconderse, hasta que el Cielo detuviesse el curso de vn tan gran furor, embiando à este impio al otro mundo con vn suceso milagroso, en la guerra que hizo à los Persas el duodecimo año

PRIMERA PARTE. 83

año de su Reynado. Sucedióle Joviano, ó bien Joviniano, Príncipe muy Catholico, quien no quiso admitir la elección, que el Exercito hazia de su persona, sin la condición, de que todos los Soldados se hiziessen Christianos; pero al año murió de vna indigestion, con sentimiento vniversal, principalmente de los Catholicos.

El Emperador Valentiniano, que se siguió, tomó por compañero en el Imperio à su hermano Valente, y le dexó mandar en el Oriente. Valente se hizo Arriano, à persuasiones del Obispo de Constantinopla, y fue el quarto Emperador, que persiguió à San Athanasio, haziendole desamparar otra vez sus ovejas. No obstante, por razon de Estado, se mostró benigno, y mandó venir à San Athanasio à Alexandria, en donde pacíficamente pasó los dias, que le quedaban de los tres à quatro años del Pontificado de San Liberio, y hasta el quinto, ó sexto de San Damaso, de quien luego hablaremos; despues de referir, que San Liberio murió quinze años despues, que sucedió à San Julio, y que hizo edificar en Roma la cèlebre Iglesia, que se llama Nuestra Señora de las Nieves, por razon de la nieve

24 HISTORIA ECLESIASTICA:

ye , que cayò milagrosamente en Roma en tiempo de los mayores calores del Verano, para señalar el lugar , en donde Nuestra Señora queria , que se levantasse vn Templo en honra suya.

XXXIX.

SAN DAMASO.

E Laño treçientos y sesenta y tres, avien- do sido nombrado Papa San Damaso, Español de nacion , vn Diacono , llamado Ursino , ò Ursicino , hombre turbulento, y ambicioso , alterò de tal suerte los animos, que poco despues hizo , que le reconocies- sen por Papa ; pero muy en breve apagò el fue- go de este Scisma la authoridad del Empera- dor Valentiniapo el Primero.

Valentiniano mantenía la verdadera Re- ligion de el Occidente , haziendola flore- cer mas que nunca, (diga lo que quisiere Dupleix en sus memorias de los Gaulos) y se hallò lleno de jubilo , quando tuvo la no- ticia, de que San Ambrosio , à quien avia he- cho Governador de Milàn , avia sido tenido
por

PRIMERA PARTE. 85

por hombre dignísimo del Obispado de aquel País. En este tiempo la Iglesia en el Oriente padecía muchas persecuciones por la tyrania del Emperador Valente , tan enfurecido contra los Catholicos , y con tanta rabia , como los Neronés , y Dioclecianos. San Basilio , San Gregorio Niseno su hermano , y San Gregorio Nacianceno su fiel Amigo , con otros muchos hombres grandes , se opusieron à los esfuerzos de su colera. San Juan Chrysostomo empezaba entonces à darse à conocer en Antiochia , como San Agustín , así en Europa , como en Africa. Entre los Ilustres Anacoretas de aquel tiempo , Aphraatas , y Sabas , se vieron obligados à dexar la Soledad , y venir à Antiochia , para tratar de apagar el fuego , que se encendia en la Casa de Dios. San Basilio , entre otros , persiguió tan fuertemente à los Arrianos , que no pudiendose ellos defender , hizieron tantos esfuerzos con Valente , que le embió à vn destierro espantoso , aunque quando quiso firmar el Decreto , se quebró milagrosamente la Pluma tres vezes entre sus manos. Fuera de esto dió à conocer Dios la virtud de este su Siervo , para ablan-

86 HISTORIA ECLESIASTICA;

dar los corazones de estos miserables Hereses , porque visiblemente concedió à sus Oraciones la salud del hijo del Emperador , que se hallaba sin esperanza de remedio ; quien poco despues murió , luego que vn Obispo Arriano quiso bautizarle , y no por esso dexaron de mantenerse en su obstinacion, Prueba de esto es , que aviendo los de Constantinopla embiado ochenta de los principales de la Clerecia à Valente , que tenia su Corte en Nicomedia , para que le representassen el exceso de las miserias , que les hazian passar ; la respuesta fue hazerlos embarcar à todos en vn Navio, con orden de pegarle fuego , quando se hallassen en alta Mar. Pero teniendo guerra con los Godos, que avia hecho Arrianos , haziendoles instruir por vn Obispo Arriano , quando quisieron hazerse Christianos , Dios permitió, que perdiessse vna gran batalla contra ellos; y que en su fuga , aviendose retirado à vna Cabaña de vna Aldea , para descansar algun tiempo baxo de cubierto, fuessse quemado vivo, por vna Tropa de Godos, que abrasaban los Lugares, que encontraban en la Campaña.

En el Occidente el Emperador Valentiniano

niano el I. dexò el Imperio à su hijo Graciano, Principe generoso, y de singular piedad, el qual rehusò la calidad de Soberano Pontífice, que sus Predecessores avian tenido siempre, por razon de Estado; y no quiso que se reconociesse, sino al que en la Iglesia es successor de San Pedro, y Vicario de Jesu Christo en la tierra.

Viendo quan formidables Exercitos venian de Alemania, y de otras partes del Norte contra èl, y entre otros, los Godos, los Vandalos, los Hunos, y los Borgonones, nombrò por su compañero à Valentiniano el III. su hermano, para resistir mas facilmente à enenigos tan poderosos. Pero porque de los pocos años de este Principe, no podia esperar grande asistencia, y alivio, quiso tambien elevar à otro à la misma dignidad de Emperador, que mandasse en Oriente: este fue Theodosio, de nacimiento Español, el mas illustre, mas generoso, y valiente de todos sus Capitanes; el qual quiso mas retirarse à vn destierro, y perder sus empleos, en tiempo de Juliano Apostata, que hazer accion alguna contra la honra de Jesu Christo. Estos tres Emperadores iban de concierto con el Papa San Damaso, à fin de

88 HISTORIA ECLESIASTICA:

hazer florecer la verdadera Religion; y este Theodosio, que con justa razon se llama el *Grande*, con su authoridad juntò vn segundo Concilio General, que se tuvo en Constantinopla, de orden de San Damaso. Despues de esto, este gran Pontifice se empleò en perseguir con todo su poder à los Arrianos, y à las otras heregias, que nacia de nuevo, ayudandole dichosamente San Geronimo, y San Ambrosio, como tambien San Martin, Obispo de Tours; sin hablar de San Cyrillo, Obispo de Jerusalem, ni de San Gregorio Niseno; y Nacianceno, el qual en aquel tiempo avia desterrado la heregia Arriana de la Ciudad Imperial de Constantinopla, en donde se avia arraigado casi quarenta años. Este singular Pontifice San Damaso no hizo menos esfuerzo para establecer la disciplina Ecclesiastica, confirmando con sus Decretos muchas cosas, que estaban en vso, ò estendiendo el vso mas vniversalmente en la Iglesia, assi en orden al gobierno de ella, como en lo que mira à las ceremonias santamente instituidas para excitar el Pueblo al Culto Divino.

Su gobierno Ecclesiastico le acomodaba, quanto le era posible, al gobierno, y politica

PRIMERA PARTE. 89

tica del Imperio , assi del Oriente , como del Occidente , que estaba dividido en cierto numero de Diocesis. Estas Diocesis no eran otra cosa mas que el País , en donde se estendia cada jurisdiccion , y gobierno , y contenia muchas Provincias , con su Metropoli , Capital , ò Sede principal ; y assi al Imperio de Oriente tocaba la Diocesis de Africa , cuya Capital era Alexandria : y sin hablar de otras , Constantinopla era la Capital de Thracia , y lo era tambien de todo el Oriente , y à semejanza de estas avia otras muchas Diocesis ; y para explicarme con exemplos : La Metropoli de los Gautos , de España , y de Inglaterra , era la Ciudad de Trevèris ; la de la Italia , era Milàn ; Corte ordinaria del Emperador de Occidente , despues de la donacion del Palacio de Letrán , hecha à los Obispos de Roma por Constantino el Grande. Bien es verdad , que Valentiniano el menor pasó finalmente à Ravenna , en donde estaba con mas gusto , que en ningun otro Lugar de Italia ; y despues acá ningun Emperador ha tenido la Corte en Roma , en perjuizio de los Papas. Sin esto es necessario saber , para la inteligencia de la Historia , que por la institucion de los

ultie

90 HISTORIA ECLESIASTICA.

ultimos Emperadores, todas estas Diócesis del Occidente estaban baxo el mando de dos Prefectos del Pretorio; de los quales, el vno tenia la Intendencia de los Gaulos, de España, y Inglaterra; el otro se llamaba el Prefecto de Italia, &c. La Ciudad de Roma no estaba comprehendida en ninguna de estas Diócesis del Oriente, ni del Occidente, solo tenia vn Governador particular, que se llamaba el Prefecto de la Ciudad. Roma se llamaba *la Ciudad* por excelencia, y por la eminencia, que ha tenido siempre sobre las demás Ciudades del mundo; pero este Prefecto, fuera de la Ciudad de Roma, tenia algunas Provincias de Italia, con mando absoluto, las quales se llamaban Suburbianas, que quiere dezir, dependientes del gobierno de la Ciudad.

Como esta division del gobierno temporal es la de el gobierno Ecclesiastico, y se han comunicado los nombres; pero no siempre significan vna misma cosa: porque lo que nosotros llamamos agora Diócesis, es el País que tiene el Obispo, y el Arzobispo debaxo de su jurisdiccion; y muchas de estas Diócesis componen vna Provincia subordinada al Arzobispo, que se llama el Metro-
po-

PRIMERA PARTE. 91

politano , y tiene por sufraganeos los Obispos de esta Provincia : los Primados , y los Patriarchas son de classe superior à los Arzobispos ; y todas estas Dignidades , ò Principados están subordinados à vna Cabeza Soberana , que es el Pontifice Romano.

Los Obispos tenian por costumbre enviar à diferentes Partidos de su Diócesi algunos Sacerdotes , con vn poder particular de predicar en ellos la Palabra de Dios , y para mantener assimismo la disciplina Ecclesiastica , estos se llamaban Corepiscopos , quando se ocupaban en este empleo ; entre los quales alguna vez se encontraban Obispos ; pero San Dámaso los suprimió , porque excedian , y abusaban frequentemente de su poder , y practicaban hasta las funciones , que tocaban à los propios Obispos. Por su orden se dize en la Missa el Sýmbolo de Constantinopla , en lugar del de Nicèa , el uso de la *Alleluya* , el de cantar los Psalmos , alternandose en los Coros de las Iglesias Christianas , se hizo mas frequente en su tiempo , añadiendo al fin de cada Psalmos el *Gloria Patri*, &c. Este gran Papa , los treze años , que durò su Pontificado , no cessò de hazer todos los seruycios , que pudo à la

Igle.

92 HISTORIA ECLESIASTICA.

Iglesia. Muchos le atribuyen la obra de la Historia de los Papas sus Predecesores ; pero Bellarmino más cree, que es de Anastasio, Bibliotecario de la Iglesia de Roma ; y el tiempo , con la infidelidad de los Copiadores , ha mezclado en ella muchas cosas , que no son suyas.

X L.

S I R I C I O.

EL año trecientos y ochenta y tres Siricio subió al Trono Pontificio ; que ocupó por espacio de mas de trece años , sin manifestar en ellos las virtudes grandes de San Damaso ; antes bien incurrió en la flaqueza de mirar con grande embidia la honra , y amor , que el Pueblo mostraba à San Paulino , quando pasó por la Ciudad de Roma. Este Pueblo consideraba en Paulino vna singular modestia , despues de averle visto poseer grandes bienes con la dignidad de Consul Romano ; y que despues de aver dado todas sus bienes à los pobres , se dió à sí mismo por esclavo , para rescatar à vn miserable Cautivo , que los Vandalos tenían

caro

PRIMERA PARTE: 93

cargado de cadenas en Africa. San Geronimo tampoco tuvo entrada en el corazon de este Papa, ni le mereció las demostraciones de estimacion, que à su Predecessor ; lo qual alentó à sus enemigos, para que con atrevimiento, animados de la embidia, que tenian à sus grandes meritos, hablassen mal del Santo ; el qual obligado de las persecuciones, se restituyó à Palestina, de donde San Damaso le avia sacado.

Hallandose la Africa en vna estraña confusion, por la faccion de los Donatistas, el Papa Siricio juntó Concilio en Roma, para poner à la Iglesia en paz ; y trabajó aun mucho mas en detener el curso de otras nuevas heregias, como la de Joviniano, y principalmente la de los Arrianos, por ser la mas favorecida de los Principes, y singularmente de la Emperatriz Justina, à quien por esta causa llamaban la Jezabel de su siglo.

Y así permitió Dios estraños sucessos en el Imperio, para probar la fidelidad de sus Siervos. Porque primeramente Maximo, Governador de Inglaterra, picado de embidia, contra Theodosio, su antiguo compañero en las armas, porque avia nombrado Emperador à Graciano, tomó tambien titulo de Em-

Emperador, y marchò con numeroso Exercito àzia la embocadura del Rin, à juntarse con las Tropas Alemanas, sus aliadas, para ir à dár batalla à los de Graciano; el qual viendole la traycion de los suyos, huyò precipitadamente, y fue asfelinado por los Soldados, que embiò Maximo, para que le prendiessen. Valentiniano quedò solo Emperador en el Occidente, y tenia su Corte Imperial en Aquileya, Ciudad de Italia, de donde por precision huyò, y se embarcò en el Mar con su familia, para ir à Theffalonica.

Theodosio despues de aver deshecho à los Godos en Oriente, vino al Occidente, para vengar la muerte de Graciano, y para restituir à Valentiniano en sus Estados; lo que executò valerosamente, despues de averse apoderado de Maximo, à quien mandò quitar la vida.

Valentiniano fue Principe Catholico, y piadoso, y siguiò los consejos sabios de San Ambrosio, à quien amaba como à Padre; pero aviendo elevado à vn hombre, llamado Arbogasto, su favorecido, este traydor le asfelinò, para poner en el mando à vn hombre baxo, llamado Eugenio, que avia ganado gran nombre, y estimacion, por su eloquen-

cia,

PRIMERA PARTE.

cia , con quien tenia inteligencia para mandar en su nombre.

Este suceso hizo bolver à Theodosio de el Oriente ; y aunque no tenia mas tropas , que Eugenio , no obstante , por especial asistencia de Dios , que alterò los vientos , y hizo , que los mismos elementos peleassen en su favor , le venció , y despues le mandò cortar la cabeza ; y Arbogasto desesperado , traspasandose la espada por el cuerpo , se quitò la vida.

Los Persas , y los Pueblos Septentrionales , que comunmente llamaban los Barbaros , temiendo el poder de este gran Conquistador , procuraron su amistad , por muchos caminos : y los Godos , entre otros , que comenzaron à abrazar la Religion Christiana en tiempo del Emperador Valente , acabaron esta grande accion , para complacerle , aunque le sucedió la desgracia , de que hemos hablado ; es à saber , que al mismo tiempo se hallaron inficionados del Arianismo ; en cuyo error se mantuvieron casi todos hasta el tiempo de Recaredo , Rey de España ,

Theodosio sirvió tambien mucho al Papa Siricio en diferentes funciones de su Dignidad.

dad. Ordenó, que los Templos de los Ídolos, se convirtiesen en Iglesias de Christianos, colocándolos en lo alto de ellas hermosas Cruces, y que con la Señal de la Cruz se consagrasen todas las cosas à Dios, y que se usasse de ella en todas las ceremonias de la Religión. Dió tambien grandes exemplos de piedad à todos los Fieles, como quando sufrió con humildad la reprehension de San Ambrosio; porque con vn movimiento de colera, avia permitido, que los Soldados vengassen la muerte de vno de sus Capitanes, que avia sido muerto en vna sedicion popular en Thessalonica, haziendo en ella vna carniceria de casi siete mil vezinos; de lo qual este Principe quedó tan arrepentido, que por satisfaccion de su pecado, se sujetó à hazer todo lo que San Ambrosio quiso; como entre otras cosas, que no castigasse à nadie, sino despues de treinta dias de aver resuelto el castigo; y fue causa este consejo de que usasse de extraordinaria piedad con los de Antiochia, que podia castigar con mucho rigor, por aver hecho muchos vltages à la Estatua de la Emperatriz su esposa.

En este tiempo, que eran los vltimos años de Siricio, se hallaba la Iglesia en vn grandis-

disimo peligro , por la perfidia , y artificios de Rufino. Era Sacerdote de Aquileya , vno de los mayores ingenios , y el mas eloquente de su tiempo , el qual à los principios tuvo grande amistad con San Jeronimo ; pero aunque en lo exterior parecia muy Santo , tenia el alma llena de soberbia , y amor propio ; con vna intencion dañada. Vino à Roma , en tiempo del Pontifice San Damafo , y Melania , vna de las mas Nobles , mas ricas , y mas virtuosas Señoras del País , se entregò à su direccion ; pues renunciando todas las grandezas , y vanidades del mundo , resolvió irse à Palestina , para passar allà los dias , que le quedaban , en los exercicios de piedad , acompañada siempre de su Director. Mandò fabricar alli vn Monasterio , en donde mantuvo vn gran numero de Santas Religiosas , socorriendo juntamente à innumerables pobres ; pero visitando los Solitarios de Egipto , que vivian con grandes creditos de extraordinaria santidad ; encontró , entre ellos , personas , que tenían mas presuncion , que inteligencia de las Sagradas Letras ; y insensiblemente cayò en los errores de Origenes , que eran todas las delicias de algunos de aquellos Solitarios.

92 HISTORIA ECLESIASTICA:

Confirmaronle en sus errores las conferencias, que tuvo con Didymo, aquel famoso ciego, vno de los mas Sabios de su tiempo, y todos se governaban por la direccion de Rufino, que era el mas engañado. San Gerónimo hizo algunos esfuerzos contra esta quadrilla de Solitarios, pero sin mucho provecho, por hallarse protegidos del Patriarca de Jerusalem, el qual le descomulgò en esta ocasion, prohibiendole juntamente la entrada en la Iglesia del Santo Sepulcro. Aviendo Melania passado mas de veinte años en esta creencia en Palestina, Rufino la aconsejó, que bolviessse à Roma, en donde sus parientes los recibieron còn mucha pompa, y magnificencia, haziendo lo mismo otras personas de la mas alta calidad, à quienes enseñaron las maximas, que avian aprendido de los Origenistas. Rufino hizo correr vna forma de Apologia de Origenes, que el avia compuesto, con su buen Latin, con nombre fingido; y algunas otras Obras de este celebre Author, tuvieron grande aplauso entre los que blasonaban de ingeniosos, y gustaban de novedades. El Papa Siricio preocupado de la estimacion, que avia concebido de la santidad de Melania, y de las excelentes

PRIMERA PARTE.

gentes prendas de Rufino, no tuvo bastante vigilancia, ni fortaleza, para hazer examinar, y detener el curso de estas nuevas doctrinas; San Geronimo, que en este tiempo se hallaba en la Palestina, teniendo noticia de este pernicioso desorden, aunque estaba muy desacreditado en Roma por esta faccion, escribió à sus amigos, animandolos à defender la verdad de la Religion. Marcella, entre otras, que era de las mas Ilustres, y virtuosas mugeres de la Ciudad, y Pammachio Senador, hombre de vna ciencia eminente; y de vna singular virtud, ayudados de las instrucciones de San Geronimo, pusieron tanto cuydado, y diligencia en este punto, y tuvieron sucessos tan favorables, que descubrieron las trazas, y maldades de Rufino; pero Dios quitò de este mundo al Papa Siricio, quien parece no tenia el valor, que era necessario para la seguridad de la Iglesia, en tiempo tan peligroso, para dár lugar à otro, que se opusiese con mayores brios à esta heregia, que acababa de nacer.

Esto sucediò en tiempo de las revoluciones de Maximo, y entonces acaeciò, lo que se dize de Santa Ursula, y de sus Compañeras. La verdad de esta Historia la prueba

LIBRO HISTORIA ECLESIASTICA:

con bastantes fundamentos Ribadeneyra en las Vidas de los Santos , que es vn Escritor de los mas exactos , y mas doctos , que ay en esta materia.

XLL

SAN ANASTASIO.

EL año trecientos y noventa y ocho San Anastasio I. fue el que emprendió con eficacia perseguir à los nuevos Origenistas, y los anathematizó. Dios hizo gracia à Melania de sujetarse al juyzio de la Iglesia, y vivió despues con gran Santidad; pero Rufino, que se avia retirado à Sicilia, quiso morir en su soberbia, y obstinacion. Fuera de los errores de Origenes, el Arrianismo se avia estendido mucho en Italia; la Africa se hallaba viciada de la heregia de los Manicheos; y Pelagio empezaba à darse à conocer en el mundo; pero este gran Papa en los quatro años de su Pontificado se opuso vigorosamente, con la afsistencia de San Geronymo, de San Agustín, y de San Juan Chrysostomo, que en este tiempo fue electo Obispo de Constantinopla, à todos estos errores tan perniciosos à la Iglesia.

Avieny

(G)

A Viendo quedado solo, y dueño del Imperio Theodosio, le quiso asegurar para sus dos hijos, de los quales era el mayor Arcadio, à quien hizo Emperador del Oriente, baxo la direccion de vn Rufino, distinto de aquel, de quien acabamos de hablar, quien avia adquirido grande estimacion, y nombre, por sus virtudes, y sabiduria: asimismo nombrò à Stilicon por Consejero de Estado de Honorio, su segundo hijo; pero todas las cosas tomaron otro curso distinto del que avia creído. Rufino por vna parte hizo que pereziesen los Cabos mas leales de Arcadio, y llamó mañosamente à Alarico, Rey de los Godos. à fin de vsurpar, con la confusion del Estado, la authoridad Imperial. No obstante Stilicon vino à socorrerle, echò à los Godos, y aviendo descubierto la traicion, pereció Rufino, por medio de Gayna, su confidente, que dexò en Oriente, con buenas Tropas, para el servicio de Arcadio.

Eutropio Eunuco, Gentil-hombre de Camara de Arcadio, no se acobardò por el mal

102 HISTORIA ECLESIASTICA:

suceso de Rufino, antes practicò vna traición semejante, llevando el mismo fin. Divirtió en comidas, bebidas, y otros sucesos à Gildon, Governador de Africa, y le ganó para la trama, que ideaba; pero Stilicon desbarató vno, y otro intento, empleando en este todas las Tropas, que mandaba Gaynas; el qual considerando la flaqueza de Arcadio, intentó su ambición perderle, y ocupar el Trono; lo que no permitió Dios, desvaneciéndose todos los designios de este Barbaro, que en vna batalla murió infelizmente.

Honorio en el Occidente tenía sobre Alarico, Rey de los Godos, después de aver dexado el Oriente, y se desembarazó de el dichosamente, con la dirección de Stilicon, y vna bien particular asistencia de Dios; no obstante la ambición, vició en el animo de Stilicon, quien urdió vna infame traición, semejante à la que Rufino avia practicado contra su Principe Arcadio, y le causó esta vna fin bien infeliz.

Estos dos Emperadores, no obstante las revoluciones de sus Estados, adelantaron siempre los negocios del Christianismo, y casi acabaron con el Arrianismo, y con la idolatría. Las desgracias de sus Estados las cau-

PRIMERA PARTE. 103

causò la perfidia de sus Ministros , que diò lugar à los Godos, y à los Vandalos, inficionados de esta heregia , à que la plantassen en todas las Conquistas, que hizieron, no solo en Alemania , sino tambien en Italia , en Francia , España , y Africa.

Fuèra de San Geronimo , San Ambrosio, y San Agustín , floreció en esse tiempo vn San Arsenio , Maestro de los hijos del Emperador Theodosio , Arcadio , y Honorio, el qual dexò la Corte , por entregarse todo à Dios. Se viò asimismo vn San Ausonio , Francès de nacion , que fue tambien Maestro del Emperador Graciano , quien le elevò à la dignidad de Consul Romano , como tambien à San Paulino , que avia sido Discipulo de Ausonio , y despues Obispo de Nola , aviendo renunciado antes las grandezas del mundo , para entregarse à los exercicios de la perfeccion Christiana. Este fue el tiempo , en que floreció tambien el Poeta Claudiano.



SIGLO QUINTO HASTA
el año 500.

XLII.

SAN INNOCENCIO I.

EL año quatrocientos y dos San Innocencio I. de este Nombre, comenzó su Pontificado; cerca del tiempo, en que el gran San Martín murió en vn Lugar cercano à Tours, y que Alarico, Rey de los Godos, hazia grandes estragos en Italia. El Papa fue à Ravena, para tratar con el Emperador el modo de echar los Barbaros de aquel País, por medio de algun ajuste; y mientras se ocupaba en este Tratado, Alarico entrò en Roma, y lo pasó todo à fuego, y à sangre; sin llegar à las Iglesias, ni à las cosas Sagradas, aunque era Arriano. Apenas gozò de los despojos, que se avia llevado; quando su successor, llamado Ataulpho, bolvió à esta miserable Ciudad, que fue entregada à saquèn segunda vez.

Arcadio, en el Oriente, tenia la dicha de verse desembarazado de estos Barbaros; pero,

PRIMERA PARTE. JOSE

pero por los artificios de la Emperatriz Eudoxia su muger , se enojò contra San Juan Chrysostomo , persiguiendole cruelmente, no obstante el empeño del Papa Innocencio , que estaba obligado à tenerle baxo su proteccion. Vengò Dios visiblemente estos desprecios, porque Arcadio sobreviviò muy poco tiempo à este Santo Obispo. Dexò en su Trono à su hijo Theodosio, llamado el Mozo , que resolviò tomar por compañera en el Imperio à su hermana Pulcheria , cuya santa , y sabia conducta le mereciò las bendiciones del Cielo. El Papa entonces se hallaba en medio de su Pontificado , que durò mas de quinze años , desempeñando dignamente las obligaciones de su cargo. Declaròse sin rebozo contra las heregias de Pelagio , de Celasio, y de Juliano, que fueron doctamente impugnadas por los sabios escritos de San Geronimo, y de San Agustín. En una Epistola , que escribiò à San Exuperio, Obispo de Tolosa, nos dà à conocer, que la doctrina del Concilio de Trento, y de otros precedentes, en orden al Canon de la Escritura Santa, era la de la Iglesia de aquellos tiempos. Gelasio I. confirmò lo mismo, despues en un Concilio de setenta y seis Obispos.

SAN

XLIII.

SAN ZOSIMO.

EL año quatrocientos y diez y siete San Zosimo, Griego de nacion, tomó el gobierno de la Iglesia vniversal, que governò casi vn año. Al principio se dexò deslumbrar de la hypocresia, y de la virtud aparente de Pelagio; pero sus engaños se descubrieron en el Concilio de Carthago, que se tuvo en su tiempo, cuyas Aëtas fueron aprobadas de la Santa Sede, y despues recibidas en toda la Iglesia.

XLIV.

SAN BONIFACIO.

EL año quatrocientos y diez y nueve San Bonifacio I. fue elegido Papa, no obstante la mañosa negociacion de Symaco, Governador de la Ciudad; que hizo todos los esfuerzos imaginables, para que se nombrasse otro en su lugar, sin que Honorio se lo embarazasse, aviendo sido siempre este Principe sumamente zeloso del bien de la Iglesia.

fra; y así Dios con singular providencia le amparó en esta ocasión, en que avia de perecer, segun el curso, que los propios intereses, y la perfidia de los hombres daban á los negocios del tiempo: porque Attalo, Prefecto de Roma, favorecido de los Godos, tuvo el atrevimiento de tomar el carácter de Emperador, sin querer hazer partido alguno á Honorio, pretendiendo este Principe, por hallarse con pocas fuézas, y poder, algun honroso ajuste; pero Dios dispuso las cosas de tal manera, que vn socorro impensado, que vino de Constantinopla, le sacó del estuydado, que le afligia, y puso á Attalo en razon. Lo mismo hizo con Heracliano, Governador de Africa, que quiso tambien apoderarse del Imperio, aviendo venido á Italia con vna Armada de mas de tres mil Navios; y finalmente Dios le dió vna dichosa muerte á los quarenta años de su edad, aviendo Reynado casi veinte y nueve, dexando en su lugar á Valentiniano III. hijo de su hermana Gallá Placidia.

Esta Princesa se avia casado antes con Athaulpho, Rey de los Godos; pero aviendole asseginado sus Vassallos, ella se vió obligada á bolver á la Corte de Honorio, y Honorio

Honorio la casò con Constancio , General de sus Exercitos , y tuvieron vn hijo , que fue Valentiniano III. de quien aora hablamos , y de edad de cinco años entrò à suceder à Honorio , y reynò baxo la tutela de Galla Placidia su madre.

Entretanto Juan , que avia sido primer Secretario de Estado de Honorio , y Prefecto del Pretorio , usurpò el Imperio ; y se fortificò en Ravena ; pero el socorro , que el Emperador Theodosio embiò en esta ocasion à su sobrino , que conduxo milagrosamente vn Angel en forma de Pastor , sorprendiò al Tyrano , y le quitò la vida. Sucedió esto el año quinto del Pontificado de Bonifacio , en que falleciò , aviendo governado santa , y sabiamente la Iglesia.

Es Tradicion , que en este tiempo se extinguiò la costumbre de velar las noches en los Sepulcros de los Santos Martyres , para celebrar sus Fiestas ; porque esta santa devocion se avia convertido en profanos combites , y otras diversiones ; y en lugar de las Vigilias , la Iglesia mandò el ayuno , que aun conserva el nombre de Vigilia. San Geronymo murió en el año quatrocientos y diez , que fue el mismo , en que los Franceses eligieron à Phara

Pharamundo por su Rey, y instituyeron la Ley, que llaman Salica, en virtud de la qual solos los varones suceden à la Corona de Francia.

XLV.

SAN CELESTINO I.

EL año quatrocientos y veinte y tres San Celestino I. fue Papa, y en su Pontificado, que fue de casi ocho años y medio, muchas Naciones abrazaron la Religion Christiana, por el cuydado, que tuvo de embiar à todas partes excelentes Predicadores. Y como la heregia de Nestorio hazia grandes progressos en el Oriente, resolvió con el Emperador Theodosio juntar vn Concilio General en Epheso, para detener el curso de los errores; como lo dexo difusamente dicho en la Historia de los Concilios.

La Emperatriz Placidia, y su hijo el Emperador Valentiniano III. que mandaban en el Occidente, tenian los dos mayores hombres de la Europa, para que los ayudassen à sostener el peso del Imperio. El vno era el Conde Bonifacio, que de simple Coronel, llegó al mando de toda la Africa

LIBRO HISTORIA ECCLESIASTICA:

y se encuentran testimonios de la estrecha amistad, que tuvo con San Agustín, en las Cartas, que este Gran Padre de la Iglesia le escribía: el otro era Aecio, quien envidioso de la gloria de Bonifacio, quiso ponerle mal con Placidia, por el infame medio de las calumnias. Bonifacio viendose caído, tomó la infeliz resolución de mandar passasen à Africa los Vandalos, de Religión Arianos, que se avian hecho muy poderosos en España, baxo el mando de Geyserico su Rey: y por mas esfuerzos, que hizo Bonifacio, para remediar los desordenes, que avia causado su traición, Geyserico se enseñoreó de todo el País, con total ruina de la Religión Catholica. San Agustín, de edad de casi setenta y seis años, murió en la Ciudad de Bona, ò Hypona, que estos Barbaros tenían sitiada. El Papa Celestino se hizo Protector de su doctrina contra algunos Ecclesiásticos de Marsella, que la impugnaban despues de su muerte, no apoyando con su authoridad, sino los puntos ya definidos en orden à la necesidad de la gracia; y dexando à parte otras quæstiones, que disputan entre los Theologos, como la de la Predestinação à la Gloria, y otras: así lo refiere

Baron

PRIMERA PARTE. III

Baronio en el año quatrocientos y treinta y vno de Jesu-Christo , num. 185.

XLVI.

SAN SIXTO III.

EL año quatrocientos y treinta y dos San Sixto III. sucedió à San Celestino , y tuvo la Silla carca de ocho años, persiguiendo valerosamente , así à los Nestorianos, como à los Pelagianos , mientras que Geyferico Arriano , Rey de los Vandalos , perseguia cruelmente à los Catholicos en Africa. Dos personas de grande calidad , apasionadas contra este Santo Pontifice, infamemente le calumniaron , que avia atropellado la honra de vna doncella de pocos años: justificòse la verdad publicamente , y estos dos malvados hombres fueron castigados, despues de quedar convencidos en presencia de cinquenta y seis Obispos, del mismo Emperador , y del Senado.



SAN

XLVII.

SAN LEON.

EL año quatrocientos y quarenta San Leon, llamado el Magno, llegando à ser Papa, llenò verdaderamente el nombre de Grande, con su singular piedad, excelente ingenio, con su eloquencia, y con otras singulares prendas, que manifestò en esta alta Dignidad, por espacio de casi veinte y vn años de Pontificado, en vnas circunstancias muy criticas, y arduas, de que darèmos vna ligera noticia.

La primera es, que Atila, Rey de los Hunos, que se hazia llamar el *Azote de Dios*, siendo Señor de aquella parte de Pannonia, que es oy la Austria, y la Ungria, vino à dar contra los Gaulos, haziendo grandes estragos; pero aviendo sido derrotado en la Provincia de Champaña por el Exercito de los Romanos, y de los Franceses, sus confederados, en tiempo del Rey Moroveo, ayudandoles tambien las Tropas de los Godos, no por esso dexò de ir à la Conquista de Italia con vn Exercito de setecientos mil hombres.

brés. El terror, que causaba vn. Enemigo tan espantoso, y terrible, era tal, que todo el mundo se retiraba à los lugares inaccesibles, para assegurar sus vidas. En este tiempo, los Venecianos, que se avian refugiado en vna de las Islas del Mar Adriatico, dieron principio à la Ciudad de Venecia, que es el dia de oy vna de las mas célebres de Europa: Astila, ayiéndolo ya arruinado toda la Ciudad de Aquileya, à Padua, y à Milán, y marchando à Roma, que presendia arruinar tambien questo San Leon le salió al encuentro, y dió tanta eficacia Dios à sus palabras, que le hizo otra vez tomar el camino de su País, en donde murió, por aver comido con exceso la noche de sus bodas. San Lupo Obispo de Troya, hizo lo mismo con este Tyrano; para salvar su Ciudad, y las Oraciones, y Suplicas, que Santa Genovefa hizo à Dios, por la conservación de Paris, tuvieron el mismo efecto, el mismo logró San Agneno, Obispo de Orleans, con la cuydadosa sollicitud de llamar al Exercito de los Romanos, para socorrer à esta Ciudad, sitiada de vn Enemigo tan formidable, cerca del año quatrocientos y cinquenta.

En segundo lugar, el Emperador Valen-

tiniano, aviendo merecido las maldiciones
 de Dios, por su vida tan escandalosa, se dexó
 cegar de tal fuerte de la calumnia, y de al-
 gunos rezelos de Estado, que mandó quitar
 la vida al primer hombre de su Imperio, que
 le sostenia, mandando con valor, y pruden-
 cia sus Exercitos. Despues Maximo, Senador
 Romano, viendo à este Príncipe sin defensa,
 halló modo de asseñarlo, y de entrar en su
 lugar, en venganza de aver agraviado à su
 muger, que murió en este tiempo, y obligó
 à la viuda de Valentiniano à que se casasse
 con él; pero aviendo ella sabido que Maxi-
 mo avia sido la causa de la muerte de Valep-
 timiano, su primer marido, solicitó con Ge-
 ferico, Rey de los Vandalos, que veniesse de
 Africa à Italia, para vengarla. Este Princi-
 pe se avia hecho dueño absoluto de la Afri-
 ca, despues de la toma de Carthago, y entró
 en Italia con mas de trecentos mil hombres,
 que saquearon la Ciudad de Roma tercera
 vez. El Papa San Leon tuvo tambien el po-
 der, en esta ocasion, de ablandar el corazon
 de este Bárbaro, que hazia las mayores hos-
 tilidades, y los Romanos dieron à Maximo
 el castigo de su perfidia, haziendole peda-
 zos, porque era la causa de su desdicha.

Entre

PRIMERA PARTE. 117

Entretanto los Eutychianos hazian vna guerra mucho mas cruel à la Iglesia en el Oriente, que la que hazian los Vandalos, porque juntaron en Epheso aquel Synodo, que se llamó Synodo de Salteadores, en donde San Flaviano fue maltratado, como diximos en la Historia de los Concilios Generales. El Emperador Theodosio, por su desgracia, se dexò impresionar de los errores de estos Hereges, en tiempo, que Pulcheria avia salido de la Corte. La Emperatriz Eudoxia, por cierta especie de zelos, fue causa de esta retirada, siendo assi, que à ella le debía toda su fortuna, porque Pulcheria fue quien la sacò de la nada, para colocarla en el Trono Imperial; no obstante, el Papa en esta ocasion obrò de calidad, que Pulcheria bolviò à su lugar, y authoridad, pues avia trabajado de modo, que este Principe entrò segunda vez en el Gremio de la Iglesia, en el qual murió, aviendo tenido la providencia antes de su muerte, de elegir, por consejo de Pulcheria, à Marciano, por su sucessor en el Imperio, aunque no era de alto nacimiento, porque de Soldado raso, avia llegado à los primeros cargos del Exercito, por su valor, siempre acompañado del temor de Dios.

Dirè tambien de passò, que en vna oración se hallò en peligro de ser condenado; por senten-
 cencia del Magistrado, quando por chari-
 dad, enterrando vn cadaver, que encontrò
 desamparado en vn camino, padeciò las sos-
 pechas, de aver èl sido el homicida. Despues
 de esto, aunque Pulcheria avia hecho voto
 de castidad, no obstante, para dár mayor au-
 thoridad à Marciano, le quiso por su mari-
 do, con la condicion, que avia de ser sin
 perjuyzio de virginidad: *Non permixio*
corporis sexu, sed solo mentis affectu, co-
 mo se dize de la Virgen, y de San Joseph.
 El Santo Papa León conociò por los efectos,
 quan ventajosa fue la eleccion de Marciano
 à la Iglesia, porque concurriò con mara-
 villoso zelo al Concilio de Calcedonia, que
 fue el quarto de los Generales; y los Euty-
 chianos fueron en èl condenados, y se reno-
 varon los anathemas contra los Nestoria-
 nos. Hizo tambien este gran Papa, guerra
 atdiente à los Manicheos; y entre muchos
 de sus Decretos, para la disciplina de la Igle-
 sia, hizo añadir en el Canon de la Missa estas
 palabras: *Sanctum Sacrificium, Immacula-*
tam Hostiam.

En este tiempo se viò en la Asia vn milag
 gre

PRIMERA PARTE.

gro de santidad, y penitencia, en la persona de San Simeon, llamado Stelita, que vivió ochenta años en lo alto de vna columna, expuesto à las injurias del ayre, ayunando rigurosamente, y doblando las rodillas, sin cessar, para adorar la Divinidad de nuestro Criador. Conoció, por revelacion, à Santa Genovefa, de quien acabamos de hablar, hija de vnos pobres Labradores en vn Lugar, cercano à Paris, à quien Dios llenó de gracias tan singulares, que le merecieron la veneracion de todo el mundo, y principalmente del Rey Clodoveo.

XLVIII.

SAN HILARIO.

EL año quatrocientos y sesenta y vno San Hilario, natural de Cerdeña, se sentó en la Cathedra de San Pedro, que ocupó dignamente mas de cinco años y medio. Los Eutyrianos, los Macedonianos, los Manicheos, y los Pelagianos, hazian grandes estragos en el Christianismo; y sobre todos los Arrianos, que se veian protegidos de los Godos en Italia, en Francia, en España, y

T18 HISTORIA ECLESIASTICA;

en Alemania , como tambien de los Vandalos , en Africa , donde executaron barbaras crueldades contra los Fieles , mayores que las que inventaron los Dioclecianos , y otros monstruos semejantes de los Gentiles. Serà bastante elogio de todo el Pontificado de nuestro Hilario , y de otros de los que se siguen , dezir , que emplearon constantemente sus cuidados en mantener , y dilatar la verdadera Religion , en medio de tantos enemigos de la Iglesia. El Emperador Leon I. que sucediò à Marciano en el Oriente , tenia bastante zelo , y valor , para emprender en aquel tiempo la defensa de la Iglesia contra estos crueles Tyranos ; pero permitiò Dios , que fuesse desgraciado porque aviendo puesto en Campaña vn Exército de cien mil hombres de à pie , con vna Flota de mas de mil Baxeles , contra los Vandalos de Africa , comandados por Geyseric , su Rey ; Basilio , hermano de la Emperatriz su muger , à quien avia dexado el mando , lo dexò perder tolo , con vna vergonzosa floxedad , despreciando las ocasiones , que se ofrecieron , de derrotar à sus Enemigos , aconsejado de sus Oficiales de Guerra , que temian , que quando Leon estuviessse muy poderoso , ellos

ade-

PRIMERA PARTE. 119,
adelantarían con dificultad sus propias con-
veniencias.

XLIX.

SAN SIMPLICIO.

EL año quatrocientos y sesenta y siete
el Papa Simplicio entrò en lugar de
San Hilario, y governò la Iglesia mas de
quinze años, sucediendo à San Hilario, has-
ta en los grandes trabajos, que padeciò.
El Imperio del Occidente se iba desmem-
brando, despues de la muerte de Valentinia-
no; porque los Principes Estrangeros, assi
Paganos, como Hereses, vsurpaban diferen-
tes Provincias, y muchos se hazian dueños
de este infeliz Imperio, vnos despues de
otros, sin que alguno le pudiesse mantener
largo tiempo, hasta vn Orestes, quien hizo
proclamar Emperador à su hijo Augusto,
comunmente llamado Augustulo, por sus pe-
ños años. Este Augustulo, muerto su padre,
fue obligado à renunciar el Imperio, y lo
gdiò à Odoacro, Rey de los Erulos, que
sebaba de apoderarse de Italia.

En el Oriente el Emperador Zenòn, su-
cesor de Leon I. no era Catholico, sino co-

la apariencia, manteniendo todas las Sectas de los Hereges. Hizo publicar vn Edicto de vnion, para que todos hiziessen vn cuerpo con los Catholicos; del mismo modo, que los Calvinistas de nuestro tiempo, aviendo inventado su distincion de puntos fundamentales, y no fundamentales, han pretendido por este medio hazer vna Iglesia de todas las diferentes Sectas, que han salido de Luthero. Pero el Papa Simplicio se opuso valerosamente à los desseinios de Zeron; y el rayo de la venganza Divina, dando sobre el, detuvo el curso de esta impietad: porque aviando vn dia caido en tierra; y à fuerse por estar embriagado; ô fuesse, como otros dicen, por averle dado mal de corazon; la Emperatriz su muger, llamada Ariadne, que no le podia sufrir, le hizo al instante encerrar en vn ataud en donde, despues que bolvió en él, murió de rabia, comiendose los brazos, viendo que no hazian caso, ni de sus gritos, ni de sus lamentos. Asistióle Ariadne à Anastasio, Soldado de Guardias, y de baxo nacimiento casóse con él, y dispuso las cosas tan bien, que fue elegido Emperador. En los principios dió à entender, que estaba adornado

PRIMERA PARTE. 121

de virtudes, y que tenia mucha aficion à la Religion Catholica; pero en lo interior de su alma era vn hombre malvado; como lo manifestó bastantemente, quando vió assegurada su fortuna.

L.

SAN FELIX III.

EL año quatrocientos y ochenta y tres San Felix III. diò principio à las heroicas acciones de su Pontificado, con nuevos Decretos, contra el Edicto de la union, que avia hecho Zenon, fulminando anatemas contra los que la siguiesen. Los Legados, que avia embiado à Acacio, Obispo de Constantinopla, para tratar de ponerle en razon, fueron detenidos por los Oficiales del Emperador, y encerrados en vna dura, y estrecha prision. Acacio no dandose por entendido de estos malos tratamientos, no dexò de manifestarles en la apariencia, estimacion, y carino, agasajandolos tanto, que les hizo caer en sus errores; pero quando bolvieron, fueron dignamente castigados. Este Pontifice durò casi nueve años; y en

en este tiempo San Fulgencio tenia ya gran nombre, y se avia retirado à la Isla de Cerdeña, mientras duraba la persecucion de los Arrianos en Africa. Hunerico, hijo, y sucesor de Geyserico en la Africa, continuò exercitando aun mayores crueldades, que las que su padre avia hecho padecer à los Catholicos. Este fue el que hizo cortar la lengua à todos los vezinos de vna Ciudad de Mauritania, porque no quisieron ser Arrianos; la falta de la lengua, no embarazò à estos gloriosos Martyres, para que predicassen en alta voz la Divinidad de Jesu-Christo, y todos, no solo en la Africa, sino tambien en Europa, fueron testigos de este gran milagro. Despues de aver hecho quemar vivos algunos Obispos, los mas zelosos de la Religion Catholica, quiso tener vn Concilio de otros, que estabas en su País à su obediencia en Africa, y se hallaron quatrocientos y sesenta, y seis en Carthago promptos à entrar en conferencia con otros Obispos Arrianos, para complacer à Hunerico, el qual daba à entender, que no queria otra cosa, sino la declaracion de las verdades de la Fè. Pero viendo en esta ocasion, que los Arrianos no podian resistir à los Catholicos, deshizo la

Junta con falsos pretextos, y hizo echar à palos fuera de la Ciudad à todos estos Santos Prelados, que despues murieron, de los muchos trabajos, que les hizo padecer; pero despues aviendo sido el mismo Verdugo de vn gran numero de Santos Varones, en el espacio de vno, ò dos años, Dios le castigò con vna muerte semejante à la de Arrio, echando las entrañas del cuerpo, que se hallaba yà comido por todas partes de gusanos; y con tal desesperacion, que despedazandose con sus propios dientes, empezó à padecer el Infierno en esta vida.

LI.

SAN GELASIO I.

EL año quatrocientos y novena y dos San Gelasio I. de nacion Africano, fue Papa en vn tiempo muy lleno de heresias: porque fuera de lo que acabamos de referir, Theodorico, Rey de los Godos, que era Arriano, se hizo dueño de Italia, y se llamaba Rey de ella, con el consentimiento del Emperador Anastasio, el qual fue gran Protector de los Arrianos en el Oriente. Theodorico,

elco-

Y 24 HISTORIA ECLESIASTICA:

escogió à Ravena para su frecuente habi-
 tación, dexando el gobierno de la Ciudad de
 Roma al Senado, sin mudar la forma de cues-
 po tan Augusto, y poderoso. Aunque estuvo
 tenazmente empeñado en mantener su error,
 no por ésto dexò de ser en algun modo su-
 ve con los Catholicos, por los sabios con-
 sejos de Casiodoro, su Secretario de Estado.
 El Pontificado de San Gelasio durò casi cina-
 co años; tres cosas le hazen illustre: La pri-
 mera, la Aparición de San Miguel Arcangeb
 en el Monte Gargano, en la Pulla. La se-
 gunda, la retirada à la Soledad de San Benito,
 que fue Padre de vn prodigioso numero de
 Santos Religiosos, y de Santas Religiosas.
 La tercera, la conversion de Clodoveo, Rey
 de Francia, que hizo glorioso al Christiani-
 smo en este gran Reyno, en vn tiempo, en
 que todas las otras Testas Coronadas de Ty-
 tierra estaban sumergidas en el Paganismo,
 ó en la heregia. No sucedió esto sin mila-
 gros visibiles; pues siendo vn Principe tan
 empeñado en defender la Religion de su
 País, y de sus mayores, hizo vna mudanza
 tan ruidosa en la Religion: la Providencia
 Divina lo dispuso, así por las sabias persua-
 siones de la Reyna Clotilde su esposa, como

PRIMERA PARTE nas

por las instrucciones de San Remigio, Arzobispo de Rems, que se bautizó, y el Cielo, por complemento de sus favores, honró las ceremonias de su Bautismo, enviándole, por ministerio de vn Angel, la Santa Ampolla llena de Balfamo, con el qual son ungidos nuestros Reyes en su Consagracion. Hincmaro, Arzobispo de Rems, que vivia en tiempo de Carlos Quinto, confirma esta verdad, diciendo, que tenia aun el mismo Balfamo en su Iglesia, y asi mereció Clodoveo à sus sucesores el glorioso titulo de Christianissimos, y de hijos primogenitos de la Iglesia; por aver sido el primer Rey Christiano, y Catholico: y Dios ha favorecido este Reyno de calidad, que hasta oy no ha avido ninguno de sus Monarchas, que no oyá seguida la Fe, y la Religion, que abrazó Clodoveo, que fue el unico reconocido por Catholico en aquel tiempo, como lo dexó dicho en el Tomo antecedente, mostrando, qual era la verdad de la Iglesia de Jeshu Christo: para hazer abrir los ojos à los enemigos de la Iglesia Romana, para que conozcan una verdad tan importante.

ANAS.

LII.

SAN ANASTASIO II.

EL año quatrocientos y noventa y siete Anastasio II. tomó el govierno de la Iglesia, que tuvo cerca de dos años, con el mismo zelo por la Religión, que sus Predecesores. Bien es verdad, que algunos espiritus Scismaticos, procuraron infamar su reputacion con malas voces, como que él huviesse querido de algun modo aprobar las determinaciones de Acacio, y de sus Secararios, con su pretendida vnion chimerica, lo qual despues se halló ser falso.

SIGLO SEXTO HASTA
el año 600.

LIII.

SAN SYMMACO:

EL año quatrocientos y noventa y nueve San Symmaco, natural de Cerdeña, entró en la Cathedra de San Pedro, con la
opo.

oposición de vn partido Scismatico , que se levantò contra el , en favor de vn Diacono de la Iglesia de Roma , llamado Laurencio , protegido de Anastasio , que pretendia tener en su persona vn Papa , que lisongeasse su voluntad , y que condescendiesse con los Arrianos ; lo que nn avian hecho sus Predecessores. El Rey Theodorico fue nombrado arbitro de estas diferencias ; Symmaco ganó la sentencia à su favor , porque avia sido elegido el primero , y la mayor parte de los Electores estaban à su favor. Tuvo el gobierno diez y seis años , en los quales se convirtió Alamandaro Idolatra , Rey de los Sarracenos , y Sigismundo Arriano , Rey de los Borgones. Solicitando el Emperador Anastasio la Alianza con el Rey Clodoveo , le embió con dos Embaxadores la ropa Consular , con una Corona de oro , sembrada de piedras preciosas : pero este Emperador , despues de aver perseguido cruelmente à los defensores del Concilio de Nicèa , y del de Calcedonia , por espacio de veinte años ; y despues de averse hecho el objeto del odio de Dios , y los hombres , fue herido de vn rayo ; otros dicen , que de apoplegia , que le acometió , al tiempo , que se oia el estruendo de vn trueno ,

218 HISTORIA ECLESIASTICA:

no , y que con este castigo pasó de esta vida, para ser castigado, segun la gravedad de sus delitos, en la otra.

(83)

Algunos creen, con Baronio, que la conversion de Clodoveo sucedió en este Pontificado; pero la mas comun opinion, seguida del Padre Petavio, Labbe, y Briet la pone en el tiempo de San Gelasio el año quatrocientos y noventa y cinco, ó quatrocientos y noventa y seis.

LIV.

SAN HOR MISDAS.

El año quinientos y catorze San Hormisdas, de nacion Frison, fue elevado al gobierno de la Iglesia, en el qual se desempeñó dignamente por el espacio de nueve años. Clodoveo, por consejo de San Remigio, le presentó una hermosa Corona de oro, embiandole Embaxadores para reconocerle por Cabeza de la Iglesia vniversal, y Vicario de Jesu. Christo en la tierra. Trasimundo, Rey

Rey de los Vandalos, en Africa, que avia perseguido à los Catholicos con mucha crueldad, murió de rabia, despues de la pérdida de vna batalla, y dexò à Hilderico su hijo por heredero de sus Estados.

Hilderico avia sido educado en la Fè de la Religion Catholica por su madre, que era vna Princesa muy virtuosa: puso toda la Africa en paz, revocando los Edictos de su padre, y llamando à los Obispos, que avia desterrado: San Fulgencio, entre otros, que avia concluido sus obras admirables contra los Pelagianos, mientras durò su destierro en la Isla de Cerdeña, fue recibido como vn hombre venido del Cielo, con todas las demostraciones imaginales de alegria. Finalmente la elevacion de Justino al Imperio de Oriente, hizo que cessasse en èl la persecucion de los Catholicos. Este era vn Principe, que de Pastor, ò de Guarda de pueracos, y de Soldado raso llegó à las mas altas dignidades del Imperio, por la buena conducta, que tuvo siempre, acompañada de piedad. Los Soldados de la Guardia del Pretorio le eligieron por Emperador, quando murió Anastasio; y vna de sus primeras acciones, fue embiar al Papa vna honorifica

embaxada , para manifestarle su respeto , y sumission , protestando , que queria concurrir con su Santidad , para poner en paz à toda la Iglesia Oriental. Los Legados , que Hormisdas le embiò , fueron recibidos en Constantinopla con toda la honra , y magnificencia , que se podia desear. El Emperador hizo despues Edictos contra los Arrianos , Nestorianos , y Eutychianos , obligandoles à restituir las Iglesias , que avian quitado à los Catholicos , borrando de las Tablas Eclesiasticas los nombres de los que avian perseguido la Iglesia Romana ; quitando asimismo la vida à Amancio , que avia abusado mucho tiempo del favor de su Amo el Emperador Anastasio , para mantener el partido de los Hereges.

LV.

SAN JUAN I.

EL año quinientos y veinte y tres San Juan I. apenas se sentò en la Silla Apostolica , quando Theodorico le obligò à ir con otros Embaxadores al Emperador Justino , para hazerle revocar los Decretos , que avia publicado contra los Arrianos , y

PRIMERA PARTE 131

contra otros Hereges. Los de Constantinopla nunca avian tenido la honra de ver vn Papa en su Ciudad, y assi salieron bien lexos à recibirle con toda la pompa, que les fue posible, y en su entrada diò la vista à vn ciego: dixo solemnemente la Missa el dia de Pasqua en la Cathedral, segun el vso Romano. El Emperador, que le avia recibido con grande honra, poniendose de rodillas en su presencia, quiso recibir la Diadema de sus manos, aunque la ceremonia de su coronacion la avia hecho yà el Obispo de Constantinopla; pero con todo esso no quiso el Papa negociar cosa alguna, en perjuizio de la Religion Catholica: y Theodorico, no quedando satisfecho, luego que estuvo de buelta para Ravena, le hizo poner en vna prision, en donde murió, de las incomodidades, que le hizo padecer, no aviendo vivido fino dos años en el Pontificado.

LVI.

SAN FELIX IV.

EL año quinientos y veinte y seis San Felix IV. fue colocado en su lugar,

por empeño del Rey Theodorico , que quise
 so assi vsurpar esta authoridad , obligando
 à los Romanos , à que no aprobassen sino
 à los que el nombrasse para la Silla de San
 Pedro ; y para que huviesse menos dificul-
 tad , les prometió no elegir sino alguno de
 los mas sabios , y exemplares de toda la Ita-
 lia. Despues de esto este Principe, que siem-
 pre avia vsado de vna gran moderacion , y
 templanza en su gobierno , aun en orden à
 los Catholicos , empezó à hazer vna mudan-
 za total. Boecio , que tenia vno de los pri-
 meros empleos en el Senado Romano , co-
 mo fu suegro Symmaco , y que era vno de
 los primeros hombres del mundo en inge-
 nio , y doctrina ; fuera de aver sido vno de
 los primeros Ministros de Estado , se hizo
 sospechoso , como tambien Symmaco , à
 Theoderico , que le persuadió à que ambos
 tenian inteligencia con Justino , por el zelo
 de la Religion Catholica : esto le hizo to-
 mar la resolucion de encerrarlos en vna es-
 trecha prision , en donde Boecio compuso
 aquella excelente obra de la Consolacion,
 que està entre sus escritos : despues les qui-
 tò las vidas , dando entero credito à sus ca-
 lumniadores ; pero la yenganza de Dios le
 casti-
 gó.

PRIMERA PARTE. 153

castigò bien aprieta, porque sentandose en la mesa, y viendo la cabeza de vn gran pez, que le sirvieron, imaginò, que era la cabeza de Symmaco; y levantandose, se retirò despavorido, y con convulsiones en todo su cuerpo, que le quitaròn la vida: y segun refiere San Gregorio, vn Santo Anacoreta le viò llevar su alma à los infiernos.

(15)

EN este tiempo murió Santa Maria Egypciaca, y San Benito salió del Desierto, para fundar el Monasterio de Monte Cassino; y se celebrò el segundo Concilio de Orange, en orden à la doctrina de la gracia, y la libertad.

Athalarico, sucessor de Theodorico, en el Reyno de Italia, hizo Edictos favorables à los Catholicos, y embió Embaxadores à Justiniano, que avia sucedido tambien à Justino en el Imperio de Oriente, para mantener la paz con el; pero Justiniano no dexò por esso de seguir el dictamen del Papa Felix, para el restablecimiento de la Religion Catholica, declarandose contra los Arrianos, como contra los demás Hereges. Por
 13 esso

734 HISTORIA ECLESIASTICA;

ello fue dichoso en las guerras, que emprendió contra los Enemigos del Imperio, y de la Religion, aviendole dado la Divina Providencia por General de sus Exercitos vn Belisario, el mas sabio, y mas valiente Capitan del Orbe, el qual despues de la victoria, que ganó à los Persas, echò à los Vandalos de Africa, y restableció la Religion Catholica, cerca de cien años despues, que Genserico le avia desterrado del Imperio. Justiniano emprendió tambien arreglar la justicia, que él queria, que se observasse en el Imperio, con la publicacion del Código, que tiene su nombre, en el qual trabajò mucho, entre otros, Treboniano, vno de los mas sabios Jurisconsultos de su tiempo.

LVII.

BONIFACIO II.

EL año quinientos y treinta Bonifacio II. fue nombrado successor de Felix, que no fue Papa sino quatro años, y este no lo fue dos años enteros. Desde el principio de su Pontificado hubo algunos Scismaticos ganados con dinero, que opusieron al nuevo Papa

Papà vno llamado Dioscoro; però este Scisma no durò mucho tiempo, porque Dios cortò el hilo de la vida à Dioscoro. El mismo Bonifacio quiso nombrar su successor, para quitar el nombramiento del Pontificado à los Godos, que le querian vsurpar; pero esto, que pretendia Bonifacio, era muy contrario à los Sagrados Canones, y huviera sido muy perjudicial à la Iglesia, porque assi el amor natural à los parientes, tendria muchas vezes mas parte en esta eleccion, que los intereses de la Religion. Por esta causa mudò de dictamen, y las cosas tomaron el curso ordinario, que antes tenian.

LVIII.

JUAN II.

EL año quinientos y treinta y dos Juan II. entrò en su lugar, y le ocupò tambien muy poco tiempo, porque solo governò la Iglesia poco mas de dos años, y no dexò por esso de hazer servicios bien singulares à la Iglesia, persiguiendo las heregias de su tiempo.

(65)

LA dissolution acabò con la salud del Rey Athalarico; y Amalasuntha su madre, que avia tenido el gobierno en su poder, creyò, que haziendo caer esta Corona de los Godos sobre la cabeza de Theodato, recibiria la recompensa digna de vn tan gran beneficio; pero sucediò todo lo contrario, porque bien presto hallò Theodato pretextos, para embiarla lexòs de la Corte, y tuvo bastante arte para quitarla la vida sin violencia, à fin de reynar libremente.

LIX.

A G A P I T O I.

EL año quinientos y treinta y cinco aviendo llegado San Agapito I. al Soberano Pontificado, el Emperador le escribió luego manifestandole el gusto, que avia tenido en su eleccion, y le embiò su profesión de la Fè; pero aviendose visto obligado à hazer guerra à Theodato, este Principe Arriano precisò al Papa Agapito à ir à Conf.

Constantinopla del mismo modo, que Theodorico lo executò con Juan II. para tratar de algun ajuste. Agapito fue recibido del Emperador con todo respeto, y luego tratò con èl solo de los negocios de la Religion. Anthymo, que avia salido del Obispado de Trapisonda, para Patriarcha de Constantinopla, por el favor de la Emperatriz Theodora, era ocultamente Eutychiano, como la Emperatriz: Justiniano, que lo ignoraba, instò mucho à Agapito, para que viesse à este Patriarcha, y le admitiesse como à tal, à lo que siempre se resistiò: y como el Emperador le amenazasse, que le desterraria, sino le complacia en esto, le replicò valerosamente, que èl pensaba aver llegado à la Corte de vn Emperador Christiano, y que hallaba à vn Diocleciano, haziendole ver, que Anthymo era en la verdad Eutychiano, y por esso le descomulgò, declarandole incapaz de ser Patriarcha de Constantinopla, y Obispo de Trapisonda, y puso en su lugar à vno llamado Menas, en lo que convino el Emperador (por mas que lo resistiò la Emperatriz) y pidiò perdon al Papa Agapito de el mal tratamiento, haziendole todas aquellas honras, que le pudiera hazer vn Principe el mas Christiano.

LX.

SAN SILVERIO.

EL año quinientos y treinta y siete San Silverio fue colocado en el Trono de Agapito, y no vivió mucho mas tiempo que el Theodato, que le favorecia, fue muerto por Vitiges, General de sus Exercitos, que tuvo la ambicion de abrirse el camino à la Corona de Rey, por aquel medio; de suerte, que por justo juyzio de Dios, Theodato recibió el mismo tratamiento de este perfido, que el avia practicado con la Reyna Amalasuntha.

En este tiempo Belisario, General del Exercito Imperial, hazia grandes progressos en Italia, y se hizo dueño de Roma, en donde mantuvo el sitio contra Vitiges, y le siguió hasta Ravena, y le obligó à rendirse à discrecion; y dexando voluntariamente la Corona, pasó en paz lo restante de sus dias en Constantinopla, haziendo vna vida muy retirada. En tiempo de estos sucesos, la Emperatriz Theodora, que miraba con grande desesperacion à su favorecido Anthymo, des-

Comulgado por San Agapito, y tenido por indigno de poseer vn Obispado, solicitò con el Papa Silverio, con las mayores instancias, que le restableciesse en su Silla; y como se mostrasse inflexible por los intereses de la Religion, ella se valiò de vnas voces falsas, que sus lisongeros hazian correr de el, publicando, que tenia inteligencia con los Godos, para poner otra vez la Ciudad de Roma en sus manos, y con este pretexto, mandò à Belisario, que ignominiosamente le echasse de su Silla, y substituyesse à vno en su lugar, llamado Vigilio, Romano, de quien esperaba; que condescenderia con su gusto, y voluntad. Ultimamente San Silverio fue desterrado à vna Isla desierta, en donde murió, lleno de trabajos, algun tiempo despues.

Tratabase entonces con mucho ardor la question de los tres Capítulos, que explicamos largamente en la Historia de los Concilios Generales, hablando del quarto, & quinto de los Concilios. El Emperador Justiniano estaba de parte de aquellos, que condenaron los tres Capítulos, con gran sentimiento de Facundo, que avia tomado por su cuenta defenderlos en sus escritos.

(107)

EL Padre Sirmond, aviendo hallado esta obra de Facundo entre otros manuscritos antiguos, la juzgó digna de que se comunicasse al público; y aunque es muy Catholica, los Calvinistas han abusado de ella del modo que vemos. El intento de Facundo fue encubrir las faltas de algunos Authores de su tiempo, dando à sus palabras sentidos sanos; y puede ser, que lo hiziesse por la amistad, que con ellos tenia. Entre otras cosas dirè esta por exemplo: Dizen, que Jesu-Christo recibió la Adopcion, porque avia recibido el Bautismo; y la Circuncision, que son Sacramentos de Adopcion Divina; de donde los Arrianos, entre otros Hereges infieren, que Jesu-Christo es Hijo de Dios por Adopcion, lo qual embarazava, que se pueda dezir, que es Hijo de Dios por naturaleza, y que sea propriamente Dios. Porque Facundo pretendiendo defender à estos Authores, interpretando sus palabras en buen sentido, dize, que este termino *Adopcion* no se debe tomar en ellos por el efecto de los Sacramentos de Adopcion;

cion, sino por los mismos Sacramentos de Circuncision, y Bautismo, que se pueden (dizen ellos) llamar Adopcion, porque son Sacramentos de Adopcion: es dezir, que aunque propriamente hablando, ellos no son la gracia de Adopcion, y ni la contienen en si, no obstante se pueden llamar Adopcion, por quanto por su institucion son signes de Adopcion, y el signo puede recibir el nombre de la cosa, que significa. Para probar esto, compara estos Sacramentos con el Divino Sacramento de la Eucharistia, usando de estos terminos, de los quales los Calvinistas pretenden sacar vn testimonio de la antigüedad contra la realidad del Cuerpo de Jesu-Christo, que la Iglesia Romana reconoce en la Divina Eucharistia. Nosotros llamamos, dize Facundo, el Sacramento del Cuerpo, y de la Sangre de Jesu-Christo, que es el pan, y vino Consagrados, su Cuerpo, y su Sangre, no porque el pan sea propriamente su Cuerpo, ni el Caliz su Sangre, sino porque contienen en si el Mysterio de su Cuerpo, y de su Sangre: y es la razon, por la qual el mismo Señor llamó al pan que bendixo, y al Caliz, que dió à sus Discipulos, su Cuerpo, y su Sangre.

Pero

Pero nuestros Doctores convencen con eficacia à los Calvinistas , que aunque este modo de hablar no sea ordinario en nosotros , no por esso dexa de ser conforme al sentido de la Iglesia Romana ; y por consiguiendo ellos no pueden concluir , que le sea contrario. Porque primeramente, suponiendo la distincion de las dos partes , que componen este adorable Sacramento ; es à saber , el Cuerpo del Hijo de Dios , y los symbolos , ò especies del pan , y del vino , que quedan despues de la Consagracion , y que se llaman pan , y vino , por ser sus especies ; no dezimos , que estas *especies sean propriamente* el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , y no las llamamos el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , fino porque realmente en ò contienen el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , y por que por estos accidentes se nos haze sensible el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo. Fuera de esto llamamos à este Sacramento el Mysterio de el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo , ò bien dezimos , que èl contiene el Mysterio de el Cuerpo , y de la Sangre de Jesu-Christo ; porque el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo se contiene en èl de vn modo escondido ;

dido , y oculto à nuestros ojos , sin que esta palabra *Myfterio* se oponga à la realidad, como quando llamamos *Myfterios* al de la Encarnacion , y à la Santissima Trinidad, como cosas, que nos son ocultas, sin que por esso pretendamos dár à entender , que en à no sean cosas verdaderas, y reales.

En segundo lugar , quando Pacundo habla de los Sacramentos de la Circuncision, y de el Bautismo , haziendo comparacion con el Augusto Sacramento de el Altar , en ella no haze mencion sino de las especies , con las quales haze la comparacion , diziendo, que puèsto que se llaman estos accidentes el Cuerpo , y la Sangre de Jesu Christo , porque le contienen , y nos le representan conteniendole , bien que propriamente hablando no son ni el Cuerpo, ni la Sangre de Jesu Christo : Asimismo , dize el , la Circuncision , y el Bautismo de Jesu Christo se pueden llamar la Adopcion de los hijos de Dios, aunque no son propriamente esta Adopcion, y ni efectivamente en sî la contienen.

Pero debe repararse aqui , que Pacundo no dize absolutamente, que estos Sacramentos antiguos sean la gracia de Adopcion, porque dize solamente, que los podemos llamar

la gracia de Adopcion Divina, es dezir, que se les puede dàr este nombre en algun sentido, y con algunas precauciones; pero al contrario, nosotros dezimos absolutamente, segun la Escritura Santa, que la Eucaristia es el Cuerpo, y la Sangre de Jesu Christo, porque contiene en sî el Cuerpo, y la Sangre de Jesu Christo, y que es por lo consiguiente la figura, y el signo de la cosa, que contiene en sî misma: lo que no se halla en los otros Sacramentos, que no son figuras, y signos, sino de vna cosa; que les es extrinseca, & exterior; y no se puede dezir, que Facundo no sea del mismo sentir, que nosotros: porque no se puede dezir, que aya seguido en esto vna doctrina diferente de la de los Doctores Catholicos, assi de su siglo, como de los que le precedieron, y del nuestro, como facilmente se puede vèr en la Chronologia de Gautier, de Gordono, y de otros semejantes.

Hablando de los escritos de Facundo, no he podido omitir este Capitulo, porque nos hallamos en vn tiempo, en el qual los Calvinistas se abroquelan con èl con gran prevencion, y deberian aprovecharse de la reflexion, que repetidas vezes han hecho los Doctores

PRIMERA PARTE. 145

tores Catholicos; es à saber, que si ellos hazen tanto aprecio de la authoridad de Facundo, deben creer, que la Iglesia visible de Jesu-Christo no puede jamás caer en error: que todos los Christianos están obligados à sujetarse à los Decretos de todos los Concilios Generales, que se han juntado algunas vezes para definir las controversias de la Religione y que el Papa de Roma es su Cabeza, &c. Estos debrian, digo yo, creer todas estas cosas, segun la doctrina de Facundo, que explica dignamente en el lib. 2. cap. 6. lib. 4. cap. 3. lib. 5. cap. 4. lib. 8. cap. 8. lib. 12. cap. 2. &c.

LXI.

VIGILIO.

EL año quinientos y cinquenta Vigilio sucedió à San Silverio, aunque hubo muchas razones para embarazarlo. No obstante, viendo los Romanos, que en las presentes circunstancias avia gran peligro de dár en vn Scisma, le asseguraron en la Santa Silla, por medio de vna eleccion Canonica; y Dios le mudò de calidad el corazon, que no quiso hazer cosa, que fuesse indigna de su

empleo , no teniendose por obligado à cumplir la promessa impia , y injusta , que avia hecho à la Emperatriz ; antes confirmò à Menas en su dignidad , y descomulgò de nuevo à Anthymo , como Herege , con todos sus parciales.

Quedò tambien de acuerdo con el Emperador Justiniano , para juntar vn Concilio General en Constantinopla , y que el iria en persona , para definir la question de los tres Capítulos del Concilio de Calcedonia , y realmente en el fueron condenados en el modo , y con la distincion , que hemos referido en la Historia de este Concilio , que es el quinto de los Generales. Llegando à Constantinopla , fue recibido con toda la honra debida à su persona ; el Pueblo en sus aclamaciones cantaba este verso de la Escritura: *Eccce advenit dominator Dominus*. En el tiempo , que perseverò en aquella Ciudad , tuvo muchos , y enfadosos debates , y grandes persecuciones de parte de la Emperatriz ; la qual estando irritada con el , porque no la avia cumplido la palabra , le puso mal con el Emperador , acriminandole mil falsedades , y haziendole condenar à vn funesto destierro. Fue despues llamado del destierro , y

helo

bolviendose à Roma, murió en el camino de dolor de piedra, despues de aver sido Papa diez y seis años; y así Dios le hizo hazer vna larga penitencia, para que purgasse los pecados, que antes avia cometido, persiguiendo el Pontificado Justiniano, por aver sido causa de los vkrages cometidos en la persona del Vicario de Jesu-Christo en la tierra, conecitò contra sì los enojos de Dios, y perdiò muchas batallas contra sus Enemigos. Totila, que fue elegido Rey de los Godos, le quitò casi todo lo que avia conquistado en Italia: entrò en Roma, y con todo el rigor imaginable la saquedò; pero esta pérdida la reparò despues Belisario. El mismo Belisario, que avia servido de instrumento à la Emperatriz para perseguir al Papa San Silverio, tuvo tantas desgracias, que estas le hizieron conocer la gravedad de su delito, y fue obligado à dexar su empleo à Narces, que era tambien vno de los mayores Capitanes del Imperio, quien bolviò à poner toda la Italia à la obediencia de Justiniano, despues de aver derrotado à los Godos, que la avian conquistado en tiempo de Odoacro, Rey de los Erulos, y la tuvieron baxo su dominio casi ochenta años,

LXII.

PELAGIO I.

EL año quinientos y cinquenta y cinco Pelagio I. Arcediano de Vigilio fue elevado al Pontificado por el favor, y authoridad de Justiniano. Calumniaronle, atribuyendole la muerte de Vigilio su Predecessor; pero purgó la calumnia, jurando su inocencia sobre los quatro Evangelios en la Iglesia de San Pedro, en presencia de todo el mundo, en donde asistió Narses, por orden de Justiniano. Muchos Obispos, así de Italia, como de Francia, y de otras partes, mal informados de la conducta del quinto Concilio General; y de la verdad de sus Decretos, creyendo, que la condenacion, que trae contra los tres Capítulos, era contraria al Concilio de Calcedonia, se levantaron contra Pelagio, que publicaba, que este Concilio estaba recibido en la Iglesia Universal; pero aclaradas las cosas, como lo explicamos en la Historia de los Concilios, la mayor parte de los animos se reunieron sin dificultad.

JUAN

LX III.

JUAN III.

EL año quinientos y sesenta Juan III. llegó al Sumo Pontificado, y por espacio de treze años governò la Barca de San Pedro, muy agitada de tempestades. Porque primeramente Justiniano, que en otros tiempos avia sido tan zeloso de la verdadera Religion, y avia dexado excelentes Monumentos de su piedad, como era el Templo de Santa Sophia, que avia hecho edificar en Constantinopla con tanta grandeza; fue no obstante tan infeliz, que despues de los sacrilegios, que avia cometido en las personas de dos Soberanos Pontifices, cayò en una heregia, que quiso estender, si Dios no le huviese cortado el curso de su vida à los treinta y nueve años de su Reynado, dexando por su cessor del Imperio à Justino II. hijo de su hermana.

La Iglesia, que se hallaba afligida en el Oriente, no lo estaba menos baxo su mando en el Occidente. Narses aviendo echado los Godos de Italia; restableciò despues en ella

la Religion Catholica , y mantuvo la paz.
 Algunos Historiadores cuentan, que sus Ene-
 migos , embidiosos de su gloria, le pusieron
 mal en la Corte ; y de al nacið , que Justino
 le llamasse de su gobierno, haziendole algu-
 nos cargos mal fundados , y Longino fue à
 ocupar su empleo, y que Narses, indignado,
 resolviò tomar venganza , por medio de los
 Longobardos , que vivian en la Pannonia, y
 armando vna infame traycion contra su Prin-
 cipe, les inspirò, que hiziesen vna irrupcion
 en Italia. Pero sin detenernos en esta preten-
 dida traycion , que dicen comunmente otros
 ser falsa , es cierto , que despues de la parti-
 da de Narses, los Longobardos, baxo la com-
 ducta de Alboino, su Rey, entraron en Italia,
 y la conquistaron toda con sus armas, defen-
 diendose Roma con mucho trabajo de sus
 asaltos: establecieron en lo conquistado vn
 nuevo Reyno , cuya Capital fue la Ciudad
 de Pavìa , y le inficionaron otra vez con el
 Arrianismo, que era su Religion; bien es veri-
 dad , que Longino se viò obligado à atrin-
 cherarse, y fortificarse en Ravena; y este pe-
 queño gobierno, que avia quedado del Im-
 perio en Italia , fue llamado Exarcado, co-
 mo si dixeramos , vna parte del Imperio,
 que

PRIMERA PARTE: Ff

que se avia salvado de la dominacion de los Enemigos, con la esperanza de poderse estender algun dia mucho mas, y de bolver à entrar en la possession de las Provincias, que estos Barbaros les avian quitado. Justino padeciò nuevas pèrdidas de sus Estados en el Oriente, que le ocasionaron vn frenesì mortal, ocasionado de la melancolla, y dexò à Tiberio II. por sucessor de su Imperio, que era vn Principe tan piadoso, como liberal, con toda suerte de personas, como se podia desear, despues de vn tan lamentable Reynado.

LXIV.

BENEDICTO I.

El año quinientos y setenta y tres Benedicto I. que otros llamaron Bonoso, tomó possession de la Santa Sede, y murió quatro años despues; aviendo cumplido con todas las obligaciones de vn Santo Pontifice, segun el tiempo, y las ocasiones.



LXV.

PELAGIO II.

EL año quinientos y setenta y siete Pelagio II. fue creado Papa en el tiempo, en que Roma estaba sitiada por los Longobardos, y que por consiguiente no se podía tener comunicacion con el Emperador de Constantinopla, para informarse de su animo; porque después de las violencias de Theodorico, se avia introducido la costumbre de no hazerse esta eleccion, sin participarla, y obtener el consentimiento de los Emperadores; porque les parecia, que por el bien del Estado, se debian assegurar de la fidelidad de las personas, que tienen vna tan grande authoridad sobre los Pueblos; y los Romanos toleraban esta usurpacion por la necesidad, que tenian de la proteccion de los Emperadores. Por esto fue San Gregorio a Constantinopla de parte de su Santidad, con el carácter de Apocrifario, que agora llamamos Nuncio, para poner en noticia del Emperador la eleccion, que se avia hecho. En el tiempo, que se detuvo en la Cor

te , que fue hasta los primeros años del Emperador Mauricio, compuso sus Morales sobre Job , y obligò al Patriarcha Eutychio à vmirse otra vez à la Fè , y creencia de la Iglesia Romana, en orden à la forma, y calidades, que los cuerpos han de tener en la resurreccion general de los muertos. Pelagio por su parte trabajaba en conuenir à muchos Obispos Scismaticos , que no querian admitir el vltimo Concilio General , de que yà hemos hablado. Pero estando en estas controversias , llegó la noticia de la conversion de los Bavaros , que le causò vn gran júbilo , y se le aumentò mucho mas , quando supo el triumpho de la Fè de entre los Arrianos de España , en la persona de San Hermenegildo , quien antepuso la Corona del Martyrio , à la Corona del Reyno de España, que Leovigildo su padre , Rey Arriano , le quitò , no aviendole podido obligar à renunciar la Religion Catholica , la que bien presto abrazò Recaredo su hermano , quando sucedió al Reyno , y la hizo publicar en toda España.

Esto fue en el mismo tiempo , en que dos Furias ; es à saber , Brunecchildis , y Fredegunda ponian à la Corte de Francia en vna extra-

194 HISTORIA ECLESIASTICA:

extraña confusión. Fredegunda, muger de baxo nacimiento, aviendo ganado la voluntad del Rey Chilperico I. le hizo repudiar, à dár garrote à dos Esposas suyas, y à muchos hijos, que avia tenido de ambas; y siendo su Esposa, la quitò la vida, despues que tuvo en ella vn hijo, llamado Clotario II. que fue su suecçor en el Reyno. Brunechildis, que era muger de Sigiberto, Rey de Austrasia, hizo semejantes crueldades, matando diez personas Reales, para satisfacer à su ambición, y su venganza; pero finalmente cayò en manos de Clotario II. que la hizo atar à la cola de vn cavallo indomito, el qual arrastrandola con furia, la desquartizò, haziendola padecer vna muerte tan violenta, por la direccion de Fredegunda, su contraria.

LXVI.

SAN GREGORIO EL MAGNO:

EL año quinientos y noventa S. Gregorio, llamado el Magno, llenò la Silla Apostolica, que ocupò por espacio de trece años y medio. Sobre el esplendor de su nobleza, tenia todas las prendas de vn hombre
grande

PRIMERA PARTE. 155

grande , porque tenia la ciencia en eminente grado, junto con la generosidad, para emprender , y executar las cosas , que importaban al bien de la Christiandad, sin perder por esso la bondad , y suavidad , que le eran naturales ; era tan humilde , que luego que conociò , que le querian elevar al Sumo Pontificado , hizo quanto pudo para evitarlo , huyendo à lugares retirados, y desconocidos para ocultarse; pero vna columna de luz le descubriò milagrosamente. La Ciudad de Roma padecia vna furiosa peste , que quitò la vida à su Predecessor, y todos los dias la quitaba à muchos ; recurriò el Santo à la Oracion , y mereciò ver el Angel exterminador , que bolvia la espada de la Justicia Divina à la bayna; y se le apareciò en vn lugar , en donde el dia de oy ay vn Castillo , que se llama el Castillo de Sant-Angel. Despues se aplicò, no solamente à componer tantos, y tan excelentes Libros, como dexò à la posteridad , sino tambien à procurar todos los medios de convertir à los Infieles ; y Dios le hizo esta gracia, que viò la conversion de vna gran parte de Inglaterra , la de los Godos en España , y de los Longobardos en Italia , que eran Arrianos,

nos, como los Españoles. Aun después habiéndose cansado de continuas, y diferentes enfermedades, y particularmente de la de la gota, tuvo gran cuydado de los pobres, y de los affigidos, socorriendoles en su miseria, quanto podia; y tanto, que los mayores Enemigos de la Iglesia le han tenido gran veneracion. El mismo Calvino en el libr. 4. de su Institucion, cap. 7. num. 22. se vió obligado à reconocerle por hombre Sabio: en consecuencia de esto debia tener por verdadera la Iglesia de Jesu Christo, aquella, de quien era Cabeza San Gregorio, y venerarle, como testimonio irrefragable de la doctrina de los primeros siglos de la Iglesia, del mismo modo, que à San Agustín: debia tambien escusar el hazer tantas invectivas contra el Sacrificio de la Misa, y contra las ceremonias, que practicamos; porque San Gregorio fue el que instituyó gran parte de ellas, pues por su orden se añadieron en la Misa los nueve *Kyrie eleyson*, y aquellas palabras del Canon: *Diesque nostros in tua pace disponat*. No hablo, ni de las solemnes Estaciones, ni de las Procesiones publicas, ni de las siete Horas Canonicas, con el *Deus in adiutorium*, con que se

se dà principio al Rezo Divino , del Canto Llano, que usa oy la Iglesia, y tiene el nombre de Gregoriano; ni hablo tampoco de las ceremonias de las Candelas, ni de las del dia de Ceniza, al principio de la Quaresma, ni de la bendicion de los Ramos, del Lavatorio de los pies el Jueves Santo, que son todas Instituciones suyas: como tambien la costumbre de contar los años desde la venida de Jesu-Christo, que se introduxo en este siglo, y antes se contaban, ò desde la fundacion de Roma, ò desde el Imperio de Diocleciano, ò se hazian otros computos semejantes.

Sucedio, que desde el tiempo de Pelagio, su Predecessor, vn Monge malvado, llamado Juan el Ayunador, por sus extraordinarios ayunos, engañaba à todos con sus hyprocresias, y aviendo llegado al Obispado de Constantinopla, que se avia erigido con el titulo de la segunda Roma, fue tan insolente, que tomó el nombre de Ecumenico, ò vniversal en el Imperio de Oriente; bien es verdad, que no tuvo atrevimiento para negar, que el Papa de la antigua Roma lo fuesse tambien de toda la Iglesia. San Gregorio se opuso à vn atentado tan horroroso, reprobando digni-

nissimamente à este hypocrita Ayunador, que tomaba la calidad de Obispo vniversal de vn modo, que daba à entender, que le avian de reconocer por solo Obispo de Oriente, y que los otros no eran sino como Vicarios, y substitutos suyos: lo que de ningun modo era tolerable. San Gregorio sabia muy bien, que el Pontifice Romano es de Derecho Divino Obispo vniversal sobre todas las Iglesias de la tierra, y sobre todos los demàs Pastores, que las gobiernan; y realmente vemos en sus Epistolas, que segun esta vniversal jurisdiccion hazia sus funciones. No obstante considerando, que este titulo avia sido la piedra del escandalo; y como por otra parte despreciaba toda ostentacion, en los Años publicos no quiso vsar sino de estas expresiones de *Sieruo de los Sieruos*; y todos los Papas, sus sucessores, à su exemplo, lo han practicado assi. En otro tiempo avia tenido grandè amistad con el Emperador Mauricio, quando este Principe era persona particular en la Corte de Tiberio II. pero su elevacion al Imperio, ocasionò vna gran mudanza en sus costumbres; y en lugar de tomar bien los saludables documentos, que le daba este Santo Pontifice, se enfureció

PRIMERA PARTE 159

contra él , perdiendo el respeto , que debia tener à su caràcter , y apoyando las extravagancias de su falso Patriarcha ; pero Dios le castigò , permitiendo , que diessè en vna excessiva avaricia , y crueldad , como fue no querer rescatar à vn buen precio vn gran numero de Prisioneros , que los Scytas avian hecho de sus Tropas , y despues fueron cruel , y lastimosamente despedazados por estos Barbaros. Finalmente abriendo este miserable Emperador los ojos , y viendo la enormidad de sus delitos , cuya venganza no podia evïtar , pidiò à Dios , que le castigasse antes en esta vida , que en la otra ; y en efecto Dios por su Infinita Bondad oyò sus ruegos , y permitiò la rebellion de los Soldados de su Exercito , que eligieron en su lugar à Phocas por Emperador , siendo assi , que no era sino vn simple Centurion , & Capitan de cien hombres , sin tener otras prendas , que las de ser ossado , y arrogante. Phocas vino luego à Constantinopla , y aviendose apoderado de toda la familia Imperial , hizo cortar la cabeza à Mauricio , despues de aver tenido este el gran sentimiento de ver padecer por mano de Verdugo el mismo suplicio à su muger , y à sus
hi-

hijos, sin dezir otra cosa, que aquellas palabras del Psalmo: *Señor Dios mio, Vos sois justo, y vuestros juyzios lo son tambien.*

(G)

RESPUESTA A LOS HEREGES,
que impugnán la authoridad del Pontifice Romano, con las palabras, que acabamos de referir de San Gregorio.

EL Cardenal de Perrón en su Tratado; que intitula *Reliquia* al Rey de la Gran Bretaña l. 1. c. 34. y al fin del c. 25. con Belarmino en la controversia *de Romano Pontifice* l. 2. c. 31. muestra evidentemente, como S. Gregorio no reprueba la calidad de Obispo vniversal; sino en el sentido, que acabamos de referir, contra las pretensiones del Obispo de Constantinopla; pues en el 3. lib. de sus Epístolas, Epíst. 64. dà expressamente à entender: *Que no ay Obispo alguno culpable, que no esté sujeto, y que no aya de dàr satisfaccion à la Santa Silla Apostolica, si el delito lo requiere.* Y en el lib. 4. Epíst. 32. dize tambien, que Jesu-Christo diò à San Pedro

la

PRIMERA PARTE. 121

la authoridad sobre toda la Iglesia, que es lo mismo, que dezir, que le hizo Obispo de la Iglesia vniversal, ò Obispo vniversal, en el sentido, que suponemos; y en virtud de esta authoridad mantuvo San Gregorio à Adriano, Obispo de Thebas, contra los procedimientos de su Metropolitano, y diò comission, para que se reconociesse la sentencia, que se avia dado contra otro Obispo, el qual no fue Canonicamente depuesto. Impuso tambien Precepto, con pena de Excomunion à los Obispos, que se avian juntado en Constantinopla, con Juan el Ayunador, su Patriarcha, de separarse, declarando nulos los Decretos todos de su pretendido Concilio: y realmente, si el Pontifice Romano no es Obispo vniversal, del modo, que dezimos, por què San Juan Chrysostomo solicitò su proteccion? Como el Papa Julio I. restituyó à San Atanasio en su Silla de Antiochia? Como Felix III. descomulgò à Acacio, Patriarcha de Constantinopla, y su condenacion fue recibida, y publicada por los otros Obispos de Oriente? Sixto I. y Victor, que vivieron en los primeros siglos de la Iglesia, se llaman Obispos de la Iglesia vniversal; y en el Concilio General de Calce-

donia el Papa San Leon, es llamado del mismo modo Obispo vniversal. Por estas razones, sin dilatarnos mas en este assumpto, es manifesto, que este titulo de vniversal Obispo, que San Gregorio reprochaba al Obispo de Constantinopla, se debe tomar en otro sentido, que el que se dà comunmente al Romano Pontifice:

SIGLO SEPTIMO HASTA
el año 700.

LXVII.

SABINIANO.

EL año seiscientos y quatro Sabiniano fue sucesor de San Gregorio el Grande en la Dignidad de Soberano Pontifice; pero bien lexos de imitar sus virtudes: no pensò sino en juntar riquezas con excessiva ambicion. Dizese, que San Gregorio, su antecesor, se le apareció muchas vezes, reprehendiendole severamente vn gobierno tan ageno, è indigno del Soberano caracter, que tenia; y finalmente le diò vn golpe, que le ocasionò la muerte, cerca de seis meses despues

PRIMERA PARTE. 163

pues de su eleccion , aviendo vivido ta
aborrecido del Pueblo , que ninguno fue tu
su Sepulcro, para hazer en él las honras, que
se acostúmbrañ.

LXVIII.

BONIFACIO III.

EL año seiscientos y seis, despues de estár
mucho tiempo vacante la Santa Silla,
Bonifacio III. entrò en ella , y aun no vivió
despues vn año ; y fue providencia particu-
lar de Dios , que sintiendose ofendido Pho-
cas del Obispo de Constantinopla , hiziesse
vn Edicto , en el qual declaró , que solo el
Obispo de Roma tenia la Jurisdiceion uni-
versal sobre todos los Christianos , como
siempre se avia reconocido en la Iglesia ; y
condenò la arrogancia de este Obispo, quien
con mas razon debia aver reconocido al
Pontifice Romano, por serle acreedor de mu-
chos beneficios, que avia recibido de
su mano, antes que levantar-
se contra él.

(85)

ES tradicion , que en este tiempo se introduxo en la Iglesia el uso de las Campanas.

LXIX.

SAN BONIFACIO IV:

EL año seiscientos y siete San Bonifacio IV. aviendole creado Papa, obtuvo de Phocas la permission de consagrar el Panteon de Roma , y usar de él para el Culto Divino ; pero no queriendo Dios sufragar mas tiempo la tyrania de Phocas, que era un hombre entregado à la lascivia, y otras enormes maldades, permitio, que Heraclio, Governador de Africa, viniesse à sorprenderle à Constantinopla con muchas fuerzas , y le cortasse los pies, las manos, y las demás partes del cuerpo , entregandole despues à los Soldados , que le quemaron vivo , en castigo de averlo à executarado asi con Mauricio, y con Narses, aquel gran General del Exercito , à quien condenò à este suplicio , por haver tomado las armas contra él , aunque

avian

PRIMERA PARTE. 164

Avian hecho yà la paz con juramento publico, y solemne, de mantener vna perfecta amistad. Entònces fue, quando Cosroas, Rey de los Persas, talò la Syria, y se apoderò de Jerusalen, de donde se llevò el Sagrado Madero de la Cruz, en el qual fue el Salvador del mundo enclavado.

LXX.

SAN DEUS DEDIT, V DADO DE DIOS

EL año seiscientos y catorze San Deus Dedit, ò Dado de Dios entrò en el Pontificado. Era este vn hombre milagroso, el qual abrazando, y besando à vn leproso movido de caridad, le sanò perfectamente, y solos tres años fue Pontifice.

LXXI.

BONIFACIO V.

EL año seiscientos y diez y siete Bonifacio V. apenas subió al Trono de la Iglesia, quando empleò sus fuerzas, y authoridad en unir todas las Potencias de la Christi-

mandad en la recuperacion de la Tierra Santa, y del precioso Madero de la Cruz, que estaba en poder de los Persas. Confirmó asimismo con sus Decretos el derecho de Asylo, de que gozaban pacíficamente las Iglesias, y Altares, por los Edictos de los Emperadores, que así quisieron honrar la Religion.

LXXII.

DE HONORIO I.

EL año seiscientos y veinte y seis Hon-
rio I. tuvo vn Pontificado bastante-
mente dichoso en sus principios; pero des-
pues se vieron en él grandes desdichas. El
Emperador Heraclio, despues de aver ven-
cido en todas sus empresas à Cosroas, por
fruto de muchas victorias milagrosas, que le
gandò, recobrò todo lo que avia perdido,
y el incomparable tesoro de la Cruz, en la
qual Jesu-Christo mereció la Salud de los
hombres. Aviendola recibido, como en triun-
fo, en Constantinopla, la llevó à Jerusalem,
al lugar de donde la avian sacado; pero des-
pues de aver recibido tantos favores del
Cielo, no tuvo el zelo, que debia, de extir-
par

por la Secta de Mahoma en sus principios, y se dexò infelizmente engañar de los errores de los Monothelitas; despues no tuvo sino desgracias en sus Estados: y el mismo Papa Honorio fue notado de toda la Iglesia por su grande floxedad en esta ocasion, como lo dexamos dicho en la Historia de los Concilios Generales, y en la Historia de las Heregias, en donde se dize lo bastante de la de los Monothelitas, y de la Secta de Mahoma.

LXXIII.

SEVERINO.

EL año seiscientos y treinta y nueve, aviendo llegado Severino al Sumo Pontificado, conservò en él la caridad, que siempre avia tenido con los pobres. Heraclio, hizo vn Edicto, que llamó *Ectese*, que quiere dezir expoucion, para el establecimiento de la doctrina de los Monothelitas, que queria que siguiessen sus Vassallos, con el pretexto de vnir todas las Iglesias. Condennò Severino, assi à los Nestorianos, como à los Euthychianos, los quales, con empeño, mantuvieron sus errores, à cerca de la vnidad de

voluntad , que pretendian suponer en Jesus Christo. El Exarco de Ravena presentò esta exposicion al Papa Severino , que la mirò con horror : tan lexos estaba de aprobarla , y la reprobacion le causò muchas persecuciones de parte de los Ministros Imperiales. Viendo en este tiempo Severino los progresos , que los Arabes , ò Sarracenos Sectarios de Mahoma hazian en la Syria , y en el Imperio , murì de afliccion , aviendo governado la Silla Pontificia solo vn año.

LXXIV.

JUAN IV.²

EL año seiscientos y quarenta Juan IV. desde los principios empleò toda la plata , que hallò en el tesoro de la Iglesia en el rescate de los Esclavos , que los Barbaros avian hecho en la Istria , y Dalmacia. Despues juntò vn Concilio , en el qual fue condenada la exposicion del Emperador ; y los Prelados de Africa la condenaron tambien con fuertes censuras. Heraclio , viendo la mala fama , que tenia entre los Christianos , por causa de esta exposicion , la desaprobò ,
 declar

PRIMERA PARTE 179

Declarando, que Sergio, Obispo de Constantinopla, avia sido su Autor, con el detestable Cyro, Obispo de Alexandria, y que ambos la avian publicado en su nombre, para que corriese mas facilmente, y con mas credito; pero en esto parò su empeño, en lugar de exterminar los Autores de esta heregia, como debia executar lo, acarreando contra si, y contra su familia Imperial toda la indignacion Divina. Porque primeramente él se vió asaltado de enfermedades, y trabajos, que le acabaron sus dias. Su hijo Constantino III. no durò sino tres, ò quatro meses en el Trono, porque Martina, su Suegra, le diò veneno, para que le sucediese Heracleon su hijo. Cinco, ò seis meses despues, el Senado, por hazer justicia à Constante II. hijo de Constantino, le puso el Cetro en las manos, mandando cortar en diversas partes la lengua à Martina, y las narizes à Heracleon, y despues los condenò à destierro, en donde acabaron sus dias. Sucedió esto en el tiempo, en que Dagorbeto, Rey de Francia, hizo edificar cerca de París la Iglesia magnífica de San Dionisio.

THEO-

LXXV.

THEODORO I.

EL año seiscientos y quarenta y vno Theodoro I natural de Jerusalem, fue colocado en el Trono Pontificio, después de Juan, que no estuvo en el sino año y medio. Theodoro le ocupò casi siete años y medio, siempre combatiendo à los Monothelitas, que se hallaban protegidos del Emperador Constante; y tuvo el sentimiento de ver estendida la Secta de los Sarracenos, no solo en la Asia, sino tambien en la Africa, con ruina total del Christianismo.

LXXVI.

SAN MARTIN I.

EL año seiscientos y quarenta y nueve San Martin I. apenas se sentò en la Cathedra de San Pedro, quando la faccion de los Monothelitas le persiguiò cruelmente. Paulo Obispo de Constantinopla, successor de Sergio, y de Pyrrho, empeñado, como ellos,

en su error, y en mantenerse en su Silla Patriarchal; tratò indignamente à los Legados, que este Papa le embiò, para ganarlo, por medio de la honra, y amistad, y obligò al Emperador à que publicasse vn Edicto, que él llamaba *Typo*, ò *Formulario*; en el qual ordenaba, que no se exagitasse mas esta controversia, y que ambas partes callassen: esta era traza para embarazar à los Orthodoxos la defensa de su causa; mientras los que tenian la authoridad de decidirla, cerrando los ojos à los artificios de los Hereges, les dexaban la libertad de adelantar, y estender sus errores. Martin tenia en su compañía vno de los Abades de Constantinopla, con nombre de *Archimandrita*, gran Catholico, y muy Sabio, llamado Maximo; y por su consejo juntò en Roma vn Concilio de mas de cien Obispos, en donde este Edicto fue condenado por impio. Esta accion irritò tanto à Constante, que diò orden al Exarco de Italia, que le quitasse la vida; pero el Oficial, à quien el Exarco avia dado la orden, cegò de repente, quando estaba para asfesar al Santo Pontifice; mientras dezia Missa; y con este suceso milagroso, tomaron la resolution de no perseguir-

guirle ; no obstante , algun tiempo despues
 el que sucediò en el Exarcado , le embiò
 desterrado à la Isla de Naxi , en donde des-
 pues de aver vivido dos años lleno de miseria-
 sias, fue llevado à Constantinopla, para per-
 suadirle , que procurasse complacer al Em-
 perador ; pero no queriendo executar cosa
 alguna en perjuyzio de la Religion , fue en-
 tregado à manos de los Verdugos , que le
 arrastraron medio desnudo por la Ciudad ;
 despues cargado de cadenas , para que aca-
 basse sus dias, le desterraron al Chersoneso
 del Ponto Euxino , que en otros tiempos
 fue el destierro de San Clemente. El Abad
 San Maximo , de edad de setenta y cinco
 años , y dos de sus Discipulos , de los quales
 el vno avia sido Nuncio del Papa , fueron
 tambien arrastrados ignominiosamente por
 la Ciudad , y cruèlmente apaleados de los
 Verdugos : despues se le acumulò à Maxi-
 mo , que avia hablado mal del Emperador ,
 y con esse falso pretexto le cortaron la len-
 gua ; pero no obstante , como no dexasse de
 predicar milagrosamente las verdades Ca-
 tholicas , le cortaron tambien vna mano , y
 le desterraron , para que murièssè en el des-
 tierro.

SAN

LXXVII.

SAN EUGENIO I.

EL año seiscientos y cinquenta y quatro San Eugenio I. fue elegido Papa, durante la vida de San Martin. Los Romanos hizieron esta eleccion, obligados de las amenazas del Emperador, de quien temian consecuencias mas funestas; pero solo tuvo el caractèr de Vicario del Papa, hasta despues de la muerte de San Martin, y no fue realmente Papa sino casi vn año. En su Pontificado fue recomendable, particularmente el cuydado de socorrer à los miserables con liberalidad. Mandò à los Obispos, que tuviesen Carceles, para castigar en ellas à los Clerigos delinquentes.

LXXVIII.

SAN VITALIANO.

EL año seiscientos y cinquenta y cinco, aviendo sido San Vitaliano elegido Papa, el Emperador Constante le prohibiò pre-

presentes, para manifestarle el alborozo, con que avia recibido la noticia de su eleccion, y para dár à entender à los Occidentales, que no les era defaecto, à fin de mantenerlos, empeñados en sus interesses. Y como los Héreres avian calumniado al Papa San Mar-
 tin, y à San Maximo, suponiendo, que avian querido hazer traycion, para entregar la Ciudad de Roma à sus Enemigos, quiso dár à entender, que por esso los avia tratado con tanto rigor. Viendose aborrecido de todos los de Constantinopla, y que sus maldades causaban en ella grandes turbaciones, tomó la resolucion de ir à vivir à Zaragoza de Sicilia: de alli fue à Roma, como para honrar las Reliquias de los Santos Aposto-
 les, y en esta ocasion el Papa le visitò con toda la Clerecia; pero el Emperador, cuyo co-
 razon estaba lleno de malicia, despejó la Ciudad de todos sus adornos, llevandose las Estatuas, y otras cosas preciosas, de las qua-
 les no gozò mucho tiempo, porque en la buelta à Sicilia fue ahogado por sus criados en vn baño. Vitaliano era muy bueno, y pro-
 curò adornar de nuevo las Iglesias, y enri-
 quecerlas, segun su posibilidad. Introduxió tambien el uso de los Organos.

Avien

Aviendo descomulgado al Obispo de Ravena, porque no quiso obedecer sus ordenes, fue tan insolente este Obispo, que tambien el descomulgò al Papa; de lo qual quedaron los otros Obispos de Italia tan indignados, que se vnieron todos con su Santidad, para deponerle con mas solemnidad. Vitaliano se mantuvo en el gobierno de la Iglesia treze años, sin descuydar se jamàs, entre las demàs ocupaciones, del alivio de los pobres, haziendoles el bien que pudo.

LXXIX.

ADEODATO.

EL año seiscientos y sesenta y nueve Adeodato se mantuvo en la Santa Sede siete años y medio, imitando perfectamente la piedad de su Predecesor, y su misericordia con los pobres, procurando asimismo la conversion de los Infieles por todos los medios, que le fueron posibles.

DON.

LXXX.

DON , O DONO I.

EL año seiscientos y setenta y siete Don; ò bien Dono I. hallò en su Pontificado al Emperador Constantino IV. llamado Pogonato, con la disposicion de poder vnir los Griegos con la Iglesia Latina, aunque los Obispos de Constantinopla, y de Antiochia pusieron muchas dificultades; pero aviendo vivido en su Pontificado menos de vn año, no pudo adelantar mucho vna empresa tan gloriosa.

LXXXI.

SAN AGATON.

EL año seiscientos y setenta y ocho San Agaton, Siciliano, fue sacado de los Claustros, para ocupar la Cathedra Apostolica, y luego reconvino al Emperador Constantino, para que prosiguiese la execucion de su designio, que era de dár paz à la Iglesia; para esto se juntò Concilio en Constantinopla, que fue el sexto Concilio General;

en donde fue condenado el error de los Monothelitas, dando este Santo Pontifice su aprobacion. En el mismo tiempo se encendió mucho el fuego de la peste en Roma, como en otros muchos Lugares de Italia; y despues cesó, con vna devocion particular, que tuvieron de implorar la asistencia de San Sebastian, y su intercessión con Dios.

EL XXXII.

SAN LEON II.

EL año seiscientos y ochenta y tres San Leon II. Siciliano de nacion, como su Predecessor, tomó posesion de la Santa Sede, que no ocupó un año entero. Hizo publicar los Decretos del Concilio de Constantinopla por toda la Christianidad: Confirmó lo que se avia resuelto, en orden à la sumission, que los Obispos de Ravena debian tener à la Santa Silla, contra la qual se avian mantenido mucho tiempo. Era vno de los hombres mas sabios de su tiempo, y tan eminente Musico, que compuso excelentes Canticos, para excitar los Fieles à la devocion. La liberalidad con los pobres, era vna

de las virtudes, que le hizieron tan gran Santo, y la Iglesia celebra su Fiesta à veinte y ocho de Junio.

LXXXIII.

SAN BENEDICTO II.

EL año seiscientos y ochenta y quatro, aviendo elegido Papa à San Benedicto II. el Emperador Constantino, de quien hemos yà hablado; despues de aver procurado paz à la Iglesia, quiso manifestar al mundo el respeto, que tenia à la Santa Sede, renunciando voluntariamente el derecho de confirmar la election de los Papas, que algunos de sus Predecessores se avian arrogado, à imitacion de Theodorico, Rey Arriano. Despues, como era costumbre de àquel tiempo, que para manifestar vno à otro vn amor particular, como vn hijo à su padre, se cortaban el pelo, y se lo ofrecian; asì este piadoso Emperador embiò al Papa vn manojito de cabellos de sus hijos Justiniano, y Heraclio, por testimonio de su veneracion, obligandoles à que le diessen la obediencia, como à su propio Padre. *Dupleix en el penulti-*

PRIMERA PARTE. 179

mo Capitulo del Rey Theodorico refiere, que por motivo semejante, Carlos Martel embió à su hijo Pipino à Luitprando, Rey de los Longobardos en Italia, para que la primera vez le cortasse el cabello; y Anastasio en el principio de la Historia del octavo Concilio refiere un suceso semejante del Rey de los Bulgaros, quien aviendose el mismo cortado el pelo en publico, le entregò à los Legados de la Santa Sede, con estas expresiones: Quiero, que todos mis Vassallos sepan, que desde abra soy Siervo de San Pedro, y de su sucessor, Vicario de Jesu-Christo.

LXXXIV.

JUAN V.

EL año seiscientos y ochenta y cinco Juan V. natural de la Syria, que avia sido uno de los Legados de San Agaton en el Concilio de Constantinopla, fue colocado en la Cathedra de San Pedro, en donde no vivió mucho mas tiempo, que su Predecessor, porque murió casi en el mismo año.

M a

COI

LXXXV.

CONON.

EL año seiscientos y ochenta y seis Conon, que le sucedió, tampoco vivió mucho mas, y vió en su tiempo la Idolatria extinguida en la Franconia, y en su lugar restablecido el Christianismo.

LXXXVI.

SAN SERGIO.

EL año seiscientos y ochenta y siete San Sergio, originario de Syria, en los principios de su Pontificado bautizó à Cadoval, Rey de los Saxones de Inghetara, que avia ido à Roma con este fin, y murió este Principe algun tiempo despues, lleno de gozo, pacido de la gracia, que avia recibido de Nuestro Señor, y fue enterrado en San Pedro, cuyo nombre avia tomado. Justino II. à quien el Emperador su Padre, desde su niñez avia enseñado el particular respeto, que avia de tener al Vicario de Jesu Christo en

la tierra, como vn hijo à su padre, se olvidò del consejo, quando se hallò con el Imperio; porque el Patriarcha de Constantinopla, inficionado del error de los Monothelitas, con el pretexto de dár paz à la Iglesia, les hizo todos los partidos, que deseaban. Juntò vn Synodo, que se llama *Quinisexta Synodus*, para añadir algunas Propositiones de su invencion al quinto, y sexto Concilio General, y con sus artificios hizo, que gustando de ellas el Emperador, obligasse à San Sergio para que las aprobasse; pero el Santo las reprobò con muy agrias Censuras. El Emperador, picado de esta accion, embiò à Roma à Zacarias, vno de los Generales de su Exercito, para que se apoderasse de su persona, y le embiasse à Constantinopla, en donde queria vengarse de él; pero Zacarias hallò, que vn gran Partido de Romanos se avia unido con el Papa, para defenderle contra su intento; y el Emperador no se hallaba tan poderoso en Roma, que se pudiesse executar vna orden tan absoluta. Despues Dios castigò àsi su atentado, como las crueldades, que executaba con los mas innocentes, y nobles Vassallos suyos; porque Leoncio, Prefecto del Oriente

te, hallò modo de sorprenderle, y quitandole la Corona, le hizo llevar al Chersoneso del Ponto Euxino, despues de averle mandado cortar las narizes, por lo qual le llamaron Rhinometas; pero Leoncio apenas llegó à cumplir los tres años de su govieno, quando Abdimaro, que tomó el nombre de Tiberio, le sorprendió, y aviendole tambien mandado cortar las narizes, le tuvo en vna estrecha Carcel, hasta el tiempo, en que Justiniano se restableció en su Reyno, como se verá en la Historia del Papa que se sigue.

Entretanto San Sergio hazia las funciones de su Dignidad con mucho esplendor, y fue el que ordenò, que se cantasse el *Agnus Dei* en la Missa; pero su gran Santidad no le eximiò de las calumnias. Imputaronle infamemente, que avia tenido vn hijo en vna parienta suya muy cercana: esto escandalizó à todo el mundo, y él justificò su innocencia con juramento, que hizo en presencia de vna grande, è Ilustre Assamblea, Dios para salvar la reputacion de su Siervo, diò virtud à aquel niño, que era de solos nueve meses, para que milagrosamente dixesse en alta voz, que era hijo de otro, y no de Sergio: su Pontificado fue de casi catorze años.

SIGLO

SIGLO OCTAVO HASTA
el año 800.

Para la clara inteligencia de la Historia, que se sigue, es necesario representar, por lo menos, el estado de la Europa, y advertir primeramente, como en Italia, la authority de los Emperadores, con el Exarcado, se iba perdiendo poco à poco; y el País, con las Ciudades, que dependian de él, empezaban à apartarse de su dominacion, obedeciendo à otros Principes particulares. Lo segundo, el gobierno de la Francia no se hallaba en manos del Rey, sino en poder del Mayordomo de Palacio. Los Mayordomos de Palacio eran los que tenian la Superintendencia sobre todos los domesticos del Rey; pero despues que los Reyes no cuydaban sino de sus gustos, y diversiones, sin querer tener el trabajo de cuydar de los negocios del Reyno, descargandose en los Mayordomos de Palacio; con el tiempo adquirieron estos tan grande authority, como la que tenian los Prefectos del Pretorio en el Imperio; porque tenian el mando, assi de las Armas; como de la Justicia, y de las Rentas del Esta-

44 HISTORIA ECLESIASTICA:

do; publicaban Edictos, formaban Exercitos, trataban de la paz, y declaraban la guerra, con el nombre del Rey: siendo assi, que no tenia parte el Rey en todas estas cosas, sino en quanto daba su nombre, y firmaba los Decretos; de suerte, que aunque los Mayordomos de Palacio no fuesen Reyes, eran dueños de los Reyes.

Al principio del octavo siglo Pipino el Breve era Mayordomo de Palacio, en tiempo de los vltimos Reyes de la primera linea; y se avia hecho amable à todo el Reyno, por sus excelentes prendas. Carlos, que era su hijo bastardo, le sucedió en el gobierno de Palacio: llamaronle Martel, porque era el martillo de sus Enemigos, y en todos los reencuentros, que tuvo, los sujetó generosamente. Tuvo un hijo, à quien dió el mismo nombre de su Padre Pipino, que solo fue pequeño en la estatura de su cuerpo. Este Pipino en vna revolución del Reyno, fue elegido Rey, y fue el primero de la segunda linea.



JUAN

LXXXVII.

MIVXVII

JUAN VI.

MIVXVII

EL año setecientos y vno Juan VI. Griego de nación, ocupó la Silla algo más de tres años. El Exarco de Italia vino a Roma para hazer algunas hostilidades; pero halló la oposición de la Guarnición Italiana; porque los Principes se avian empeñado en defender a Juan, como lo avian hecho con San Sergio su Predecessor; y desde entónces, ni los Emperadores del Oriente, ni sus Exarcos, osaron en adelante obrar contra la persona de los Papas, viéndose enflaquecido mucho sus fuerzas en Italia. Avia nueve, ó diez años, que Justiniano se hallaba desterrado en el Chersoneso del Ponto, con sus navizas cortadas, y viéndose conferenciado con el Rey de los Bulgares, para lograr su libertad, vino con sus Tropas a Constantinopla, en donde entró por sorpresa, y se vengó, assi de Leontio, y Tiberio, como de los otros, que avian conspirado contra él, quitandoles las vidas con diferentes generos de suplicios. Entre otros hizo

sacar

486 HISTORIA ECLESIASTICA:
sacar los ojos à Callinico, Obispo de la Ciudad.

LXXXVIII.

JUAN VII.

EL año setecientos y cinco Juan VII. Griego de nacion, mereció el elogio de aver cumplido dignamente con las obligaciones de Soberano Pontífice, por espacio de dos años y medio, que lo fue. Bien es verdad, que en su tiempo no hubo cosa extraordinaria, ni en el curso de los negocios, ni en el Estado Eclesiastico.

LXXXIX.

SISINIO.

EL año setecientos y ocho Sisinio, que era tambien Griego de Syria, no vivió sino veinte dias en esta Soberana Dignidad, tan maltratado de la gota, que ni podía andar, ni valerle de sus manos.

XC.

CONSTANTINO I.

EL año setecientos y ocho Constantino I. de la misma Nacion, le sucedió, y governò la Iglesia casi seis años. Justiniano, reconociendo, que la principal causa de tantas desdichas, como le sucedian, era el desprecio, que avia hecho de la Iglesia; suplicò à Constantino, por sus Embaxadores, que viniesse à Constantinopla, para terminar las diferencias, que causaban yà vn nuevo Scisma. El Papa estimò mucho esta ocasion, y fue recibido con grande honra en todos los Lugares, por donde passò. Acercandose à Constantinopla, Tiberio, hijo del Emperador, acompañado del Patriarcha Cyro, del Senado, y del Pueblo, salió bien lexos à recibirle, y le acompañò magníficamente, conduciendole à Bithynia, en donde se hallaba el Emperador; el qual llevando la Corona Imperial en la cabeza, se echò à sus pies, y se los besò, y despues se abrazaron ambos. El Domingo inmediato el Papa celebrò la Misa, en la qual diò de su propia mano la

Co-

Comunion al Emperador ; y finalmente
 aviendo tratado de algunas materias, y à dis-
 putadas, quedaron de acuerdo, y el Papa
 tomó felizmente su camino para Roma; pero
 Justiniano, manteniendo siempre el espíritu
 de venganza contra sus enemigos, no pudo
 gozar largo tiempo de la felicidad que pos-
 seía: porque entre otros Philipio Bardanes,
 vno de los grandes Señores, desterrado por
 ciertas sospechas, vino à la frente de vn
 Exercito, para apoderarse de él, y de su hi-
 jo Tiberio, y haziendoles cortar las cabezas,
 quedó dueño del Imperio ; no obstante,
 no se conservó largo tiempo, porque cerca
 de tres años despues, los más principales de
 Constantinopla, aviendo en vn gran festin
 apoderadose de él, le sacaron los ojos, y le
 desterraron, por sus impiedades, colocando
 en su lugar à Anastasio II. el qual luego se
 retirò à vn Monasterio, para acabar en paz
 sus dias en los exercicios de piedad, y devot-
 ion, cediendo el Trono à Leon, llamado
 Mauricio, que vino con mano armada à

Constantinopla, en donde no po-
 dia hallar resistencia;



Leon era de muy baxo nacimiento de Isauria, Provincia de la Asia Menor, que está à la vista de Chipre. El principio de sus aventuras fue, que iba dia yendo de Lugar en Lugar con vn jumento cargado de mercaderias para venderlas, y aviendole echado à pacer cerca de vna fuente, se sentò para tomar vn bocado de pan, y cobrar aliento, y se encontrò con dos Judios Astrologos, y Magos, que avian huido del castigo, que les amenazaba, por vn grande alboroto, que avian ocasionado con sus predicciones. Estos dos Judios, pues, en vna conversacion familiar, le pronosticaron, à Dios, y à ventura, que llegaria à ser Emperador, si dexando el oficio, que tenia, sentaba Plaza en el Exercito, que entonces se hallaba en Isauria. Executòlo assi, con tan buena dicha, y buenos sucessos, que aviendo pasado por todos los cargos de la Milicia, llegó à ser General del Exercito, y despues de la desgracia de Philipico Arabitanes, vino à Constantinopla, con el pretexto de querer vengarla, y terminò este

196 HISTORIA ECLESIASTICA.
negocio del modo, que acabamos de referir.

En este tiempo los Sarracenos, que son los que llamamos Moros de Africa, entraron en España, y estendieron en ella la maldita Secta de Mahoma, como dexo dicho en la Historia de las Heregias en el año casi setecientos.

XCI.

SAN GREGORIO II.

EL año setecientos y catorze San Gregorio II. de nacion Romano, fue llamado al Soberano Pontificado, que poseyó mas de diez y seis años y medio. Los Sarracenos de España avian entrado en Francia con vn prodigioso Exercito, arruinando en todas partes la Religion Christiana, que florecia mucho.

Este Santo Pontifice tuvo la dicha de verlos echar de aquellas Provincias, por el valor de Carlos Martel, como he dicho en la Historia de las Heregias; pero por otro lado los dos Judios, de que hemos hablado, aviendo venido en busca del Emperador Leon, para darle la enhorabuena de aver felizmente
llegai

PRIMERA PARTE. 191

llegado à ceñirse la Corona del Imperio, que le avian pronosticado treinta años antes; le persuadieron, que para mantenerse en el Trono, à que Dios le avia elevado, avia de emplear su gran poder en exterminar todas las Estatuas, y Imágenes, que los Christianos adoran, suponiendo, que este culto es vna Idolatría contraria à la honra, y culto, que debemos dar à la Soberana Magestad de vn Dios; no obstante, no quiso Leon hazer novedad alguna, sin estar antes bien assegurado en la possession de su Imperio. En los ocho, ò nueve primeros años logró gloriosos, y ventajosos sucesos; como entre otros, quando los Sarracenos le sitiaron por tierra en Constantinopla con vn poderoso Exercito, y por Mar con vna Armada de mas de mil y ochocientos Navios, y empleó dichosamente contra ellos algunos Brulotes de fuego artificial, que ardian dentro de la misma agua; y consumió por este medio toda esta prodigiosa Armada, que no pudo precaucionarse contra vna invencion, que entonces era nueva. Estos fuegos se llaman *Griegos*, por que los Griegos fueron los primeros inventores. Despues de ocho, ò nueve años manifestò su infame desgaño, y hizo

pu-

702 HISTORIA ECLESIASTICA:

publicarvn Edicto por todo el Imperio, para que destruyessen todas las Imagenes de Nuestro Señor, y de sus Santos, con el animo de quitar el culto, que la Iglesia ha yssido siempre en solo para honrar à las personas, que ellas nos representan, trayendolas à la memoria, para que nos alienten à una santidad, ò para que nos sirvan de instruccion, y exemplo, y para que comprehendamos mejor por este medio los Mysterios de nuestra Religion. San Gregorio embió Legados à Leon para que le desengañassen con humildes representaciones; pero era echar exeyte al fuego: porque se encendió su colera tanto, que los desterrò afrentosamente, y en el destierro, perecieron de desdicha, y miseria; y el mismo Papa intentò quitar la vida por medio de sus Ministros. Los sabios, y illustres Bibliotecarios de Constantinopla (cuyo empleo los hazia recomendables) manteniendose en la antigua Fè, y creencia de la Iglesia, fueron quemados vivos: y la Libreria, de que cuydaban, que tenia cerca de trezentas mil Libros, los mas buscados de todo el Orbe, fue reducida à ceniza, por la colera de este Emperador. Mandò quitar la vida al glorioso Patriarcha de Constantinopla

PRIMERA PARTE. 195

ñopla San Germàn , no aviendole podido
 reducir à lo que queria. San Juan Damasceno ,
 natural de la Ciudad de Damasco , è
 quien el Rey de la Secta Mahomerana, Due-
 ño de la Ciudad , avia nombrado Governador
 de ella, aunque era Christiano, por la sin-
 gular virtud , que se descubria en èl , junto
 con vn entendimiento grande, y vna ciencia
 eminente. Este grande hombre; pues, diò al
 publico diferentes escritos, en defensa de las
 Imagenes. Irritaron estos escritos de tal fuer-
 te al Emperador Leon , que buscando moti-
 vo para quitarle la vida , imitò su letra , fin-
 giendo, que le avia embiado vna carta, ofre-
 ciendole ponerle en possession de la Ciu-
 dad de Damasco. Esta carta la embiò al Rey
 de aquella Ciudad , el qual sorprendido de
 esta pretendida traycion, le quitò el gobier-
 no, y le mandò cortar vna mano ; pero Dios
 algun tiempo despues se la restituyò, por in-
 tercersion de la Santissima Virgen , y diò à
 conocer à todos la maldad del Emperador
 Leon : y vista su innocencia, el Principe Ma-
 hometano procurò de todos modos reparar-
 le las quiebras de honor, que avia padecido.
 Entretanto las impiedades de este Empera-
 dor indignaron tanto à todos los Principes

N

Chris-

Christianos del Occidente , que juzgando que sus Estatuas , y Imagenes no merecian mas honra , que la que el hazia à las de Jesu-Christo , las mandaron derribar , con ignominia de todas aquellas partes , en donde estaban , y se declararon sus Enemigos , quitandole el Exarcado de Italia , y todas las Plazas , que le quedaban en aquel País : Como tambien el Papa , despues de aver vsado de todos los medios posibles , para detener su furor , se viò obligado à fulminar contra el los rayos de las Excomuniones. El Papa , despues de Dios , no tuvo defensa mas segura contra las interpressas de este Tyràno , que la proteccion de Carlos Martel , à quien tenia recurso , por medio de sus Legados , y assi viviò seguro de las persecuciones de Leon , mientras durò su vida.

XCII.

SAN GREGORIO III.

EL año setecientos y treinta y vno San Gregorio , natural de la Syria , hizo frente generosamente à los esfuerzos de los Iconoclastas , por espacio de casi diez años y medio ;

PRIMERA PARTE. 195

dio, que tuvo el gobierno de la Iglesia. Leonavia dexado en el Trono à Constantino V. su hijo, llamado *Copronymo*, porque quando se bautizó, inficionò con su hediondez la Pila, ò Fuente del Bautismo. Llamaronle tambien el *Cavallino*, porque con frecuencia tenia gran gusto de cubrirse el cuerpo de estiércol de cavallo, obligando à sus favorecidos à hazer lo mismo, por complacerle, y darle gusto. Desde la edad de casi veinte y dos años, hizo grande exceso à su Padre en impiedad, y crueldad. Quando en el Occidente los Reyes de Inglaterra, para manifestacion de su perpetua piedad, y fidelidad à la Iglesia Romana, obligaron à cada casa del Reyno, que pagasse todos los años vn dinero de plata, que llaman el *Dinero de San Pedro*, para que el Pueblo reconociese al Principe de los Apostoles por su Señor, manteniendose siempre vnidos à la Santa

Sede : esta costumbre durò hasta el Scisma de Enrique VIII.

XCIII.

SAN ZACARIAS.

EL año setecientos y quarenta y dos San Zacarias, Griego de nacion, fue elevado à la Santa Sede, que llenò dignamente mas de diez años, aviendo mantenido siempre la paz con su prudencia en Italia. Copronymo en el Oriente, llegó à tal extremo de impiedad, y crueldad, que fue despoñado del Imperio por sus Vassallos; que colocaron en su lugar à Artabasca, su hermano, aviendose juntado el Patriarcha Anastasio, con los amotinados, aunque malvado Herege, y del mismo humor de Copronymo; pero Copronymo se vengò despues de dos años, aviendo venido para rendir à Constantinopla con un poderoso Exercito: mandò sacar los ojos à Artabasca, y à sus dos hijos; hizo morir cruelmente à los principales de los que le avian asistido; entregò la Ciudad al saqueo, y tratò al Patriarcha con la mayor ignominia possible, haziendole passear por la Ciudad montado en vn asno, buelto el rostro à la cola, contentandose con no quitarle la vida,

PRIMERA PARTE. 167

Vida, porque no era facil , que hallasse otro hombre peor, para instrumento de sus sacrilegios.

Despues de la muerte de Carls Martel, Pipino, y Carlomanno, sus dos hijos, tomaron el gobierno del Reyno en la misma forma, que le avia tomado Childerico III. y casi en este tiempo Carlomanno desprecian- do las grandezas de la tierra , abrazò la vida Monastica en el Monte Casino.

XCIV.

ESTEVAN II.

EL año setecientos y cinquenta y dos Estevan II. Sacerdote Romano, fue elegido Papa; pero murió de vna apoplegia tres dias despues , y por esta causa algunos no le cuentan en el numero de los Papas, aviendolo sido tan poco tiempo.

XCV.

ESTEVAN III.

EL mismo año setecientos y cinquenta y dos Estevan III. tambien de nacion Ro-
mano,

1298 HISTORIA-ECLESIASTICA.

mano, ocupò su Silla, y manifestò tanto zelo de la Religion , tanta prudencia , suavidad , humildad , y caridad con los pobres , como ninguno de todos sus Predecesores. Los mayores negocios, que tuvo sobre sí, fueron los insultos , que le hizieron los Longobardos en Italia , y la persecucion de los Iconoclastas en el Oriente. Copronymo avia juntado en Constantinopla vn Concilio de trecientos y treinta y ocho Obispos, contra el culto de las Santas Imagenes , que hizo llamar el septimo Concilio General, y los Obispos juraron por el Precioso Cuerpo de Jesu Christo en el Santissimo Sacramento del Altar, que tendrian à las Santas Imagenes por Idolos. Estevan con el cuydado , y con la fuerza de sus Decretos Apostolicos , detuvo en algun modo la tempestad , que amenazaba à los Occidentales ; y verèmos en la Historia de Adriano I. como el segundo Concilio de Nicèa condenò todo lo que avia pasado en Constantinopla , por la rabia , y furor del infeliz Copronymo.

Por lo que mira à Italia, Astolfo, Rey de los Longobardos , aviendo conquistado el Exarcado al Emperador , y todo lo demás, que le quedaba en Italia, quiso tambien ha-
zerle

zerse dueño de Roma , y de lo que pertenecía à la Iglesia Romana. Estevan despues de aver procurado ganar su voluntad con toda suerte de sumisiones , tomò el consejo de recurrir à la proteccion de Pipino , Rey de Francia , y quiso en persona ir à pedirselas y el Rey le hizo recibir en todos los Lugares de su obediencia, con todas las honras, y demonstraciones, que se deben à vna tan grande Dignidad. Su hijo , que despues fue el Emperador Carlo Magno, salidò bien lexos à recibirle , y el mismo Pipino salidò tambien con la Reyna su muger , y los otros hijos, postròse à sus pies , caminò algun tiempo à pie al lado del Pontifice , que iba à cavallo, y le conduxo à la Abadìa de San Dionysio, en donde se quedò por su devocion. Cayò en ella enfermo, de tanto cuydado, que llegò à los vltimos ; pero San Pedro , San Pablo, y San Dionysio se le aparecieron , y le dieron milagrosamente la salud , como lo testifica vn escrito , que leemos en el segundo Tomo de los Concilios del Padre Sirmond. El Rey le acompañò à Italia, y aviendo sitiado à Pavia , Capital de los Longobardos , obligò al Rey Astolfo , à que restituyesse à la Iglesia Romana lo que le avia quitado , y à

que le cediese el dominio de otros Países, en satisfaccion de los daños, que avia injustamente hecho à los Romanos; pero aviendose Pipino restituído à Francia, Astolfo con insigne perfidia bolvió à poner sitio à Roma; lo que obligò à Pipino à hazer viage segunda vez à Italia. Astolfo viendose à riesgo de ser echado de sus Estados, se rindió à la voluntad de Pipino, quien hizo al Papa Señor absoluto, no solo de la Ciudad de Roma, sino tambien de otras muchas Ciudades, y Provincias, y del Exarcado de Ravena, haziendo solo la gracia al perfido Astolfo de lo demás, que le pertenecia.

XCVI.

SAN PAULO I.

EL año setecientos y cinquenta y siete San Paulo I. hermano legitimo de Esteban su Predecessor, que no avia ocupado la Silla, sino cinco años, fue elegido Pontifice por las eminentes virtudes, que todos en él admiraban; porque era tan caritativo con los pobres, con los enfermos, y con los encarcelados, que iba de secreto, y de noche à visi-

Carlos, para socorrer sus necesidades, y pasó así sus diez años de Pontificado, empleado todo en buscar los medios mas eficaces, para poner à los Iconoclastas, y à los demás Hereges en el camino de la salud. Fuera de esto defendió gloriosamente al Estado Eclesiástico, contra los insultos, así de los Griegos, como de los Longobardos, con la asistencia de Pipino, Rey de Francia.

Aviendo muerto este Papa, un Señor Romano, llamado Toton, protegido del favor de Desiderio, Rey de los Longobardos, solicitó secretamente algunos votos de los Clerigos, para su hermano Constantino, hombre Lego, y se valió de la violencia, para colocarle en el Trono Pontifical, sin otra alguna forma Canonica. Después trató con el Obispo Prenestino, para que le consagrara los Ordenes Sacros; y este Obispo, por justo juicio de Dios, quedando visiblemente baldado de casi todo su cuerpo, y particularmente de las manos, que fueron el instrumento de consagracion tan sacrilega, murió miserablemente, después de algunos dias. La Santa Silla se mantuvo casi un año ocupada de este falso Pontifice, hasta que dos de los principales Oficiales de la Santa Sede le depusieron.

pusieron à fuerza de armas , y le encerraron en una estrecha Carcel, y sacandole los ojos, le hizieron padecer otras muchas ignominias , en càstigo de su sacrilegio.

XCVII.

ESTEVAN IV.

EL año setecientos y sesenta y ocho Estevan IV. fue elegido Pontifice Canonicamente. Embiò luego sus Legados à Francia, en busca de Pipino , à quien hallaron ya en el Sepulcro. Los Reyes Carlo Magno , y Carlomanno, sus hijos, los recibieron, haziendoles grandes honras, y por su ruego embiaron à Roma doze Obispos, de los mas sabios del Reyno , para que asistiessen al Concilio, que se avia de juntar, à fin de arreglar la forma , que se debia observar en la creacion de los Papas ; y à este Constantino, de quien acabamos de hablar, aunque ciego, le pusieron en el potro , en donde fue oido , y condenado , y despues echado ignominiosamente de la Iglesia , en donde se avia juntado el Concilio, pero Desiderio, Rey de los Longobardos , dos años despues, aviendo venido à Roma,

Roma, con pretexto de piedad , hallò modo de hazer , que los dos Oficiales de la Santa Silla cayessen en sus manos , y porque avian preso al falso Papa Constantino , les mandò sacar los ojos , y el dolor les quitò luego las vidas ; y Estevan dexò la Santa Silla vacante cerca de tres años y medio.

XCVIII.

A D R I A N O L.

EL año setecientos y setenta y dos Adriano L. entrò en el gobierno de la Iglesia , que mantuvo veinte y quatro años , con mucha gloria , y meritos. Amaba mucho à los pobres , y desde el principio de su Pontificado queria , que todos los dias se diessè de comer à ciento en la puerta del Palacio. Ordenò , que el Sello de las Bullas Apostolicas fuesse en adelante de plomo , que antes era de cera , para que durasse mas tiempo : tuvo en su Pontificado dos negocios grandes , en los quales logró el buen suceso , que podia desear. El primero , el de los Iconoclastas , cuya Historia en pocas palabras es esta. No queriendo Dios fuisse mas tiempo en

en esta vida al Emperador Copronymo, el mas abominable de los hombres, permitió que se llenasse su cuerpo de tumores, y carbunclos, con tales dolores, que comenzó à padecer el Infierno en este mundo. Dexo vn hijo, llamado Leon III. que no fue mejor que el Padre; pero no tuvo el Cetro Imperial sino quatro años y medio: porque aviendo quitado de los tesoros de la Iglesia vna rica Corona, que el Emperador Mauricio avia consagrado à Dios, y aviendosela puesto sobre su cabeza, se hallò de repente lleno de carbunclos, con vna fiebre violenta, que en breve le entregò à la Sepultura. Su hijo, que se llamaba Constantino V. y que no tenia aun fino diez años, vivió baxo la tutela de su Madre Irene, que fue declarada Regente del Imperio: era Catholica en su Alma, y tenia vn entendimiento, y vn corazon muy grande. Viendo, pues, el Imperio lleno de desordenes, que avia causado la heregia, convino con el Papa Adriano, por consejo del Santo Patriarcha de Constantinopla Tarasio, que se juntasse septimo Concilio General en Nicèa, Ciudad celebre, por otro Concilio, que en ella se avia juntado. En este Concilio fue condenado el Concilio falso de tres

cientos

cientos y treinta y ocho Obispos, que el Emperador Copronymo avia juntado en Constantinopla algunos años antes contra la adoracion de las Santas Imagenes. Advierto aqui de passo la ceguedad de los Protestantes de nuestros tiempos, que aprueban con empeño grande el pretendido Concilio de Constantinopla, siguiendo el exemplo de Calvino, y de los Centuriadores de Magdebourg, imaginando sacar de él grandes ventajas para sus errores; porque no hazen reflexion, que se condenan à sí mismos, quando niegan la realidad del Cuerpo de Jesu-Christo en la Eucharistia, la invocacion de los Santos, y su intercessiõ, como tambien el merito de las buenas obras, que son verdades reconocidas, y aprobadas en este Concilio en las definiciones 15. 17. y 18. referidas por el Concilio de Nicea en la sessiõ 3.ª y aunque el Emperador, por el odio, que tenia à la doctrina comun, las detestò, no obstante por entonces las tolerò, contentandose con aver obligado à estos infelizes Obispos, à que determinassen contra la adoracion de las Imagenes.

Irene, aunque tenia vn gran zelo de la verdadera Fè, no tenia todas las virtudes, que

que la debian acompañar , para hazer à su persona digna del nombre Christiano ; por- que se dexò posseer de vna ambicion de Rey- nar, tan excessiva, que su hijo el Emperador, se viò obligado à sacarla lexos de la Corte, para tener de algun modo libertad : no obs- tante siete, ù ocho años despues hallò modo de entrar otra vez en el gobierno ; porque hallandose favorecida de los principales del Imperio , se olvidò de tal manera de las obligaciones , que debia à su hijo, y à su So- berano , que le hizo sacar los ojos miserable- mente, y quitar la vida, para quedar sola en el Trono , y efectivamente se mantuvo en él con bastante paz algunos años ; pero avien- dose Nicephorò apoderado del Cetro del Imperio , la desterrò à vna Isla , en donde murió de melancolia , y tristeza.

En el Occidente se hallaba el Estado Ecles- iastico amenazado de la vltima desolacion por Desiderio, Rey de los Longobardos. Car- lo Magno socorriò al Papa, à quien venera- ba, y amaba como à Padre. Mientras su Exer- cito sitiaba à Pavla , en donde Desiderio se avia encerrado , fue à Roma, para passar en ella las Fiestas de la Pasqua ; porque era cos- tumbre de los Principes en aquel tiempo , re- tirarse

tirarse à algun Lugar de devocion las Fiestas de Navidad, y de la Pasqua.

La entrada en Roma de Carlo Magno, fue vn espectáculo lleno de magnificencia, y piedad; pero este Principe viendo, que despues de las Milicias, que avian venido de orden del Papa, se seguia la Clerecia, se apeò del cavallo, y fue à pie hasta la Iglesia de San Pedro, donde el Papa le esperaba à la puerta, con los principales Eclesiasticos. Carlo Magno, por el respeto, que tenia à San Pedro, y à su Sucesor, quiso besar las Gradas de la Escala, que sube à la Puerta, antes de juntarse con el Papa, à quien besò la mano, y se abrazaron vno à otro con excesivo jubilo, y con aclamaciones de todo el Pueblo, que cantaba continuamente estas palabras: *Benedictus, qui venit in nomine Domini.* El dia siguiente, que era el de Pasqua, y los otros festivos, los empleò en visitar los lugares santificados por los Apostoles, y Los Martyres; sin hablar de otras devociones, que hizo. Fuera de esto, confirmò tambien, y acrecentò todas las donaciones, que Carlos Martel, y Pipino, su Padre, avia hecho à la Iglesia.

Acabadas sus devociones, bolvió à la Cor-

te de Pavía, desde donde Desiderio, y la Reyna su muger, fueron del numero de las personas, que llevó à Brancia, acompañando la Corte. Sigiberto en su Chronica dize, que Carlo Magno, despues de esta victoria, bolvió à Roma, en donde en vn Synodo de ciento y cinquenta Prelados, le dieron el poder de elegir los Papas, y nombrar para los Obispados à los que juzgasse dignos; pero Sigiberto es vn Historiador de poca verdad; que estaba en servicio de vn Emperador Scismatico, y queria dàr algun color de justicia à semejantes pretensiones, que le inspiraba su ambicion. Es bastante para refutar à este Historiador, dezir, que sacò à luz su obra mas de trecientos años despues de Carlo Magno, y fue el primero, que se empeñò en esta proposicion; à la qual el vfo avia sido siempre contrario. No honró solo en esto Carlo Magno à la Santa Silla, y à los Santos Apostoles; hizo aun otros muchos viages à Roma. Llevò en vno à aquella Ciudad en tiempo de Adriano à su esposa, y à sus dos hijos Pipino, y Luis, para passar las Pascuas en lugar tan Santo. Despues hizo bautizar à sus dos Principes de mano del Pontifice, y consagrar à Pipino, Rey de Lombardia, y à Luis de

de Aquitania. Adriano no perdian tan oportunas ocasiones, de inspirar siempre à este gran Monarca el deseo de dilatar mas, y mas la gloria de Jesu-Christo, y de su Iglesia; y en la realidad Carlo Magno no tenia otra cosa mas en su corazón, que hazer abrazar el Christianismo à los Pueblos, que sujetaba à su obediencia, y oponerse à los errores, que turbaban la paz de la Iglesia; como lo manifestó con Felix; y Elipando, procurando para esto vn Concilio en Francfort, del qual hemos hecho bastante mencion en la Historia de los Concilios. Movido, pues, de la misma piedad, fundò muchas Iglesias, y muchas Universidades, y entre otras, la de París; siguiendo el consejo de Alcuino su Preceptor, vno de los mayores hombres de su siglo, y mas particularmente, por el consejo de este Santo Papa, à quien defendia, y amaba tiernamente. Prueba de esto es el gran sentimiento, que tuvo con la noticia de su muerte, derramando muchas lagrimas, y mandando en todo su Reyno que se hiziessen Sufragios por el Alma del Pontifice. Fuera de esto, hizo en honra suya vn excelente Epitafio, que el dia de oy se lee en Roma; y así Dios llenò de bendiciones à este gran Monarca, haciendo-

210 HISTORIA ECLESIASTICA:

le triunfar en todas partes de sus Enemigos; y dandole vna larga, y dichosa vejèz, porque murió de setenta y dos años de edad, de vn dolor de costado.

XCIX.

LEON III.

EL año setecientos y noventa y cinco Leon III. entrò à ocupar la Silla de San Pedro, el mismo dia, que Adriano diò su Alma à su Criador. Leon era vn hombre adornado de todas las prendas, que son necessarias para esta alta Dignidad; y assi no fue maravilla, que se hiziesse en èl vna tan prompta eleccion: no obstante los parientes de su Predecessor, que tenian aun las Armas de la Ciudad en las manos, arrebatados de embidia, y de vna indignacion rabiosa, porque el Pontificado salia de su familia, embistieron à este Santo Pontifice publicamente en medio de vna Procession, y despues de averle herido cruelmente, le cortaron la lengua, y le sacaron los ojos, encerrandole vivamente en vna estrecha, y rigurosa prision; pero Dios le restituyò los ojos, y la
leng

lengua milagrosamente; y aviendole librado de esta esclavitud la generosa resolución de la gente de honra, que se hallaba en Roma, se retirò à Francia, que era el asylo ordinario de los Papas oprimidos. En todas partes fue recibido con grande honra, y estimacion, por la orden que avia embiado el Rey Carlo Magno, para que se hiziesse así con este Santo Pontífice, como en otra ocasión se hizo con su Predecessor. Sus Enemigos no dexaron de infamarle con mil calumnias, para justificar vn atentado tan enorme. El Rey en persona fue à Roma, para restablecerle en su Silla; y como àl pidiessè, que queria justificar su innocencia en vn Concilio, en presencia de su Magestad, los Obispos, que se avian juntado, dixerón en alta voz, segun la antigua costumbre, que la primera Silla no podia ser juzgada de nadie en la tierra, y que este juyzio solo tocaba à Dios: no obstante, como ninguno quisiessè presentarse para mantener la acusacion, que avian fabricado contra àl, àl se levantò, y teniendo en las manos el Libro de los Eàngelios, puso à Dios por testigo de su innocencia; y sin esto, los milagros, que Dios obrò, para restituirle la lengua, y la vista, eran bastantes testimo-

nios de ella. Esta accion enterneciò tanto à los del Concilio, que todos se echaron à sus pies, y con aclamaciones de alegria le pidieron su bendición. Los acusadores debian ser rigurosamente castigados; pero el pidió con grandes instancias al Rey, que los perdonase; y se contentò con desterrarlos del País.

Este Santo Papa viendo la Iglesia sin la proteccion de los Emperadores de Constantinopla, que se avian hecho sus mas crueles Enemigos, por razon de sus scismas, y heregias, y viendo tambien, que con vn consentimiento vniversal todos los Pueblos Christianos pedian para el Imperio del Occidente à este grán Monarca, se le ofreciò la ocasion favorable de satisfacer vn deseo tan vniversal en el tiempo de vna grán ceremonia; que se practicaba en la Iglesia de San Pedro el dia de Navidad. Porque asistiendo à ella este Principe, y estando de rodillas en oracion, el Papa se sintiò eficazmente movido à ponerle la Corona sobrè la Cabeza, quando se hallaba mas descuydado, y le proclamò Emperador. Esta accion fue vniversalmente aprobada de todo el mundo; y Nicephoro, que imperaba entonces en el Oriente, no se opuso à ella, dexondole libre la possession de

de todo lo que avia conquistado en Italia; pidiendole solo su amistad; y así este nuevo Emperador, reconociendo la continuacion de las gracias, de que Dios le avia colmado; protestó publicamente, que tomaba la Iglesia Romana baxo su proteccion. Leon, que avia sido cruelmente perseguido al principio de su Pontificado, lo fue mucho mas despues, por las muchas calumnias, que le imputaron, y por las nuevas sediciones, que se movieron, muerto Carlo Magno; no obstante lo que avia sucedido. Però despues Ludovico Pio, successor de Carlo Magno le sacó de la opresion, en que estaba; de suerte, que murió en paz à los veinte años de su Pontificado.

El Emperador Nicephoro, de quien acabamos de hablar, murió al fin de este Pontificado, no aviendo gobernado el Imperio sino ocho, ó nueve años; y murió en un reencuentro, que tuvo con los Bulgares, aborrecido de todos por su impiedad, y crueldades, y por su passion desordenada en todo genero de lascivia. Però tuvo por successor à Miguel Curopalata, Principe de prendas muy contrarias à las de Nicephoro.

El Patriarcha Tarasio murió tambien en

este tiempo, con gran sentimiento de los Catholicos; pero Dios los consolò mucho, con la eleccion, que se hizo de Niephoro, Santo hombre, que se avia retirado à vn Desierto, despues de aver servido mucho tiempo à los Emperadores en los principales cargos del Estado Politico.

(65)

A Viendose estendido entre los Griegos del Oriente la noticia de los milagros, que Dios avia obrado con Leon, algunos de sus Historiadores no negaron, que le huviessen cortado la lengua; pero dudaron el suceso de los ojos, diziendo, que no se los sacaron de el todo; pero se debe advertir, que no teniendo los Griegos mucha aficion al Papa de Roma, no contaron con fidelidad lo que redundaba en gloria, y alabanza suya; y en ninguna parte pueden estar los Historiadores mejor informados de estas cosas, que passaron, como en Francia, adonde el Papa se refugió, y en donde no pudo dexar de dezir à Carlo Magno, y à otros Señores, lo que avia passado. Los Historiadores de aquel tiempo, y entre otros, el

Ilust.

PRIMERA PARTE. 215

Ilustre Alcuino, Preceptor de Carlo Magno, trae los sucesos, conforme los acabamos de referir, y así no se pueden prudentemente dudar. Vemos algunos de estos Historiadores, con el excelente Poema, que compuso sobre este assumpto Alcuino, en la Colección de Chesne, sin otros, que cita Dupleix en la Historia de Carlo Magno, en donde se halla expressamente lo que dezimos, y el Padre Petavio es del mismo sentir en su *Rationario*.

SIGLO NONO HASTA el año 900.

C. ESTEVAN V.

EL año 816. Estevan V. poco tiempo despues de aver tomado possession de la Santa Silla, emprendió el viage de Francia, por razones secretas, que tenia. El Emperador Ludovico Pio, teniendo la noticia, embió personas de la mas alta calidad del Reyno, para que le recibiesen con todas las honras posibles, luego que entrasse en sus Estados; y él mismo en persona salió à encontrarle media legua de la Ciudad de Rems, con

las mismas demostraciones de respeto, y amistad, que avia mostrado Carlo Magno, su padre, en ocasión semejante con su Predecesor. Coronò el Papa à este Principe, y à la Emperatriz su esposa, y despues de aver tratado los negocios, que fueron el motivo de el viage, se bolviò à Roma, quedando muy satisfecho de este Principe. Pero murió muy presto despues de la vuelta de Francia, aviendo durado vn solo año su Pontificado.

CI. PASCASIO I.

EL año 817. San Pascasio I. comenzó el suyo, que durò siete años. Era comunmente tenido por el hombre mas sabio de su tiempo, y de los mas piadosos, y caritativos con los pobres. Vna de sus primeras acciones fue embiar Legados à Francia al Emperador Pio para pedirle su proteccion, y suplicarle que favoreciesse à la Santa Sede, como lo hicieron Pipino, y Carlo Magno. Estos Principes fueron los tres mas insignes bienhechores de la Iglesia; y Ludovico en una Junta grande de Obispos, y Prelados, que se hizo en Aix la Chapella, en presencia de su hijo, firmò vn Decreto, en que renunciò

el derecho, que avian pretendido tener algunos Emperadores à la election de los Papas. Despues confirmò la donacion hecha à la Santa Silla, de la Ciudad de Roma con sus dependencias, del Exarcado de Ravena, de los Países de Napoles, de la Pulla, de Calabria, de Sicilia, y de otros territorios, de los quales tuvieron la possession los Papas algun tiempo. San Pascesio no dexò de aplicar todo su cuydado en sacar à los Griegos de la heregia, en que avian caído. Los Catholicos avian comenzado à gustar del suave ayre de la paz en tiempo del Emperador Miguèl Curopalata, Principe muy Catholico, y muy piadoso, con sus dos hijos, de los quales, el vno, llamado Ignacio, despues de algunos años, fue Patriarca de Constantinopla, pero este Emperador aviendo perdido infelizmente vna batalla contra los Bulgaros, por la traycion de Leon Armeno, General de sus Exercitos, de quien hazia gran confianza, se viò necesitado à entregarle la Corona Imperial, y à passar en paz los dias que le quedaron de vida, entregandose à los exercicios de piedad. En esta oçasion diò à entender Dios, que las prosperidades de este mundo no son las recompensas, que ha prometido

218 HISTORIA ECLESIASTICA:

à sus Siervos ; antes bien son muchas vezes castigo de los malos , reservandolos para hazer en ellos mas rigurosa Justicia en el otro mundo: es verdad, que este León era vn gran Capitan , y tenia hermosas apariencias de virtud ; però era gran Político , lleno de ambicion , que en lo oculto del corazon solo fabricaba trayciones para sus propios intereses , los quales mantuvo siempre con las maximas de impiedad : de donde se siguió, que desde que se hallò en el Trono, se declaró contra la adoracion de las Santas Imagenes, con toda suerte de crueldades, siguiendo el exemplo de León Isaurico, y de Constantino Copronymo ; pero Dios permitió , que despues de siete, u otro años de su Reynado infeliz, fuesse asseginado la Vigilia de Navidad, asistiendo al Oficio Divino en el Coro: El Autor de este asseginato fue vno de los principales Oficiales del Imperio , llamado Miguel Balbo , hombre de baxa condicion, pero de vn espíritu muy semejante al de León, quien le tenia preso, para castigarle el día despues de Navidad, por vna insigne traycion, de que avia sido convencido; pero tuvo medio con los de su faccion, de escaparse, rompiendo la prision , y evitando assi el suplicio,

plicio , se hizo Dueño , y Señor del Imperio, que desacreó con las mismas crueldades , y impiedades , que su Predecessor. Hicieron de saber la authoridad del último Concilio General , en donde fue condenado su error; pero para su defensa oponía el Concilio de treientos y treinta y ocho Obispos; de que hemos hablado , que se tuvo algun tiempo antes que este, por orden de Copronymos; y no obstante, que el Bienaventurado Theodoro Studita, y otros Catholicos, le probaron christianamente, que los Papas de Roma, y los Concilios apoyados con su authoridad, deben ser la regla de nuestra Fè: se mantuvo siempre en su obstinacion, hasta que Dios le embió vn horrible dolor en las entrañas, que le hizo passar de esta vida à la otra, dexando à su hijo Theophilo heredero, assi de sus impiedades, como de su Cetro. En este tiempo los Sarracenos conquistaron las Islas de Candia , y Sicilia , y fue llevado de Alexandria à Venecia el Cuerpo de San Marcos, que salvaron los Catholicos del pillage de los Sarracenos.



CII. EUGENIO II.

EL año 824. Eugenio II. encontró alguna oposición al entrar en el Pontificado; pero Lotario, afficiado en el Imperio de Luis su Padre, viniendo à Roma, la puso en paz. Este Pontifice fue siempre verdadero Padre de pobres; y entre las muchas prendas, que le hazian venerable à toda la Christiandad, siempre conservò con especialidad la misericordia los tres años que vivió, despues de su exaltacion, en los quales logró la conversion de los Daneses con su Rey, que abrazaron la Religion Christiana.

CIII. VALENTIN.

EL año 827. Valentin fue elegido Papa contra su voluntad el mismo dia, que murió Eugenio: tanta era la estimacion, que hazia de sus meritos; pero murió à los quarenta dias de su Pontificado.



CIV. GREGORIO IV.

EL mismo año 827. Gregorio IV. fue inmediatamente despues de la muerte de Valentin elevado à la Santa Sede, no obstante la resistencia, que hizo su humildad, y fue necessario ir à buscarle à una Iglesia, donde se avia escondido. La embidia, y la ambicion hazian entonces grandes estragos en Francia, aviendo hecho tomar las armas à Lotario, à Pipino, y à Luis, contra el Emperador Ludovico Pio, su Padre, y su Señor. El Pòntifice quiso ir à reconciliarlos, movido del sincero amor, que tenia à todos aquellos Príncipes; pero no fue muy bien recibido, ni de vnos, ni de otros, por ser sospechoso à todos; y aunque el Padre se viò obligado à dexar el Imperio, fue no obstante restablecido en él, por la generosidad de los buenos Franceses; y sentado en el Trono, usò de gran benignidad con sus hijos rebeldes: lo que fue nuevo motivo, sobre los muchos que avia, para darle el glorioso renombre de Pio. En este tiempo el Papa se hallaba ocupado en defender à Italia de la invasion de los Sarracenos, y en combatir la heregia de los

los Iconoclastas, que destruían el Oriente ; y este fue vno de los negocios, que tomó con mas empeño , mientras duraron los diez y seis años de su Pontificado. Para tener buenos sucessos se armò con la confianza en Dios; y ordenò, que la Fiesta de Todos los Santos, que se celebraba en Roma, por institucion de Bonifacio IV. el primer dia de Noviembre, se celebrasse en toda la Iglesia con gran solemnidad, assi para hazer esta oposicion à la impiedad de estos infelizes Hereges , como para que por la intercession de los Santos, Dios les tocasse el corazon : echò Dios la bendicion à sus intentos ; porque aviendo muerto el Emperador Theophilo, esta heregia se extinguiò , por la authoridad de Miguel III. su hijo, siendo Governadora Theodora su Madre, que siempre avia sido de corazon muy Catholica. Y para establecer mejor esta dichosa mudanza, elevò al Patriarchado à Methodio, hombre Santo, que avia padecido mucho por la defensa de la Religion Catholica. Cinco años despues le sucediò Ignacio, vno de los hijos del Emperador Miguel Curopalata, que vivia encerrado en vn Monasterio.

Tenia la Emperatriz vn hermano, llamado
Bardas,

Bardas, en quien fiaba mucho, y le nombró, para que hallandose al lado del Emperador, dirigiesse los negocios; pero la ambicion mudó de calidad à Bardas, que para quedar absoluto en el gobierno, tuvo la industria de hazer à este Emperador joven incapáz del gobierno, inclinándole à la dissolucion, à que se entregò totalmente. Despues hallò medio de desterrar lexos de la Corte à la Emperatriz, y à otras personas de la mayor suposicion del Estado, y el mismo entablò vna relaxada vida; como la del Emperador, para mantenerle en ella con sus abominables exemplos, no sirviendose sino de personas dedicadas à su interès, y que facilmente se conformaban con su gusto, como vn Phocio, de quien hablarèmos despues, despreciando las sabias representaciones del Santo Patriarcha Ignacio.

CV. SERGIO II.

EL año 844. Sergio II. aviendo subido al Trono de la Iglesia vniversal, en el qual vivió por espacio de tres años, fue testigo de las desdichas, que los dos hijos herederos del Emperador Luis causaron en la
 Chris-

Christiandad con su discordia. Lotario, que era el mayor, sucediò en el Imperio, y quedò Dueño de Alemania, y del Reyno de Italia. Carlos, llamado el Calvo, quedò con la Francia, que era la parte que le tocaba; pero Lotario, por su ambicion, quiso reynar solo, y possederlo todo. Vinieron à las manos cerca de Fontenay, en la Provincia de Auxerre, en donde mas de cien mil hombres quedaron muertos en el Campo de batalla, con toda la flor de la Nobleza Francesa. Esta desgracia enflaqueciò mucho las fuerzas de este grande Estado, y diò ocasion à los Moros de Africa, para ir con vna poderosa Armada à Italia, y desembarcar cerca de las Costas de Ostia, con el fin de apoderarse en breve de la Ciudad de Roma, destituida de los socorros de Francia; y lo huvieran executado, si no huviera sido por la sabia conducta de Sergio, que los rechazò vigorosamente, y se contentaron con el botin, que ayan hecho en el País, y con aver saqueado las Iglesias de San Pedro, y San Pablo, que entonces aun no estaban dentro de la Ciudad; pero à la buelta vna tempestad, que se levantò, los destrozò los Navios, y casi todos naufragaron. Esto sucediò al mismo tiempo, que Ra-

miro,

PRIMERA PARTE. 235

miro , Rey de los Catholicos de Galicia , en España , asistido visiblemente del Apostol Santiago , alcanzò vna dichosa victoria de los Moros , aviendo passado à cuchillo mas de sesenta mil ; y con esta victoria se librò de vn vergonzoso tributo de cinquenta dancellas , que pagaba todos los años à estos Infieles ; y en reconocimiento se hizo este Reyno tributario à este gran Santo .

Por otro lado los Normandos , dexando el País de la Noruega , y de Dinamarca , vinieron à dár en Francia con vn gentio inmenso , y con esto el Imperio de los Franceses , que avia florecido tanto , y avia sido tan formidable en el feliz gobierno de Carlos Martel , de Pipino , de Carlo Magno , y de Luis el Pio , cada día iba descassiendo .

Entretanto el Emperador Lotario , à quien por su parte le avia tocado Alemania , y Italia , embiò à su hijo Luis à Roma , con vn grande Exercito , para ser en ella Coronado Rey de Italia por el Papa . Este joven Principe , arrebatado de su genio inconstante , sobre estàr mal aconsejado por hombres sediciosos , marchaba como Enemigo , arruinando el País , por donde passaba , dando à entender , que llevaba algun mal designio con-

tra la Ciudad de Roma; pero Sergio, abriendole las puertas, le recibió con tal modo, que Dios se sirvió de él para tocarle el corazón, y desde su Coronation mudò de costumbres.

CVI. SAN LEON IV.

EL año 847. Leon IV. desde los principios de su Pontificado hizo dos cosas, que acrecentaron mucho mas la estimacion, que se hazia de su Santidad. La primera fue, que con sus oraciones librò la Ciudad de vn monstruoso Basilisco, que con su vista, y aliento mataba à todos los que se acercaban al lugar, adonde se retiraba. La segunda fue, que hallandose la Ciudad amenazada de vn incendio vniversal, que el Pueblo no podia atajar; por el ayre furioso, que le aumentaba mas, aviendo llegado el Santo, con la señal de la Cruz le apagò. Hizo las Murallas de la Ciudad, incluyendo en ella la Iglesia de San Pedro, para asegurarla de las correrias, y saquò de los Enemigos, y este Quàrtel de la Ciudad, que se fortificò, se llamò la Villa Leonina. Los Moros de Africa quisieron hazer nuevo desembarco en el Puerto de Ostia; y el Papa con vn pequeño

Exer-

Exercito, socorrido de algunos Napolitanos; atacò, y deshizo à los Enemigos; y vna tempestad, que se levantò en el Mar, destrozò los Navios, en que los fugitivos se avian embarcado. Hizo muchos Prisioneros, que empleò en el trabajo de las Murallas de la Ciudad, para perficionarlas. Despues de ocho años, y algunos meses de Pontificado, murió santamente, aviendo tenido la fortuna de ver la conversion de los Bulgaros, con la de su Rey Bòrgoris, y la heresia de Gotesescalco, condenada en Francia, en donde se avia inventado. Belarmino en el Libro de los Escritores Ecclesiasticos haze mencion de vn Religioso Benedictino, llamado Beltràn, que fue vno de los primeros, que empezaron à poner en duda la doctrina de la realidad del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo en la Santa Eucharistia, à quien se agregó Juan el Escocès, de la misma Orden; del Monasterio de Corbia, en el Pontificado de nuestro San Leon. Pero Pascasio, Abad de estos Dogmatistas insolentes, trabajò luego vna excelente obra para confundirlos, probandoles, que en esto avian sido de sentir contrario à la antigua creencia de los Fieles, desde Jesu-Christo, como se puede facilmente ver en

las Chronologias , que yà hemos citado , de la Institucion de este Divino Myſterio, y Sacrificio de la Miſſa en el tom. 1. de eſta Hiſtoria Eccleſiaſtica en el año treinta y quatro de Jeſu-Chriſto. Hincmaro , Arzobispo de Rems eſcribió con empeño de eſte aſſumpto, amoneſtando à los otros Prelados , que ve-laſſen cuydadofamente ſobre eſta heregia, y procuraſſen ahogarla en ſus principios. Tan falſo como eſto es , que eſta creencia de la realidad del Cuerpo de Jeſu-Chriſto en eſte Divino Myſterio aya tenido ſu principio en tiempo de Paſcaſio , como dicen alguno de nueſtros Religionarios , y aun es contra el ſentir de ſus propios Doctores. Porque en eſeſto Zuinglio ſupone , que el pretendido principio fue en tiempo de San Juan Damasceno , cien años antes de Paſcaſio ; Los Centuriadores dicen , que fue en tiempo de San Juan Crhyſoſtomo, cerca de quatrocientos años antes : Y al contrario Calvino dize, que fue en tiempo de San Bernardo, cerca de ducientos años deſpues. En eſto ſe conoce el ſumo deſprecio, que debemos hazer del juicio de eſtos nuevos, y falſos Doctores, cuyos teſtimonios ſon tan contrarios à ſi miſmos: prueba clara de la infalibilidad de nueſtra creencia , y Fè.

LA FABULA DE LA PRETENDIDA *Papissa Juana.*

LOS Religiosos de nuestro tiempo han engañado los Pueblos con una Fabula antigua de la pretendida Papissa Juana, y dicen de ella, que sucedió à nuestro San Leon IV. Pero está tan mal forjada, y tan llena de contrariedades, que no merece sino el desprecio de hombres Doctos, como lo demuestra el Padre Cotón en su Institucion Catholica, con el Cardenal Baronio en el año ochocientos y cinquenta y tres. La ocacion de esta Fabula fue, que Phocio, que era Eunuco, se avia apoderado en aquel tiempo de la Silla de Constantinopla, que se llamaba la nueva Roma; y esto dió motivo al Pueblo para dezir, y publicar, que ocupaba la Silla de Roma una muger: y esta Fabula tan vulgar de la Papissa Juana, tomó aün mas cuerpo por vn suceso, de que hablaremos en la Historia de Juan VIII.

Entre los Escritores, que suponen este cuento de la Papissa Juana, el primero es vdo llamado Mariano Escoto, à quien sigue Sigiberto, Seismatigo, y Anomiga de los Papas,

y el vno , y el otro escrivieron ducientos años despues , y no pudieron apoyar su sentir , con testimonio , ni authoridad de otro ningun Historiador , que les huviesse precedido. Al contrario. Anastasio vivia en aquel tiempo , y escribe exactamente la Historia de los Papas , sin hazer mencion de tal cosa ; y Phocio , que en aquel tiempo fue cruel enemigo de los Papas de Roma , no huviera dexado de dar à la luz publica , con bastantes ponderaciones esta Historia ; aunque no huviesse tenido sino vna muy leve apariençia de verdad , ò huviesse corrido algun rumor , y pone solo la serie de los Papas ; como nosotros , que seguimos al Padre Petavio en su *Rational* , ño ochocientos y quarenta y vno.

CIVIL. BENEDICTO III.

EL año 859. Benedicto III. sucediò luego à San Leon IV. por consentimiento univèrsal de la Clerecia , del Senado , y del Pueblo ; siendo así , que era grande su repugnancia , por considerarse indigno de vna Dignidad tan elevada. No obstante, vn Sacerdote Romano, hombre muy malo, y descomulgado, llamado Anastasio, influido de la

fac.

faccion de algunos Embaxadores, que se hallaban en Roma, y particularmente de los de Luis, y sentido de que no se huviesse obrado en la eleccion de Benedicto, segun sus intereses, echò à Benedicto de el Palacio Lateranense à fuerza de armas, despues de aver cometido otros muchos sacrilegios en la Iglesia de San Pedro, Pero la Clerecia, y el Pueblo tomaron las armas para defender à su verdadero Pastor, y le restablecieron con grandeza en su Silla. Los mismos Embaxadores conociendo su delito, y obligacion, lo pidieron perdon de su mala conducta, y el muy gustoso los bolviò à su amistad. Dos años y medio vivió en los negocios de su cargo, y en los exercicios de vna gran paciencia, y piedad.

Esto sucedió en el tiempo, en que el Emperador Lotario renunciò la Corona Imperial para hazerse Monge, y passar lo que le quedaba de vida haziendo penitencia, por aver en otros tiempos amotinado la Francia, contra Luis el Pio su padre, y averle quitado el Cetro, como tambien por aver sido causa de la sangrienta batalla

de Fontenay.

CVIII. NICOLAO I.

EL año 858. Nicolao I. fue con razon llamado el Grande : porque no es facil hallar otro que le iguale (despues de S. Gregorio el Magno) en ciencia, en prudencia, y en valor, para resistir à los Grandes de la tierra, que querian introducir el desorden en la Iglesia, sin que por esso perdiessse la blandura, y suavidad, que tenia con la gente de buenas costumbres: y esta era la razon, porque Adriano su sucessor. le llamaba otro Elias. Opusose, quanto pudo, à la eleccion, que la Junta, à que se hallò presente el Emperador Luis II. queria hazer en el para la Dignidad de Sumo Pontifice. Despues de la Consagracion fue llevàdo al Palacio Lateranense, adonde el Emperador le àcompañò à pie, teniendo las riendas de el Cavallo, en que iba. Hallò en el à los Embaxadores de el Emperador de los Griegos, que le esportaban con ricos presentes: y aviendole dado la enhorabuena de su Exaltacion al Sobetano Pontificado, le pusieron en las manos acusaciones atrozes contra Ignacio, Patriarcha de Constantinopla, pidiendo su deposicion, pa-

Va poner en su lugar à Phocio. Phocio era
 hijo de vna de las mas ilustres familias de
 Constantinopla, de grande ingenio, y de
 vna gran literatura, pues compuso vna obra,
 la qual con razón se llama Biblioteca, por-
 que era va resumen de vn tan gran numero
 de libros, que pudieran formar vna grande
 Libreria. Pero con estas prendas estaba tan
 lleno de ambition, que ponía en execucion
 todas las maldades imaginables, para llegar
 à la mas alta fortuna. Llegò à tal exceso su
 ambition, que despues de aver ganado la
 voluntad de Bardas, quiso por su medio ocu-
 par la Silla de Ignacio, Patriarcha de Con-
 stantinopla, sin considerar, que Ignacio era
 hijo de Emperador, y de vna eminente San-
 ctidad. La ocasion, que le ofreciò, y de que
 se valiò mañosamente para conseguirlo, fue,
 que Ignacio como tan zeloso de la salud de
 las almas, que estaban à su cuydado, viendo
 que Bardas hazia en el Imperio vna vida
 muy escandalosa, y muy indigna de vn Prin-
 cipe Christiano, creyò estàr obligado à dar-
 le alguna reprehension; y en ella habló con
 todo el respeto, y blandura possible, antes
 de llegar à razones algo mas fuertes. Pero
 no sirvieron sino de irritar tan furiosamente

à Bardas, contra el Santo Prelado, que diſpuso, le imputaſſen vna traycion contra el Estado, para tener pretexto de echarle de ſu Silla, y poner en ella à vn hombre tan abominable como Phocio. El Papa no podia oír hablar de él ſin horror, y bolvió à embiar ſus Embaxadores, con orden ſola de reprehender, y deſcomulgar à Phocio, declarandole incapaz de poſſeer eſta Dignidad; que buſcaba con tanta ambicion. No obſtante ſe ſentò Phocio en la Silla Patriarchal de Conſtantinople, y juntò vn Concillabulo de Obiſpos ſeiſmaticos, en el qual ſe deſcompuſò contra el Papa tanto, que paſò à deſcomulgarle, y à romper la vnion de la Igleſia Griega con la Latina, por vn ſeiſma; que fue el origen de otros muchos, que ſe renovaron deſpues algunas vezes: luego eſte malvado tuvo la oſadía de aprifinar con fuertes cadenas à Igneo, hombre ſanto, y le hizo ſufrir mil tormentos, para obligarle à que renunciáſſe ſu Obiſpado; y no pudiendo lograr eſte intento, le forzó, para que echaſſe ſu ſirma en vn papel; y en eſcribiendo eſte indigno hombre los delitos que quifo. El Emperador, que ſe avia hecho mas cruel, y mas impio, que ſu Padre, en-
trega-

Arregado à los delaytes infames, despues de averse descargado del gobierno, dexandole en manos de Bardas, se diò libremente à todo genero de maldades, pero verèmos en el discurso de esta Historia, como la Divina venganza los castigò. Nicolao tuvo tanta constancia en defender la causa de Ignacio, como entereza con Lotorio, Rey de Austrasia, que avia repudiado su legitima muger, para casarse con Valdrada, su concubina; porque descomulgò à Valdrada, obligando à este Principe à que bolvièse con su legitima esposa, y privando à los Obispos, que avian aprobado este divorcio, de sus Dignidades.

CIX. ADRIANO II.

EL año 868. Adriano II. fue finalmente elevado al Trono de la Iglesia universal, despues que por su grande humildad se avia ya dos vezes resistido. Lotorio pasó à Roma, para solicitar el sossiego de su alma, por medio de la absolucion de su Santidad, protestando, que avia cumplido todo lo que avia prometido à Nicolao, su Predesessor, en orden à Valdrada, diciendo que no avia res-

nido mas comercio con ella , y que se avia apartado libre, y voluntariamente de su compañía : esto mismo atestiguaron muchos Señores de la Corte , que le siguieron en el viage. El Papa dandoles la Comunión de su propia mano , los amenazò con la Justicia Divina , fino obran con sinceridad en este punto ; y en efecto como saltaron à ella. Letario cayò enfermo en el camino , y murió ; y de los demás ninguno pasó de el año , por aver sido causa de su pecado , ò por sus malos consejos , ò por averle complacido.

Assimismo castigò Dios los desordenes de la Corte de Constantinopla , adonde aviendo embiado el Papa sus Legados , los Obispos parciales de Phocio los trataron indignamente. Sucediò , pues , que aviendose hecho Bardas sospechoso al Emperador , ordenò este que le cortassen en piezas. El Emperador se aficionò despues à vn Soldado de sus Guardias , llamado Basilio de Macedonia ; de vna grande inteligencia en los negocios , y de vn gran corazon , aunque era de muy baxo nacimiento , y en otro tiempo avia sido mozo de cavallos , y le tomó por Socio en el Imperio en lugar de Bardas. Pero Basilio conociendo el genio vario del Emperador,

PRIMERA PARTE: 237

Y viendose yà à punto de ser asfésinado por su orden, se previno, y le matò, y así quedó solo en el Trono.

Como Basilio era gran Catholico en su Corazon, desde los principios bolvió por la inocencia de Ignacio, estableciendole en su Dignidad, y desterrò à Phocio; despues embió sus Embaxadores à Roma con muy buenos presentes, como tambien Ignacio embió los suyos, para hazer el obsequio ordinario à su Santidad, y para darle cuenta de lo que avia passado. Phocio embió asimismo algunos de sus Confidentes, para que cuidassen de sus intereses; pero perecieron en el Mar. El Papa hizo pisar, y echar al fuego las Actas de el Conciliabulo, que Phocio avia juntado en Constantinopla, y convino con el Emperador, en que se tuviesse vn Concilio General en Constantinopla, que es el octavo de los Generales. En èl fue confirmada la deposicion de Phocio, y se arreglaron muchas cosas, que perteneçian à la disciplina Ecclesiastica: y así Dios echò la bendicion al

Pontificado de Adriano, que durò
cerca de cinco años.

JUAN

CX. JUAN VIII.

EL año 873. Juan VIII. diez años entera
 ros estuvo en la Silla de San Pedro; y
 empezó en tiempo del Imperio de Luis II.
 que murió dos años después. Viendose este
 Pontífice invadido de los Sarracenos, pensó
 que no podía esperar socorro mas seguro;
 que el de Carlos el Calvo, Rey de Francia.
 Combidióle con Roma, para que recibiese
 allí la Corona Imperial; y la ceremonia se
 hizo el mismo día de Navidad, contra las
 pretensiones de Luis, y de Carlomanno, hijos
 de Luis II. Rey de Germania. El año siguiente
 Carlos volvió à Italia à socorrer al Papa,
 que salió hasta Pavia à encontrarle; pero la
 voz de que Carlomanno se iba acercando à
 Roma con vn poderoso Exército, los separó,
 y obligó al Emperador Carlos à bolverse à
 Francia, donde murió de vn veneno, que le
 dió su Medico, que era Judío, en lugar de
 vn medicamento para la salud. Destituido,
 pues, el Papa de este socorro, hizo la paz con
 los Sarracenos con mucho dinero; pero
 aviendo sabido, que su persona no tenía se-
 guridad, ni en Roma, ni en otro Lugar de
 Italia;

Italia, por vna conjuracion, que se avia formado contra él; se retirò à Francia, en donde en vn Concilio, que se tuvo en Troya, diò la Corona de el Imperio à Luis III. llamado el Balbo, Rey de Francia, y sucesor de Carlos Calvo. Luis no tuvo largo tiempo esta Corona, porque murió el año siguiente, y mudando las cosas de Roma de semblante, el Papa se bolvió à ella. Carlos llamado Crasso, Rey de Germania, y de Italia, vino à recibir de sus manos la Corona Imperial; y así Juan VIII. tuvo la gloria de poner la Corona sobre la cabeza de tres Emperadores en muy poco tiempo. Pero este Pontifice no tuvo la gloria, y los buenos sucesos, que se podian esperar en el Oriente. El execrable Phocio no pensaba en otra cosa en su destierro, sino en los medios de acercarse al Emperador, y mejorar de fortuna. Finge vna Historia llena de artificio, en la qual describe la Genealogia de Basilio, haziendole descender de Tiridates, Rey de los Armenios, formando vna palabra enigmatica, compuesta de las dos primeras letras de Basilio, y de otras de su familia, añadiendo pronosticos admirables para persuadirle, que su Imperio excederia en felicidades, y duracion, al de todos sus

sus predecesores. Escribió esta obra en pergaminos viejos con caracteres Alexandrinos; y la hizo poner en la Biblioteca del Palacio por vno de los de su confianza; el qual halló oportunidad de mostrarla al Emperador con gran secreto, diciendo: que aquella obra nadie la podría entender, sino vn hombre de grande entendimiento, como Phocio. Para esto fue llamado à la Corte, y habló con tanta sagacidad, descifrando los caracteres, que ganó la gracia de el Emperador. Murió Ignacio, y le hizo bolver à la Silla Patriarchal con aprobacion de vn gran numero de Prelados; que en esto le complacieron indignamente. Despues embió Phocio Embaxadores al Papa con los de el Emperador, para obtener su consentimiento, y la absolucion de las Censuras; en que avia incurrido. El Papa, que no esperaba socorros sino de la Grecia contra los Sarracenos, que le envestian por todas partes, tuvo la ligereza de condescender con sus deseos. Esto fue causa, para que comunmente se dixesse, como avia restituido à la Silla de Constantinopla à vn Eunuco, medio hombre, por ser de vn animo flaco, y mas que mugeril: y los hombres atrevidos de aquel tiempo por esta razon le llamaron

la Papissa Juana, y esto dió motivo à los Hereges, enemigos de la Santa Sede, para que divulgasen con mas libertad la Fabula de la Papissa Juana, añadiendo à ella mil cosas fútiles, y sin fundamento. Fuera de esto viendo Phocio recibido las Letras Apostolicas para su restablecimiento, las llenó de muchas falsedades antes de publicarlas, y no hizo todas las honras, que debia à los Legados de la Santa Sede; y así el Papa quiso reparar de algun modo el error, que ayia cometido, y embió nuevos Legados à Constantinopla, que declararon à Phocio descomulgado, y quedó esta causa, como estaba antes.

(107)

EN este tiempo estaba la Francia reducida à vn estado miserable por los Normandos; y porque el Rey era aun niño incapáz de gobernar. De donde nació, que viendo los Franceses el gran poder del Emperador Carlos el Grasso, Rey de Germania, y de Italia, y que sobre todo era de la sangre de Carlo Magno, le eligieron por comun consentimiento, para que tomasse el gobierno del Reyno con la calidad de Rey, aun-

Q

que

que en realidad no fue sino Tutor, ò Regente. De passo dirè aqui vna còsa bien singular, y la mas maravillosa, que ha sucedido en el mundo; y es, que este Prinoipe, celebrando Cortes en vna Ciudad de Alemania, mostrò tan gran flaqueza de cabeza, que viendole assí, se pasó toda la Junta, y por conspiracion general, hasta de sus propios Oficiales, y domesticos, fue abandonado con gran desprecio; y quedando solo, como vn pobre particular, se hallò en vn dia sin Imperio, sin Reyno, sin honra, sin criados, sin amigos, ni enemigos, sin casa, donde retirarse, y sin medios, con que mantenerse; hasta que el Arzobispo de Moguncia movido de compasion hizo con Arnòldo, su sucessor al Reyno de Alemania, que le señelasse vna pequeña pensión sobre vna Villa, para que tuviese con que mantenerse como vn hombre de el Pueblo. Esto comunmente se atribuye à justo juyzio de Dios, por aver sin razon repudiado à su muger legitima, y particularmente por aver perdido gravemente el respeto à Luis, Rey de Germania, su padre, y señor en vna infame conspiracion. Este pobre Principe murió el año siguiente, aviendo llevado su desgracia con mucha paciencia, y resignacion

cion en la voluntad de Dios. En este mismo tiempo, segun refiere Duploix, la Ciudad de Orleans aviendose reducido toda à cenizas por vn incendio extraño, vn Señor rico, llamado Atholdo hizo reedificar à sus expensas la Iglesia Cathedral, con el nombre de Santa Cruz, y por especial providencia de Dios, abriendo los fundamentos, se encontró vna gran cantidad de oro, que fue bastante para perficionar el Edificio.

CXI. MARINO I.

EL año 883. Marino I. que avia hecho muchas vezes dignamente las funciones de Legado Apostolico en Constantinopla, se sentò en la Cathedra de San Pedro, que poseyò cerca de vn año, dexando siempre à Phocio descomulgado, no ostante los grandes empeños de el Emperador, que pretendiò atropellar todas las Reglas, y Constituciones Ecclesiasticas, juntando à Jesus Christo en esta ocasion con Belial.

Este Emperador no pudiendo ablandar el corazon de el Papa en vnas pretensiones tan iniquas, se enfureciò de tal suerte contra la Iglesia Romana, que renunciò el octavo Con-

cilio General, que él mismo avia hecho juntar con el Papa Adriano, y hizo renacer el Scisma, que gloriosamente avia extinguido, marchitando infelizmente toda la gloria que antes avia adquirido con tan sabia conducta, y con innumerables acciones heroicas. Este fue efecto del gran credito, que dió à Phocio, en lugar de servirle de los excelentes documentos, que dexò Leon à su hijo para governarse con acierto.

CXII. ADRIANO III.

EL año 884. Adriano III. successor de Marino, no reynò mucho mas tiempo que él, ni respondió mas favorablemente à los Embaxadores de Constantinopla, que avian venido à darle la enhorabuna de parte del Emperador, haziendole proposiciones de acomodamiento con Phocio, que no eran segun la Ley Christiana. Phocio executaba en este tiempo mil maldades contra los que avian sido amigos de Ignacio, manteniendose siempre en la amistad con el Emperador, por los artificios de vno llamado Theodoro Santabarena, antes Monge, y Obispo despues, que era tenido por hombre grande; sien-

siendo en la realidad vn Manicheo entregado à todo genero de maldades, y particularmente à la Magia.

CXIII. ESTEVAN VI.

EL año 885. Estevan VI. desde el primer dia de su Pontificado hizo feliz à toda la Italia, porque cayò vna abundante lluvia, que avia mucho tiempo, que deseaban todos, haziendole el Cielo esta gracia por sus grandes meritos, como tambien por virtud del agua, que bendixo, con la qual exterminò vna prodigiosa plaga de langostas, que assolaban toda la Campaña. Por su humildad tuvo gran repugnancia en àdmitir la eleccion al Pontificado. Acompañò siempre esta virtud con vna grán liberalidad de todos sus bienes temporales, que repartió à los pobres. Estuvo constante, como sus Predecesores, contra el Emperador Basilio, en orden à la excomunion, y deposicion de Phocio. Es verdad, que León su hijo, llamado el Sabio, que le sucedió en el Imperio, ballandose convencido de las maldades enórmes de este falso Patriarcha, le echò à vn destierro, de donde no volvió: y despues de ser mandado dar de

palos à Santabarena, Santo fingido, le hizo sacar los ojos, y le embiò desterrado, para que en el lugar de el destierro acabasse sus dias. Santabarena avia puesto tan mal à Leon con su padre, que le tuvo muchos años en prision, y no se viò libre de ella, sino es usando de este artificio. Avian enseñado à vn Papagayo de Palacio estas palabras: *Ay! ay! señor Leon*; y aviendo el Emperador convidado para vn banquete à muchos grandes Señores, se dispuso, que oyessen estos gemidos de el Papagayo, con los quales manifestaron todos los convidados vna gran tristeza: y esta enterneciò tanto el corazon de el padre, que dando luego audiencia à su hijo, le diò tambien la libertad.

Leon governò el Imperio de el Oriente cerca de veinte y cinco años, con gran sabiduria, y prudencia, conservando siempre vna buena inteligencia con los Pontifices Romanos de su tiempo, y aun se guardan muy doctos Panegyricos, que compuso en honra de los Santos, que los Griegos tienen en especial generacion, con vna Epistola circular, que escribió à todos sus vassallos, exhortandolos à vivir christianamente. Hizo tambien vn Tratado de la Arte Militar, con

vna excelente Epistola à Omar, Principe de los Sarracenos, de las verdades de la Religion Christiana, contra los errores de los Mahometanos. Todo esto le mereció justamente el nombre de Sabio, y sus amables prendas de Principe piadoso.

CXIV. FORMOSO.

EL año 846. fue elevado Formoso al soberano Pontificado. Era Obispo de Portor, y avia sido empleado en varias Legacias de importancia, en las quales se desempeñó dignamente en honra de la Santa Iglesia. Pero como las eminentes virtudes son de ordinario el objeto de la envidia, tuvo muchos Enemigos, los quales con la violencia de vna indigna pasión le cargaron de calumnias con tanta massa, que el Papa Juan VIII. le mandó dexar el Obispado. Pero aviendo conocido despues su inocencia, y su virtud, fue restituido con honra à su Silla Episcopal. Despues de la muerte de Estevan VI. los desordenes de la Christianidad crecian cada dia mas. Carlos el Grasso, y los Electores juzgaron sabiamente, que para remediarlos era necesario poner en la Cathedra Apostolica

148 HISTORIA ECLESIASTICA:

hica vna persona de los meritos, y de la pre-
dencia de Formoso.

La Francia entonces, despues de las tur-
baciones de Alemania, sin las guerras ci-
viles, que infelizmente la agicaban, padecia
grandes ruinas de los Normandos; aunque
Eudo, que tenia el gobierno del Reyno,
durante la minoridad de Carlos el Simple,
avia derrotado à cien mil hombres en dos, ò
tres batallas, y este Carlos llamado el Simple
por su poco espiritu, dando mucha authori-
dad à su favorecido, que insolentem. etc abu-
saba de ella, fue causa de que por la faccion
de los Grandes del Reyno Roberto usur-
passe la Corona, la qual perdiò de vn bote
de lanza, que recibì en vn combate sin que
estos successos hiziessem à Carlos mas adverti-
do, pues por su gran floxedad se dexò pren-
der de Radulfo Duque de Borgonia, quien
haziendolo prisionero, le quitò el Cetro de
las manos. Esto obligò à la Reyna su muger,
à que huyesse à Inglaterra con su hijo Luis,
niño entonces, que llamò Luis Ultramar-
ino, despues que boluió à Francia por mer-
cede de Radulfo su padre, que acabò sus dias
en la prision; y este mismo Luis el Ultrama-
rino, despues de vn Reynado lleno de turba-
ciones;

biones tuvo vn fin desgraciado; porque corriendo en seguimiento de vn Lobo, cayó de el Cavallo, y quedó su cuerpo tan maltratado, que de la caída contraxo vna lepra mortal, ocasionada de la corrupcion, que se engendró en la sangre.

Este miserable estado de la Francia motivó à Guido, Duque de Spoleto, vno de los mas poderosos Principes de Italia, que intentasse su ambicion la Conquista de vn Reyno tan grande con vn numeroso Exercito. Pero despues de aver passado los Alpes, hallando mucha oposicion à su designio, bolvió su Exercito contra Berenguer, Duque del Friuli, que se avia apoderado de Italia, y lo deshizo en dos grandes batallas; y aviendole abierto Formoso las puertas de Roma, por ser mas poderoso, le puso la Corona Imperial sobre la cabeça. Lo mismo hizo el mismo año con Lamberto su hijo, y compusieron en el Imperio.

Arnoldo, successor de Carlos Crasso en el Reyno de Germania, vino à Italia para socorrer à Berenguer, y siendo la Ciudad de Roma, que fue tomada de vn modo maravilloso. Porque aviendose subido vna Liebre por las Murallas, los Alemanes acudieron de con-

pel con tantos gritos, y algazara, que se aturá-
dieron los Soldados de la Guarnición, y ocu-
pados de un gran pavor, abandonaron sus
puestos, creyendo que avia brecha abierta
en alguna parte, y que los sitiadores entra-
ban en la Plaza. Conociendo esto los Ene-
migos se aprovecharon de la ocasión, rom-
pieron las puertas, y entraron sin resistencia;
y lo passaron todo à fuego, y à sangre, sin
respetar, ni à la Iglesia, ni à los Vasos Sagra-
dos. Arnolde viendola Ciudad en su poder,
se hizo coronar Emperador de mano de el
Papa Formoso, sin ceder parte de su Con-
quista à Berenguer, que le avia llamado pa-
ra que le socorriese; antes al contrario, su
intento era sacar los ojos à Berenguer para
hacerle incapaz de esta dignidad, y lo huvie-
ra executado, si Berenguer no lo huviesse co-
nocido, y evitado la traición. Pero Arnolde
no gozó mucho tiempo de su dicha por ju-
sto juyzio de Dios. Porque aviendole hecho
odioso al Cielo, y à la tierra su perfidia con
sus Aliados, su crueldad con sus Enemigos, y
su impiedad con Dios; le dieron veneno en
una bebida, que le hizo perder el juyzio, y
se vió obligado à tomar con desorden el ca-
mino de Alemania. Esto quando à Guido pa-
sa

re picarle la Retaguardia, y lo hizo con tanto ardor, que hiriendole el pecho, y echando gran copia de sangre, murió, dexando à Lamberto heredero de lo que posseda. Formoso murió poco despues, y como no se vió libre de muchas persecuciones, así antes, como despues de su Pontificado; agora veremos, como ni aun despues de su muerte le faltaron.

CXV. ESTEVAN VII.

EL año 897. Estevan VII. tuvo lugar entre los Papas; aunque entrò en la Silla con alguna violencia. La Historia es: Avia otro, que se hazia Hamar Bonifacio VI. el qual seavia injustamente apoderado de esta Dignidad. Este era hombre tan malvado, que le avian degradado del Sacerdocio por sus maldades, y así estuvo quinze dias, en los quales, ni el Clero, ni el Pueblo le reconocieron por Papa. Este diò motivo, para que Estevan, hombre osado, y ambicioso, que se hallaba con más furzas, echasse de el Trono à Bonifacio; y aunque esta fue una usurpacion violenta, no obstante los Romanos temiendo ya Scismas en la Iglesia, fortificaron

ron obligados à reconocerle por Papa. Estaban aviendo comenzado tan mal , prosiguieron haciendo vna vida muy contraria à las obligaciones de vn Pontifice. Porque por el odio grande , que siempre avia guardado en su corazon contra Formoso su Predecessor , reconocido de la Iglesia por verdadero Papa , publicò , que su eleccion avia sido nula : como sino se huviesse hecho conforme à los Sagrados Canones , que la pueden hazer legitima ; porque dezia , que no avia podido pasar de vn Obispado , à otro. Por esta razon hizo sacar su cuerpo de el Sepulcro , y después de averle hecho portar vna principal parte de el , con otros mil desprecios , le mandò echar en el Tiber. Esta accion causò mucho horror , y escandalo en Roma. Y el mismo Dios quiso mostrar con vn suceso terrible , que la detestaba. Porque al mismo tiempo la Iglesia de San Juan de Letrán , que es la Sede de los Soberanos Pontifices , se arruinò desde el Altar Mayor hasta la puerta , y no quedò otra cosa entera en ella , sino el Sagrario y la Silla de el mismo Pontifice. Fuera desto , aviendo hallado vnos Pescadores el cuerpo de Formoso , le recogieron , y al tiempo de ponerle en el Sepulcro , las Imágenes

de los Santos milagrosamente le saludaron. Ultimamente, permitió Dios que al fin de quatro años Estevan, y usurpador de la Santa Sede, fuesse echado de ella ignominiosamente por sus Enemigos, los quales le dieron después garrote en vna prision, en donde le avian encerrado.

CXVI. ROMANO.

EL año 900. fue colocado Romano en la Cathedra de San Pedro, y vivió en ella tan poco tiempo, que la Historia Ecclesiastica apenas haze mencion de él. Parece que por orden de Romano, se hizieron grandes honras à Formoso, y colocaron su cuerpo en vn lugar decente, condenando este Papa lo que avia executado Estevan su Predecessor: esto mismo verèmos solemnemente confirmado por Juan IX.

SIGLO DECIMO HASTA
el año de 1000.

Este comunmente es llamado el Siglo de las tinieblas, y de la ignorancia por lo que toca à la Historia de los Papas, y por la falta

falta de Historiadores; que ayan notado lo
 que pasó en sus Pontificados. Pero con mas
 razon se puede llamar Siglo de hierro, por
 los estrafios desordenes, que hubo en sus
 elecciones; y porque muchos Papas hizieron
 vna vida escandalosa como la que acabamos
 de referir de Estevan VII. en el Siglo prece-
 dente. Este desorden nació de que los Prin-
 cipes de Italia, à imitacion de Theodorico,
 Rey de los Godos, Herege Arriano, usurpa-
 ron tyranicamente esta eleccion, poniendo
 monstruos en el Trono Sagrado de la Reli-
 gion, empleando cada vno sus fuerzas, y su
 poder en hazer Pontifice conforme à su gus-
 to, y deponer el de su Enemigo. Esto durò
 casi todo el Siglo, hàsta los Othones, Empe-
 radores de Alemania; los quales aviendose
 apoderado de Italia, se hizieron dueños
 de esta eleccion. Estos Papas no dexaron
 por esso de ser legitimos; porque abia el
 Clero Romano su consentimiento, juzgan-
 do mas conveniente tolerarlos, que dividir
 la Iglesia en Scismas. Y fue vna admirable dis-
 posicion de la Divina Providencia, como lo
 notan todos nuestros Doctores, que en vn
 Siglo tan corrompido, los Griegos no obl-
 tante la animosidad, que Phocio les avia ins-
 pirado

pirado contra los Papas , tuviessen siempre gran respeto, y obediencia à la Santa Silla, sin que naciesse en este tiempo nueva heregia contra la Iglesia; antes bien muchas naciones Idolatras se convirtieron à la Fè Christiana, como los Bohemos, los Polacos, los Daneses, y en Francia los Normandos. Y lo mas digno de admiracion, es, que de entre tantos Papas tan relaxados en las costumbres, ninguno hizo Decreto alguno contra la Fè, confirmando con esto Dios la verdad de su palabra: es à saber, que las puertas del Infierno no prevaleceràn jamàs contra su Iglesia, fundada sobre la Fè de San Pedro, la qual siempre se mantiene, y mantendrà en sus sucessores; assi como quando en castigo de nuestros pecados nos dà malos Reyes, y no obstante les debemos estàr sujetos, y obedièntes: assi tambien con debida proporcion debemos oír, y seguir lo que nos enseñan de parte de Dios nuestros Prelados; aunque si su vida fuere mala, no la debemos imitar.

THEO-

CXVII. THEODORO II.

EL año 901. Theodoro II. fue creado Pontifice ; y no aviendo aun mantenido vn año en la Santa Silla , la muerte le apartò de este mundo con todas las esperanzas, que se avian concebido de él.

CXVIII. JUAN IX.

EL año 901. Juan IX. le sucedió , y se mantuvo tres años con honor ; aviendo juntado tres Concilios particulares , así para restablecer la disciplina Ecclesiastica, como para reparar el desordé escandaloso, que Estevan VII. su Predecesor avia executado contra la persona de el Papa Formoso. Y al fin tuvo el consuelo de ver la conversion de los Normandos en Francia, aunque no bastò todo su cuydado , para que la Italia dexasse de estàr metida en turbaciones, por la ambicion de los que pretendian hazerse dueños de ella. Porque despues de la retirada de Arnolfo, aunque Lamberto se hallaba mas fuerte, que Berenguer, y avia tomado el govier-
no del Imperio , le quitaron la vida estando
en

en el exercicio de la caza por industria de el Conde de Milan, vengandole con esto de vna injusticia, que creia le avia hecho Lambert. Berenguer quedò solo Rey de Italia por la muerte de Lambert, y creyò vencer todos sus Enemigos; quando los de el partido de Lambert, que temian vn poder tan absoluto, llamaron à Italia à Luis, hijo de Berenguer, Rey de la Proenza, assegurandole, que facilmente se haria dueño de ella; pero se dexò sorprender de Berenguer en vnos puertos muy poco ventajosos, en donde todo su Exercito estuvo para perecer de hambre, y de sed; y así se viò necesitado à pedir la paz de Berenguer, con palabra, y juramento de no emprender jamás cosa contra el. Pero dexandose engañar de las apariencias de vn suceso, que imaginaba infalible, bolviò à Italia con vn poderoso Exercito, y cayò otra vez en manos de Berenguer, que le hizo sacar los ojos, despues de averle reprehendido su perfidia, y su perjurio, contentandose con embiarle à su País con vida. Y así Berenguer reynò en paz mas de treinta años, mientras otros llevaban el titulo tambien de Emperadores de Alemania, como Luis, hijo de Arnouldo, Conrado, y Enrique, hasta el Em-

258 HISTORIA ECLESIASTICA:
perador Othon el Grande, de quien hablare-
mos en el Pontificado de Leon VII. y de
Juan XII.

CXIX. BENEDICTO IV.

EL año 906. Benedicto IV. aumentò el
numero de los Papas. Era muy zeloso
de el alivio de los pobres; pero no vivió si-
no muy pocos meses en su Pontificado.

CXX. LEON V.

EL año 907. Leon V. entrò en su lugar;
y despues de quarenta dias le echò de
el Trono Christoval, y le encerrò en vna
Carcel, en donde murió.

CXXI. CHRISTOVAL.

EL año 908. Christoval no durò en la
Santa Silla sino siete meses; y de ella
le sacò Sergio, y le encerrò en vna prision,
alondè padeciò el mismo castigo, que hizo
padecer con tanta crueldad à su Predecesor.
El Principe de Toscana se apoderò del Cas-
tillo de Sant-Angel, y en el dexò por Go-

vernadora à Theodora, Dama Romana, que era vna de sus concubinas, y esta Theodora tenia vna hija llamada Marocia, que era en las costumbres como su madre; mandaba en Roma haciendo lo que queria, y con las fuerzas, que ella diò à Sergio, hizo este el atentado, que acabamos de referir.

CXXII. SERGIO III.

EL año mismo de 908. Sergio III. que avia despojado del Trono à Christoval, usurpando el soberano Pontificado por los medios, y fuerzas, que le diò Marocia, tomó à esta maldita muger por su concubina; y de ella tuvo vn hijo que despues fue Papa, con el nombre de Juan XI. Toda la Christianidad se horrorizó con este caso; pero lo que es mas de admirar, es, que todos los Obispos recibieron sus ordenes, y mandatos con gran veneracion, y respeto, mirando solo à la persona, que representaba Sergio, y no à sus detestables costumbres. Sea prueba de esto lo que hizieron los de el Reyno de Francia en vn Concilio, que se tuvo en Soissons, presidiendo el Arçobispo de Rems, con solo el aviso, que el Papa les diò, de los cri-

tores, que Phocio avia estendido en el Oriente : Sergio fue Papa casi tres años.

CXXIII. ANASTASIO III.

EL año 910, Anastasio III. le sucedió, y no reynò sino dos años. La Iglesia del Oriente estaba en este tiempo con bastante paz, gobernando el Imperio Leon el Sabio, que dexò heredero à su hijo Constantino, llamado Porphyregenito, que es lo mismo, que nacido entre la Purpura, y heredero del Imperio. Alexandro, hermano de su padre, fue su compañero en el gobierno del Estado, por sus pocos años; pero Alexandro no fue de vtilidad alguna, ni al Estado, ni à la Religion. Prueba de esto es, que un dia viendo los Idolos antiguos, dixo con desprecio de la Religion Christiana, que el Imperio de los Romanos avia sido dichoso, mientras los adoraron; esto le costò la vida, porque al mismo tiempo diò gritos, diziendo, que San Pedro se vengaba de el, alterandose tanto, que empezó à arrojar sangre por todas las partes de su cuerpo, hasta que perdió miserablemente la vida. Algunos dicen, que le sucedió esto despues de aver dado orden
 -c- s si para

PRIMERA PARTE. 261

para que se hiziesse vn sacrificio al Dios Ba-
co, mientras se embriagaba con los compa-
ñeros de sus glotonerías.

CXXIV. LANDO.

EL año 912. Lando, Romano de nacion,
fue elevado à la suma Dignidad de
Pontifice, pero murió el mismo año; en el
qual, segun la Chronologia de Dupleix, y
del Padre Petavio, contra Baronio, Carlos el
Simple hizo la paz con los Normandos, que
destruyán toda la Francia, cediendoles la
Neustria, con el titulo de Ducado, para que
estuviessen à la obediencia, y disposicion de
la Corona de Francia, y con la condicion, de
que Roulfo, ò Rollo, su General, se hiziesse
bautizar, como lo hizo, abrazando de cora-
zon la Fè Catholica, despues de aver sido
instruido suficientemente en los Dogmas
Christianos: llamòse en el Bautismo Ro-
berto, y en su conversion le sigui-
ron casi todos los Nor-
mandos.

R 3

JUAN

CXXV. JUAN X.

EL mismo año 912. Juan X. que tenia gran comunicacion con Theodora, de quien ya hablamos, y que era la que mandaba en Roma, se hizo elegir por su authoridad; y tuvo el gobierno de la Iglesia mas de diez y seis años. Vna de sus mayores indiscreciones, con que deshonró su gobierno, fue aver aprobado la eleccion insolente del Conde de Aquitania, que hizo consagrar, y recibir por Arzobispo de Rems à su hijo, que no tenia sino cinco años de edad. Este Papa no dexò de hazer alguna cosa buena, como quando se juntò con el Exercito de los Griegos, y con el de los Principes de Italia para combatir à los Sarracenos, que se avian apoderado quarenta años avia de muchas Plazas fuertes; y la empreffa tuvo todo el feliz successò, que se podia esperar. Pero como avia entrado en la Cathedra de San Pedro por mediotan profanos, y vivia sin dexar la comunicacion, que tenia con Theodora, Marozia le mandò encerrar en vn calabozo, donde murió miserablemente. En este tiempo se fundò el cèlebre Monasterio de Cluny.

Este

Este tambien fue el tiempo de Enrique, Rey de Germania, padre de ~~el~~ Emperador Othon el Grande. Enrique con vna admirable humildad Christiana, jamás quiso ser consagrado, ni llevar el titulo de Emperador; juntaba con esta virtud vn espiritu guerrero, con que alcanzò grandes victorias de poderosos Enemigos, que turbaban la paz de la Iglesia. Solo dirè, aunque de passo, que aviendo casado con cierta Princesa, sin aver guardado algunas leyes de la Iglesia, hizo viage à Roma à pie, para obtener la absolucion de el Papa; pero como acabo de dezir, esta era vna humildad junta con vna magnanimidad, y valentia de corazon sin exemplar; Porque hallandose siempre à la frente de los Exercitos, sujetò muchas Naciones Infieles, en el País de el Norte, obligandolas à abrazar la Religion Christiana. Y esto lo executò despues de aver hecho algunas plausibles acciones de guerra, como quando aviendo salido de Vngria vn Exercito de Ladrones para saquear las Provincias, en donde pensaban no hallar resistencia; este Principe atacandolos matò à mas de treinta y seis mil; de los demás, vnos se anegaron, y otros queda-

284 HISTORIA ECLESIASTICA.

ron cargados de prisiones, ò encerrados en las Carceles.

CXXVI. LEON VI.

EL año 928. Leon VI. entrò en la Cathedral Apostolica, por los meritos de una eminente Sanidad que le mereciò los votos de todos los que tenían parte en la eleccion de los Papas. Empléose despues en cumplir con las obligaciones de su cargo à imitation de los buenos Papas, que le precedieron. Vna virtud tan singular, diò zelos à los que en Roma tenían todo el poder en sus manos, y no le dexaron en paz, hasta que secretamente le quitaron la vida, despues de seis meses de Pontificado.

CXXVII. ESTEVAN VIII.

EL año 929. Estevan VIII. fue contado en el numero de los Papas, y se mantuvo en la Si'la casi dos años en tiempo de Enrique I. Rey de Germania, que fue admirable por su piedad, valor, como hemos referido, sin lo que se dixo en la Historia de el nono Concilio General.

JUAN

CXXIX. JUAN XI.

EL año 931. Juan XI. hijo del Papa Sergio. y de Marocia, que se avia ya casado con el Principe de Toscana, usurpò esta alta Dignidad por su medio; porque mandando es el Castillo de Sant Angel, era dueño absoluto de Roma. Cinco años despues vno de los hijos de esta impura Marocia, llamado Alberico, haziendose dueño de la Ciudad de Roma, por medio de vna sedición, que tramò, hizo poner à Juan en prisión, y murió en ella miserablemente.

CXXIX. LEON VII.

EL año 939. Leon VII. gran siervo de Dios entrò en la Cathedra de San Pedro, que apenas posseyò quatro años, en tiempo de Othon I. llamado el Grande, que despues fue coronado Emperador, siendo antes Rey de Germania. En este tiempo Luis el Ultramarino reynaba en Francia.



ESTE

CXXX. ESTEVAN IX.

EL año 940. Estevan IX. Alemán de nación, fue elevado à la Santa Sede por la violencia de Othon, Rey de Germania, de quien acabamos de hablar. Por esta causa algunos insolentes de el Pueblo le ultrajaron la primera vez, que se dexò ver en publico, y le desfiguraron de tal suerte, que huvì de parecer delante de las gentes. Sucedió tambien entònces otro desorden en Roma, ocasionado de Alberico, que atajò con su mediación, y prudencia Odon, Abad de Cluny, à quien avia el Papa hecho venir à Italia con este fin.

CXXXI. MARINO II.

EL año 943. Marino II. hombre de singular virtud à quien otros llaman Martin, fue elegido Canonicamente, para que llenasse à la Silla Pontifical; lo qual hizo dignamente por espacio de tres años y medio, procurando con todo esfuerzo la paz entre los Principes Christianos reparando las Iglesias, y teniendo particular cuidado de los pobres.

bres. Los Sarracenos , que avian sido exterminados de toda Italia en tiempo de Juan X. bolvieron à ella con vna Armada formidable , y el Papa animò con tanta eficacia à los Principes de Italia; y al Emperador de Constantinopla , que destrozaron la Armada, pegando fuego à muchos de los Navios , y echando à fondo à casi todos los demàs. En este mismo tiempo el Emperador de Constantinopla echò à los Arabes de las cercanías de Edeffa, que tenian sitiada y tuvo por gloriosa recompensa de su empreffa el llevarse la Imagen de Nuestro Señor Jesu-Christo, que Abagaro, Rey de esta Ciudad, avia hecho retratar à lo natural, despues de aver escrito al Señor de todos , combidandole, para que viniesse à vivir en su País. Esta preciosa Imagen se guardò mucho tiempo en Constanti-
nopla, donde la hizo Dios insultre, y cèlebre con muchos milagros; hasta que aviendo los Turcos ganado, y assolado esta Ciudad , fue milagrosamente defendida del saquero, y llevada à Roma, en donde se ha conservado en la Iglesia de San Silvestre, con la honra,
y el cuydado , que merece vna
tan gran Reliquia.

AGA

CXXXII. AGAPITO II.

EL año 946. Agapito II. al entrar en su Pontificado, encontró vna gran parte del Imperio dividida, por la ambicion, y codicia de los Prineipes. Procuró con todo empeño poner al Imperio en paz los nueve años y medio, que reyró, dando à todo el mundo grandes exemplos de virtud.

CXXXIII. JUAN XII.

EL año 956. Juan XII. hijo de aquel Alberico, de quien hemos hablado, siendo muy poderoso en Roma, por la grande authoridad, que tuvo su padre en ella, aunque no era sino de diez y ocho, ó diez y nueve años, llegó al Sumo Pontificado. Llamabase Octavio, y por la aficion, que tenia à Juan XI. su tio, tomó el nombre de Juan en la ceremonia de su Consagracion, de donde vino la costumbre de mudar los Papas sus nombres en esta ocasion. Otros dicen, que tomó este nombre, para acomodarse à las aclamaciones de los lisongeros, que le aplicaban lo que leemos de San Juan: *Fuit bono n. i. f. u. s.*

missus à Deo, cui nomen erat Ioannes

Aviendose defendido algunos años contra Berenguer, que pretendia dominar el Estado Ecclesiastico, y reynar en toda Italia, se viò necessitado à recurrir segunda vez por socorro à Othon I. Rey de Germania, prometiendole la Corona Imperial en reconocimiento de el socorro, que de él esperaba. Othon vino con vn poderoso Exercito, y despues de aver vencido à Berenguer, hizo su entrada en Roma, en donde recibió la Corona del Imperio, la qual pasó entonces de la nacion Francesa à los Alemanes. Othon confirmó à la Santa Silla todas las donaciones, que le avian hecho sus Predecessores, y prometió ponerla en possession de las Plazas, que Berenguer le avia usurpado. Pero con el pretexto de embarazar los desordenes, que se avian cometido en la eleccion de los Papas: quiso que se ordenasse, que dicha eleccion no fuesse Canonica, si el Emperador por sí mismo, ó por sus Embaxadores no daba su consentimiento.

Aviendose Othon retirado à Pavía, dilatando la restitution de las Plazas, que avia prometido à la Iglesia, el Papa se coligò con otros Principes, y despues de aver levantado

Tro-

Tropas, le declaró la guerra. Othon sabiendo lo que passaba, tomó luego el camino de Roma con su Exercito, y el Papa viendose con menos fuerzas, se salió de la Ciudad para buscar la seguridad de su persona en otra parte. Y entrando Othon en Roma sin resistencia alguna, hizo juntar vn Concilio de Obispos Scismaticos para deponerle, y poner à otro en su lugar, que se hizo llamar Leon VIII. Algunos à la verdad le ponen en el Catalogo de los Papas: Pero Baronio prueba, que vn Papa de estas calidades no pudo ser verdaderamente Papa. Y así aviendose el Emperador alejado de Roma, Juan bolvió luego à tomar su Silla, y Leon fue echado ignominiosamente de los Romanos. Esto obligò à Othon, à que bolviessè à Roma. Pero en este tiempo Juan passò de este mundo al otro con vna muerte bien estraña. Porque aviendo vivido siempre entregado à las mugeres, y abusando en vna ocasion en la Campaña de Roma de vna Dama Romana, su marido le diò muerte, aviendolos encontrado en su delito: otros dicen, que fue vn demonio, quien le quitò la vida.

Constantino el Porphyrogenito; hijo de Leon el Sabio, Emperador de Constantinopla,

PRIMERA PARTE. 271

pla, murió en este Pontificado, después de aver reynado de esta edad de siete años hasta los cinquenta y quatro, y aviendo estado primeramente baxo la tutela de Zoe su madre, tomó después por Socio a Romano, vno de los Generales de la Exército, y delterro à esta Princesa encerrandola en vn Monasterio. Romano tuvo tres hijos, que fueron Esteuan, Constantino, y Theophilacto, à quien hizo Arzobispo de Constantinopla: Esteuan fue declarado Cesar con su hermano Constantino, y obligaron à su padre, à que dexando la Corona se hiziesse Monge. Pero poco después fueron tratados con el mismo rigor por la authoridad de Constantino Porphyrogenito, que tomó por Socio à su padre, y se mantuvo solo en el Trono mas de quinze años, hasta que Romano su proprio hijo le dió veneno, enfadado de esperar tanto tiempo la Corona. No obstante no la posseyó mas de dos años, perdiendo tambien la vida con veneno, y los Soldados nombraron en su lugar à Nicephoro Phocas. Theophilacto el Arzobispo, hazia vna vida no menos escandalosa que el Papa en Roma. Tenia vna grande aficion à los Cavallos, y los que mantenia en sus cavallerizas eran mas

de dos mil. Sucedió, que celebrando el Jueves Santo, los Oficios Divinos en la Iglesia Mayor, oyó decir, que vna jumenta de su cavalleriza avia parido, y dexó al instante el Altar para ir à ver el pollino, que avia nacido, y despues bolvió à continuar las mismas ceremonias de la Misa, sin reparar en el escandalo, que daba à todos; y así permitió Dios bien presto, que vn cavallo, despedazandole, le quitasse la vida.

CXXXIV. BENEDICTO V.

EL año 965. Benedicto V. de eminente virtud, fue elevado à la Silla Apostolica por los Romanos, luego que supieron la muerte de Juan: irritóse el Emperador, porque en esto conoció el desprecio, con que trataban à Leon, su pretendido Papa. Y queriendo realmente mantener en su Silla à Leon, embió à Benedicto à Alemania, y le puso en poder del Obispo de Hamburgo, para que le guardasse; pero Benedicto no vivió sino cinco meses despues de su eleccion, y Leon murió en el mismo tiempo, no aviendo tenido de Papa sino el

nombre,

JUAN

CXXXV. JUAN XIII.

EL año 966. Juan XIII. Obispo de Nara-
ni fue reconocido por Soberano Pontifi-
ce, luego que los Embaxadores del Em-
perador le huvieron cumplimentado; y go-
vernò la Iglesia casi siete años. Siempre ma-
nifestò vna eminente virtud; y porque à los
principios se mostrò algo severo con los
Principales de la Ciudad, reprehendiendo
su vida, que no era muy Christiana, se irri-
taron de calidad contra èl, que le echaron
de Roma, y mudaron el gobierno della Ciu-
dad, creando Consules, Tribunos de la ple-
be, y otros Magistrados, siguiendo la anti-
gua politica de los Romanos. Pero despues
de algun tiempo hizieron venir à este Santo
Pontifice, y fue quando tuvieron aviso de
que el Emperador estaba en marcha con vn
Exercito, para poner los en razon. Pero por
ello no los dexaron de castigar rigurosamen-
te por el atentado: sin hablar aora de los
Consules, que fueron desterrados de Italia;
ni de los Tribunos de la plebe, que fueron
ahorcados. Al Governndor de la Ciudad le
hizieron montar en vn jumento, sirviendole

la cola de riendas, y aviendolo passeado por las calles públicas de la Ciudad , guiado del Verdugo, le azotaron, y despues con grillos en los pies le llevaron à Alemania.

(G)

Los Polacos en este tiempo abrazaron la Religion Christiana , y la mayor parte de los Vandalos , que son los Pueblos de Suecia, y Dinamarca. Nicephoro Phocas, aviendo merecido con su avaricia, y sacrilegios el odio de Dios, y de los hombres, fue asfeginado en su Palacio, despues de seis, ò siete años de Reynado. Juan Zemis, vno de los valerosos Capitanes del Imperio, su sucesor, dió el exemplo à los Principes Christianos de esculpir en sus monedas , que Jesus Christo es el Rey de los Reyes.

Era muy devoto de Maria Santissima , y aviendo derrotado en muchas batallas à más de treientos mil, así Bulgaros, como Turcos, y otros Barbaros, no quiso entrar triunfante en Constantinopla , sino siguiendo vn Carro Triunfal , en el qual iba la Imagen de la Virgen, para hazerla esta honra, en accion de gracias de las victorias , que creia aver gana-

PRIMERA PARTE: 275

ganado, por su intercesion con Dios : veremos en el Pontificado de Benedicto VII. como murió.

CXXXVI. DONO II:

EL año 972. Don, ó Dono II. Romano de nacion , se sentó en la Cathedra de San Pedro, y vivió en ella solos tres meses.

CXXXVII. BENEDICTO VI

EL año mismo de 972. le sucedió Benedicto VI. no obstante las violencias, y oposicion de vno, llamado Bonifacio, hombre ambicioso, y impío, el qual de mano armada quiso apoderarse de su persona, y cerca de vn año despues le hizo dár garrote en vna Carcel, para entrar en su lugar; pero no duró en él mucho tiempo : porque viendo á otro Benedicto zeloso de la honra de la Santa Sede, que se prevenia con muchas Tropas para sorprenderle, recogió todo el tesoro de San Pedro , y como ladron se retiró á Constantinopla, en donde vivia dissimulado , como si fuera vn particular: jamás fue reconocido en la Iglesia por verdadero Papa. En este

276 HISTORIA ECLESIASTICA:
tiempo murió Othon I. llamado el Grande;
dexando à su hijo Othon II. suçessor de sus
Estados.

CXXXVIII. BENEDICTO VII.

EL año 974. Benedicto VII. que fue el
Xefe de la interpressa, que se hizo con-
tra el infame Bonifacio, de quien acabamos
de hablar, fue elegido Papa por comun con-
sentimiento de todo el Pueblo, y governò la
Iglesia con gran paz por espacio de nueve
años, al fin de los quales murió. Othon II.
aviendo perdido vna gran batalla en Italia,
contra los Griegos, y Sarracenos, que se
avian vnido contra el, dexò à Othon III. su
hijo por suçessor en el Reyno. En este mis-
mo tiempo à Juan Zemis, despues de aver
ganado muchas, y muy gloriosas victorias
de los Enemigos, y compuesto los negocios
de el Oriente, vn enemigo encubierto de su
Palacio, dandole veneno le quitò la vida. Ba-
silio, y Constantino, hijos de Romano, Pre-
decessor de Nicephoro, entraron
en su lugar.

JUAN

CXXXIX. JUAN XIV.

EL año 884. Juan XIV. llenò la Cathedra Apostolica con aprobacion vniversal de todos los buenos. Pero no la ocupò sino tres años. Porque Bonifacio el homicida de Benedicto VI. que siempre tenia sus inteligencias en Roma con los del Castillo de Sant. Angel, luego que supo la muerte de Orthon, que era el Protector de la Santa Sede, salió de Constantinopla, y encontró vna tropa de hombres malvados, arrestados à executar quanto les mandasse. Valiendose, pues, de ellos, se apoderò del Papa, le tuvo preso en el Castillo de Sant. Angel, y le dexò morir de hambre, y despues de muerto le hizo sacar en publico; con esto, y con el favor, y ayuda de sus amigos, pensò ocupar violentamente la Cathedra de San. Pedro. Pero Dios le castigò con vna muerte repentina: y los mismos de su faccion tuvieron tanto horror à sus grandes maldades, que asiendola de los pies, le arrastraron ignominiosamente por las calles, y echaron su cadaver al campo, en donde fue comido de los cuervos, y de los perros.

CXL. JUAN XV.

EL año 985. Juan XV. entrò en el numero de los Papas, como lo vemos en la Chronologia de Genebrardo, y de muchos otros Escritores. Bien es verdad, que Baronio no haze mencion de él; puede ser que porque no vivió sino muy pocos meses, y siempre despreciado de la Clerecia, por su avaricia, y por verle empeñado solamente en enriquecer à sus parientes de los bienes de la Iglesia,

CXLI. JUAN XVI.

EL año 986. Juan XVI. hijo de vn illustre Romano, que se llamaba Leon, ocupò esta Augusta Silla, mas de diez años; y aunque era de vnas eminentes prendas, se hallò desde los principios perseguido de Crescencio, Consul Romano, lo que le hizo tomar la resolución de retirarse à Toscana; aguardando el socorro que esperaba de Othon, Rey de Germania. No obstante se sereniò presto esta tempestad; porque reconociendo los Romanos su falta, y protestan-
do

do que le tendrian todo el respeto, que se debia à su persona, le obligaron à que bolviessse. Este fue el tiempo en que la Corona de Francia passò de los Carlovingios à Hugo Capeto, quien luego le embiò sus Embaxadores, asì para assegurarle de su filial obediencia, como para suplicarle terminasse el negocio de el Arzobispado de Rems, que avian quitado à Arnòlfo, por vna traycion: que le imputaban; y fue restituido à su Silla por la authoridad de el Papa, excluyendo à Gerberto, que avia entrado en su lugar. Gerberto tuvo gran sentimiento, y le manifestò en deshonor de la Santa Sede. Pero se retratò, luego que se viò elevado à la Dignidad de Soberano Pontifice con el nombre de Silvestre II. por medio de Othon III. de quien avia sido Preceptor, como lo verèmos bien presto. Juan passò muchos años, logrando su reynado con bastante tranquilidad: despues viendo que Crescencio avia formado vna nueva conspiracion contra el, tomò el mismo medio para defenderse, que avia tomado al principiò de su gobierno, embiando Legados à Alemania para pedir socorro à Othon, quien luego se puso en camino para Italia. Pero mientras venia, vng

calentura continua quitò la vida al Papa. Fuè cosa de mucha gloria para la Santa Sede , el que en este tiempo San Estevan I. Rey de Ungria , hiziesse su Reyno tributario al Papa , despues de averle puesto principalmente baxo la proteccion de la Madre de Dios. Este Reyno se hallaba aun muy à los principios de su conversion à la Fè' Christiana ; y San Estevan fundò en el diez Obispados , y muchas Iglesias magnificas , enriqueciendolas con rentas, y repartiendo sus tesoros para el alivio de los pobres, persuadido à que la verdadera riqueza consiste en estàr bien con Dios , como lo experimentò en muchas ocasiones.

CXLII. GREGORIO V.

En el año 996. Gregorio V. fue contado en el numero de los Vicarios de Jesu-Christo. Era Aleman de nacion , y pariente cercano de Othon. Dios permitiò , que Crescencio , despues de tantos , y tan enormes delitos , cayesse en vna tan grande ceguedad, como fue tratarle , como avia tratado à su Predecesor, obrando con artificio, y violencias, hasta conseguir, que vno, llama-

PRIMERA PARTE. 281

do Juan, Obispo de Placencia, complice de sus maldades, echasse à Gregorio, y entrasse en su lugar.

Entretanto Othon continuaba sus marchas de Alemania à Italia, y passando por Ravenna, como el Arzobispo avia muerto, hizo que le sucediesse Gerberto: alli tuvo noticias de los sucessos de Gregorio su pariente, y de los de Juan su Predecessor, y tratò de llegar presto à Roma. Sitiò à Crescencio en el Castillo de Sant- Angel, y este infeliz se viò necesitado à rendirle la Plaza, despues que le hubo dado palabra de conservarle la vida; pero Othon no quiso guardarle la palabra, y le mandò ajusticiar, para que sirviesse de exemplo à los futuros tiempos. Este falso Pontifice, aviendo caído en manos del Pueblo, fue llevado por las calles de la Ciudad, montado en vn jumento, buelto el rostro à las ancas del bruto, aviendole sacado antes los ojos, y cortado las narizes, orejas, y manos.

Estos buenos servicios, que Othon hizo à la Iglesia, y al Papa, merecian bien la Corona Imperial, que recibió entonces; y se juntò vn Concilio en Roma, para reformar muchos abusos, que los Scismaticos avian introdu-

ducido en la Iglesia. Despues , como Othon no tenia hijos , que sucedieffen à la Corona, 1.^a Affamblea, en que presidia el Papa, con el Emperador, juzgò que era necessario nombrar algunos Principes , que tuviessen poder de elegir los Emperadores ; y el Papa , que quiso hazer ilustre à su Nacion, ordenò, que este poder le tuviessen los Alemanes.

Aunque Othon no quitò la vida à Crescencio , sino movido del amor , que tenia à la Santa Sede , y por la honra de la Iglesia, no dexò de ser murmurado, por aver faltado à la palabra, que avia dado de conservarle la vida ; y para satisfacer à esta falta San Romualdo, Abad de vn cèlebre Monasterio de Ravena , le ordenò , que fuese en peregrinacion à pie à San Miguel de Monte Gargano ; y estuvo en el Monasterio toda la Quaresma, ayunando, llevando filicio, y pidiendo à Dios misericordia de sus pecados ; en esto mostrò , que lo que mas apreciaba , era la salud del alma. Y no se debe admirar menos la justicia, que hizo à vna Condesa, à cuyo marido avia condenado à muerte con mucha ligereza, por vna falsa acusacion ; por que para dàr satisfaccion à esta Señora, no se contentò solo con darle muchas rentas , sino que

que tambien hizo quemar viva à la Emperatriz su muger, la qual en venganza de no aver querido este Cavallero joven, consentir à sus instancias importunas, y lascivas, le acusò al Emperador, que èl la avia solicitado.

CXLIII. SILVESTRE II.

EL año 999. Silvestre II. se sentò en el Trono Pontificio por la authoridad de el Emperador, que ganò la voluntad de los Romanos, y les hizo hazer esta eleccion. Este es aquel Geberto, de quien yà hemos hablado, el qual siendo de muy baxo nacimiento, y aviendose hecho Monge de San Benito, llegò à ser Preceptor de Othon; despues lo fue de Roberto, hijo de Hugo, Rey de Francia, porque era muy sabio en las letras humanas, y en las Mathematicas: fue despues Arzobispo de Rems, y de este Arzobispado passò al de Ravena, y finalmente llegò à ser Papa en Roma; y por esta razon le hizieron este verso.

*Scandit ab R. Gerbertus ad R. post Papa
virgens R.*

Su gobierno, que no durò sino quatro años, fue muy aplaudido. Ergiò en Reyno el

el Ducado de Polonia, despues el de Vngria, y Estevan, que negò à ser Rey de Vngria, quiso que sus Estados le consagrasen à San Pedro. La ciència de sus Mathematicas, en que fue excelente nuestro Silvestre, diò motivo para que el Pueblo dixesse, que era Mago, y despues algunos de sus enemigos ponderando la voz de el vulgo, hizieron correr, que se avia entregado, al demonio, para llegar al blanco de su ambicion. Pero su Epitaphio, que el dia de oy se vè, el qual compuso despues su sucessor el Papa Sergio, dà bastante à entender como vivió, y murió Christianamente.

Aunque la authoridad, que vsurparon los Othones en la eleccion de los Papas, la cubrian con el pretexto de piedad; esta accion, es propria del Estado Ecclesiastico: y por esto Dios con vna especial providencia permitió, que la Corona Imperial no durasse en poder de los Othones sino hasta el III. que murió al fin de este Pontificado. Avia se casado con la viuda de Crescencio: y se cree, que ella le absterió la vida con veneno en venganza de lo muerte de su marido. Enrique, Duque de Baviera, le sucedió en el Reyno de Alemania el año de 1002. y por consiguiente se haze llamar

PRIMERA PARTE: 285

llamar Enrique II. de Germania , aunque se llamaba Enrique I. Emperador, por quanto Enrique I. Rey de Alemania, rehusò por humildad ser Emperador, como lo notamos en el Pontificado de Juan X. y de Estavan VIII.

SIGLO VNDECIMO HASTA *el año de 1100.*

CXLIV. JUAN XVII.

EL año 1003. Juan XVII. successor de Silvestre , no estuvo sino muy pocos meses en la Santa Sede : otros le llaman Juan XVIII. porque suponen otro de el mismo nombre en el Catalogo de los Papas , y realmente no le hubo. Y así no es de maravillar , que aya diversidad de opiniones en orden al numero de los Papas de este nombre.

CXLV. JUAN XVIII.

EL mismo año 1003. Juan XVIII. reynò cerca de cinco años , en los quales se tuvieron muchos Concilios contra los abusos, que se avian introducido, así en Italia , como en Francia , y en Alemania , particular-

ticularmente en orden à los beneficios Eclesiasticos. El desorden llegó à grande exceso ; y es prueba de esto lo que cuenta Barozio en el año de 995. de vn Obispo de Italia llamado Alberico, y de Manson el vigesimo septimo Abad de Monte Cassino, despues de San Benito. Alberico avia dado su Obispado à vn hijo, que avia tenido de vna muger publica ; y quiso hazerse dueño de el Monte Cassino , poniendo al Abad en el parage de renunciar su dignidad , con el fin de apoderarse de ella. Este Abad hazia vna vida, que no era conforme à su estado , no hallandose en su corazon sino la vanidad, y dexando vivir à los Monges vna vida licenciosa, sin cuidar de el remedio. Dios castigò al vno, y al otro con vn modo maraviloso, permitiendo primeramente, que Alberico tratasse con algunos Monges de Manson, para que estos le sacassen los ojos , dandoles vna buena suma de plata, con la promessa de darles otro tanto, quando lo huviesen executado: en efecto ellos se los arrancaron, y los embiaron à Alberico; pero Dios quitò la vida al mismo tiempo à los que avian sacado los ojos à este Abad.

SER

CXLVI. SERGIO VI.

EL año 1009. Sergio VI. que era Obispo, y se llamaba Pedro, mudò este nombre por respeto al Principe de los Apostoles, de quien fue sucessor. Otros dizen, que la causa de mudar su nombre, fue porque su apellido significaba gruñido de cerdo. Era hombre de gran virtud, y gran limosnero; mantuvose en el gobierno de la Iglesia tres años, y supo manejar tan bien el animo de los Principes Italianos, que echaron à los Sarracenos de Sicilia. Pero el enemigo comun por otra parte, recompensò esta pèrdida, con la impiedad de los Judios, esparcidos en diferentes partes de el mundo, que no podian tolerar la honra, que los Christianos iban à dâr al Santo Sepulcro. Vno de ellos, que vivia en Orleans, se valiò de vn falso Peregrino, para embiar vnas cartas al Rey de Babilonia, dandole à entender en ellas, que la multitud de Christianos, que iban à Jerusalem, era para echarle de el Reyno, si èl no se prevenia, arruinando los Santos Lugares. Luego lo puso en execucion, y despues de aver derribado la Iglesia de Jerusalem, no
pudo

pudo con esfuerzo alguno deshazer el Santo Sepulcro. Pero los Christianos quedaron tan furiosamente indignados de esta accion, que castigaron à la mayor parte de los Judios; y el falso Peregrino, bolviendo à Orleans, fue quemado vivo.

CXLVII. BENEDICTO VIII.

EL año 1012. Benedicto VIII. tomó possession de la Cathedra de San Pedro, de donde aviendole echado la faccion de vn Cardenal, llamado Gregorio, se fue à Alemania à buscar socorro de Enrique, que le recibió con muchas honras, y amistad. Esto espantò tanto al Antipapa, que èl mismo se retirò. Benedicto bolviò luego à Roma, para tomar possession de su authoridad en la Silla Apostolica: por esto el Emperador no dexò de seguirle, y hizo vna magnifica entrada en esta Capital de la Christiandad: recibió en ella de mano de el Pontifice la Corona de el Imperio; y en esta ceremonia confirmó todas las Donaciones, y Privilegios concedidos à la Santa Sede por sus Predecesores, renunciando principalmente el derecho, que pretendian tener en la eleccion de
los

los Papas. Oyendo la Miffa, quedó admirado de que en ella no fe cantaffe el Symbolo. La refpuefta, que fe le dió, fe refiere de muchas maneras; pero todas fe reducen à que es privilegio particular de la Igleffia de Roma, por aver confervado fiempre la fè de los myfterios, que fe contienen en eftè Symbolo, y que el cantarle en publico fe avia obfervado comunmente en las demás Provinçias, para deftruir los errores contrarios, que en ellas fe avian introducido. Y aunque quedaffe fatisfecho de efta refpuefta, moftro no obftante, que lo mejor feria que en la Miffa no le omitieffe tan fanta ceremonia: lo que le concedió guftoso el Papa.

Eftando de buelta el Emperador à Alemania, pidió à fu Santidad honrafle à fu País con fu prefencia. Y por efto despues de aver hecho vna Armada naval, y aver derrotado los Moros, que avian venido fobre las Costas del Estado Eclefiástico, emprendió el viage para confagrar el mifmo la Igleffia de Bamberg, que era vn gran monumento de eftè Principe, y de la Emperatriz Cunegunda fu efpoſa; y ambos guardaron perpetua virginidad, feñalandofe tanto en la virtud, que han merecido fer contados en el Catalogo

de los Santos, que la Iglesia honra con culto particular. Benedicto murió despues de doze años de Pontificado.

CXLVIII. JUAN XIX.

EL año 1024. Juan XIX. hermano de este Benedicto VIII. le sucedió por la authoridad de sus parientes, que eran los mas poderosos en Roma. Los Embaxadores de Basilio Emperador del Oriente, con los del Patriarcha de Constantinopla, vinieron à hazerle sus cumplimientos con grandes sumisiones; que acompañaron con ricos presentes; pidiendole, que para establecer vna perfecta vnion, concediesse à este Patriarcha la calidad de Obispo vniversal en el Oriente, con tal que él reconociesse al Obispo de Roma, con jurisdiccion vniversal sobre toda la tierra sin excepcion alguna; y el Papa parece, que se dexaba engañar para condescender con su suplica, sin temor de las murmuraciones, que huviera en toda la Christianidad, si huviesse caído en vna tan dissonante condescendencia. Este Basilio, de quien acabamos de hablar, es el que aviendo sujegado à los Bulgaros, que se avian levantado

con-

contra el , mandò rigurosamente que sacasen los ojos à quinze mil de aquellos Soldados, segun dize Turselino; contentandose con hazer sacar vno solo à los Capitanes; lo que afligì tanto à su Rey, que murió de desconsuelo dos dias despues. Hablase con diversidad de este Emperador Basilio ; pero Baronio le califica de buen Principe , y de muy Catholico.

Este Papa diò la Corona de el Imperio à Conrado I. en presencia de los Reyes de Inglaterra, y Dinamarca, con los quales el Duque de Borgoña se hallò tambien en Roma. Y entonces huvo algunas diferencias entre los Romanos, y los de la comitiva de el Emperador: y aviendose mostrado el Papa mas favorable à los Imperiales, que à los Romanos ; los Romanos se picaron de calidad, que despues de la partida de el Emperador , le echaron de su Trono. Pero bien presto hizieron lo que debian , quando supieron, que el Emperador trataba de bolver à Roma para favorecer al Vicario de Christo. Y acabò con gran paz el curso de su Pontificado, que fue de diez años.

En este tiempo murió Constantino, hermano de Basilio, y su Collega en el Imperio

290 HISTORIA
de los Santos, que
particular. Bened.
20 años de Pontif.

CXLVII

EL año 1024
este Ben.
authoridad d
mas poderos
de Basilio I
del Patriarc
hazerle su
misiones
fentes ; p
perfecta
calida
, cor
oma
la tierra
rece
cende
mura

Arerino, Monge de San Benito,
Arte de la Musica, como se ha
despues.

EIX. BENEDICTO IX.

año 1023. Benedicto IX. sobrino de
los dos Papas precedentes, fue intruso
en la Santa Sede, con el poder de sus parien-
tes, que obligaron à los Electores, à que le
dieron sus votos, aunque no tenia la edad
necesaria para vn gobierno de tan grande
importancia; porque no era sino de diez, ò
once años, segun la opinion comun; y se go-
zaron en esta eleccion por lo que avia su-
cedido en Rems el año 925. como lo referi-
mos, quando el Conde de Aquitania hizo
eleger à su hijo en calidad de Arzobispo,
aunque no era sino de cinco años. Esta fue
una monstruosa, que dió horror à toda la
Christianidad. Pero no obstante esto, y el
que Benedicto fuesse de vna vida desregla-
da, no por esso dexaron de reconocerle por
verdadero sucessor de S. Pedro, y de darle la
corona, que se debia à tan augusto caractèr.
Los Papas avian infamemente degradado
y Calixto en vna revolucion; y este
T 2 buen

291 HISTORIA ECLESIASTICA:

de Oriente, que posseyò cinquenta años con el Emperador, y aun se mantuvo en el gobierno tres años despues con felicidad. Pero como mientras governò Basilio, su hermano, avia vivido con mucha dissolucion, fue despues mucho mas escandaloso, haziendo grandes extorsiones à sus vassallos; finalmente viendose cercano à la muerte, y sin hijos varones, como tambien Basilio su hermano, eligiò à Romano II. para que fuesse heredero del Imperio. En este mismo tiempo Roberto, Rey de Francia, Principe de rara piedad, fundò la Iglefia de San Agnans, en Orleans, y San Romualdo, Fundador de los Camaldulenses, passò de esta vida à otra mejor; el qual pocos años despues fue Canonizado, permitiendo el Papa, que se levantasse Altar en su Sepulcro, porque esta era la ceremonia de que se usaba, para Canonizar à los Santos. San Fulberto. Obispo de Chartres, muy favorecido de la Virgen, viendo en su ultima enfermedad à Berenguer, Arcediano de Angers, que avia sido su Discipulo, dixo con espiritu de Prophecia las desdichas, que este hombre malvado avia de causar con sus blasfemias, contra la verdad del Santissimo Sacramento del Altar. En este mismo tiempo

PRIMERA PARTE. 293

po Guido Aretino , Monge de San Benito, enseñò el Arte de la Música , como se ha practicado despues.

CXLIX. BENEDICTO IX.

EL año 1033. Benedicto IX. sobrino de los dos Papas precedentes, fue intruso en la Santa Sede, con el poder de sus parientes , que obligaron à los Electores , à que le diessen sus votos , aunque no tenia la edad bastante para vn gobierno de tan grande importancia ; porque no era sino de diez , ò doze años, segun la opinion comun ; y se governaron en esta eleccion por lo que avia sucedido en Rems el año 925. como lo referimos , quando el Conde de Aquitania hizo recibir à su hijo en calidad de Arzobispo, aunque no era sino de cinco años. Esta fue cosa monstruosa , que diò horror à toda la Christiandad. Pero no obstante esto , y el que Benedicto fuesse de vna vida desreglada , no por esso dexaron de reconocerle por verdadero sucessor de S. Pedro, y de darle la honra , que se debia à tan augusto caracter. Los Polacos avian infamemente degradado à su Rey Casimiro en vna revolucion; y este

794 HISTORIA ECLESIASTICA:

buen Principe , despreciando las grandezas del mundo , fue à tomar el habito de Monje en la Abadta de Cluny, baxo la disciplina de Odilon. Los Polacos viendo su Reyno reducido à la vltima miseria, por la division de los Grandes , que pretendian la Corona , se vieron obligados à buscarle por toda la Europa , y finalmente le hallaron ; pero en vn estado, en el qual era incapáz de executar lo que de el pretendian , como el mismo confesò , por hallarse atado con los votos de Religion, y con el Orden Sacro. No obstante el bien de vn Reyno entero era cosa de tanta importancia , que el Papa juzgò , que debia conceder la gracia , que le pedian , y dispensar à este Principe todos sus impedimentos. En reconocimiento de esta gracia, y para merecer la proteccion de San Pedro, la Polonia se hizo voluntariamente tributaria à la Santa Sede , como lo avian hecho los Ingleses.

Benedicto despues de nueve, ò diez años se hizo intolerable à toda la gente de bien, por sus dissoluciones; de calidad, que los Romanos le echaron de su Silla: de la qual se apoderò vn Cardenal , que tomò el nombre de Silvestre; pero Benedicto recurrió à la fuer-

za, y al poder de sus amigos, y en breve se restableció en su Trono. Despues el mismo viendose despreciado, y aborrecido de todos, quiso libremente renunciar en otro el Pontificado, el qual tomó el nombre de Juan; mas Juan no por esto reconocido como Papa; y no obstante quiso mantenerse con este caracter, con vna novedad bien extraña. Benedicto se entrò segunda vez en el Palacio de Letrán, para portarse en él como antes; de suerte, que à vn mismo tiempo se hallaron en Roma tres, que pretendian ser Papas, y todos tres, que eran de muy mala vida, repartieron entre sí las rentas de la Santa Sede. El vno, como acabo de dezir, vivia en el Palacio de Letrán, el otro en San Pedro, y el tercero en Santa Maria la Mayor. Vn Santo Sacerdote de la Iglesia de Roma, llamado Graciano, fue à verlos, y à cada vno le manifestó el desorden, con que vivian, y el escandalo, y daño, que causaban à toda la Christiandad. Pero como estaban asidos à sus interesses, no los pudo reducir à que renunciassen su pretendido Pontificado; sino quedandose con la posesion de los caudales, que avian usurpado.

CL. GREGORIO VI.

EL año 1044. Gregorio VI. que fue el Graiano ; de quien acabamos de hablar , aviendo tan felizmente concluido el negocio de la renuncia de los tres Papas pretendidos , ganó vniversalmente la aprobacion , y voluntad de todos los Romanos , que no quisieron poner los ojos en otro , sino en él para elegirle Papa , y tomó el nombre de Gregorio. No era facil encontrar otro , que governasse con mas acierto , y con mas suauidad , y al mismo tiempo con mas fortaleza. No obstante , como muchas vezes sucede , tantas , y tan buenas prendas fueron motivo à la embidia de muchos ambiciosos para informarle , dando à entender à Enrique , Rey de Germania , suceffor de Conrado I. que avia comprado el Pontificado con los caudales de San Pedro. Enrique , que estaba fenecido de los Romanos , porque avian elegido Papa sin su consentimiento , tomó con este pretexto la resolucion de entregar el gobierno de la Iglesia vniversal al Obispo de Bamberg , de nacimiento Saxon , que avia sacado de Alemania , y llevado en su compania.

PRIMERA PARTE: 297

Gregorio, que avia possedido tres años legitimamente esta Dignidad, la renunció en esta ocasion libremente para quitar el scisma, y dár paz à la Iglesia.

CLI. CLEMENTE II.

EL año 1047. Clemente II. que era Obispo de Bamberg, tomó possession de la Santa Sede por vna eleccion Canonica; pero la muerte le quitó la vida nueve meses despues, aviendo puesto la Corona de el Imperio sobre la cabeza de Enrique II. y condenado las symonías con Decretos muy severos, que se expidieron en vn Concilio, que juntó en Roma. Benedicto hizo sus esfuerzos, para entrar tercera vez en el Pontificado; pero los Romanos no le quisieron admitir, y pidieron al Emperador vna persona de muchas prendas, à quien dár sus votos.

CLII. DAMASO II.

EL año 1048. Damaso II. que era Obispo de Aquileya, aviendo venido à Roma de orden del Emperador, fue elegido Papa con vniversal aprobacion; pero no vivió

viò vn mes despues de su eleccion. San Odi-
lon Abad de Cluny, murió en el mismo tiem-
po, despues de aver instituido en su Orden
los sufragios, y oraciones publicas por los
difuntos el dia despues de Todos los Santos;
y la Iglesia los ordenò despues à toda la
Christiandad.

(*)

EN estos tres, ò quatro Pontificados, que
duraron pocos años, hubo muchas mu-
danzas en el Imperio de el Oriente. Por el
Septentrion, entre otros Barbaros, se esten-
dieron los Turcos, y en èl empezaron à echar
los fundamentos de esta espantosa Monar-
chia, que abrazò la Religion Mahometana de
los Sarracenos, y despues ha sido siempre el
azote de los Christianos.

Romano II. fue nombrado Emperador en
Constantinopla por aver casado con Zoe, hi-
ja de Constantino II. y fue llamado *Argyres*,
por su excesiva prodigalidad, que al fin mu-
dò en vna extremada avaricia, la qual le hi-
zo aborrecido de los Pueblos por los tribu-
tos, de que los cargò. Desterrò de la Corte
à Theodora la hermana de Zoe su esposa, y
Zoe,

Zoe, prendada de la hermosura de vno de sus Oficiales, llamado Miguel de Paphlagonia, diò veneno à Romano, su marido, para entregarse al de Paphlagonia, quien logró la Corona Imperial, en recompensa de su adulterio; pero no pasó mucho tiempo sin que Dios le castigasse con vn mal de corazon muy violento. En esta ocasion su hermano, vno de los Eunucos del Palacio, llamado Juan, tomó el gobierno de los negocios, y desterrò lexos de la Corte à la Emperatriz Zoe, y obligò al Emperador, à que tomasse por Socio en el Imperio à vn sobrino suyo, llamado Miguel Calephate, hijo de vn Pescador, al qual algunos años despues dexò el Imperio, encerrandose en vn Monasterio.

Miguel Calephate se mantuvo en el Trono quatro, ò cinco meses, aviendo à los principios quitado la vida injustamente à muchos hombres de gran calidad, y desterrado de la Corte à Juan su tio, autor de su fortuna. Esto movió vna gran sedicion en Constantinopla; y vna facción poderosa restituyó al Trono à Zoe, y à su hermana Theodora; despues de aver sacado los ojos à Calephate, y averle desterrado.

Zoe mandaba à todos, sin dar parte à su her-

hermana Theodora, y casò con Constantino Monomaco, prendada de su valor en la guerra, y le hizo reconocer por Emperador al principio de su Pontificado de Gregorio VI.

CLIII. SAN LEON IX.

EL año 1049. San Leon IX. fue contado en el numero de los Papas. Los Electores por evitar la vexacion de Benedicto, que trataba siempre de ocupar otra vez el Trono, pidieron al Emperador que les nombrasse vna persona, la que juzgasse ser de meritos proporcionados à esta alta Dignidad, para que ellos le diessen su voto. Y les embió al Obispo de Toul, en Lorena, llamado Bruno, que tomò el nombre de Leon. Tenia vna gran prudencia con los subditos, vna caridad ardiente con los pobres, vn grande zelo de la Religion, y las demás virtudes en eminente grado. El mismo Dios le hizo illustre con muchos milagros en vida, y despues de su muerte. Quando fue à Roma quiso pasar por Cluny, en donde encontró al admirable Mago Hildebrando con quien tuvo vna larga conferencia, y como llevasse las insignias de Papa en sus vestidos, le aconsejó
esta

PRIMERA PARTE 301

Este Santo hombre , que se las quitasse hasta tener la aprobacion del Clero , y del Pueblo Romano, para guardar la formalidad de una eleccion perfectamente Canonica. Desde que fue elegido Papa , emprendió el viaje de Italia, Francia, y Alemania, juntando en todas partes Concilios para la reformation de los Clerigos, y para exterminar la symonia: condenò tambien la heregia de Berenguer, y embió Legados à Constantinopla para atajar el curso à los errores, que el Patriarcha sembraba en aquel País, en tiempo de Constantino Monomaco. No pudieron ablandar su arrogancia , y obstinacion, y se vieron obligados à dexarle, despues de aver fulminado contra él los rayos de las excomuniones. Y assi los Griegos declarandose abiertamente entonces contra la Iglesia Romana, hizieron publica profesion de sus errores à los quales en otra ocasion avia dado principio Phocio. Avia algunos años, que quarenta Cavalleros de Normandia, viniendo de la Tierra Santa , adonde avian ido en peregrinacion, y passando por Italia , encontraron à la Ciudad de Salerno sitiada de los Sarracenos ; ofrecieronse al Comandante de la Plaza, y hizieron salidas tan ventajosas contra

tra los sitiadores, que los obligaron à levantar el sitio, sin querer mas recompensa de los servicios, que avian hecho; que la honra de aver servido à la Religion contra los Infieles en esta ocasion. Estas acciones ganaron tanta reputacion à los Normandos en toda Italia, que todos buscaban su alianza, y amistad. Un gran numero de ellos aviendo entrado con las armas en la mano en la Pulla; hallaron, que el País era muy bueno, y se quedaron; y establecieron en él; despues se hizieron dueños de él, sin que por esso dexassen de reconocer al Papa por su dueño; como lo hazen los vassallos con sus Soberanos. El Papa los descomulgò por esta vfurpacion, y se viò precisado à tolerarlos, quedando él mismo prisionero, aviendo llevado vn Exercito contra ellos; pero mientras durò su cautiverio, le tuvieron todo el respeto, y atencion imaginable, y le conduxeron à Roma con grande honra. Muriò en esta Capital despues de cinco años de Pontificado; con fama de vna gran santidad acompañada de muchos milagros, que movieron à que la Iglesia le Canonizasse.

)(✱)(

NYCA

CLIV. VICTOR II.

EL año de 1055, Víctor II. que se llamaba Gebardo, Obispo de Ast, en Alemania, fue elevado al Soberano Pontificado. El ilustre Hildebrando, de quien acabamos de hablar en tiempo de Leon, fue señalado de el Clero, y del Pueblo Romano, para ir à pedir al Emperador vna persona de sus meritos, para embarazar por este medio la intrusion violenta de otro menos digno de esta alta Dignidad; y la suerte cayò en Victor, porque el Emperador siempre le avia atendido, principalmente por su virtud, y por sus prendas singulares. Hizo cruel guerra à los Simoniacos, siguiendo los Deretos de sus Predecessores; y se cree, que vn Prelado, que le servia de Subdiacono en el Altar, echò veneno en el Caliz, que avia de consagrar el Papa; pero Dios le perseverò milagrosamente quedandose inmovible el Caliz quando le queria consumir, y al mismo tiempo entrò el demonio en el cuerpo del agresor, obligandole à confessar publicamente su delito. El Emperador Enrique II. sintiendo que se acercaba el fin de sus dias, le suplicò
por

por sus Embaxadores, que viniessse à assistirle en aquel trance. No se pudo negar à su plica tan justa, y santa; y bolviendo despues à Roma, murió en Florencia à los dos años de su Pontificado. Entrò en el Trono al tiempo en que succedió la muerte de Constantino Monomaco, y despues de la de Zoe; y la precision de los negocios hizo bolver à Theodora, hermana de Zoe, para que tomessse el gobierno de el Imperio, como lo dexamos advertido: y governò con tanto acierto, y felicidad por espacio de casi dos años, que mereció no menos aplauso, que los mayores Monarchas de el mundo. A lo vltimo se casò con Miguèl Stratiotico, vno de los Grandes del Imperio, y se llamaba assi, porque avia envegecido en el exercicio de las armas. Pero al cabo de vs año, Isaac Comneno, ganó à Constantinopla à fuerza de Armas, y le quitò la Corona, la qual renunciò libremente cerca de quatro años despues, movido de los remordimientos de conciencia de aver executado accion tan injusta, y fue à passar los dias, que le quedaban de vida, en vn Monasterio, para hazer penitencia, aviendo dexado en su lugar à Constantino Ducas, siendo assi que le debia suceder vno de sus hijos,

que

PRIMERA PARTE: 309

que fue después Emperador con el nombre de Miguel VII. Pero Romano Diogenes le echò del Trono, casandose con la viuda de Constantino Ducas.

CLVI. ESTEVAN X.

El año 1057. Estevan X. ocupò la Silla Pontifical. Era hermano del Duque de Toscana. Presbytero Cardenal de la Iglesia Romana y Abad de Monte Cassino. Luego que fue Papa, sacò de su hermita à Pedro llamado Damiano, ò Damian, que era el nombre de su hermano Ciudadano de Ravenna, à quien tenia en lugar de padre. Miraba à Pedro Damiano, como à vno de los mas illustres de su tiempo, por su sabiduria, y prudencia, junta con vna gran virtud, el qual le podia servir mucho en el governo de la Iglesia. Pero fue contra su voluntad el dexar la soledad, y el ocupar el Obispado de Ostia con el Capelo, y por esso llamaba al Papa su perseguidor. Este Papa tenia grandes ideas para el bien de la Religion; pero aviendo querido hazer viage à Florencia con pensamiento de dár la Corona Imperial à su her-

mano, la muerte le quitò la vida, antes que acabasse vn año de Pontificado.

CLVI. NICOLAO II.

ELañ 1058. Nicolao II. entrò en su lugar, aunque otro llamado Benedicto le avia ocupado contra todas las formas Canonicas, por la violencia de vna poderosa faccion de algunos Señores Romanos; que obligò à Pedro Damiano, y à los principales de la Cleresia, que tenían el titulo de Cardenales, à que se retirassen à lugar seguro, porque no querían autorizar esta accion. Y en efecto buelto Hildebrando de Alemania, adonde avia hecho viage por orden de Estevan, governò con tanta felicidad este negocio, que el Obispo de Florencia, llamado Gerardo, fue elegido Canonicamente con el nombre de Nicolao por consentimiento universal de los que avian votado, y fue confirmada la eleccion por la Emperatriz, y por el Rey de Germania su hijo Enrique III. que aun era niño; de suerte que el mismo Benedicto voluntariamente le diò la obediencia, pidiendole perdòn de lo que avia pasado por su causa. Nicolao, queriendo ob-

viar

viar las violencias , que eran causa de tantas desdichas, juntò vn Concilio en Roma, donde se ordenò que no se eligiessè Papa sin el consentimiento del Emperador; y si huviesse se division entre los Cardenales , y entre los otros Electores , que se le cediessè el poder de elegir à vno en nombre del Clero , y de el Pueblo Romano, el que juzgasse ser el mejor para el bien de la Iglesia. Però este derecho no ha podido subsistir , ni ser tolerado, viendo que no servia sino para la ruina de la Iglesia. Hemos dicho, como los Normandos fueron descomulgados por Leon IX. por causa de la vsurpacion, que avian hecho del Estado Ecclesiastico : Nicolao despues de alguna satisfacion, que le dieron, los absolviò de la excomunion, en que avian incurrido; y para tenerlos prompts al servicio de la Iglesia, les concediò en feudo la Calabria, la Puglia, y la Sicilia; y recibì de su Duque el juramento de fidelidad , haziendo pleyto homénage, así por su persona, como por sus sucesores, con la carga de pagar à la Santa Sede ciertos tributos. Despues hizo venir sus Tropas à Roma para sujetar los espíritus sediciosos , que se hallaban en ella, y demoler todas las fortalezas, que tenian en la Campania.

paña. No vivió sino dos años y medio en el Pontificado, sin que esta Dignidad le hiziese perder jamás su grande modestia, y humildad, practicandola de tal manera, que todos los dias lavaba comunmente los pies à doce pobres, haziendoles alguna limosna. Los sediciosos del País, queriendose vengar de lo que el Papa avia hecho contra ellos, solicitaron con Enrique, Rey de Germania, que por sí solo nombrasse Papa. Los Cardenales, y Pueblo Romano, para prevenir esta usurpacion, eligieron à Anselmo, Obispo de Luca, que tomó el nombre de Alexandro, y que avia sido siempre muy estimado en la Corte del Emperador.

CLVII. ALEXANDRO II.

EL año 1061. Alexandro II. estando sentado en el Trono de San Pedro, tuvo un contrario, que queria oponerse à su eleccion. Llamabase Cadaloa, y tomó el nombre de Honorio II. fomentando el Scisma, Inès, Madre del Rey Enrique. Las Tropas, que le acompañaron, fueron deshechas por los Romanos, asistidos del Duque de Toscana; y el Cardenal Pedro Damiano escribió

con

PRIMERA PARTE. 309

con tanta eficacia al Rey, y à la Emperatriz, que se juntò vn Concilio en Mantua, en donde la creacion de Alexandro fue confirmada. Cadaloa despues de todos sus esfuerzos, que le agotaron todas sus rentas, se viò reducido à la vltima miseria, y murió desdichadamente. La Emperatriz Inès viendo apartada del gobierno, vino à Roma, donde quiso hazer penitencia, por aver sido causa del Scisma. Vno de los grandes negociados del tiempo de Alexandro, en que èl tuvo parte, fue el de Inglaterra. El Rey S. Eduardo, sin tiendose cercano à la muerte, y no hallandose con hijos, porque en todo el tiempo de su matrimonio avia guardado castidad con el consentimiento de la Reyna su esposa, eligió por sucessor de sus Estados à Guillermo, Duque de Normandia su primo, Principe guerrero, y de eminente piedad, que despues fue llamado Guillermo el Conquistador. No obstante el Conde Haroldo, que tenia en sus manos las fuerzas del Reyno, se hizo proclamar Rey contra toda justicia. Guillermo despues de aver consultado al Papa sobre este negocio, recibió su bendicion, y vn Estandarte, que fue anuncio cierto de la victoria, que alcanzò de sus Enemigos, hallandose for-

310 HISTORIA ECLESIASTICA:

talcedo él , y sus Soldados con la Santa Eucharistia, que avian recibido antes del combate. Llevaba en su comitiva los Legados del Papa ; y por su consejo , segun la voluntad de su Santidad, nombrò à Lanfranco por Arzobispo de Conturbel. Lanfranco avia sido Religioso en la Abadia de Bec, en Normandia, de donde su doctrina, y santidad le avian sacado para ser Abad en el Monasterio de Caen. Embiò luego sus Legados à Roma , para que procurassen el Palio ; pero la respuesta , que tuvo del Cardenal Hildebrando, entonces Arcediano de la Iglesia de Roma, fue; que segun la costumbre, era necesario , que passasse à Roma , para recibirlo en su propia persona de mano del Papa; y Thomàs, que de Canonigo de Bayeux, fue tambien consagrado Arzobispo de Yorc , se juntò con él para hazer el viage de Roma por el mismo fin.

Alexandro governò la Iglesia mas de doce años y medio con gran zelo, y gran prudencia. Viòse obligado à condescender à los continuos ruegos de Pedro Damiano , para que le permitieffe bolver à la Hérmita, desde donde hizo muchos servicios à la Iglesia con sus doctos escritos. Este Santo Papa avia re-

aido

rido siempre afición à su antiguo Obispado de Luca, en donde hizo fabricar vna bellísima Iglesia, y en el tiempo, en que se detuvo para consagrarla, hallandose muy fatigado de vna calentura, le consolaban ponderandole la virtud de vn Religioso de la misma Ciudad; el qual con el agua, con que se lavaba las manos despues de aver dicho Missa, daba salud à muchos enfermos; mandò que secretamente le raxessen de la agua, y luego quedò con perfecta salud. En su tiempo se hizieron celebres las romerias à la Tierra Santa; y en vna ocasión, de solos Alemanes, fueron los Peregrinos mas de siete mil, conducidos de quatro, ò cinco Obispos. Pero tuvo el disgusto de ver que comenzaban à ser inquietados por las correrias de los Sarracenos, y de los Turcos; y el mal se aumentaba sin cessar, despues del Scisma de los Griegos, que no querian entrar en la vnion de la Iglesia Romana; y assi era evidente que la maldicion de Dios caia frequentemente sobre este Imperio, y sobre los Emperadores de el Oriente: y es prueba de esto lo que succediò entonces al Emperador llamado Romano Diogenes, conduciendo vn poderoso Exercito contra los Turcos su Sultan, ò su Rey,

LIBRO HISTORIA ECLESIASTICA:

Rey , pidió la paz ; que le negó con mucha arrogancia : Romano antes de dar la batalla escogió vna partida de los más valientes de su Exército para ir à reconocer los Enemigos : lo restante del Exército creyendo que huía , huyó tambien. Viendo esto el Sultán los hizo pedaxos , y à Romano prisionero. Dirè aqui de passo vna cosa , que puede servir de instruccion à los Christianos ; y es , que el Sultán hizo grandes honras à Romano , y sentándole en la mesa , quiso conocer su humor , y le preguntò , como le huviera tratado à él , si huviesse caído en sus manos , y huviesse quedado su prisionero ? Romano le respondió con desahogo , diziendò , que se huviera vengado en su persona del desayre , que él pretendia aver recibido. Pero el Sultán le replicò : Vuestro Jesu-Christo manda à sus Discipulos , que hagan bien à los que les hacen mal ; y es misericordioso con los humildes , y piadosos. Id en paz que yo quiero hazer con vos , lo que debriais vos hazer conmigo. Y le dió libertad à él , y à todos los demás prisioneros de guerra. Estranto los Príncipes , y el Pueblo de Constantinopla viendo recibiendo la noticia de los malos sucesos de Romano , pusieron en el Trono à Miguel VII. llamado

hado Ducas, porque era hijo de Constantino Ducas; y Miguel para assegurar el Imperio se apoderò de Romano, y le mandò sacar los ojos, de lo qual poco tiempo despues perdió la vida viendole Dios hecho la gracia de que sufriessse estos castigos, resignandose en la Divina voluntad, y con gran dolor, y arrepentimiento de sus pecados.

CLVIII. GREGORIO VII.

EL año 1073. San Gregorio VII. comenzó à ocupar la Cathedra de San Pedro cò vniversal aprobacion de todos. Este fue aquel Hildebrando, de quien hemos hablado muchas vezes, hijo de vn Ensamblador de la Ciudad de Saona, que aviendo tomado el habito de Monge, y aviendo ganado la voluntad, y aficion de todos por su admirable modestia, junta con vn raro entendimiento, y vna sublime sabiduria, llegó à ser Cardenal Arcediano de la Iglesia de Roma; y fue empleado por la Santa Silla en los negocios de mayor importancia. Pero siendo Papa, Enrique IV. Rey de Germania, probò bien su paciencia de vna manera muy estraña. A la madre de este Principe, quando estaba preñada del, le parecia en sueños

que

que traía vn Dragon en sus entrañas; y realmente fue monstruo, que horrorizó à toda la Christiandad con la enormidad de sus delitos, y sacrilegios, vendiendo, y permitiendo la venta de los Beneficios, y bienes de la Iglesia. Gregorio con sus humildes, y caritativas representaciones le hizo tanta fuerza, que empezó à moderar su conducta; pero su maldito genio, y los lisongeros de la Corte le hizieron bien presto olvidar las obligaciones de Principe Christiano, y concebir grande odio contra Gregorio; à quien él vnicamente miraba como à censor indiscreto de sus acciones. Sin esto, quiso gozar del derecho de conferir las Prelacias de su Reyno, y dár la possession, haziendo la ceremonia de entregar el Anillo, y el Báculo; pretendiendo, que así lo avian concedido los Papas à Carlo Magno, y à otros de sus Predecesores; pero en esto hallò siempre mucha resistència, porque le dezian, que este derecho es puramente espiritual, y que era gran sacrilegio en los Principes Soberanos temporales usurparle con violencia; que el abuso se avia introducido por los Godos, y por algunos Emperadores Griegos, todos Hegeles, ò Scismaticos; que la Iglesia le avia

toler-

tolerado , cediendo à fuerza ; que los Reyes de Francia , mostrandose verdaderamente muy Christianos , jamás quisieron vsar de este falso derecho , ni despues , ni antes que vniessen la Diadema Imperial à su Corona. Vn Cardenal llamado Gilberto , Arzobispo de Ravena , que tenia furiosa ambicion de ser Papa , se declarò por parte de Enrique , à fin de lograr su deseo con su authoridad. Tratò con Cencio , hijo de el Prefecto de Roma , haziendole grandes promessas de parte de Enrique , si le libertaba de Gregorio. Este insolente ofreciò executarlos y la noche de Navidad , estando Gregorio en el Altar , se apoderò de su persona , y sacandole de la Iglesia , le encerrò en vna torre. Esta accion causò tanto horror à toda la Ciudad , que acudieron al instante todos à socorrer al Papa : pusieronle en libertad , y le llevaron en triumpho à la Iglesia , mientras derribaban la torre , y la casa de Cencio , que se escapò ; pero cortaron las narizes à todos sus domesticos. No aviendo tenido efecto esta interpressa , Gilberto se escondiò , y tomó el camino de Ravena , como sino huviesse sido author de vn atentado tan execrable ; y Cencio bien en breve murió repentinamente. Enri-
que

316 HISTORIA ECLESIASTICA:

que continuaba en sus dissoluciones, y sacra legios; de suerte, que el Papa le embió à dezir por sus Legados, que se veria obligado à juntar Concilio en Roma, en donde le descomulgaria, sino mudaba de vida.

Este aviso sirvió de enfurecerle mas; y el Obispo de Utrech, su favorecido, que pretendia hazerse dueño de la Santa Sede, le hizo tomar resolucion de juntar otro Concilio en Uvormes, en el qual forjaron vn infinito de calumnias contra Gregorio, y le declararon descomulgado, prohibiendo, que le reconociesse por Papa. Gregorio no pudo dilatar más el juntar Concilio en Roma, en el qual fulminò Censuras contra Enrique, y contra los que eran causa de sus excessos. El Obispo de Utrech experimentò luego el efecto de las Censuras de la Iglesia; porque celebrando Missa solemne, se hallò vn dia embetido de vnos grandes dolores, y confesò en alta voz que perdía la vida presente, y la eterna, por las maldades, que avia cometido contra Gregorio, y murió subitamente con desesperación. Tambien Dios permitió, que los Príncipes de Alemania tomassen las armas contra Enrique, que se hallaba con menos fuerzas, y no le concedieron la paz, hasta que

Le juntasse à Gregorio, le pidiessse la absolucion, y ofreciessse la reformation de sus costumbres. Aceptò gustoso la condicion, y quando vino à Italia à este fin, Gregorio le esperò en vna Plaza fuerte de los Estados de la Condesa Matilde, que era muy aficionada à la Santa Sede, y efectivamente por su piedad dexò, à la Santa Sede heredera de sus Estados, que despues se llamaron el Patrimonio de San Pedro. Enrique, llevando vn vestido llano sin señal alguna de Magestad, descalzos los pies, en lo mas riguroso de el Invierno, fue con humildad grande à implorar la misericordia del Papa, que le echò la absolucion. Despues el Papa celebrando Missa, quando llegò el tiempo de comulgar, teniendo la Hostia en la mano, en presencia de todos protestò en alta voz, que tomaba à Jesu-Christo por Juez de las maldades, que los Scismaticos avian publicado contra el; pidiendole, que si era inocente, le eximiesse de toda sospecha, y si culpado, le castigasse con vna muerte repentina. Dichas estas espantosas palabras al tomar vna parte de la Hostia, todos à vezes publicaron su inocencia; y el se bolviò al Rey, teniendo aun à Jesu-Christo en las manos, para hazer otra

318 HISTORIA ECLESIASTICA.

protesta semejante ; pero Enrique lleno de pavor, no quiso admitir prueba tan nueva, y estraña ; y así procurò escusarla.

San Estanislao, Obispo de Cravovia, en el mismo tiempo reprobò la dissolucion de la vida de Boleslao, Rey de Polonia, y no teniendo este Rey paciencia para sufrir sus reprehensiones, tratò de deshazerse de el Obispo con alguna apariencia de justicia, y le acusò, que possedía las tierras, que no eran suyas. Pero Dios inspirò al Santo Prelado que resucitasse à aquel, à quien las avia comprado, y el muerto compareciendo ante los Juezes, atestiguò como avia recibido el precio de ellas, y despues se bolverò à la sepultura, aviendo rehusado la oferta ; que le hizo Estanislao de alcanzarle de Dios mas larga vida : diziendo, que quedandole poco purgatorio, que padecer, y sobre todo, que estando assegurado de su salvacion, no queria bolver à vn estado, en donde se pondria à riesgo de perderla. Este grande milagro no hizo impressiõ en el animo de Boleslao, para que dexasse el encono, que tenia contra el Santo Obispo ; antes bien le persiguiò hasta matarle con sus propias manos, quando estaba diziendo Misa.

Desa

Despues el Papa le descomulgò; y echándole Dios su maldicion, se bolvió como vn petro furioso contra él; y finalmente huyendo de los hombres, fue con horror comido de las fieras.

Enrique con lo que avia passado no podia ignorar, que debia temer mucho los juizios de Dios. No obstante bolvió vergonzosamente à su primer estado por el artificio de Gilberto, Arzobispo de Ravena, y de otros Scismaticos; lo que fue causa para que el Papa renovasse las censuras contra él; y que los Principes de Alemania religiesen à Rodolpho por su Rey; el qual murió en vna batalla, que le dió Enrique, logrando así este Principe lleno de tantos crímenes, sacrilegios, y excomuniones, sus infelizes designios. Hizo vna Junta de Obispos Scismaticos sus parciales, que dieron el titulo de Papa à Gilberto, con el nombre de Clemente: y despues vino à Roma, y se hizo dueño de la Ciudad, y hizo consagrar à su Antipapa Gilberto: mientras Gregorio se hallaba fortificado en el Castillo de Sant- Angel, en donde se mantuvo; hasta que los Normandos baxo la conducta de Roberto Guichardo su Duque, chocaron con los Alemanes, y aviendole dado liber-

libertad , le llevaron à Salerno : donde def-
pues de doze años de Pontificado , murió
santamente, y Dios le honró en la tierra con
muchos milagros.

En el Oriente Miguél Ducas reynò ca-
seis años, y con poco aplauso, no ap. ieando-
se sino à componer Poemas , porque en este
exercicio de avian educado sus Preceptores,
mientras los Turcos destruían , y talaban sus
Estados. Esto fue causa de que todos sus vasa-
llos le despreciassen ; y Nicephoro Boro-
niato hallò modo de quitarle el Imperio, des-
pues de averle encerrado en un Monasterio;
Gregorio aviendo juntado Concilio en Ro-
ma , le descomulgò por esta vsuapacion tan
tyranica , y al cabo de tres años recibió el
mismo tratamiento de Alexo Comneno, que
governò el Imperio por espacio de treinta y
ocho años , y solo se hizo celebre con las in-
famias , que practicò contra los Cruzados,
de que hablarèmos luego.

CLIX. VICTOR III.

EL año 1086. Victor III. que se llamaba
Desiderio, Abbd de Monte Cassino, fue
elegido Soberano Pontifice contra toda la rei-

pugnancia, que hizo por su humildad, manteniendose casi vn año en su Monasterio, antes de rendirse à las representaciones, que le hizo el Conceilio de Capua, para que passasse à Roma à consagrarle. Comenzò su gouerno, renovando las censuras, que su Predecessor avia fulminado contra Enrique, contra su Antipapa; y contra los Cardenales, que avia creado. Viendo, que los Sarracenos de Africa talaban, y arruinaban las Costas de el Estado Ecclesiastico, formò vn Exercito de todos los Saldados, que pudo juntar en Italia; despues los embiò à Africa; para que hixiessen alguna diversion; y por particular asistencia de Dios, deshizieron à mas de cien mil de los Enemigos del nombre Christiano.

En este tiempo tocò Dios el corazón de San Bruno, y de sus Compañeros, con el espectáculo de vn antiguo Doctor de Paris, amigo suyo, que avia muerto con grande opinion de santidad; y fue no obstante condenado al Infirno, como el mismo lo assegurò desde el feretro, quando le estaban cantando en publico el Oficio de difuntos para el descanso de su Alma; segun el uso, que se avia introducido en la Iglesia en este Siglo.

Ay algunos Historiadores modernos , que se oponen à la verdad de este prodigio. Pero la authoridad de toda la Orden de los Cartuxos, fundada por este gran Santo, se debe anteponer à la critica escrupulosa de estos Escritores. Los Cartuxos confirman esta verdad con la pintura de esta Historia , que vemos en sus Cláustros de París, que han renovado ya tres veces. Y aviendo sido estos Padres siempre enemigos de toda suerte de novedades, es esta vna de las mas seguras pruebas de la antigüedad; de donde se sigue, que consta la verdad de esta Historia desde los principios de la Religion : y hombres tan Sabios, y tan Santos, no hubieran querido desde luego publicar un suceso fabuloso.

Ponen la objecion, de que algunos Autores celebres de el tiempo de San Bruno , y que cuydadosamente refieren en sus escritos todo lo que pasó mas memorable en su fundacion, no hacen mencion de este funesto caso, ni el mismo San Bruno habla de el, quando refiere los motivos, que tuvo para abrazar la vida austera , que professò. Este es un argumento, con que muchos Infieles han pretendido refutar, lo que refiere el Evangelio de la probatiza pñcina, diziendo, que Josepho
no

PRIMERA PARTE. 323

no haze mencion de ella en su Historia: de el mismo modo otros han querido que sea fabula lo que dize San Geronimo de la conversacion, que tuvieron San Antonio, y San Pablo, primer Hermitaño; porque San Atanasio, que era en aquel tiempo, no habla palabra de ella, aunque, segun parece, no omite cosa, que toque à San Antonio. Pero en defecto de los que han passado en silencio la Historia de este espectáculo, de que hablamos, se ve vna descripcion difusa de el en los titulos de la fundacion de la gran Cartuxa en el año 1084: en el qual se fundò esta Religion: y mas de sesenta graves Authores de aquel tiempo le refieren, como se puede ver en Dom Policarpo Riviere, Cartuxo, de gran nombre, y authoridad; sin que hablemos de los que Theophilo Raynaudo cita en el 8. Tomo de sus Obras, pag. 143. Es verdad, que se quitò de el Breviario Romano, quando este se reformò; no porque no fuese tenido por verdadero, sino porque era contra la forma ordinaria de las lecciones de el Breviario, que solo deben sucintamente comprehender las proprias, y principales virtudes de los Santos, cuya fiesta se celebra.

CLX. VRBANO II.

EL año 1088. Urbano II. llegó al Soberrano Pontificado al fin de este Siglo , y aunque pertenece à este , dilato referir los sucesos de su Pontificado para el principio del otro Siglo , no solo para hazer cabal la division de estos dos pequeños Tratados , sino estambien por la vnion, que tiene con ella la Historia de las Cruzadas , que comenzó entences , con los sucesos de los Capítulos, que se siguen ; y veremos como las Cruzadas son principalmente obra de estos Papas.

SIGLO DUODECIMO HASTA
el año 1200.

EL año 1088. Urbano II. fue elegido sucessor de Victor , y el gozo de los Catholicos fue vniversal por sus grandes meritos. Era Francés de nacion, llamabase Othon, y le avian sacado del Monasterio de Cluny, para hazerle Obispo de Ostia. La primera de sus acciones fue renovar las censuras , contra Enrique , y contra Gilberto. Hizo venir à Roma à San Bruno, Fundador de la Orden de

de la Cartuxa, para servirle de sus confes-
jos.

Vn solitario, Francés de nacion, y natural
de Amiens, en Picardia, llamado Pedro el
Hermitaño, aviendo ido en peregrinacion à
la Tierra Santa, y sabido la impiedad del
Patriarcha de Jerusalem, y la horrible desola-
cion, que los Sarracenos, y los Turcos ha-
zian en los Santos Lugares, y enterado de
que los medios para atajar tanto mal eran los
socorros de los Principes del Occidente,
resolvió irse al Papa, y informarle, para que
procurasse vnir à los Christianos para hazer
vna guerra santa contra los Infieles, como
Gregorio VII. veinte años antes lo avia in-
tentado. Urbano oyò esta noticia con mucho
júbilo, y para poner en execucion esta glo-
riosa empreſsa, juntò primeramente vn Con-
cilio en Placencia, despues en Claramonte de
Francia, en la Auvernia, adonde fue en per-
sona, en tiempo de Felipe I. y con las exhor-
taciones dignas de tan gran Pontifice, alentò
de tal suerte à los Principes Christianos con
la mayor parte de la Nobleza, y del Pue-
blo à vna tan grande Conquista, que todos
los del Congresso, vnanimos, porrumpie-
ron en estas voces: *Díar lo quiere, Díar lo*

quiere , las quales se gravaron en todos los Estandartes del Exercito , y eran las voces ordinarias de los Soldados , para animarse los unos à los otros en los combates. Esta guerra santa fue llamada : *Las Cruzadas* , porque los que sentaban plaza debian llevar vna Cruz roxa sobre el vestido , por señal del zelo , que tenian de la Religion Christiana. El Papa los puso baxo la proteccion de la Santissima Virgen Maria , y ordenò el Oficio , que se llama de Nuestra Señora , así para los Legos , como para los Clerigos , à fin de que mereciessen tan poderosa proteccion. En este mismo tiempo se añadió el Oficio de los Difuntos à las Horas Canonicas , y el uso de la disciplina , y de otras penitencias , se hizo muy comun entre los Christianos. Fue Pedro el Hermitaño à las principales Provincias de Europa , para avivar el zelo de todos con su predicacion. En poco tiempo juntò tan gran numero de Soldados Cruzados , que quando entraron en la Syria , se hallaron mas de seiscientos mil combatientes , sin contar vna gran multitud de gente de servicio , y la muchedumbre prodigiosa de Pueblo , que Pedro el Hermitaño , despues de aver conmovido à toda la Europa , llevaba baxo su conducy

ducta ; pero estos perecieron miserablemente en sus marchas por los desordenes , que hazian en todas partes , no guardando la disciplina Militar. Es de admirar , que el Exercito Christiano no encontrasse enemigo mas perjudicial , que el Emperador Griego Alexo Comneno , el qual lleno de embidia tenia inteligencia secreta con los Turcos , contra los Christianos ; pero no obstante , el Exercito Christiano deshizo al de los Turcos , que era de quatrocientos mil hombres , sin los Arabes , cuyo numero aun era mayor. Por fruto de esta victoria fixaron à Antiochia , y despues à la Ciudad de Jerusalem , que ganaron , aviendo hecho vna gran carniceria en los Turcos , que venian de socorro. Godofre de Bullon , vno de los principales Generales del Exercito de los Christianos , fue elegido por comun consentimiento , para que se quedasse en aquel País , con la validad de Rey de Jerusalem , que su gran piedad le hizo preferir al Ducado de Lorena , de que era heredero. Aviendose restituido à Europa la mayor parte del Exercito de los Christianos , los Arabes , y los Turcos , con el Soldàn de Egypto , vinieron con vna formidable multitud para echar del País à los que avien

328 HISTORIA ECLESIASTICA:

quedado, que no passaban de veinte mil hombres. Entre el Exercito de los Christianos, y el de los Enemigos, que estaba acampado àzia la Ciudad de Ascalon, avia vn espacio de País, de casi tres leguas, cubierto de manadas de buyes, chernerps, camellos, y otros animales, que pacian: los Infieles iban marchando, y viendo los de lexos, creyeron que era la cavalleria de los Christianos: lo que les causò tanto terror, que huyeron todos con gran desorden: los Christianos los siguieron, y por el desorden, con que iban, los degollaron à todos sin resistencia, como si fueran brutos.

La mayor parte de los Principes, y Señores con toda su comitiva, despues de infinitas, y gloriosas acciones de guerra, y de aver cumplido con el voto de librar la Santa Ciudad de Jerusalem de la cautividad de los Infieles, se embarcaron para bolver à Francia: Brevemente referirè vn estraño caso, que passò entonçes à vn Cavallero Limosin, llamado Geofredo de la Tour, que avia adquirido gran nombre en los Exercitos, y era yno de los mas valientes hombres del Orbe. Este Cavallero, aviendo salido vn dia con vna partida, segun la costumbre de los
Mili-

Militares, se entrò en vn bosque, en donde encontró à vn leon, que lidiaba con espantosos rugidos, disputando su vida, con vna serpiente de horrible grandezá, que se avia enroscado en su cuerpo. Este Cavallero, compadecido del caso, desembaynando la espada, diò vn buena cuchillada, que matò la serpiente, y sacò al leon del peligro, en que estaba. El pobre animal reconociendo à su bienhechor, vino luego, y se echò à sus pies, y le diò con sus ademanes todas las señales imaginables de agradecimiento, y se aficionò tanto à él, que en todas partes le iba siguiendo, sin ofender à nadie, sirviendole en todas ocasiones, segun su instinto, hasta ir à cazar para mantener à su amo con el regalo de la caza. Y finalmente quando su amo hubo de embarcarse en vn Navio para hazer su viage, los demás de la Guarnicion no quisieron que el leon siguiessse à su dueño, como lo pretendia; y él se echò al Mar, y fue siguiendo el Navio nadando, hasta que perdiendo las fuerzas se apegò. Este suceso se ha sacado de la Historia de las Cruzadas, que se ha dado nuevamente à luz por vn Escritor de grande authoridad, y muy celebrado por este, y por otros excelentes escritos. El Papa

Urba-

Vrbano murió en este tiempo, durante aun el asedio de Jerusalem, despues de catorze años y medio de Pontificado, y despues que hubo authorizado con Balasta Institucion de la Orden del Cister.

CLXI. PASCASIO II.

EL año 1099. Pascasio II. llenò la Silla Apostolica, que vacò por muerte de Vrbano, y la ocupò diez y ocho años, con mucha gloria. No perdonò, ni al Antipapa Gilberto, ni à Enrique, Protector, de su perfidia, como lo avian hecho sus Predecesores; de suerte, que siendo Gilberto el blanco del odio de Dios, y de los hombres, se viò obligado à retirarse à Ravena, en donde la embidia, y el despecho fueron los verdugos, que le quitaron la vida. Pascasio hizo despues desenterrar su cuerpo, y le mandò echar al rio; porque avia muerto descomulgado; y era indigno de estar entre los Siervos de Dios. Enrique suscitò otros Antipapas, que fueron tambien la abominacion de todos, y perecieron infelizmente; y el mismo Enrique por justo juyzio de Dios, fue de tal suerte objeto del desprecio, y del odio publico, que hasta

hasta su hijo tomó las armas contra él, y le obligó à que le cediéssse toda la authoridad Real, con todos sus bienes, y pasó lo restante de su vida con tanto opróbrio, y melancolía, que estos le quitaron la vida repentinamente.

Balduino, que avia sucedido en el Reyno de Jerusalem à Godofre de Bullon, no fue imitador de su piedad, ni del respeto, que debia tener à la Iglesia; y así no atendió à los Legados, que el Papa le avia embiado. Dios le dió, no obstante esto, grandes victorias contra sus Enemigos; porque aviendole llegado de Francia el socorro de vna nueva Cruzada, atacó con tanto denuedo à los Enemigos, que aunque avia millares, que estaban sobre las armas, los desbarató enteramente. Entretanto, como Pascalio no se descuydaba en cosa alguna, que tocasse à la disciplina Eclesiastica, fue à diferentes partes, así de España, como de Francia, juntando Concilios para la reformatiõ de los abusos, que se cometian, particularmente en la disposiciõ de los Beneficios, y rentas Eclesiasticas. Enrique V. Rey de Germania (à quien Baronio llama Enrique IV. porque no le consideró sino con solo el título de Emperador,

331 HISTORIA ECLESIASTICA:

y de los cinco Enriquez, el primero no fúe coronado Emperador, por las razones que hemos dicho en su propio lugar) dió à los principios de su reynado muchas muestras de piedad, persuadiendo con ellas, que llevaria vna conducta contraria à la de su padre. Pero su corazon estaba lleno de ambicion, y de vn deseo tyrano de vsurpar los derechos de las Investiduras Ecclesiasticas, los quales se avian negado à su padre. Para lograr su designio vino à Roma con vn buen Exercito, y con el pretexto solo de recibir la Corona del Imperio de mano del Papa; y antes de entrar en la Ciudad, prometió con juramento, à los Legados de su Santidad la seguridad de su persona, la libertad de la Iglesia, la conservacion de sus derechos, y de sus possessions, renunciando alsimismo las Investiduras Ecclesiasticas. No obstante apenas entrò en Roma, quando se apoderò de la persona del Papa, y de sus Cardenales, haciendolos sacar de la Ciudad, y llevar à vna Plaza fuerte, de que era dueño. Bien es verdad, que los Romanos, irritados con este arrojado, passaron à cuchillo à los Imperiales; y el mismo Emperador aunque quedó en el suelo herido, se escapò con gran trabajo de su

su furor. Al Papa, y à los Cardenales los tuvo dos meses en una rigurosa prision, hasta que Rascasio le concedió el derecho de la Investidura, que pretendia, y su coronacion. Los lisongeros, y libertinos, le daban la enhorabuena de lo que avia hecho, y le dezian, que avia imitado en esto al Patriarcha Jacob, que no quiso soltar al Angel, con quien luchaba, sin recibir la bendicion, que le pedia. Los Cardenales prisioneros conynieron con el Papa, en que condescendiesse con su voluntad para evitar el Scisma en la Iglesia, y otras fatalidades, que se podian temer. Y bon, Obispo de Chartres, que vivia entonces con gran reputacion, por su ciencia, y virtud, hizo excelentes Apologias en defensa de su justificacion: otros le calumnian por la poca constancia, que tuvo en su primera resolucion; y los Concilios, que se juntaron despues, así en Roma, como en otros muchos Lugares, descomulgaron à Enrique, declarando nulo su Privilegio, por averlo sacado con violencia contra todo derecho, y razon; y el Papa no hizo oposicion alguna à estos Decretos, no queriendo obar en este negocio por sí mismo conforme à la palabra, que avia dado. En este tiempo se instituyó la Orden de Fontevrault.

tebraldo; y la Abadesa del Monasterio, que tambien se llamaba Fontebraldo, es el General, que manda, ási á los Religiosos, como á las Religiosas: muchas Infantas de Francia fueron Superiores de él; y se estendió tanto esta Religión, que el numero de las Religiosas llegó á cinco mil. En este mismo tiempo San Bernardo se hizo Monge del Cister, de donde salió para ser Abad del Monasterio de Claraval. San Anselmo, antes Abad de Bec, en Normandia, siendo despues sucessor de Lanfranco, en el Arzobispado de Cantuariel, pasó de esta vida á gozar en el Cielo del premio de sus merecimientos, como tambien la Condesa Matilde, que confirmó en su testamento la donacion de sus Estados, que avia hecho á la Santa Sede, como se ha dicho en la Historia de Gregorio VII.

CLXII. GELASIO II.

ET año 1118. Gelasio II. se sentó en el Trono de la Iglesia, en donde los cinco años, que le quedaban de vida, dió á conocer su admirable virtud en las persecuciones, que los Scismaticos le hizieron padecer. Urbano II. le avia sacado del Monte Cassino, para

para que le asistiessa con sus consejos, y despues de la muerte de Urbano, quedó al lado de Pascasio con el mismo carácter. Fue elegido Papa contra su inclinacion, que le llevaba à vna vida retirada. Cincio Frangipan, hombre poderoso, y faccionista, viendo, que avian preferido à Gelasio à vna de sus hechuras, y que no se hallaba con fuerzas para defender sus intereses, y los del Emperador, se juntò luego con vna tropa de hombres facinorosos para cogerle desprevenido; y aviendole ultrajado con muchos golpes, le llevò arrastrando, à vna prision estrecha, de donde acudiò luego à sacarle el Pueblo Romano. Pero algunos dias despues, aviendo llegado el Emperador inopinadamente, Gelasio se viò precisado à huir, aunque enfermo, y cargado de años: y vn Cardenal, que le acompañaba, le llevò sobre sus espaldas parte de el camino, para llegar al Lugar à donde iba. Viendo despues, que su persona no tenia seguridad, tomò la resolucion de retirarse à Francia, en donde le recibieron con gran gusto. Juntò vn Concilio en Viena de Francia; pero sus achaques le precisaron à retirarse à Cluny, en donde murió de dolor de costado. En este tiempo el Emperador

hazia

hazia reconbter por Papa à un hombre machado, llamado Mauricio Burdaino, natural de Limogès, en Francia, el qual con sus mañas llegó al Arzobispado de Braga, en España, en donde viendo que no le aprovechaba, ni su maña, ni su genio ambicioso, se fue en busca de Enrique, que gustò mucho de él, porque no era fácil, que encontrasse hombre mas atrevido, para emprender, y executar qualquiera accion infame.

El Emperador Alexo Comneno, murió casi en el mismo tiempo, que pasó de esta à la otra vida el Papa Gelasio, dexando por su cessor à Juan Comneno su hijo, que llamaron comunmente *Calo-Juan* por su hermanura.

CLXIII. CALIXTO II.

EL año 1119. Calixto II. no aviendo ocupado la Santa Sede seis años enteros, mudò todo el semblante de la Iglesia. Era hombre de una vida exemplar, y Arzobispo de Viena, en el Delfinado, Francès de nacion, y pariente muy cercano del Rey de Francia, y del Emperador. Como se hallaba en Cluny, quando se hizieron las exequias de su Predecessor, fue elegido allí Papa por los Cardes

PRIMERA PARTE. 337

Cárdenales, que acompañaron à este illustre difunto en su viage. Su eleccion fue vniversalmente aprobada en Roma. La primera accion solemne de su Pontificado, fue juntar vn Concilio en Rems, que fue de quatrocientos y veinte y seis Prelados, en el qual asistieron el Rey de Francia Luis, llamado el Crasso, y el Papa. Enrique no ayiendo querido asistir como lo ayia prometido, fue descomulgado despues de las ordenes, que se publicaron contra los Symoniacos, y contra las Investiduras Laycas, vsurpadas en perjuizio de los derechos de la Iglesia. Yendo el Papa à Italia, tomó el camino por París, y el Rey de Inglaterra, que estaba entonces detenido en Normandia, fue à verle à Gisors, en donde en vna conferencia, que ambos tuvieron, se terminaron las diferencias, que el Rey de Inglaterra tenia con el de Francia. Burdayno, el Antipapa, se avia fortificado en vna Ciudadela de el Dominio Eclesiastico. Calixto con la ayuda de los Normandos, señores de la Pulla, y de la Calabria, y vassallos de la Santa Silla, se enseñoreò de ella. Ayendo caído Burdayno en manos de los Soldados, le vistieron de vna piel de carnero en lugar de los habitos Pontificios, y le passearon por las

Y

calles

calles de la Ciudad, montado en vn camello viejo, buelto el rostro à las ancas del bruto, haciendole tomar la cola en lugar de riendas, despues le encerraron en vna Carcel en donde acabò sus dias. El Emperador Enrique viendose en la precision de tratar de composicion en orden à las Investiduras Laycas, tan disputadas, quiso que fuesse en vn Concilio General, que se celebrò en la Iglesia de San Juan de Letran, y fue el primero de los Generales, que tienen este nombre; y despues de el qual la Europa gozò de gran tranquilidad. Calixto tuvo tambien la dicha; de que en su tiempo, y con su aprobacion San Noberto, vno de los mas ilustres, y mas sabios de su siglo, fundasse la Orden, que se llama de los Premonstratenses, por el lugar adonde se avia retirado en el Obispado de Laon; desde donde se estendiò en muchas Provincias de la Christiandad; con el esplendor de vna extraordinaria observancia, y santidad; combatiendo las heregias, que avia entonce en Europa.

(13)

EL mucho numero de Peregrinos , que iban à Jerufalen de todas las partes de la tierra , exortaba à algunas personas ricas, y movidas de Dios à fundar Hospitales para recibir en ellos à los pobres necesitados. Esta institucion se perfeccionò de tal manera, que muchos se dedicaron libremente al servicio de los pobres , y de los enfermos , movidos del amor de Jesu-Christo , y formaron vn cuerpo de Religion , con el titulo de San Juan , con voto de servir à los pobres baxo el mando de vn Superior , que se llamaba Gran Maestre , y llevaban vna Cruz blanca sobre el vestido negro , en señal de su profesion. En fin, como la mayor parte eran Cavalleros , y el numero , y las riquezas crecian mucho , el Gran Maestre llamado Raymundo de Podio , Cavallero Francès del Delfinado , los exortò à tomar las armas en defensa de la Religion Christiana contra los Infieles : y dividiò sus Religiosos en tres clases : los que eran Cavalleros , para la guerra : otros , para el servicio de los pobres , y se llamaban fervientes ; y los de la tercera classe , se

consagraban à Dios, para administrar los Sacramentos. Quando se vieron obligados à abandonar la Syria, se apoderaron de la Isla de Rodas, despues de aver echado de ella à los Sarracenos; pero quando los Turcos los echaron à ellos, se fortificaron en la Isla de Malta, y oy se llaman los Cavalleros de Malta.

La caridad de estos Hospitales, fue al mismo tiempo causa, de que muchos valerosos Cavalleros tambien se consagrasen à la defensa de los Peregrinos, que eran muchas vezes maltratados en los caminos de los ladrones. El Rey de Jerusalem les diò habitacion en su Palacio, que estaba junto al Templo de Salomon, de el qual tomaron el nombre de Templarios. Su fuerza, y su poder, como la de los Hospitalarios, llegò à ser tan grande, que se hizieron formidables, y la Iglesia les diò la calidad de Religiosos Militares, asì à los vnos, como à los otros. Pero como comunmente sucede, las grandes riquezas, que fueron al principio la recompensa de los meritos de los Templarios, fueron despues causa de su ruina, por los desordens, que les imputaban, dando con ellos motivo al Concilio de Viena, tenido en tiempo de Clemente

te V. para que los extinguiesse, y passasse la mayor parte de sus Encomiendas à los Cavalleros de Malta.

Los Alemanes imitaron à los Templarios, y tuvieron tambien Cavalleros, baxo el mando de vn Gran Maestre, para las mismas funciones; y esta es la Orden que llaman Teutonica. Pero treinta, ò quarenta años despues abandonaron la Tierra-Santa; porque los Infieles avian arruinado todo el Christianismo; y el Emperador Federico II. los empleò en la Conquista de la Prusia, de donde desterraron la Idolatria, establecieron la Religion Christiana, y edificaron en aquel País à Mariamburgo, tomando à Maria Santissima por su Protectora. Despues sus sucessores se apoderaron de la mayor parte de los Países Septentrionales, plantando en ellos la Religion Catholica. Pero en fin, se vieron obligados à sujetarse al Rey de Polonia; y el Marquès de Brandemburgo, que era Gran Maestre, vsurpò parte de la Prusia, tomando la calidad de Duque, debaxo de la soberania del Rey de Polonia, y procurò aniquilar esta Orden, dexando tambien la Religion Catholica. No obstante se ha mantenido siempre en Alemania, en donde los Cavalleros, que son de la mayor

Nobleza de aquel País, poseen grandes bienes con la authoridad de su Gran Maestro.

CLXIV. HONORIO II.

EL año 1124. Honorio II. fue luego elevado à la Santa Silla, con modo muy violento por la facion de los Frangipanes; porque aviendo venido Frangipan à la eleccion del Cardenal Theodebaldo, à quien avian dado ya los votos, dispuso las cosas de tal suerte, que todos los Cardenales, y el mismo Theodebaldo se vieron obligados à reconocer à Honorio por Papa. Honorio por asegurar su conciencia, juntò todos los Electores, y à Theodebaldo seis, ò siete dias después; y hizo dexacion del Pontificado en su presencia. Pero todos atendiendo particularmente à su modestia, y humildad, le restablecieron en su misma Dignidad, por comun consentimiento; y governò cinco años la Iglesia con mucha edificacion. Guillermo, Duque de la Pulla, y de Calabria, avia dexado à Rugero, Conde de Sicilia, heredero de sus Provincias; y tomó possession de ellas sin pedir la Investidura al Papa, ni averle hecho el pleyto homenaje, y juramento de fidelidad, como

comó era costumbre. Esto causó vna guerra sangpienta, en la qual hallandose el Papa con fuerzas superiores, Rugero se puso en la razon, y obtuvo del Papa el titulo de Rey de Sicilia. La vida escandalosa de los Patriarchas de Aquileya, y Venecia, como tambien de los Obispos de Verdun, y de Halberstad, obligó el Papa á deponerlos de la Dignidad, que tenían. La misma desgracia sucedió á Poncio, Abad de Cluny, el qual avia llegado á esta Dignidad por su maña, y sus muchos artificios, acompañado de apariencias de piedad, mostrondose officioso con todos los que tenían alguna authoridad, y se hazia senor de todos los demás, reprehendiendoles las mismas cosas, en que él era culpado, para embarazar las reprehensiones, que le podian dar los que conocian bien su vida. Pero finalmente haziendose insufrible á todos los de aquel Santo Monasterio, se quexaban de él con muchísima razon. Estaba bien con el Papa Calixto, al qual avia recibido, haziendole muchos obsequios en Cluny, como lo avia hecho tambien con el Papa Gelasio. Fue á Roma en busca del Papa, y valiendose de vna artificiosa hypocresia para desmentir sus acusaciones, pidió con grandes instancias á

344 HISTORIA ECLESIASTICA:

su Santidad , le quitasse el empleo de Abad , para dár satisfaccion à sus Monges , y que le diese licencia para retirarse à la Palestina , en donde ideaba hazer vna vida penitente. Lo que con grandificultad le concedió el Papa, obrando con buena fè. Y este perfido hyprocrita hazia estas instancias para encubrir sus maldades, persuadido à que el Papa jamàs le concederia lo que èl pedia. Hallandoso, pues , burlado , se viò necesitado à passar algunos años en la Palestina , con vn genero de vida , que era muy austera para èl ; despues bolvió à Francia , y quitandose la mascara, entrò por fuerza en Cluny con vna tropa de salteadores , que avian antes sido sus confidentes , y le saquedò : por estas maldades sacrilegas le descomulgò el Papa Honorio , que estava bien informado de sus infames procedimientos. Despues este miserable murió desgraciadamente , sin aver hecho penitencia de sus pecados.

CLXV. INOCENCIO II.

EL año 1130. Inocencio II, fue contado en el numero de los Papas , y el mismo dia de su creacion , algunas horas despues,
quero,

Otro, llamado Anaclero, se hizo elegir, y coronar Papa, usando de toda suerte de violencias para destruir el partido de Inocencio; y apoderandose de los tesoros de la Iglesia, que empleó con prodigalidad en ganar amigos. Inocencio embió Legados à Francia, al Rey Luis el Crasso, para pedirle su protección. El Rey hizo una Junta de Prelados en Etampes, para que se juzgasse de la equidad de esta demanda. Toda la Junta por comun consentimiento, puso este negocio en manos de San Bernardo, para que le examinasse, y resolviessse; y despues se concluyó, que era necessario reconocer à Inocencio por verdadero Papa. El Emperador, y la mayor parte de otros Principes de la Christianidad figuieron este dictamen, y resolución. Guillermo, Duque de Aquitania, que estaba empeñado por el Antipapa, quedó convencido de las razones, que le dixo San Bernardo, teniendo el Cuerpo de Christo en sus manos; y este Principe fue despues un Santo Penitente, de que dió illustres señales en la peregrinacion, que hizo à Santiago de Galicia. Aviendose declarado la Francia por Inocencio: el Rey con toda la familia Real salió de París, y caminò mas de treinta leguas en

en busca de su Santidad, y luego que llegó se echó à sus pies. El Rey de Inglaterra tambien vino en busca suya à Chartres, y hizo con gran respeto las mismas demostraciones. Dió el Rey al Papa de escritorio hasta la Ciudad de Rems, en donde suó vn Conclio, hallandose el Rey presente: consagró, y coronó à su hijo Luis VII. que aun era niño; y su hermano Philipo murió de la caída de vn cavallo, que le echó de sí, porque vn cerdo estaba pedandose entre sus pies, le espantó, en los Arrabales de París. Lotario, Duque de Saxonia, avia sucedido à Enrique en el Reyno de Germania. El Papa le fue à buscar al País de Liexa, y este gran Principe, movido de humildad Christiana, y del respeto debido al Vicario de Jesu Christo, le quiso servir de Cavallerizo, teniendo con vna mano las riendas de su cavallo, y con la otra vna vara; despues le recibió en sus brazos, quando descendió.

No obstante hubo vn accidente, que pudo ocasionar mucha desazon. Y fue, que le suplico con instancia, que le bolviessse las Invasaduras, que se avian quitado à su Predecessor. Pero San Bernardo, con su zelo, y admirable eloquencia, le quitó del pensamiento

to la pretension, y prometiò socorros à Inocencio para restablecerle en su Silla. En efecto, como Inocencio se volvió à Roma, Lotario tambien fue à aquella Corte por Alemania con un poderoso Exército, en donde fue coronado Emperador.

Rugero, Duque de Sicilia, defendió los derechos de Anacleto, el qual murió miserablemente, y no obstante, esta muerte no dejó el furor de Rugero; porque obró de suerte, que Inocencio cayó en una emboscada, que el Duque, por medio de su hijo, le avia armado; y aviéndose apoderado del Papa, Dios le tomó su corazón, y el de su hijo, de calidad, que postrándose con humildad à los pies de Inocencio, le pidieron pardon de sus malos procedimientos, y le hizieron todas las honras debidas, con el mayor respeto que se podia desear. Esto fue motivo para que diessè à Rugero el título de Rey de Nápoles, y de Sicilia, haziendo su juramento, y pleyto homenaje de lo que yá posseda en calidad de Duque, como hemos dicho. Inocencio entre tantas disensiones no dexò de juntar el dezimo Concilio General de Letrán, en que se hallaron cerca de mil Obispos contra los Scismaticos, y los partiales de los Antipapas,

Papas, condenando en él muchas heregias. Este Concilio se juntó en tiempo de Conrado III. que avia sucedido à Lotario en la dignidad de Rey de Alemania, que llamaron tambien Rey de Romanos. Después de esto Inocencio, que avia llenado la Cathedra Apostolica casi catorze años, aunque entre persecuciones, murió en paz. Por este tiempo salió del Infierno vn Herege, llamado Arnaldo de Bresa, que predicaba, que el mando temporal, no pertenecia sino à los Legos, y con esso muchos sediciosos incitaron al Pueblo Romano, à que restableciesse el Senado con la classe de Cavalleros Romanos, y con la authoridad de vn Patricio, sin dependencia del Papa. Pero Inocencio se opuso con todo su poder à estas facciones con anathemas; y en castigo de offensa tan grande, limitó la authoridad de votar en las elecciones de los Papas à solo el Consistorio de Cardenales.

El Emperador de los Griegos, Juan Comneno, compuso con felicidad su gobierno: era muy devoto de Maria Santissima, y Dios por su intercession le concedió grandes victorias contra sus enemigos; de lo qual quedó tan reconocido, que hizo entrar sobre vn Carro Triumf

Triumphal la Imagen de la Madre de Dios, y figuiendole à pie, y descubierta la cabeza con vna singular modestia, entrò en Constantinopla, à imitacion del Emperador Juan Zemis. Pero se relaxò tanto en las costumbres, que renovando injustamente la guerra, opri- miendò con exceso à sus vassallos, y despre- ciando las exortaciones, que sobre esto le hazia el Papa, Dios le castigò, permitiendo, que estando cazando, el mismo se hiriese con vna flecha envenenada, que se saliò de su al- java, y le ocasionò la muerte. Manuel Com- neno, su hijo, le sucediò, y se casò con hija de Conrado III.

CLXVI. CELESTINO II.

EL año 1143. Celestino II. no durò en el Pontificado sino cinco, ò seis meses; era hombre de grandes meritos, como se pue- de conocer por las cartas, que le escribieron San Bernardo, y Pedro, Abad de Cluny, las dos mayores lumbreras de aquel tiempo; y de este Papa no se puede dezir otra cosa.

LUCIO

CLXVII. LUCIO II.

EL año 1144. le sucedió Lucio II. y no estuvo vn año entero en la Santa Silla,

CLXVIII. EUGENIO III.

EL año 1145. Eugenio III. fue elevado al Sumo Pontificado, y llenó la Silla ocho años y medio. Vivía antes en Roma, y era Abad del Monasterio de la Orden del Cister, después de aver pasado muchos años en los ejercicios de la vida Religiosa, baxó la disciplina de San Bernardo. Desde los principios, viendo que los Romanos tomaban las armas para obligarle à que consintiesse su Senado, y la dignidad de Patria; se retiró à vivir à Viterbo, en donde recibió Embaxadores de casi todas las Naciones de la Christianidad; y los de la Armenia le dixerón, como los Agaros sus vezinos, aunque Infieles, hazian bautizar à sus hijos por los Christianos, porque de otra suerte eran atormentados de los espíritus malignos, y vivian sumamente afligidos. Mientras estuvo en Viterbo, formó vn pequeño Exercito, que reduxo à los

PRIMERA PARTE. 357

los Rómanos à lo que era razon ; pero no se mantuvieron quietos mucho tiempo, y por esto pidió al Rey de Francia Luis VII. que le señalasse algun asylo en su Reyno, en donde fue recibido, haziendole muchas honras.

La vida desordenada, y la floxedad de algunos particulares, que mandaban en la Tierra Santa, despues de la Conquista de Jerusalem, hizo que los Infieles pensassen en tomar las armas contra ellos, y en echar à todos los Christianos de toda la Palestina, y de otros Lugares de la Syria, que avian conquistado. Los Christianos viendose los mas flacos, recurrieron al Papa, y al Rey de Francia Luis VII. que de suyo estaba bien dispuesto para hazerles este favor. El Papa llamó à San Bernardo, y le ordenò, que empleasse su gran nombre, y credito en sollicitar, que los Principes hiziessen vna segunda Cruzada, obedeciò luego, y executò la orden, no solo con el Rey, sino tambien con el Emperador Conrado III. Y en efecto estos dos Monarcas emprendieron el viage de Levante, cada vno con el mas florido Exercito, que en ningun tiempo avia salido de sus Estados. Luis fue à San Dionysio, para recibir en aquel Templo el baculo de Peregrino, y la *Auriflamma,*

312 HISTORIA ECLESIASTICA:

flamma, que era la insignia, que los Reyes acostumbraban llevar à la guerra, despues de aver dexado el gobierno de sus Estados à Sugero, Abad de San Dionysio. En este tiempo hazian los Hereges otra mas cruel guerra en Francia con ruina de muchas almas: y entre otros Gilberto de la Proce, Obispo de Poitiers, que dogmatizaba contra nuestros mysterios, y principalmente contra el de la Trinidad Santissima. El Papa antes de bolver à Italia tuvo muchos Concilios, y particularmente el de Rems, en donde estos nuevos errores fueran condenados. San Bernardo tenia mucha parte en todas estas heroycas acciones; y era como el primer mobil de todas las grandes, y santas empressas de la Christianidad.

Pero los malos successos, que tuvo el Exerçito Imperial, y el de Francia en Levante, fueron causa para que muchas personas los murmurassen, no considerando, que en semejantes casos es menester venerar los juizios de Dios, y que son como las promessas acompañadas de milagros, que Moyses hizo de parte de Dios à los Israelitas, de ponerlos en possession de vn País abundante en bienes, en donde vivirian felizmente. Pero estas pro-

messas

meſas nunca ſe debén entender, ſino con la condicion de ſi ſe guardate fielmente la Ley de Dios; pues por ſaltar à ella perçieron miſerablemente. Yo aſi ſi Dios permitiò, que Manuel, el Emperador Griego, embidioſo de los Occidentales, como lo avia ſido Alexo Comnenò, hizieſſe mezclar cal con la harina almacenada para el abſto de los Soldados del Exercito de Contadò, aunque era ſu cunado, y les dieſe ſe quien los llevaffe en derecho à las emboscadas de los Turcos. Otra deſgracia ſucedìo à Luis, Rey de Francia; y fue, que el que llevaba ſu Mangana, tenía orden para que ſe formafſe en cierta Montaña y y aviendo llegado à ella à buena hora, creyò que era conveniente paſſar adelante para ganar mas País. Los Turcos, que lo iban ſiempre coſteando el Exercito, y espariendo ocaſion oportuna de cortarle, ſe apoderaron de la Montaña deſembuerda, que ſe hallaron entre la Vanguardia, y la Retſguardia, en donde eſtaba el Rey, y no podian juntarſe con los otros ſin combato, porque les q

nada ventajoso, y al Rey le seria muy difícil el salvarse.

Estos dos Principes aviendose encontrado en la Palestina, emprendieron el sitio de algunas Plazas, y particularmente el de Damasco, en donde les hizieron traycion los de Syria, y se vieron obligados à levantar el sitio, y desamparar el País, sin hazer operacion alguna. El Emperador se bolvió sin Exercito, y murió bien presto en Alemania. Luis se hallaba en gran peligro de bolver à encontrar la Flota de el Emperador Griego, que le podia hazer algun daño; y por esso Rugero, Rey de Sicilia, marchaba delante de su gente, y le acompañò hasta Italia, en donde el Papa, y todos los Principes Italianos le acogieron, mostrandole grande amor, y haziendole singulares demonstraciones de honra, que continuaron hasta que llegó à su Reyno.

Eugenio no vivió mucho, y San Bernardo le siguió, passando de esta à mejor vida, aviendo sacado el año antes los admirables libros de *Consideraciones* para su consuelo. En este tiempo

florecieron Hugo, y Ricardo de Sancto Victore, Pedro Lombardo, Obispo de Paris, llamado el Maestro de las Sentencias, y el ilustre Graçiano, de la Orden de San Benito, que diò vna gran luz à los Doctores de el Derecho Canonico.

CLXIX. ANASTASIO IV.

EL año 1154. Anastasio IV. fue colocado en la Silla, que dexò Eugenio. Era natural de Roma: su piedad, y su liberalidad con los pobres, y su grande inteligencia en los negocios de la Iglesia, le ganaron los votos de la mayor parte de los Cardenales. Pero al fin de año y medio, Dios le llamò à mejor vida, passando de esta à la eterna.

CLXX. ADRIANO IV.

EL año 1155. Adriano IV. ocupò su lugar. Era Ingles de nacion, avia dexado su País por ir à Francia à buscar modo, con que mantenerse. Corrió sus estudios en Arles, en donde se hi-

zo Monge en vna Abadia de la Orden de San Agustín , y por sus meritos fue Abad del Monasterio. Los negocios de esta Abadia le hizieron ir à Roma. El Papa Eugenio conociò entonces su grande prudencia, y otras excelentes prendas que tenia. Le embiò Legado à la Noruega , y cumplió con este encargo , con tanta gloria , y buenos sucessos , que despues de la muerte de Atanasio , los Cardenales pasieron los ojos en èl para sentarle en la Silla de San Pedro : lo què repugnò , quanto pudo , por su modestia , y no se quitò sino con la condicion , de que echarian de todo el País , los que avian sido authores de las vltimas sediciones de la Ciudad con su mala doctrina ; y assi , jamàs quiso consentir el restablecimiento de los Senadores, ni su pretendido Patriarchado. Esto irritò, de calidad à los Romanos , que se conspiraron contra su vida ; y efectivamente hirieron de muerte à vno de los Cardenales de su comitiva. Pero èl puso entredicho en la Ciudad , y cessacion à *Divinis* , hasta que le dieron satisfaccion , sujetandose à sus disposiciones , y obediencia. No fue este el mayor , y vltimo de sus trabajos. Porque

Fca

PRIMERA PARTE: 357

Federico I. llamado Barbarroja , avia hecho viage à Roma para recibir en ella la Corona Imperial, y todo se executò con magnificencia. Pero como era de genio altivo, y no tenia la piedad, ni las otras prendas de Carlo Magno, concibió gran desprecio de las ceremonias Sagradas, y personas Eclesiasticas, buscando con los Jurisconsultos ocasiones, y pretextos para hazer guerra à la Santa Silla, despues de aver tratado con poco respeto à los Legados de el Papa Adriano no viò el fin de estas cosas, porque murió despues de quatro años y medio de su Pontificado. Algunos dicen, que murió por aver tragado vna mosca bebiendo; pero este es quento, que forjaron los Scismaticos sus Enemigos, y no tienan apariençia de verdad.



CLXXI. ALEXANDRO III.

EL año 1159. Alexandro III. fue coronado Pontífice, y Consagrado por el Obispo de Ostia, no obstante la oposicion sacrilega de el Cardenal Octaviano, que queria para si la Tyara, con vna execrable violencia, no teniendo sino los votos de dos Cardenales, Guido, y Juan, y tomó el nombre de Victor. El apoyo de este Antipapa era el Emperador Federico, cuyas pretensiones favorecia con empeño; y quiso este Principe valerse de la ocasion para vsurpar alguna authoridad en la ereccion de los Papas. Todos los demás Monarcas de la Christianidad, con toda Italia, siguieron el partido de Alexandro. Luis VII. Rey de Francia, le ofreció su proteccion, y su Reyno, para que se retirasse á él. Y lo executó, recibiendo en todas las partes por donde passaba, con vn gozo increíble de los Pueblos todos. Luis, Rey de Francia, y Enrique, Rey de Inglaterra, que estaban en guerra, el

FIN

YNQ

vno contra el otro , no por esso dexaron de hallarse juntos en la ribera del Loyra , yendo delante de el Papa , y à pie , sirviendole de Cavallerizos , teniendo cada vno por su lado las riendas de su cavallo , hasta la posada , que le avian prevenido ; despues ajustò las diferencias , y los dexò buenos amigos. Encontròse tambien con vn Principe Sarraceno , el qual movido de tan illustres exemplos , vino à besarle el pie de parte de su Rey. Tuvo vn Concilio en Tours , en el qual se hallò vn gran numero de Prelados , y Victor con todos sus sequazes fue en el descomulgado. Desde alli tomò el camino de Roma , y fue magnificamente recibido en todos los Lugares , por donde passaba. Esto excitò tanto la colera de Federico , que vino à Italia con vn poderoso Exercito , y hizo horribles estragos en ella , arruinando muchas cèlebres Ciudades , como las de Milàn , y sujetandolas à su Corona ; despues restableciò en Roma à su Antipapa Victor. El Papa Alexandro , se avia retirado à Benevento , baxo la proteccion de el

660 HISTORIA ECLESIASTICA.

Rey de Sicilia. Pero mientras Federico se detenía en Roma, la peste hizo tan grandes estragos en el Exército, que se hubo de retirar à Alemania para la seguridad de su persona. Poco despues todas las Ciudades de Italia se coligaron con los Venecianos, para mantenerse en su libertad; defendiendo la causa de la Santa Sede, y la propia contra las violencias de este Emperador. Milán fue restituida à su primer estado; y se fundò una nueva Ciudad, llamada Alexandria, en honra del Papa Alexandro. Federico, lleno de espíritu de venganza, volvió à Italia con todas sus fuerzas. Luego fue à poner sitio à Alexandria para reducirla à ceniza, y borrar su memoria; pero se defendió tan gloriosamente, que hubo de mudar de intento; despues de aver perdido en el sitio la mayor parte de sus Tropas. Victor, y algunos otros Antipapas, consecutivas hechuras del Emperador, murieron lastimosamente. Luego que usurparon esta Dignidad. Todos estos sucesos le hizieron abrir los ojos à Federico, y Dios le ablandò el corazón.

PRIMERA PARTE 301

haziendole solicitar : la amistad de Alexandro , y pactar con él unas pazes firmes , y verdaderas. Executóse todo esto en Venecia , en donde se postro á los pies de su Santidad. Es fabuloso , que Alexandro insultasse con arrogancia contra Federico , poniendole el pie sobre el cuello , añadiendo estas palabras del Psalmo : *Súper aspidem, & basiliscum ambulabis* , &c. á lo que replicó (segun dicen) el Emperador : *Non tibi, sed Petro.*

En estas turbaciones de Italia , que duraron muchos tiempos , y se renovaron muchas vezes , se llamaban *Guelphos* los que seguian el partido de el Papa , y los Imperiales *Gibelinos* , á por razbn del País , ó del nombre de algunos de sus principales Capitanes. Manuel , Emperador del Oriente , quiso aprovecharse de estas turbaciones , embiando grandes sumas de dinero á Italia , y ofreciendo poderosos socorros al Papa , si quisiessse reunir los dos Imperios. Pero el Papa no queria mudar lo que sus Predecesores avian establecido sabiamente , y vista la inconstancia

cia , y perfidia de los Griegos , así en los negocios políticos , como en los de la Religion : Además de que merecian el odio de Dios , y de los hombres por la inteligencia , que tuvieron con los Infieles para la ruina de las armas de los Christianos , que iban al socorro de la Tierra-Santa.

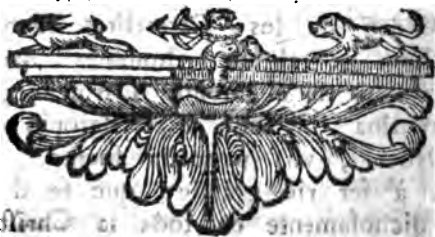
La Francia , y Inglaterra , tambien exercitaron la tolerancia de Alexandro. Porque los Hereges Albigenes causaron grandes desordenes en Francia , como diximos en la Historia de las Heregias. Alexandro juntò el tercero Concilio General de Letrán , que condenò sus errores. Por otra parte Santo Thomas , Arzobispo Cantuariense , animado de el espiritu de Dios , defendia generosamente los derechos de la Iglesia en Inglaterra contra las invasiones de Enrique II. Este Principe no lo pudo sufrir , y diò à entender à sus Oficiales, que le darian gusto en quitarle la vida: lo que executaron con gran crueldad, el mismo tiempo que este Santo Prelado estaba postrado delante del Altar de su Iglesia. Dios hizo gracia à Enrique, de

PRIMERA PARTE. 363

de que mientras pudo hiziesse saludable penitencia ; y se obligò à dar toda la satisfacciòn , que le pidió el Papa. No obstante despues , noticioso Enrique de los grandes milàgros , que Dios hazia frequentemente en honra de este Santo Martyr , se fue publicamente à Conturbel ; los pies descalzos , y vestido de vn faco , llorando , y suspirando , y se quedó toda la noche delante del sepulcro , orando sin cessar vn instante ; y en fin , aviendose juntado los Obispos de la Provincia en aquel lugar con los Canonigos de la Iglesia Cathedral en numero de ochenta y tres , quiso que cada vno de ellos le diese con las disciplinas algunos golpes sobre sus espaldas. El Pontificado de Alexandro , fue de veinte y dos años. En este tiempo la Orden de los Carmelitas tuvo su principio de algunos hombres Santos , que vivian en el Monte Carmelo , en la Palestina ; y fue , dize Baronio esta Orden , vna pequeña frange , que pasó à ser río grande , que se difundió dichosamente en toda la Christianidad.

364 HISTORIA ECLESIASTICA.

El mismo Baronio, con Theophilo Rayn-
 ando en el tom. 8. de sus Obras, refiere vna
 cosa maravillosa, que parece excede à todo
 el poder de los hombres, sucedida en este
 Pontificado en el año 1177. cuya verdad
 està authorizada con el testimonio expreso
 de muchos Papas. Y es la fabrica de los
 Puertes de Aviñon, y Leon, que hizo vn Pas-
 tor, llamado Benito, de doze años de edad,
 à quien Dios nuestro Señor por revelacion
 particular, mandò que por direccion de
 vn Angel, que se le juntò en forma de otro
 Pastor, fuesse à verse con el Obispo, y Ma-
 gistrados de aquella Ciudad, para que estos,
 segun las ordenes, que les daria, exe-
 cutassen la obra, que saliò vna de las
 maravillas de el Orbe.



CLXXII. LUCIO III.

EL año 1181. entrando Lucio III. en la Cathedra de San Pedro , le infataron mucho los Romanos , para que los concediesse la suplica , que yá avian hecho à sus Predecessores en orden à su pretendido Senado ; pero los burlò con diferentes artificios. Federico , que avia ocasionado tantos disgustos à Alexandro , y à quien finalmente se sujetò , tuvo gran respeto , y atencion à Lucio. Este Pontifice en su Pontificado , que fue de casi quatro años , no aplicò sus cuydados , sino à los negocios de Levante. El Emperador Manuel , después de casi treinta y ocho años de reynado , dexò à Alexo Comneno II. por heredero del Imperio ; este Principe joven de edad de quinze años , viéndose casado con vna Infanta de Francia , diò motivo para esperar , que seria mas favorable , que su padre à los Latinos de el Occidente , que irian à Palestina contra

tra los Infieles. En efecto, tenia el tal inclinacion à los Latinos, que embidiosos los Griegos, hizieron venir à Constantinopla à Andronico su pariente cercano, que le mandò dar garrrote para subir al Trono: despues puso en fuga à todos los Latinos en vna persecucion cruel, que les levantò, ollando con sumo desprecio lo mas santo, y mas sagrado. Pero Dios permitiò, que al fin de dos, ò tres años Isaac Angelo, fuese aun mas cruel con el, vsurpando el Imperio. Porque primeramente le hizo cargar de cadenas de hierro en su presencia, despues le mandò arrañar la barba, y le quebraron casi todos los dientes con golpes, que le dieron en las mexillas. Fuera de esto, aviendolo cortado la mano derecha, y sacado vno de los ojos, le expusieron à la irrision, y burla del Pueblo, passeandolo por las calles, montado en vn camello farnoso, arrojandole vnos, estiercol à la cara, otros picandole las espaldas con alfileres, y vna muger de el vulgo, le echò sobre la cabeza vna caldera de agua hirviendo, y finalmente

te le colgaron de los pies en una horca, y con las espadas le dieron sangrientas cuchilladas en los muslos, y antes de darle el golpe de la muerte, le cortaron las partes ocultas. Este infeliz Principe no tuvo en la boca otras palabras sino estas: *Señor, y Dios mío, tened piedad de mí; y recibir mi pobre alma en vuestras manos; y así pasó la Corona Imperial de los Comnenos á los Angelos.*

CLXXIII. URBANO III.

EL año 1185. Urbano III. tomó el gobierno de la Iglesia Universal, que no poseyó dos años enteros. Raymundo, Conde de Tripoli, en la Tierra Santa, heredero de uno de los Señores, que la avian conquistado en tiempo de Urbano II. queriéndose vengar de los que eran del Consejo de el Rey de Jerusalem, contrario á sus intereses, se coligó con Saladino, Sultán de Egypto para hazerle dueño de Jerusalem, y de muchas otras Plazas im-
por-

portantes, que poseían los Christianos; y por la traycion de este perfido, Saladino alcanzò grandes victorias de los Christianos, ganó à Jerusalem, y se apoderò de la Santa Cruz, en la qual fue Christo nuestro Bien crucificado por la salud de los hombres. Passò en silencio la desolacion universal de todo el País, y la alianza, que hizo con el Emperador Griego Isaac Angelo, para que embarazasse el passo à los Christianos, que emprehendiesen nuevas Cruzadas, ochenta y ocho años después, que Godofre de Bullon avia establecido su nuevo Reyno, y en el reynado nono de los sucesores. La afliccion de tan gran perdida, causò à nuestro Urbano III. la muerte.

CLXXIV. GREGORIO. VIII.

EL año 1187. Gregorio VIII. entrò en su lugar; pero vivió pocos meses, empleando su gran zelo en solicitar de los Principes Christianos nuevos socorros para Levantarse, haciendo alguna nueva Cruzada.

CLXXT. CLEMENTE III.

EL año 1188. Clemente III. avien-
do llegado al Soberano Pontifica-
do, terminó algunas diferencias, que
tenian los Romanos de algunos años à
esta parte, en orden al gobierno tem-
poral del Estado Ecclesiastico; y se
sujetaron en todo à sus ordenes: Supo
governar tan bien el animo de Phelipo
II. llamado el Augusto, Rey de Fran-
cia, y de Ricardo, Rey de Inglaterra,
que les hizo tomar la resolución de
vnirse contra los Infieles de Levante; y
de emprender el viage à la Tierra-San-
ta: Vna infeliz division; que hubo en-
tre ellos; retardó la empresa; en este
tiempo Federico Barbarroja, que avia
turbado tanto la quietud de la Iglesia,
se adelantó con vna emulacion santa,
con vn Exercito de ciento y cinquenta
mil hombres, dexando el gobier-
no del Imperio à Enrico su hijo ma-
yora

yor. Su marcha fue dichosa , no obstante la perfidia encubierta del Emperador Griego Isaac Angelo , y los embarazos , que le puso , segun el Tratado , que avia hecho con Saladin : porque Federico pasó con sus Tropas por los Estados de este traydor ; y entre las muchas victorias , que alcanzò de los Infieles , les deshizo vn Exercito de casi quatrocientos mil hombres ; pero despues se anegò en vn rio , cercano à la Syria , adonde avia idò à bañarse. Conrado , su segundo hijo , que le acompañaba , tomò el mando de las Tropas ; pero no vivió mucho mas que su padre , pues murió de enfermedad en el sitio , que puso à la Ciudad de Acte , en otro tiempo llamada Ptolemyda ; y Leopoldo , Duque de Austria , le sucedió en el mando de este asedio. Enrique aviendo tenido la noticia de la muerte de su padre , embió Embaxadores al Papa Clemente , pidiéndole la Corona Imperial , ofreciendo conservar los derechos de la Iglesia ; y de todo lo demás , que se podía

PRIMERA PARTE. 374

dia esperar de vn Principe perfectamente
te Catholico. Clemente consintió volun-
tariamente à sus proposiciones ; pero
dexo la execucion de ellas à su suce-
sor , porque murió en esta ocasion , des-
pues de aver governado la Sede tres años
y medio.

CLXXVI. CELESTINO III.

EL año 1191. Celestino III. fue crea-
do Papa , y el dia despues de Pas-
qua entregò la Corona del Imperio à
Enrique VI. Rey de Alemania ; y à Con-
stancia su esposa. Esta Princesa era hija
de Rugero el Normando ; Rey de Sici-
lia. Tancredo , que era bastardo de Ru-
gero , se avia apoderado del Reyno
despues de su muerte ; en perjuizio de
Constancia. Enrique quiso entonces bô-
lver por su causa ; y mientras fue à poner
sitio à Napoles , dexò à esta Emperatriz
en poder de los de Salerno ; de quienes
señaladamente se confiesa ; pero ellos la entrega-
ron à Tancredo. Encendiéndose la peste en

fu Campo , y se vió obligado à levantar el sitio ; y retirarse à Milàn , sin aver podido sacar à su esposa del cautiverio en que estaba , sino con gran dificultad , y por la authoridad del Papa Celestino.

Los Reyes de Francia , y de Inglaterra haciendo el viage à Levante , se detuvieron algunos meses en Sicilia. Es verdad , que Ricardo , Rey de Inglaterra parece , que afectaba esta detencion , no obstante el disgusto , que de ello tenía Philipo , Rey de Francia. En efecto Philipo resolvió adelantarse , y llegó à tiempo à Palestina para reforzar el asedio de Acre , en donde reduxo à los Enemigos à la última miseria. El Inglés , después de averle echado una tempestad à la Isla de Chipre , se apoderó de ella , y se halló finalmente en el sitio de Acre. Mientras los dos Reyes capitulaban con los Sarracenos , los Alemanes , que estaban al otro lado de la Ciudad , comandados por Leopoldo , Duque de Austria , y ignoraban el Tratado , forzaron la Plaza , y embolaron el Estandarte de

de su Príncipe: sobre vno de los torreones de la Ciudad. Ricardo, enemigo de la gloria de los otros, hizo arrojar por tierra ingombriosamente la Bandera, y poner en su lugar la suya con desprecio de este Príncipe, que no pudo vengarse entonces. Philipo aviendo caído enfermo después de tantas fatigas, resolvió bolverse à Francia; viendo à los Señores de su comitiva ensadados de la arrogancia del Inglés, y de las supercherias, de qué usaba todos los días, lo que podia ocasionar algun combate entre los dos Exercitos con escándalo de la Religión Christiana. Ricardo quedó solo en la Syria, con estraña aversicia no pensó sino en cargar de despojos, sobre aver hecho vnas vergonzosas treguas de cinco años con Saladino; y cibradamente né se haviere perdido aquel nuevo Imperio; porque Saladino estaba con resolución de dexar à los Christianos en posesion pacifica de todo lo que avian conquistado, sino huviese conocido la defunion de los dos Exercitos. Ricardo fue muy desgraciado.

de en su buelta; porque aviendole echado vna tempestad à las Costas de Venecia, naufragò; pero se lavò el con lo mas precioso, que tenia. Mudò de traje para hazer brevemente su viage, y no ser descubierto de los Estrangeros, temiendo caer en manos del Rey de Francia, que estaba muy ofendido de el.

Pero Dios permitió, que fuese descubierta en las tierras de Alemania, y que le detuviesen prisionero por orden de Leopoldo, Duque de Austria, que le hizo memoria de lo que avia pasado con el en la toma de Acre. Leopoldo, despues de averle hecho quitar lo que le pareció razon, le embió al Emperador Enrique, que le tuvo tambien prisionero año y medio, y le hizo pagar duçientos mil marcos de plata por su rescate. Dos, ò tres años despues Celestino tuvo aviso de la muerte de Saladino, y de que sus hijos tenían entre sí guerras crueles, para repartir, y dividir los Estados. Esta era ocasion bellissima, para que los Christianos recobrassen lo que avian perdido. El Emperador Enrique

que

que vino à Italia con vn poderoso Exército, dando à entender, que tenia alguna noble idea. Pero como Tancredo, Rey de Sicilia, y Rugero su pretendido heredero avian muerto; sobre el odio mortal, que avia concebido contra los de Salerno, que le avian sido traydores, empleò todas sus fuerzas para vengarse de ellos, y poner todo aquel País à su obediencia. Obrò con tanta crueldad, principalmente contra los que descendian de los Normandos, y avian elegido otro Rey, que à vnos hizo clavar diademas en sus cabezas, à otros los mandò quemar, y à otros arrastrar à las colas de cavallos, y despues los hizo colgar en la horca, sin hazer caso de las representaciones del Papa, que se viò obligada à descomulgarle; executando estas crueldades, murió, y dexò vn hijo, que no tenia sino siete años, que fue el Emperador Federico II. que sucedió à Othón IV. Celestino pasó de esta à la otra vida casi en el mismo tiempo, despues de siete años de Pontificado, y despues de aver tenido mu-

376 HISTORIA ECLESIASTICA:
chos disgustos por no aver podido de-
tener el furor de Enrique. Este es
el fin de este Siglo duodézimo,
en que acaba la Historia
de Baronio.

FIN DE LA PRIMERA Parte:



IN-

INDICE

ALPHABETICO DE LOS

Papas, contenidos en esta

Primera Parte.

A

A Deodato:	Pag. 175
Adriano I.	203
Adriano II.	235
Adriano III.	244
Adriano IV.	353
San Agapito I.	363
Agapito II.	368
San Agaton.	176
San Alexandro I.	111
Alexandro II.	308
Alexandro III.	358
San Anacleto.	62
San Anastasio I.	300
Anastasio II.	363
Anastasio III.	360
Anastasio IV.	355
San Aniceto.	118
San Antero.	48

Bene.

Benedicto I.	151.
San Benedicto II.	178.
Benedicto III.	239.
Benedicto IV.	258.
Benedicto V.	272.
Benedicto VI.	275.
Benedicto VII.	276.
Benedicto VIII.	288.
Benedicto IX.	293.
San Bonifacio I.	296.
Bonifacio II.	334.
Bonifacio III.	363.
San Bonifacio IV.	364.
Bonifacio V.	365.
Bonifacio VI. <i>Antipapa.</i>	388.
Bonifacio VII. <i>Antipapa.</i>	375.

C

San Calixto I.	49.
San Calixto II.	336.
San Cayo.	54.
San Celestino I.	109.
Celestino II.	349.
Celestino III.	375.
Christoval.	258.
San Clemente I.	4.
Clemente II.	227.
Cle-	

Clemente III.	369.
San Cleto.	3.
Canon.	180.
Constantino.	187.
San Cornelio.	30.
D	
San Damaso I.	84.
Damaso II.	297.
San Deusdedit.	169.
San Dionysio.	52.
Don, o Dono I.	176.
Dono II.	177.
E	
San Eleutherio.	20.
San Estevan I.	51.
Estevan II.	197.
Estevan III.	197.
Estevan IV.	302.
Estevan V.	315.
Estevan VI.	349.
Estevan VII.	354.
Estevan VIII.	364.
Estevan IX.	266.
Estevan X.	305.
San Evaristo.	9.
San Eugenio I.	173.
Eugenio II.	220.
Eugenio III.	350.
	San

San Eusebio:
San Eutychiano:

531
544

San Fabiano:
San Felix I.
San Felix II.
San Felix III.
San Felix IV.
Formoso:

491
534
804
1214
1314
1474

San Gelasio I.
San Gelasio II.
San Gregorio el Magno:
San Gregorio II.
San Gregorio III.
Gregorio IV.
Gregorio V.
Gregorio VI.
San Gregorio VII.
Gregorio VIII.

1234
1344
1544
1904
1944
2214
2804
2964
3134
3684

San Hilario:
Honorio I.
Honorio II.
San Hormisdas:
San Hyginio:

1171
1664
2424
2284
164
San

San Inocencio I.

1204

Inocencio II.

1244

San Juan I.

1230

Juan II.

1235

Juan III.

1249

Juan IV.

1268

Juan V.

1276

Juan VI.

1285

Juan VII.

1286

Juan VIII.

1238

Juan IX.

1256

Juan X.

1262

Juan XI.

1265

Juan XII.

1268

Juan XIII.

1273

Juan XIV.

1277

Juan XV.

1278

Juan XVI.

1278

Juan XVII.

1285

Juan XVIII.

1285

Juan XIX.

1290

San Julio I.

72

Lando:

1268

San Leon el Magno

1112

San Leon II.

1177

Leon III.

1210

San

San Leon IV.	I	216.
Leon V.		218.
Leon VI.		264.
Leon VII.		265.
Leon VIII.		270.
San Leon IX.		300.
San Liberio.		77.
San Lino.		4.
San Lucio I.		51.
Lucio II.		350.
Lucio III.		365.

M

San Marcos.		71.
San Marcelino.		55.
San Marcelo I.		58.
Marino I.		243.
Marino II. o Martino II.		266.
San Martin I.		270.
San Melchiades.		60.

N

Nicolao I.		232.
Nicolao II.		306.

P

San Pascafio I.		216.
Pascafio II.		330.
San Paulo I.		200.
San Pedro.		30.
Pelegio I.		148.

Pe4

Pelagio M.	152.
San Pio I.	17.
San Ponciano.	47.
Ramano.	353.
Sabiniano.	167.
San Sergio I.	180.
Sergio II.	223.
Sergio III.	359.
Sergio IV.	387.
Severino.	467.
San Silverio.	482.
San Silvestre I.	62.
Silvestre II.	283.
San Simplicio.	119.
Siricio.	91.
Sisinio.	186.
San Sixto, o Xisto I.	15.
San Sixto II.	52.
San Sixto III.	114.
San Sotero.	19.
San Symaco.	125.

T

San Telephoro.	16.
Theodoro I.	170.
Theodoro II.	

Valen.

Valentino:		2204
San Victor I.	1	218
Victor II.		3034
Victor III.	2	3204
Vigilio.		1454
San Vitaliano:	1	1734
San Urbano I.		464
Urbano II.		3244
Urbano III.		3674

Xisto, vide Sixto:

San Zacarias:		1964
San Zepherino:		444
San Zofimo.		1064

INDEX 6.

T

1. T. 2

1. T. 2

1. T. 2

V.



Benedicto I.	151.
San Benedicto II.	178.
Benedicto III.	239.
Benedicto IV.	258.
Benedicto V.	272.
Benedicto VI.	275.
Benedicto VII.	276.
Benedicto VIII.	288.
Benedicto IX.	293.
San Bonifacio I.	296.
Bonifacio II.	324.
Bonifacio III.	163.
San Bonifacio IV.	264.
Bonifacio V.	165.
Bonifacio VI. <i>Antipapa.</i>	258.
Bonifacio VII. <i>Antipapa.</i>	275.

C

San Calixto I.	49.
San Calixto II.	336.
San Cayo.	94.
San Celestino I.	109.
Celestino II.	349.
Celestino III.	371.
Christoval.	258.
San Clemente I.	4.
Clemente II.	227.
Cle-	

Clemente III.	369.
San Cleto.	3.
Canon.	180.
Constantino.	187.
San Cornelio.	30.
D	
San Damaso I.	84.
Damaso II.	297.
San Deusdedit.	165.
San Dionysio.	52.
Don, o Dono I.	176.
Dono II.	275.
E	
San Eleutherio.	20.
San Estevan I.	51.
Estevan II.	197.
Estevan III.	297.
Estevan IV.	302.
Estevan V.	315.
Estevan VI.	249.
Estevan VII.	254.
Estevan VIII.	264.
Estevan IX.	266.
Estevan X.	305.
San Evaristo.	9.
San Eugenio I.	173.
Eugenio II.	220.
Eugenio III.	350.
	San

San Eusebio
 San Eutychiano

531
 544

San Fabiano
 San Felix I.
 San Felix II.
 San Felix III.
 San Felix IV.
 Formoso.

491
 534
 804
 1214
 1314
 1474

San Gelasio I.
 San Gelasio II.
 San Gregorio el Magno.
 San Gregorio II.
 San Gregorio III.
 Gregorio IV.
 Gregorio V.
 Gregorio VI.
 San Gregorio VII.
 Gregorio VIII.

1234
 1344
 1544
 1904
 1944
 2214
 2804
 2964
 3134
 3684

San Hilario.
 Honorio I.
 Honorio II.
 San Hormisdas.
 San Hyginio.

1174
 1664
 2424
 2284
 1644
 San

San Inocencio I.

Inocencio II.

San Juan I.

Juan II.

Juan III.

Juan IV.

Juan V.

Juan VI.

Juan VII.

Juan VIII.

Juan IX.

Juan X.

Juan XI.

Juan XII.

Juan XIII.

Juan XIV.

Juan XV.

Juan XVI.

Juan XVII.

Juan XVIII.

Juan XIX.

San Julio I.

Lando.

San Leon el Magno.

San Leon II.

Leon III.

San

1047

1447

1307

1337

1449

1687

1767

1877

1887

2387

2567

2627

2657

2687

2737

2777

2787

2787

2837

2857

2907

727

2677

1917

1777

1017

San

San Leon IV.	216.
Leon V.	218.
Leon VI.	264.
Leon VII.	265.
Leon VIII.	270.
San Leon IX.	300.
San Liberio.	77.
San Lino.	4.
San Lucio I.	51.
Lucio II.	350.
Lucio III.	365.

M

San Marcos.	74.
San Marcelino.	55.
San Marcelo I.	58.
Marino I.	247.
Marino II. o Martino II.	266.
San Martin I.	270.
San Melchiades.	60.

N

Nicolao I.	232.
Nicolao II.	306.

P

San Pascafio I.	216.
Pascafio II.	330.
San Paulo I.	200.
San Pedro.	2.
Pelegio I.	148.

Pes

Pelagio M.	152.
San Pio I.	17.
San Ponciano.	47.
Romano.	353.
Sabiniano.	169.
San Sergio I.	180.
Sergio II.	223.
Sergio III.	359.
Sergio IV.	487.
Severino.	467.
San Silverio.	138.
San Silvestre I.	62.
Silvestre II.	283.
San Simplicio.	119.
Siricio.	94.
Sisinio.	186.
San Sixto, o Xisto I.	15.
San Sixto II.	52.
San Sixto III.	112.
San Sotero.	19.
San Symaco.	125.

T

San Telephoro.	16.
Theodoro I.	170.
Theodore II.	

Valen

Valentin:		2204
San Victor I.	1	21:
Victor II.		3034
Victor III.	2	3204
Vigilio.		145:
San Vitaliano:	1	1734
San Urbano I.		464
Urbano II.		3244
Urbano III.		367:

Xisto, vide Sixto:

San Zacarias:		1964
San Zepherino:		44:
San Zosimo.		1064

T

V.





74

